

Perspectivas Locales sobre la Diversidad Biológica 3

Las contribuciones fundamentales de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales resultan esenciales para la implementación del Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal

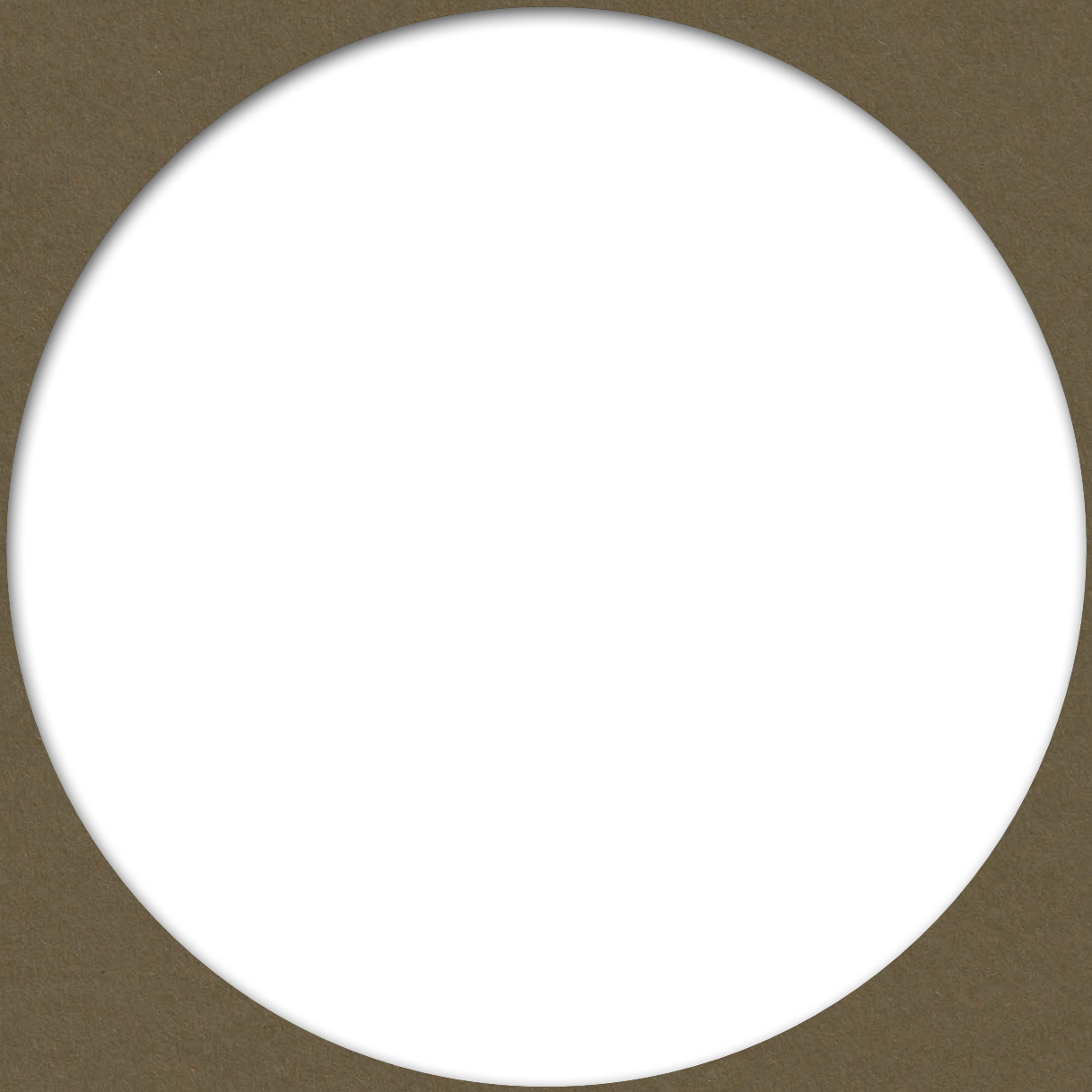




Imagen de cubierta

Pie de foto: Chamonpat Khunwat (a la izquierda) y su amiga capturando «pla rak kluay» con un método tradicional durante una actividad de monitoreo de la biodiversidad

Crédito: Thawatchai Chaipuang, Indigenous Media Network (IMN)

Publicada en 2026 por el Forest Peoples Programme, los Centros de Distinción sobre Conocimiento Indígena y Local, la Red de Biodiversidad de Mujeres Indígenas, el Foro Internacional Indígena sobre Biodiversidad y la Red de Mujeres Indígenas sobre Biodiversidad de América Latina y el Caribe

Perspectivas Locales sobre la Diversidad Biológica 3: Las contribuciones fundamentales de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales resultan esenciales para la implementación del Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal

Disponible en línea en: www.localbiodiversityoutlooks.net/es/

© 2026 Forest Peoples Programme y, por lo que respecta a los estudios de caso, los Pueblos Indígenas, las comunidades locales y los autores que han contribuido a la publicación. Esta publicación está sujeta a la licencia internacional Creative Commons Atribución 4.0. (https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es).

Información sobre la entidad editora
Forest Peoples Programme
1c Fosseway Business Centre
Stratford Road
Moreton-in-Marsh
GL56 9NQ
Inglaterra

Teléfono: +44 (0)1.608 652 893
Fax: +44 (0)1608 652 878
Correo electrónico: info@forestpeoples.org
Web: www.forestpeoples.org

Forest Peoples Programme es una sociedad de responsabilidad limitada por garantía (Inglaterra y Gales), con número de registro 3868836 y domicilio social en la dirección indicada anteriormente.
Organización benéfica registrada en el Reino Unido con el n.º 1082158.
Forest Peoples Programme tiene carácter consultivo como ONG ante el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC).

Cita sugerida

Forest Peoples Programme; Foro Internacional Indígena sobre Biodiversidad; Red de Biodiversidad de Mujeres Indígenas; Centros de Distinción sobre Conocimiento Indígena y Local; Red de Mujeres Indígenas sobre Biodiversidad de América Latina y el Caribe (2026). *Perspectivas Locales sobre la Diversidad Biológica 3: Las contribuciones fundamentales de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales resultan esenciales para la implementación del Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal*. Moreton-in-Marsh, Inglaterra: Forest Peoples Programme. Disponible en: www.localbiodiversityoutlooks.net/es/

Aviso legal

El contenido de esta publicación representa únicamente las opiniones de sus autores y autoras y es de su exclusiva responsabilidad.

Descargo de responsabilidad

El Forest Peoples Programme ha puesto gran esmero en garantizar que toda la información contenida en este informe se base en datos comprobados. Asume plena responsabilidad por cualquier error u omisión.

Consejo editorial

Las LBO-3 han sido supervisadas por representantes de Pueblos Indígenas y/o de comunidades locales de cada una de las siete regiones socioculturales reconocidas por el Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de las Naciones Unidas, con el fin de garantizar una amplia representación regional. Los miembros del Consejo Editorial de las LBO-3 son:

Ramiro Batzin
Gabriela Cariño
Biswash Chepang
María Eugenia Choque
Rodrigo de la Cruz
Aminatou Gambo
Chrissy Grant
Kathy Hodgson
Alice Mathew
Marit J. Michelsen
Naserian Narupa
Malia Nobrega-Olivera
Kamal Rai
Maria Elena Regpala
Donald Rojas Maroto
June Rubis
Ndiaga Sall
Claudia Valeria Sánchez Flores
Viacheslav Shadrin
Polina Shulbaeva
Ruth Spencer
Diana Terán Guerrón
Yolanda Terán Maigua

Autores y autoras

Autores y autoras: Joji Cariño, Claire Bracegirdle, Anouska Perram, Maurizio Farhan Ferrari, Frances Jenner y Yasmin Trivedi Dave.

Con contribuciones de Albert Chan Dzul, Xilonem Clarke, Florencia Diestre, Ian Carlos Fitzpatrick, Johnson Jament, Roshni Kutty, Lorena Arce Letelier, Ali Razmkhah, Salatou Sambou, Karina Vargas y Andrew Whitmore, así como de todas las comunidades y personas que han aportado estudios de caso y ejemplos.

Agradecimientos

Expresamos nuestro profundo agradecimiento a todas las comunidades de todo el mundo que contribuyeron con estudios de caso a esta publicación.

Expresamos también nuestro profundo agradecimiento a todas las personas que revisaron las versiones preliminares de las LBO-3 y aportaron valiosos comentarios y sugerencias, entre ellas Oda Almås-Smith, Neema Pathak Broome, Elise Quinn, Alumita Sekinairai y Vivienne Solis.

Asimismo, agradecemos al Consorcio TICCA y a otras entidades colaboradoras su apoyo para facilitar la elaboración de los estudios de caso.

El LBO-3 fue posible gracias al generoso apoyo de donantes como Arcadia —un fondo caritativo de Lisbet Rausing y Peter Baldwin—, la Fundación David y Lucile Packard, el Ministerio Federal Alemán de Medio Ambiente, Acción Climática, Conservación de la Naturaleza y Seguridad Nuclear a través de la Iniciativa Internacional sobre el Clima (BMUKN/IKI), la Fundación Nia Tero y SwedBio.

Corrección de estilo: Mary O'Callaghan
Diseño e ilustración: Open and Honest
Traducción: AEIOU Traductores Soc. Coop. y Language Perspective
Maquetación: Safekat, S. L.
Responsable de finanzas: Gloria Jehovana Riofrio Espin

Dedicatoria



Esta publicación está dedicada a Donald Rojas Maroto. Donald fue miembro del pueblo Brunka, era ciudadano de Costa Rica y estudió planificación y administración de empresas.

Donald fue presidente de la Mesa Nacional Indígena de Costa Rica, consejero del Consejo Indígena de Centroamérica (CICA), representante titular en la Comisión Nacional de Biodiversidad de Costa Rica (CONAGEBIO), miembro del Comité Consultivo del Sistema de Integración Centroamericana (CCSICA), consejero del Fondo Indígena Latinoamericano (FILAC), miembro del Foro Internacional Indígena de Abya Yala (FIAY), miembro del Foro Internacional Indígena sobre Biodiversidad (FIIB), y presidente del Consejo Mundial de Pueblos Indígenas (CMPI).

Donald fue un líder político y técnico en temas como derechos Indígenas, biodiversidad, cambio climático, territorialidad, sistemas de producción tradicional, conocimientos tradicionales Indígenas, recuperación y fortalecimientos de ecosistemas así como procesos de diálogos políticos nacionales sobre participación Indígena y mecanismos de consulta Indígena en formulación de planes y programas con visión Indígena. Participó en diversos foros a nivel internacional de la ONU, OEA, SICA, Convenio sobre Diversidad Biológica, Convenio sobre Cambio Climático, y Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial. Participó activamente como miembro del Comité de las Perspectivas Locales de Biodiversidad III, las cuales se publicarán a finales de este año 2026.

Por todas sus acciones en beneficio y lucha por los derechos de Pueblos Indígenas, queremos homenajear a nuestro líder, maestro, hermano y amigo Donald Rojas.

Ramiro Batzin
Copresidente, Foro Internacional Indígena sobre Biodiversidad
Agosto de 2026

Índice

Lista: Estudio de casos, recuadros y metas 008
Abreviaturas 010
Antecedentes 011
Acerca de esta publicación 011
Metodología 012
Prólogos 014
Introducción 024

Mensajes clave 029

Capítulo 1: El CDB y el MMB-KM: aspectos clave para los Pueblos Indígenas y las comunidades locales 037

El CDB y el MMB-KM 038
Decisiones de la COP desde la adopción del MMB-KM en 2022 042
El marco de monitoreo del MMB-KM 043
Los indicadores de conocimientos tradicionales 044
Monitoreo dirigido por las comunidades mediante los ICT 046

Capítulo 2: Enfoques transversales para la implementación del Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal 049

Consideraciones transversales clave del MMB-KM para los Pueblos Indígenas y las comunidades locales 051
El enfoque de todo el gobierno y toda la sociedad 051
El enfoque de los diferentes sistemas de valores 054
El enfoque basado en los derechos humanos 057
El enfoque por ecosistemas 064
El CDB y los desafíos que enfrenta la gobernanza mundial 066

Capítulo 3: Informes de las Partes sobre la implementación hasta la fecha 069

El proceso de monitoreo de la implementación 070
Evaluación de la planificación y la presentación de informes nacionales hasta la fecha 071
Elaboración y revisión de las estrategias y los planes de acción nacionales en materia de biodiversidad 071
Informes nacionales sobre los progresos realizados 073
Deficiencias del proceso de examen mundial 075

Capítulo 4: Reducción de las amenazas a la biodiversidad 077

Cuidado de las tierras y los mares 079
Planificación espacial 084
Restauración 087
Conservación 090
Relaciones con otras especies y otros seres 097
Protección y utilización sostenible de especies silvestres y amenazadas 098
Gestión de los conflictos y la coexistencia entre los seres humanos y la vida silvestre 103
Gestión de las especies exóticas invasoras 105

Contaminación 109
Cambio climático 112

Capítulo 5: Satisfacer las necesidades de las personas mediante la utilización sostenible y la participación en los beneficios 119

Protección y fomento de la utilización consuetudinaria sostenible 121
Ocupaciones y medios de vida tradicionales 127
Sistemas alimentarios y de producción Indígenas y locales como modelos alternativos 131
Sostenimiento de la pesca a pequeña escala 138
Restauración de las contribuciones de la naturaleza a las personas y de las contribuciones de las personas a la naturaleza 143
Biodiversidad urbana, continuidad cultural y justicia territorial 150
Participación justa y equitativa en los beneficios 157
Avances en materia de políticas 158
Limitaciones de los marcos actuales de acceso y participación en los beneficios 159
Aplicación del acceso y la participación en los beneficios 161
Protocolos comunitarios 161

Capítulo 6: Herramientas y soluciones para la implementación y la integración del Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal 165

Integración de los valores de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en la toma de decisiones 167
Los conocimientos tradicionales en la gobernanza de la biodiversidad 170
Qué pueden aportar los conocimientos tradicionales a la gobernanza de la biodiversidad 171
Acercar diferentes sistemas de conocimientos 173
Revitalización de los conocimientos tradicionales 175
Biodiversidad y diversidad lingüística 177
Soberanía de los conocimientos 179
Fortalecimiento de la implementación por los Pueblos Indígenas y las comunidades locales: monitoreo liderado por las comunidades y creación recíproca de capacidad 180
Monitoreo liderado por las comunidades 181
Creación recíproca de capacidad 185
Abordar las causas estructurales de la pérdida de biodiversidad 188
Incentivos perjudiciales 188
Financiación de la biodiversidad 190
Rendición de cuentas empresarial y justicia ambiental 195
Consumo excesivo y responsabilidad desigual 199
Riesgos tecnológicos 202

Capítulo 7: Participación efectiva y justicia de género 207

Participación 209
Acceso a la justicia 213
Justicia de género 219

Recomendaciones 227

Referencias 233

Lista

Estudio de casos

1 Pueblo pasto, Colombia 026
2 Pastoralistas karamojong, Uganda 039
3 Pueblos karen, lahu y akha, Tailandia 047
4 Comunidades Indígenas y campesinas - Pueblos Tza cua, Gawi y Bexhutni Xia cui, México 052
5 La Comisión Nacional de Territorios Indígenas, Colombia 053
6 Pueblo guna, Panamá 055
7 Comunidades locales, España 059
8 Pueblo Sámi, Noruega 061
9 Pueblo amaMpondo, Sudáfrica 062
10 Pueblos tsumba y tharu, Nepal 064
11 Pueblo guna, Panamá 082
12 Pueblos kirat, Nepal 084
13 Pueblo nivaclé, Paraguay 085
14 Pueblo bajau, Malasia 088
15 Pueblo maragoli, Kenia 089
16 Pueblos naga, India 094
17 Pueblos Indígenas del Norte, Rusia 096
18 Pueblo wampís, Perú 099
19 Comunidades locales, Benín 100
20 Pueblo nativo hawaiano, Hawái 102
21 Pueblo bettakuruma, India 106
22 Pueblos bambuti-bakanga y bambuti-babuluko, República Democrática del Congo 108
23 Pueblo nahua, México 110
24 Pueblo karen/pga k'nyau, Tailandia 113
25 Pueblos marma, chakma y tripura, Bangladés 115
26 Pueblo baka, República del Congo 122
27 Pueblo sámi, Suecia 124
28 Pueblos Indígenas del Norte, Rusia 128
29 Pueblo aymara, Chile 132
30 Comunidades locales, India 134
31 Comunidades locales, Kirguistán 136
32 Pueblos Indígenas de Cordillera, Filipinas 137
33 Comunidades locales, Sri Lanka 140
34 Comunidades locales, China 141
35 Comunidades locales, China 144
36 Pueblo ǂaonin (topnaar), Namibia 145
37 Pueblo bunun, Taiwán 147
38 Comunidades locales, Antigua 151
39 Pueblo uitoto, Colombia 153
40 Pueblo kankana-ey-ibaloi, Filipinas 154
41 Pueblo kichua/kayami, Ecuador 162
42 Pueblo kankanaey, Filipinas 168
43 Pueblo maya kaqchikel, Guatemala 171
44 Pueblo ogiek, Kenia 173
45 Pueblo sámi, Noruega 176
46 Pueblo evenki, Rusia 178
47 Pueblo turkana, Kenia 181
48 Pueblos diaguita, chango, mapuche lafkenche-williche, kawésqar y yagán, Chile 184
49 Pueblos Indígenas, Papúa Nueva Guinea 187
50 Pueblo anishinaabe, Canadá 197
51 Comunidades locales, México 200
52 Comunidades locales, Tonga 201
53 Comunidades tribales bhils, India 211
54 Pueblo tamang, Nepal 214
55 Comunidades kadazandusun, dusun y murut tahol, Malasia 215
56 Pueblo dusun, Malasia 222

Recuadros

1 Los cuatro objetivos del Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal 041
2 El Navegador Indígena 046
3 Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales y el Tratado de Alta Mar 066
4 La importancia fundamental de los derechos sobre las tierras, los mares, los territorios y los recursos para los Pueblos Indígenas y las comunidades locales 080
5 La gobernanza de los territorios marinos y costeros por los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en la práctica 082
6 Territorios indígenas y tradicionales 091
7 Cambio climático y adaptación en los ecosistemas marinos y costeros 114
8 Utilización consuetudinaria sostenible en el Convenio sobre la Diversidad Biológica 123

9 El indicador sobre ocupaciones tradicionales 129
10 Un enfoque de ciencia relacional para la gobernanza marina 174
11 Diversidad lingüística 179
12 Monitoreo liderado por las comunidades en los territorios marinos y costeros 182
13 Financiación y gobernanza de los ecosistemas marinos y costeros por los Pueblos Indígenas y las comunidades locales 192
14 Impactos de la creciente economía azul 196
15 Nautilus Minerals y la minería de aguas profundas en Papua Nueva Guinea 203
16 Medición de la participación efectiva 212
17 Medición de la tenencia de la tierra y el cambio de uso de la tierra 212
18 Defensores de los océanos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales 217
19 Inclusividad en la gobernanza de los ecosistemas marinos y costeros 220
20 La tenencia y los derechos de las mujeres 221

Metas

Capítulo 4: Reducción de las amenazas a la biodiversidad

Meta 1: Planificar y gestionar todas las zonas para reducir la pérdida de biodiversidad 084
Meta 2: Restaurar el 30 % de todos los ecosistemas degradados 087
Meta 3: Conservar el 30 % de las tierras, las aguas y los mares 090
Meta 4: Detener la extinción de especies, proteger la diversidad genética y gestionar los conflictos entre los seres humanos y la fauna y flora silvestres 097
Meta 5: Garantizar que la recolección y el comercio de especies silvestres sean sostenibles, seguros y lícitos 097
Meta 6: Reducir la introducción de especies exóticas invasoras en un 50 % y minimizar sus efectos 105
Meta 7: Reducir la contaminación hasta niveles que no sean perjudiciales para la biodiversidad 109
Meta 8: Minimizar los efectos del cambio climático en la biodiversidad y aumentar la resiliencia 112

Capítulo 5: Satisfacer las necesidades de las personas mediante la utilización sostenible y la participación en los beneficios

Meta 9: Garantizar la gestión sostenible de las especies silvestres para beneficio de las personas 121
Meta 10: Mejorar la biodiversidad y la sostenibilidad en la agricultura, la acuicultura, la pesca y la silvicultura 131
Meta 11: Restaurar, mantener y mejorar las contribuciones de la naturaleza a las personas 143
Meta 12: Aumentar los espacios verdes y mejorar la planificación urbana para el bienestar humano y la biodiversidad 150
Meta 13: Aumentar la participación en los beneficios que se deriven de los recursos genéticos, la información digital sobre secuencias y los conocimientos tradicionales 157

Capítulo 6: Herramientas y soluciones para la implementación y la integración del Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal

Meta 14: Integrar la biodiversidad en la toma de decisiones a todos los niveles 167
Meta 15: Garantizar que las empresas evalúen, den a conocer y reduzcan sus riesgos e impactos negativos relacionados con la biodiversidad 195
Meta 16: Facilitar opciones de consumo sostenible para reducir los desechos y el consumo excesivo 199
Meta 17: Fortalecer la bioseguridad y distribuir los beneficios de la biotecnología 202
Meta 18: Reducir los incentivos perjudiciales en al menos 500.000 millones USD al año y aumentar los incentivos positivos para la biodiversidad 188
Meta 19: Movilizar 200.000 millones de dólares de los Estados Unidos al año para la biodiversidad, provenientes de todas las fuentes, incluidos 30.000 millones de dólares mediante financiación internacional 190
Meta 20: Fortalecer la creación de capacidad, la transferencia de tecnología y la cooperación científica y técnica para la biodiversidad 185
Meta 21: Garantizar la disponibilidad y accesibilidad de conocimientos para orientar las acciones en materia de biodiversidad 170

Capítulo 7: Participación efectiva y justicia de género

Meta 22: Garantizar la participación de todas las personas en la toma de decisiones y su acceso a la justicia y a información relacionada con la biodiversidad 209
Meta 23: Garantizar la igualdad de género y un enfoque con perspectiva de género en las acciones en materia de biodiversidad 219

Abreviaturas

ABS	Acceso y participación en los beneficios
AIPP	Pacto de los Pueblos Indígenas de Asia
CARE	beneficio colectivo, autoridad para controlar, responsabilidad y ética
CBMIS	Sistemas de monitoreo e información basados en la comunidad
CDB	Convenio sobre la Diversidad Biológica.
CL	Comunidad local
CLPI	Consentimiento libre, previo e informado
COBI	Comunidad y Biodiversidad
COD-ILK	Centros de Distinción sobre Conocimiento Indígena y Local
COP	Conferencia de las Partes
COP13	Decimotercera reunión de la Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica
DDHA	Persona defensora del medio ambiente y los derechos humanos
DIHR	Instituto Danés de Derechos Humanos
DSI	Información digital sobre secuencias
EPANB	Estrategia y plan de acción nacional en materia de diversidad biológica
FAIR	Localizables, accesibles, interoperables y reutilizables
FIIB	Foro Internacional Indígena sobre Biodiversidad
FMAM	Fondo para el Medio Ambiente Mundial
FPP	Forest Peoples Programme
HRBWG	Grupo de Trabajo sobre Derechos Humanos y Biodiversidad
ICT	Indicador de conocimientos tradicionales
IDEA Internacional	Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral
IPBES	Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas
MMB	Marco Mundial de Biodiversidad
MMB-KM	Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal
OMEC	Otras medidas eficaces de conservación basadas en el área
OMG	Organismo modificado genéticamente
OMPI	Organización Mundial de la Propiedad Intelectual
OSACTT	Órgano Subsidiario de Asesoramiento Científico, Técnico y Tecnológico
PI	Pueblos Indígenas
PIKP	Partners for Indigenous Knowledge Philippines
LBO	Perspectivas Locales sobre la Diversidad Biológica
LBO-2	Perspectivas Locales sobre la Diversidad Biológica 2
LBO-3	Perspectivas Locales sobre la Diversidad Biológica 3
RMIB	Red de Mujeres Indígenas en la Biodiversidad
RMIB-LAC	Red de Mujeres Indígenas sobre Biodiversidad para América Latina y el Caribe
TICCA	Territorios y áreas conservados por Pueblos Indígenas y comunidades locales
TIT	Territorios indígenas y tradicionales
UCS	Utilización consuetudinaria sostenible
UICN	Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza
WWF	Fondo Mundial para la Naturaleza

Antecedentes

Acerca de esta publicación

Esta publicación es la tercera edición de Perspectivas Locales sobre la Diversidad Biológica (LBO), una serie que sitúa en el centro los conocimientos, las experiencias y las contribuciones de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales que encarnan estilos de vida tradicionales, en especial las mujeres y las personas jóvenes, en la implementación del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) y sus marcos.

Las LBO-3 ponen de relieve las contribuciones fundamentales de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales a la implementación del Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal de 2022, que establece una serie de compromisos que las Partes en el CDB deberán cumplir de aquí a 2030. También examinan las limitaciones del Marco y los desafíos que plantea su implementación. Como análisis independiente, pretenden reforzar la rendición de cuentas de las Partes respecto de los compromisos asumidos en virtud del Marco y de otras obligaciones internacionales, incluidas las relativas a los derechos humanos.

La primera edición, publicada en 2016, complementó la cuarta edición de la *Perspectiva Mundial sobre la Diversidad Biológica*. En la decimotercera reunión de la Conferencia de las Partes en el CDB (COP13), las Partes solicitaron una segunda edición. *Perspectivas Locales sobre la Diversidad Biológica 2* se publicó en 2020 en colaboración con la Secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica, junto con la quinta edición de la *Perspectiva Mundial sobre la Diversidad Biológica*.

Perspectivas Locales sobre la Diversidad Biológica 3 (LBO-3) es una publicación independiente que se enmarca en los procesos de balance mundial del CDB. Otorga un lugar destacado a la investigación y documentación dirigidas por las comunidades y se basa en 56 estudios de caso procedentes de una amplia variedad de territorios, sistemas de conocimientos y acciones. En conjunto, estos estudios de caso aportan pruebas sobre el terreno de cómo los Pueblos Indígenas y las comunidades locales contribuyen a la conservación, el uso sostenible y la gobernanza de la biodiversidad.

Las LBO-3 se han desarrollado mediante la colaboración entre:

- El Foro Internacional Indígena sobre Biodiversidad (FIIB)
- La Red de Mujeres Indígenas en la Biodiversidad (RMIB)
- Los Centros de Distinción sobre Conocimiento Indígena y Local (COD-ILK)
- Forest Peoples Programme (FPP)
- La Red de Mujeres Indígenas sobre Biodiversidad para América Latina y el Caribe (RMIB-LAC).

Su elaboración ha sido supervisada por un consejo editorial integrado por representantes Indígenas y de las comunidades de cada una de las siete regiones socioculturales reconocidas por el Foro Permanente de las Naciones Unidas para las Cuestiones Indígenas:

- África
- El Ártico
- Asia
- América Central y del Sur y el Caribe
- Europa Central y Oriental, la Federación Rusa, Asia Central y Transcaucasia
- América del Norte
- El Pacífico.

Un comité de gestión, integrado por representantes de cada una de las organizaciones coeditoras (FIIB, RMIB, RMIB-LAC, COD-ILK y FPP), supervisó las cuestiones relacionadas con los recursos y la planificación.

La coordinación y gestión general del informe estuvieron a cargo de un equipo de FPP integrado por Naomi Baird, Claire Bracegirdle, Joji Cariño, Gloria Jehovana Riofrío Espín, Frances Jenner, Susana Núñez Lendo, Anouska Perram y Sally Taylor.

Metodología

Las LBO-3 se centran en información generada por las comunidades en forma de estudios de caso, una revisión de publicaciones recientes y datos del Navegador Indígena. La publicación ha sido revisada por especialistas en las materias pertinentes.

Estudios de caso

La información generada por las comunidades ocupa un lugar central en las LBO-3. En 2025 se lanzó una convocatoria abierta de propuestas de estudios de caso, a la que se presentó un gran número de contribuciones. El Consejo Editorial y las organizaciones coeditoras las examinaron y, además, identificaron y solicitaron contribuciones adicionales para subsanar lagunas regionales y temáticas. La selección final se orientó por la necesidad de garantizar una cobertura equilibrada de las distintas regiones geográficas y de las principales cuestiones pertinentes para el Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal (MMB-KM).

Todos los estudios de caso se elaboraron específicamente para las LBO-3 con el consentimiento libre, previo e informado de las comunidades implicadas. La autoría corresponde a cada comunidad, normalmente a través de una organización comunitaria o de una persona representante designada. En algunos casos, organizaciones externas —entre ellas organizaciones no gubernamentales, redes, entidades de investigación o de financiación— prestaron apoyo al proceso y figuran en los agradecimientos o como coautoras, pero fueron las comunidades quienes decidieron el contenido y el enfoque.

Los estudios de caso incluidos en las LBO-3 se han resumido para su publicación; las versiones completas están disponibles en el sitio web de las LBO. La edición se ha reducido al mínimo para preservar las voces de quienes han contribuido, y cualquier cambio sustantivo ha sido revisado y aprobado por sus autores. Para evitar duplicidades, no se incluyeron estudios de caso que ya figuraban en procesos de presentación de informes relacionados con el CDB, como los séptimos informes nacionales de las Partes.

Revisión bibliográfica

Para respaldar el análisis presentado en las LBO-3, se llevó a cabo una revisión específica de publicaciones académicas y literatura gris, centrada en materiales publicados desde 2020. Las búsquedas se realizaron mediante OpenAlex y dieron prioridad a temas fundamentales para la implementación del MMB-KM en relación con los Pueblos Indígenas y las comunidades locales. Las publicaciones seleccionadas se analizaron y utilizaron para complementar la investigación realizada por los autores de las distintas secciones de las LBO-3.

Datos del Navegador Indígena

Las LBO-3 se sustentan asimismo en el análisis de datos de encuestas nacionales y comunitarias del Navegador Indígena. Estos datos aportan información adicional, basada en las experiencias vividas de los Pueblos Indígenas, y contribuyen a evaluar los avances en la implementación del MMB-KM a escala nacional y local.

Proceso de revisión

Las LBO-3 han sido revisadas por especialistas en las distintas áreas temáticas pertinentes, lo que ha reforzado la precisión y profundidad de sus análisis.

Prólogos

COD-ILK

Los Centros de Distinción sobre Conocimiento Indígena y Local (COD-ILK) se enorgullecen de participar en la publicación de la tercera edición de las Perspectivas Locales sobre la Diversidad Biológica (LBO-3) y de ofrecer una plataforma para que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales documenten y compartan directamente historias sobre nuestras relaciones vivas con el mundo natural y sobre el papel fundamental que desempeñan nuestras acciones colectivas en la implementación de la Estrategia Mundial de Biodiversidad para 2050.

Como red mundial, COD-ILK apoya la investigación participativa comunitaria, los intercambios culturales, la transmisión intergeneracional de conocimientos, el diálogo intercultural y la participación en los procesos de políticas como acciones estratégicas de colaboración y apoyo mutuo entre los Pueblos Indígenas y las comunidades locales. Al reunir nuestras experiencias en las Perspectivas Locales sobre la Diversidad Biológica, aprendemos unos de otros y exploramos colectivamente nuestras propias soluciones y contribuciones para hacer frente a los desafíos fundamentales de nuestro tiempo. Las acciones autodeterminadas de base, articuladas a través de redes de solidaridad nacionales, regionales e internacionales, están generando esperanza y diversas visiones de futuro.

Al dar una mayor difusión a las *Perspectivas Locales sobre la Diversidad Biológica*, hacemos también un llamamiento a todos los gobiernos y al conjunto de la sociedad para que construyan un movimiento mundial de solidaridad en favor de la justicia ambiental, la paz y el cuidado de todos los pueblos y de toda forma de vida en nuestro planeta.

Joji Cariño (ibaloi-igorot),
Coordinadora, Centros de Distinción sobre Conocimiento Indígena y Local (COD-ILK)

FPP

El Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal (MMB-KM) representó un importante paso adelante para el reconocimiento de los derechos y las contribuciones de los Pueblos Indígenas (PI) y las comunidades locales (CL) en relación con los esfuerzos globales para detener y revertir la pérdida de la naturaleza. Ahora, cuatro años después de su adopción, el informe «Perspectivas locales sobre la diversidad biológica 3» (LBO-3) plantea la siguiente pregunta: ¿en qué medida se han implementado estos compromisos?

El LBO-3 muestra que, si bien las Partes no se encuentran actualmente en camino de cumplir con las metas y objetivos del KMGBF, los PI y las CL siguen realizando contribuciones fundamentales a la conservación y el uso sostenible de la biodiversidad. Al reunir 56 estudios de caso que abarcan diferentes territorios, culturas, idiomas y ecosistemas, el informe muestra cómo las comunidades mantienen sistemas alimentarios diversos, defienden sus territorios contra la explotación, fortalecen la gobernanza consuetudinaria y revitalizan los conocimientos tradicionales.

Estas contribuciones no pueden separarse de los derechos y las condiciones que las hacen posibles. La garantía de los derechos sobre las tierras, los territorios y los recursos; el reconocimiento de la gobernanza consuetudinaria y los sistemas de conocimiento; la participación significativa en la toma de decisiones; y el acceso a financiamiento adecuado son esenciales para respaldar las acciones lideradas por los Pueblos Indígenas y las comunidades locales.

El LBO-3 ofrece tanto evidencia de lo que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales ya están logrando, como lecciones sobre cómo se puede implementar el KMGBF de manera más eficaz. Por lo tanto, sirve para demostrar cómo escuchar, aprender de y apoyar a esas comunidades es vital para el trabajo que nos espera en el avance de la conservación y el uso sostenible de la biodiversidad.

Tom Lomax,
Director, Forest Peoples Programme (FPP)

FIIB

El Foro Internacional Indígena sobre Biodiversidad (FIIB) ha desempeñado un papel clave en el reconocimiento de los derechos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales dentro del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), contribuyendo a la adopción del Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal (MMB-KM); al nuevo programa de trabajo hasta 2030 sobre el artículo 8 (j) y otras disposiciones del Convenio sobre la Diversidad Biológica relativas a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales y en la constitución del órgano subsidiario sobre el artículo 8 j) y otras disposiciones del CDB relativas a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales.

Estos avances han contribuido al reconocimiento de los conocimientos tradicionales, innovaciones y prácticas de conservación de los Pueblos Indígenas, así como de su papel esencial en la gestión sostenible de la biodiversidad. La adopción de estos instrumentos constituye una oportunidad histórica para consolidar el respeto de sus derechos y su participación efectiva en la agenda mundial de conservación.

El MMB-KM integra de forma transversal los enfoques de derechos humanos, género e inclusión intergeneracional, reconociendo la contribución de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales a la conservación de la biodiversidad. Ocho de sus metas guardan una relación directa con estos actores, incluyendo la planificación territorial participativa (Meta 1), la conservación del 30% de la biodiversidad del planeta mediante AP, OMEC y Territorios Indígenas y Tradicionales (Meta 3), el uso sostenible de especies silvestres (Meta 5), la gestión sostenible y beneficios del uso de las especies silvestres (Meta 9), los conocimientos tradicionales asociados a los recursos genéticos (Meta 13), la financiación para Pueblos Indígenas (Meta 19), el acceso a la información y los conocimientos tradicionales (Meta 21) y el acceso a la justicia y respeto a los defensores de derechos humanos (Meta 22). Asimismo, las ocho tareas del programa de trabajo del artículo 8(j) refuerzan estos compromisos y apoyan su implementación.

La presente publicación de las LBO-3 constituye una herramienta valiosa para visibilizar la visión, experiencias y contribuciones de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales a la implementación de estos instrumentos, mediante ejemplos concretos a nivel local territorial. Además, promueve el aprendizaje mutuo, el diálogo intercultural y la construcción de alianzas para afrontar los desafíos ambientales actuales, contribuyendo a un futuro donde la conservación de la biodiversidad y el bienestar de la humanidad avancen de manera conjunta.

Ramiro Batzín (maya kaqchikel),
Copresidente, Foro Internacional Indigena de Biodiversidad (FIIB),
Saqb'e Centro de Distinción

IWBN

Para la Red de Mujeres Indígenas sobre Biodiversidad (RMIB) es un honor contribuir a esta tercera edición de las Perspectivas Locales de la Diversidad Biológica (LBO). Este informe reúne historias conmovedoras, experiencias vividas y pruebas que ponen de relieve el papel fundamental que desempeñan los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en el cuidado de la biodiversidad mundial. En un momento en el que la pérdida de biodiversidad, el cambio climático y las crecientes desigualdades siguen afectando a comunidades de todo el mundo, estas voces son más importantes que nunca.

A lo largo de este informe vemos la fortaleza, los conocimientos y el liderazgo de las mujeres Indígenas. Durante generaciones, las mujeres Indígenas han cuidado las tierras, las aguas, los bosques, las semillas y los sistemas de conocimientos tradicionales que sustentan tanto a las personas como a la naturaleza. Son lideresas, depositarias de conocimientos, agricultoras, sanadoras y protectoras de la diversidad cultural y biológica. Sus aportaciones son a menudo discretas y constantes, pero resultan fundamentales para la salud y la resiliencia de las comunidades y los ecosistemas.

Para las mujeres Indígenas, la biodiversidad no es un concepto abstracto. Vive en las semillas que conservamos, en los alimentos que cultivamos y cosechamos, en las plantas medicinales que recolectamos, en las lenguas que hablamos y en los territorios que seguimos protegiendo. La supervivencia de la biodiversidad y la continuidad de las culturas Indígenas están profundamente interrelacionadas.

A medida que se implementan los compromisos mundiales en materia de biodiversidad, las mujeres Indígenas deben recibir pleno reconocimiento, respeto y apoyo, y participar plenamente en la toma de decisiones. Sus conocimientos, sus innovaciones y su liderazgo resultan esenciales para una conservación eficaz, los derechos humanos, la continuidad cultural y el bienestar de las comunidades.

Agradecemos a las numerosas mujeres y comunidades Indígenas cuyas experiencias y sabiduría han dado forma a este informe. Esperamos que las historias y enseñanzas compartidas en estas páginas inspiren una acción más decidida en favor de la biodiversidad, la igualdad de género y los derechos de los Pueblos Indígenas.

Lucy Mulenkei (**Maasai**)
Cofundadora, Red de Mujeres Indígenas sobre Biodiversidad (IWBN)

RMIB-LAC

Contribuir como coeditora de esta edición de las Perspectivas Locales sobre la Diversidad Biológica (LBO), reafirma nuestro compromiso con el reconocimiento de las voces, conocimientos, experiencias y propuestas de las mujeres Indígenas en la conservación y el uso sostenible de la biodiversidad.

Para nosotras, la biodiversidad no puede comprenderse separada de los territorios, las culturas, las formas propias de gobernanza y las relaciones espirituales y comunitarias que los Pueblos Indígenas han construido y mantenido durante generaciones. Las experiencias recogidas en este proceso muestran que los conocimientos tradicionales no son únicamente parte de la memoria de nuestros pueblos: son sistemas vivos que orientan la gestión de los territorios, fortalecen la resiliencia y contribuyen de manera concreta a la protección de la biodiversidad.

Las experiencias que recoge esta edición de las LBO nos muestran que los Pueblos Indígenas no son únicamente custodios de una parte importante de la diversidad biológica del planeta. Son también portadores de sistemas propios de conocimiento, gobernanza y manejo territorial que continúan contribuyendo a la conservación y al bienestar de sus comunidades. El estudio de caso del Pueblo Guna de Dadnagwe Dubbir es una expresión concreta de esta realidad: frente a las transformaciones que afectan los ecosistemas marino-costeros, las comunidades fortalecen sus conocimientos, revitalizan sus prácticas y reafirman su gobernanza desde el territorio.

En este camino, las mujeres Indígenas tienen un papel fundamental. Su liderazgo articula la conservación con la alimentación, la salud, la transmisión cultural y la continuidad de la vida comunitaria. A través de la palabra, la participación intergeneracional y el conocimiento construido y transmitido colectivamente, las mujeres mantienen vivos sistemas que son indispensables para la resiliencia de los territorios.

Por ello, la implementación del Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal (MMB-KM) debe reconocer y fortalecer estos aportes. Las Metas 3, 19, 22 y 23 adquieren un significado especial cuando se observan desde los territorios: conservación efectiva, participación plena y efectiva, igualdad de género y acceso equitativo al financiamiento deben traducirse en acciones que respeten los derechos colectivos, las formas propias de gobernanza y las prioridades de los Pueblos Indígenas.

Este LBO nos recuerda que las soluciones para la biodiversidad no solamente se encuentran en el futuro: muchas ya existen en los territorios. Nuestro desafío colectivo es reconocerlas, respetarlas, fortalecerlas y garantizar las condiciones para que continúen sosteniendo la vida para las generaciones presentes y futuras.

Florina Lopez Miro, (**guna**)
Coordinadora, Red de Mujeres Indígenas sobre Biodiversidad de América Latina y el Caribe (RMIB-LAC)

Alianza del CDB

El Marco Mundial sobre Biodiversidad Kunming-Montreal (MMB-KM) recoge numerosos compromisos ambiciosos con los Pueblos Indígenas y las comunidades locales. Reconoce sus funciones y aportaciones; procura garantizar su representación y participación plenas, efectivas, equitativas y con perspectiva de género en la toma de decisiones; y hace hincapié en la importancia de su acceso a la justicia y de la plena protección de las personas defensoras de los derechos humanos y del medio ambiente, muchas de las cuales pertenecen a Pueblos Indígenas y comunidades locales.

El desafío al que nos enfrentamos es pasar de la retórica a la práctica. Es necesario un cambio verdaderamente transformador que vaya más allá de las meras declaraciones de intenciones. La puesta en práctica de estos compromisos resulta fundamental y necesaria para hacer frente a la crisis de la biodiversidad y revertirla.

Al mismo tiempo, el MMB-KM no aborda adecuadamente las causas profundas de la destrucción de la biodiversidad, que son de carácter sistémico y estructural. En el centro del problema se encuentra un sistema construido y perpetuado por las personas ricas y poderosas, que antepone sus intereses y beneficios a las personas y el planeta. Estos intereses creados agravan la crisis de la biodiversidad mediante actividades extractivas y destructivas para la biodiversidad, como la agricultura industrial, la extracción de petróleo y gas y la minería. Al mismo tiempo, las élites mundiales configuran el sistema económico y financiero mundial y sus reglas, y muchos Estados-nación, especialmente en el Sur Global, se ven sometidos a presiones para ampliar las actividades extractivas con el fin de mantener la estabilidad financiera.

Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales conservan y protegen la biodiversidad a pesar de las estructuras de poder y los sistemas que, en ocasiones, actúan en su contra. A menudo se encuentran en primera línea frente a las industrias extractivas y el despojo de tierras y recursos, al tiempo que reciben el menor reconocimiento y la menor cantidad de recursos para continuar con su labor. A menudo se vulneran sus derechos.

Tal y como dejan claro los mensajes clave de las LBO-3, es necesario un cambio de paradigma y deben desmantelarse las barreras estructurales que siguen perjudicando a la naturaleza y a las personas. Además, debe haber rendición de cuentas por estos daños.

Las LBO-3 constituyen un informe fundamental y empoderador que contribuye a nuestra comprensión del camino que debemos seguir y señala las medidas urgentes que debemos adoptar.

Lim Li Lin,
Third World Network y miembro
de la junta de la Alianza del CDB

Caucus de Mujeres del CDB

La crisis de la biodiversidad es también una crisis de las relaciones: entre las personas y la naturaleza, entre los pueblos, y con quienes, mediante sus conocimientos, cuidados y liderazgo, han sustentado la vida durante generaciones.

Las mujeres y niñas Indígenas, así como las mujeres y niñas de las comunidades locales, se encuentran entre las principales guardianas de la protección, la restauración y el uso sostenible de la biodiversidad. A través del cuidado de los territorios, el cultivo de sistemas alimentarios, la transmisión de conocimientos y el sostenimiento de sus comunidades, alimentan relaciones que han permitido que las personas y la naturaleza prosperen juntas a lo largo de generaciones. Sin embargo, siguen enfrentándose a la discriminación, la exclusión de los procesos de toma de decisiones, la inseguridad en sus derechos sobre tierras, territorios y recursos, la violencia y el acceso limitado a la financiación. Estas injusticias no son independientes de la crisis de la biodiversidad. Forman parte de los mismos sistemas que perpetúan la injusticia de género, el colonialismo y la concentración del poder.

Las Perspectivas Locales sobre la Diversidad Biológica (LBO-3) cuestionan la idea de que las soluciones en materia de biodiversidad puedan diseñarse en otros lugares y aplicarse posteriormente a las comunidades. Por el contrario, ponen de manifiesto que ya existen numerosas formas de vivir en armonía con la naturaleza entre los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, donde se siguen practicando, defendiendo y renovando cada día. En todas estas vías, los conocimientos, las prácticas, los cuidados y el liderazgo de las mujeres están entretejidos en las formas en que las comunidades sustentan la biodiversidad y sus relaciones con la naturaleza.

Para el Caucus de Mujeres del Convenio sobre Diversidad Biológica, es precisamente por ello que la justicia de género no es simplemente el resultado de una actuación eficaz en favor de la biodiversidad, sino una de sus condiciones previas. Las políticas de biodiversidad no pueden tener éxito mientras las mujeres y las niñas que sustentan los ecosistemas, preservan los conocimientos, defienden los territorios y mantienen la cohesión de las comunidades sigan sufriendo discriminación, violencia y exclusión. Por tanto, crear las condiciones necesarias para que puedan ejercer sus derechos, participar en la toma de decisiones y seguir velando por la biodiversidad no es un aspecto secundario de la acción en favor de la biodiversidad. Es un elemento fundamental de esta.

Las LBO-3 nos recuerdan que la biodiversidad no puede prosperar mientras persista la injusticia, ni se puede alcanzar la justicia mientras el mundo vivo se siga degradando. Las vías que se muestran a lo largo de estas páginas no solo ofrecen esperanza, sino también orientación para restablecer las relaciones entre las personas y la naturaleza que hacen posible un futuro justo y próspero.

Amelia Arreguín Prado,
Coordinadora del Caucus de Mujeres del CDB

Red Mundial de Jóvenes por la Biodiversidad

Desde sus inicios, la Red Mundial de Jóvenes por la Biodiversidad (GYBN) ha considerado a los Pueblos Indígenas y a las comunidades locales como maestros, mayores y depositarios de la sabiduría. Han sido un faro para el movimiento juvenil en favor de la biodiversidad, así como socios y aliados en la configuración un Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal (MMB-KM) sólido y en la promoción de la voz de los titulares de derechos en el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB). Siguen acompañando a jóvenes de todo el mundo, desde el ámbito local hasta el global, en los esfuerzos, necesariamente intergeneracionales, por avanzar hacia la justicia socio ecológica una vida en armonía con la naturaleza.

Las Perspectivas Locales sobre la Diversidad Biológica (LBO) vuelven a demostrar cómo los sistemas de conocimientos, valores y prácticas Indígenas y locales marcan el camino. Como joven Indígena, he experimentado los conocimientos tradicionales como algo capaz de transformar nuestra visión del mundo y, al mismo tiempo, profundamente familiar. Cada historia y cada enseñanza de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales encierra un recordatorio de nuestros antepasados sobre cómo cuidar nuestro hogar, así como una advertencia sobre lo que ocurre cuando no lo hacemos. Al reunir estas historias, las LBO-3 ayudan al mundo a escuchar y aprender de lo que las comunidades han conocido, practicado y defendido a lo largo de generaciones de lucha.

Con sus abundantes estudios de caso y su análisis riguroso, las LBO-3 aportan pruebas contundentes de las funciones y contribuciones fundamentales de los actores de base en el cuidado de la Tierra. El mensaje es claro: para hacer frente a la pérdida de biodiversidad es necesario derribar las barreras opresivas, garantizar la rendición de cuentas y transformar los sistemas de forma conjunta. Debemos mirar a los Pueblos Indígenas y a las comunidades locales, así como a las mujeres y a las personas jóvenes, para que nos muestren el camino hacia la sanación de la Madre Tierra, en beneficio de las generaciones presentes y futuras.

Josefa Cariño Tauli (ibaloi-kankanaey igorot),
Coordinadora de políticas de la Red Mundial
de Jóvenes por la Biodiversidad (GYBN)

Consorcio TICCA

El Marco Mundial sobre Biodiversidad Kunming-Montreal (MMB-KM) estableció compromisos ambiciosos y marcó un cambio histórico al reconocer a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales como actores centrales en la gobernanza de la biodiversidad. Cuatro años después, el Consorcio TICCA —una asociación mundial que constituye un movimiento dedicado al reconocimiento y al fortalecimiento de los territorios de vida— celebra la tercera edición de las Perspectivas Locales sobre la Biodiversidad (LBO).

Las LBO-3 destacan por la forma en que aúnan voces, conocimientos y datos de Pueblos Indígenas y comunidades locales de todo el mundo. Ponen de relieve el creciente reconocimiento de sus derechos y sus contribuciones vitales a la conservación de la biodiversidad, el sostenimiento de los medios de vida y la transformación de las políticas.

A pesar de estos avances, muchas comunidades siguen sufriendo el despojo, la criminalización y la exclusión de los procesos de toma de decisiones. Estos problemas se derivan de modelos de desarrollo insostenibles y de enfoques de conservación que separan a las personas de la naturaleza y no reconocen como legítimos y eficaces los sistemas de gobernanza de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales.

Las LBO-3 dejan claro que alcanzar los objetivos del MMB-KM exige algo más que su mera implementación. Exige una transformación: dejar atrás las prácticas habituales, adoptar enfoques basados en la equidad, los derechos, la reciprocidad y la responsabilidad hacia las generaciones futuras, y abordar los factores estructurales que impulsan la pérdida de biodiversidad, entre ellos el consumo excesivo, los sistemas económicos desiguales y los legados coloniales.

A medida que el mundo avanza hacia los hitos de 2030 y la visión del Convenio sobre Diversidad Biológica (CDB) para 2050, esperamos que las LBO-3 alienten a los gobiernos, las entidades donantes, las personas investigadoras y todos los demás actores a colaborar con los Pueblos Indígenas y las comunidades locales como titulares de derechos, depositarios de conocimientos y líderes.

Felicitamos a todas las comunidades, autores, editores y organizaciones colaboradoras que contribuyeron a esta importante publicación. Que sus hallazgos inspiren una mayor ambición, una rendición de cuentas más sólida y una colaboración significativa para sostener la diversidad de la vida en la Tierra.

Vololoniaina Rasoarimanana,
Vicepresidenta, Consorcio TICCA

Luis Guillermo Izquierdo,
Presidente, Consorcio TICCA

Introducción



Pie de foto: El equipo de monitoreo de la biodiversidad camina por la sabana de Managalas, en Papúa Nueva Guinea

Crédito: Russel Wai, Landscape Alliance

En la sesión de clausura de la 15.ª reunión de la Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica (COP15), celebrada en Montreal en 2022, se encomió la adopción del Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal (MMB-KM), sus avances históricos y el compromiso permanente de todos los actores de avanzar rápidamente hacia su implementación.

El Foro Internacional Indígena sobre Biodiversidad (FIIB) expresó sus propias esperanzas en la siguiente Declaración de Clausura (2022):

«Ahora que tenemos una guía clara para todos los países, debemos trabajar rápida y eficazmente en su implementación. Desde lo más profundo de nuestros territorios, nuestros ancestros y autoridades exigen medidas drásticas para proteger a nuestra Madre Tierra y toda la vida, junto con nosotros».

¿En qué medida se han traducido esos momentos de solidaridad mundial vivida en acciones concretas por parte de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) y de la multitud de actores no estatales?

La biodiversidad y la importancia de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales que encarnan estilos de vida tradicionales

«La idea de una naturaleza salvaje que debe protegerse como tal es errónea, ya que el uso continuado de las tierras en cuestión y la interdependencia con ellas a través de los medios de vida sámi como el pastoreo de renos, la agricultura a pequeña escala, la pesca y la caza, han acabado configurando el paisaje tal como lo vemos hoy. En otras palabras, sin la presencia sámi, esa naturaleza salvaje imaginada tendría hoy un aspecto muy diferente».

Pueblo sámi, Noruega 45

Las LBO-3 recogen las contribuciones tanto de los Pueblos Indígenas como de las comunidades locales que encarnan estilos de vida tradicionales, de conformidad con el apartado j) del artículo 8 del CDB y las decisiones de la COP. El CDB ha establecido un proceso técnico para profundizar en la comprensión de estos dos grupos y formular definiciones más claras. En esta publicación, «Pueblos Indígenas» se escribe con mayúsculas de conformidad con el Manual editorial de las Naciones Unidas (ONU, s.f.). Sin embargo, cuando hemos reproducido textos procedentes de otras fuentes (por ejemplo, el MMB-KM), hemos mantenido el uso de mayúsculas tal como aparecía en el original.

Las LBO-3 tienen por objeto evaluar los avances en la implementación del MMB-KM, situando en el centro las perspectivas de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, que son actores fundamentales en los esfuerzos mundiales por proteger y utilizar de forma sostenible la biodiversidad. La mayoría de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales mantienen fuertes vínculos espirituales, culturales, sociales y económicos con sus territorios, tanto terrestres como marinos. Como señalaron los líderes Indígenas del Gran Tescual, en Colombia: «Recuperar nuestra forma de pensar para recuperarlo todo». (véase el estudio de caso 1).

Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales son agentes de un cambio transformador en favor de la sostenibilidad (Reyes-García et al., 2026). Sus valores culturales, que a menudo mantienen pese a enormes amenazas, constituyen la clave para hacer realidad la visión para 2050 de un mundo que conviva en armonía con la naturaleza. Ante el rápido y peligroso declive de la biodiversidad en todo el mundo, resulta fundamental escuchar a quienes la

custodian, cuyos modos de vida ofrecen soluciones a esta crisis. La sabiduría de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales puede iluminar el camino hacia el cambio que necesitan tanto todos los seres humanos como el mundo no humano.

Estudio de caso 1

Territorio: Gran Tescual

Lenguaje: Tescual

Autores:

- Genith Quitiaquez y Vicente Ramiro Obando, Pueblo Indígena Pasto, Resguardo Indígena del Gran Tescual
- Rodrigo de la Cruz, Pueblo Indígena kichua, Asesor

Pie de foto: Ceremonia de armonización espiritual para el cuidado de la Madre Tierra

Crédito: Elizabeth Hernández



1 Pueblo pasto, Colombia

La comunidad Indígena pasto, de la zona andino-amazónica de la Reserva del Gran Tescual, en Colombia, está ejerciendo su derecho colectivo al autogobierno de su territorio a través de un proceso basado en el lema: «Reclamar nuestro pensamiento para reclamarlo todo».

Durante milenios —y ahora en medio de la dinámica del conflicto armado interno de Colombia— hemos resistido en nuestros territorios defendiendo los derechos humanos y la vida en todas sus formas. Una parte fundamental de esto es el fortalecimiento de las alianzas con otras comunidades y organizaciones aliadas, unidas bajo un tejido de resiliencia transformadora y esperanza activa.

Más recientemente, estas alianzas han dado lugar al desarrollo de la Estrategia de Gestión de la Biodiversidad y del Cambio Climático: una respuesta colectiva y a largo plazo a las crisis climática y de pérdida de biodiversidad, que restablece las relaciones entre territorio, biodiversidad, cultura, economía y autogobierno. Nuestros sistemas comunitarios también reconocen los marcos normativos internacionales y nacionales, por lo que nuestras herramientas de planificación territorial armonizan los debates globales con la práctica local.

Esta estrategia realiza contribuciones concretas al Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal, al:

- Reconocer y fortalecer el autogobierno Indígena como autoridad legítima en la gestión del territorio y la biodiversidad.
- Integrar el conocimiento ancestral como base para la planificación climática y ecológica, yendo más allá de los enfoques extractivos o puramente técnicos.
- Garantizar una gobernanza inclusiva e intergeneracional.
- Defender el territorio como entidad viva, vinculando la biodiversidad con la espiritualidad y la cultura, de esta manera contribuyendo de manera directa a la Meta 3 del Marco Mundial, para la ambición del 30/30 desde los Territorios Indígenas.

- Posicionar al pueblo pasto como actor político en materia de clima y biodiversidad, con capacidad para influir a nivel local, nacional e internacional.

El Pueblo Indígena pasto del Gran Tescual está forjando un camino hacia la autonomía que se nutre de la diversidad ideológica para asegurar su supervivencia. Nuestro sistema de autogobierno se basa en economías transformadoras y de cuidados, que representan la fuerza motriz que nos permite sostener la vida sin depender de modelos extractivos ni de mercado que fragmentan el territorio colectivo, con ejercicio de autoridad medioambiental Indígena propia a partir del Decreto nº 1227 del 2024, que reconoce como autoridades medioambientales a las autoridades Indígenas dentro de todos los territorios Indígenas de la República de Colombia.

Estructura de las LBO-3

La estructura de esta publicación se corresponde, en líneas generales, con la del MMB-KM.

Tras esta introducción, se presentan los **mensajes clave** y las **recomendaciones**.

El **capítulo 1** expone los antecedentes del CDB y del MMB-KM, así como su marco de monitoreo, con especial atención a su pertinencia para los Pueblos Indígenas y las comunidades locales.

El **capítulo 2** explica los enfoques transversales para la implementación del MMB-KM, establecidos en la Sección C del propio Marco.

El **capítulo 3** examina el estado de la implementación hasta la fecha, prestando atención a las estrategias y planes de acción nacionales en materia de biodiversidad (EPANB) y a los séptimos informes nacionales (2026) presentados por las Partes.

El **capítulo 4** examina los esfuerzos encaminados a reducir las amenazas a la biodiversidad (Metas 1 a 8 del MMB-KM), centrándose en la tenencia de las tierras y los mares, la conservación, la planificación espacial, la restauración, las relaciones con las especies, la contaminación y el cambio climático.

El **capítulo 5** aborda la forma en que la biodiversidad contribuye a satisfacer las necesidades de las personas mediante la utilización sostenible y la participación en los beneficios (Metas 9 a 13), incluidos los sistemas alimentarios, los medios de vida, los servicios de los ecosistemas y la participación justa y equitativa en los beneficios.

El **capítulo 6** analiza las herramientas y condiciones propicias para la implementación (Metas 14 a 21), entre ellas la integración de la biodiversidad, la financiación, el monitoreo y algunos de los factores estructurales que impulsan la pérdida de biodiversidad.

El **capítulo 7** examina dos metas de carácter transversal y de importancia central para los Pueblos Indígenas y las comunidades locales: la participación efectiva (Meta 22) y la igualdad de género (Meta 23).

Cada capítulo incluye estudios de caso de Pueblos Indígenas y comunidades locales que aportan información y pruebas de apoyo.



Mensajes clave

«La biodiversidad es un término clínico y técnico para referirse a este delicado entrelazamiento de la vida que nos sustenta. Nosotros, los Pueblos Indígenas, decimos que estamos emparentados con esa vida; por eso, vuestros "recursos" son nuestros parientes. Todo depende de cómo se mire».

Jefe Oren Lyons, Nación Onondaga y Confederación Haudenosaunee (Lyons, 1997, citado en Grupo Principal de los Pueblos Indígenas para el Desarrollo Sostenible, 2019, p. iv)

Pie de foto: Una familia pesca en la cascada de Djulkar, en la Tierra de Arnhem, Australia

Crédito: Matthew Abbott, Panos Pictures

Mensaje clave 1: Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales son actores centrales en la implementación del MMB-KM

«La conservación inclusiva no es un principio abstracto, sino una vía práctica para garantizar los derechos sobre la tierra, proteger la biodiversidad y devolver la dignidad y la capacidad de acción a las comunidades Indígenas».

Pueblo maasai de Il Laikipaik, pueblo turkana, Kenya [47]

Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, incluidas las personas mayores, las mujeres y las personas jóvenes, desempeñan un papel fundamental en la conservación, la protección y la salvaguardia de la diversidad biológica y cultural en todo el mundo. Las tierras consuetudinarias de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales abarcan el 42% (5.500 millones de hectáreas) de la superficie terrestre mundial y albergan al menos el 36% de las áreas clave para la biodiversidad del planeta (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra y Centro de Cooperación Internacional en Investigación Agronómica para el Desarrollo, 2026). Nos encontramos a la vanguardia de la implementación del MMB-KM sobre el terreno: fomentamos relaciones recíprocas de cuidado con el mundo natural a través de los conocimientos tradicionales, las acciones colectivas y la defensa cotidiana de los territorios, las tierras, las aguas y el océano frente a las amenazas ambientales y la pérdida de biodiversidad.

Nuestras contribuciones pueden garantizarse evitando los cambios perjudiciales en el uso de las tierras y los mares; reconociendo jurídicamente la tenencia consuetudinaria de las tierras; respetando nuestras instituciones de gobernanza y nuestros planes de desarrollo autodeterminado; respetando el consentimiento libre, previo e informado; prestando apoyo directo a los sistemas comunitarios de cartografía y monitoreo; y estableciendo alianzas equitativas con los gobiernos y otros actores comprometidos con futuros justos y sostenibles.

Mensaje clave 2: La utilización consuetudinaria sostenible encarna nuestro patrimonio natural y cultural y constituye la base para un planeta sano y pueblos sanos

«Podría decirse que los alimentos son medicina, que comer es una ceremonia y que ambos están unidos por prácticas espirituales. Esta concepción holística es clave para la sostenibilidad de los Pueblos Indígenas y constituye un marco que puede ayudar a abordar numerosos desafíos, tanto dentro de los países y las regiones como en relación con los objetivos mundiales de seguridad alimentaria, conservación, salud y bienestar del planeta en su conjunto».

Pueblos selkup, Siberia (Shulbaeva, 2025, citado en COD-ILK, 2026)

Las prácticas de utilización consuetudinaria sostenible de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales comprenden relaciones recíprocas de larga data que vinculan las contribuciones de la naturaleza a los pueblos con las contribuciones de los pueblos a la naturaleza. Estas ecologías de base son ejemplos vivos del patrimonio natural y cultural del mundo, que ha evolucionado conjuntamente, y reflejan los beneficios mutuos derivados de la utilización sostenible de los recursos biológicos y los conocimientos tradicionales asociados.

Los sistemas alimentarios Indígenas y locales están revitalizando diversos paisajes terrestres y marinos y zonas urbanas y abordando los factores profundamente arraigados del cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la degradación del suelo presentes en los sistemas alimentarios industriales globalizados predominantes. El ejercicio de ocupaciones tradicionales y la consiguiente recuperación de semillas patrimoniales, alimentos tradicionales y dietas ricas en nutrientes, impulsados por las mujeres, constituyen vías importantes que contribuyen a la soberanía alimentaria, a la resiliencia de las comunidades, a la salud de las personas y a la salud del planeta.

La utilización consuetudinaria sostenible de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales genera múltiples resultados positivos, que abarcan beneficios económicos, sociales, ecológicos, culturales, alimentarios, sanitarios y de otra índole para grupos que dependen en gran medida de la biodiversidad y son vulnerables a los efectos de intervenciones externas que afectan a sus territorios tradicionales y sistemas de conocimientos. El consentimiento libre, previo e informado es un derecho fundamental que debe respetarse. La implementación del MMB-KM debe fomentar valores diversos y acciones colectivas de base que conduzcan a un cambio sistémico.

Mensaje clave 3: Las barreras estructurales que perjudican a las personas y al planeta deben desmantelarse a múltiples escalas

«Lo que se necesita no es solo financiación, sino también cambios que, dadas las desigualdades y los desequilibrios de poder actuales, son bastante difíciles de lograr. En particular, la comunidad ǂaonin aspira a transformar sus relaciones con las autoridades públicas, las entidades comerciales, los actores académicos, las organizaciones sin fines de lucro y los donantes, con el fin de recuperar una autonomía real y recibir un apoyo que contribuya en mayor medida a su empoderamiento».

Pueblo ǂ aonin, Namibia [36]

La capacidad de las Partes para cumplir verdaderamente sus compromisos mundiales conjuntos constituye una prueba fundamental para el multilateralismo. Las estructuras de gobernanza mundial entrañan profundos desequilibrios de poder y una toma de decisiones cortoplacista sobre el futuro de los pueblos y del planeta. El consenso mundial sobre la necesidad de una reforma se ve socavado por actores poderosos que se benefician del statu quo y bloquean sistemáticamente los cambios estructurales. Los sistemas económicos neoliberales orientados al lucro y los poderosos intereses creados constituyen obstáculos para alcanzar la visión y los objetivos de la MMB-KM. Su implementación sigue dependiendo en gran medida de medidas voluntarias insuficientes, una rendición de cuentas empresarial basada en la divulgación de información, mecanismos de mercado, soluciones técnicas y tecnologías digitales extractivas.

Es preciso desmantelar las estructuras políticas y económicas existentes, altamente centralizadas, así como los enfoques burocráticos, hegemónicos y verticales de gobernanza que han fracasado, y sustituirlos por sistemas de toma de decisiones justos y democráticos que defiendan la diversidad de valores culturales y el florecimiento de la vida. Las consideraciones de la Sección C fomentan un espacio político democrático y proporcionan orientaciones transversales para abandonar las mentalidades basadas en «seguir como hasta ahora», los comportamientos institucionales, las rutinas de trabajo compartimentadas y las acciones fragmentarias, con el fin de avanzar a partir de reformas graduales hacia un cambio estructural.

Se necesitan urgentemente esfuerzos concertados por parte de todo el gobierno y de toda la sociedad para superar los factores que impulsan la pérdida de diversidad biológica y cultural, así como las causas subyacentes de la crisis socioecológica, e invertir la tendencia para avanzar hacia la recuperación y el florecimiento de la vida de aquí a 2050.

Mensaje clave 4: ¡El deber colectivo de cuidado y la rendición de cuentas comienzan ahora!

«Siempre hemos observado nuestros territorios, atentos a sus cambios y transformaciones. Nuestros conocimientos van más allá de medir la naturaleza. El monitoreo es una práctica de cuidado de la vida, nacida de la memoria y de la profunda relación que mantenemos con los territorios, los mares y los seres que los habitan».

Pueblo diaguita, pueblo chango, pueblos mapuche de los territorios Lafkenche y Williche, pueblo kawésqar y pueblo yagán, Chile [48]

La rendición de cuentas colectiva respecto de la implementación de los compromisos del MMB-KM y otras obligaciones internacionales es esencial para avanzar. Las Partes y todos los actores deben establecer procesos sólidos y participativos de planificación, monitoreo, presentación de informes y examen, incluidas estructuras y mecanismos a escala nacional y subnacional que permitan exigir responsabilidades mutuas a las Partes y otros actores por los avances colectivos en la implementación del MMB-KM, en particular en lo que respecta a las consideraciones transversales de la Sección C.

Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales llevan milenios observando y monitoreando la naturaleza y la vida en sus comunidades y adaptando continuamente y de forma dinámica sus sistemas locales de gobernanza y gestión. Los sistemas de monitoreo e información basados en la comunidad, arraigados en los conocimientos tradicionales y los indicadores culturales, también han ido incorporando tecnologías modernas y aportan datos importantes para fundamentar los planes de vida de las comunidades e influir en las intervenciones externas que afectan a sus territorios, incluida la planificación mundial y nacional del desarrollo sostenible y, más recientemente, el MMB-KM y los indicadores de conocimientos tradicionales.

Monitorear la implementación de los compromisos del MMB-KM implica monitorear la biodiversidad, las contribuciones de la naturaleza a los pueblos, las contribuciones de los pueblos a la naturaleza, las causas directas y subyacentes del cambio y las obligaciones de los Estados de respetar, proteger y hacer efectivos los derechos humanos. La utilización de un enfoque de monitoreo basado en los derechos humanos, con indicadores estructurales, de proceso y de resultados, permitiría obtener datos socioecológicos más completos, incluidos datos sobre los resultados para las personas y la naturaleza. Es necesario prestar un mayor apoyo al monitoreo dirigido por las comunidades y al uso de indicadores de conocimientos tradicionales por parte de los centros de investigación y en los datos oficiales. Los procesos relacionados con el marco de monitoreo del MMB-KM serían más transparentes, legítimos y sólidos si se acogieran contribuciones e informes independientes de toda la sociedad y estos se pusieran a disposición para las EPANB y los informes nacionales y mundiales.

Mensaje clave 5: La Sección C orienta hacia una mayor ambición y formas significativas de implementación en todo el gobierno y toda la sociedad

«En última instancia, el futuro de la conservación en los territorios Indígenas podría depender no de elegir entre la autoridad estatal y la gobernanza comunitaria, sino de crear mecanismos que permitan que ambas trabajen conjuntamente».

Pueblo karen/pga k'nyau, Tailandia [24]

Uno de los principales avances del MMB-KM fue no solo establecer nuevos objetivos y metas sino, fundamentalmente, acordar las consideraciones de la sección C y una serie de principios convenidos a nivel mundial para orientar la implementación de la estrategia hacia un cambio transformador. Partiendo de la idea de que la implementación no consiste únicamente en qué se hace, sino también en cómo se hace, el MMB-KM adopta un pensamiento estratégico en un contexto de rápidos cambios, interconectando múltiples ámbitos de políticas y agendas de cambio. El Marco establece que «El Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal, con inclusión de su Visión, Misión, Objetivos y Metas, debe entenderse, ponerse en práctica, implementarse, notificarse y evaluarse en consonancia con lo siguiente».

La Sección C insta a trabajar con diversos sistemas de valores, combinando los esfuerzos de todo el gobierno y toda la sociedad, los enfoques basados en los ecosistemas y en los derechos humanos e integrando las contribuciones y los derechos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, la justicia de género y la equidad intergeneracional.

Estas consideraciones nos encaminan hacia el empoderamiento de las acciones colectivas autodeterminadas de los Pueblos Indígenas, las comunidades locales y otras personas y colectivos custodios de las tierras y las aguas, entre ellos las personas afrodescendientes, campesinas, agricultoras y pescadoras en pequeña escala y pastoralistas de todo el mundo. Movilizar la energía, la buena voluntad y los innumerables compromisos de las personas y de todos los actores es esencial para reforzar la voluntad política de los gobiernos y fomentar un apoyo público favorable a una implementación audaz, ambiciosa y sinérgica de la agenda mundial para el cambio.

Mensaje clave 6: Fortalecer la solidaridad mundial para lograr un cambio transformador

«Recuperar nuestra forma de pensar para recuperarlo todo».

Pueblo pasto, Colombia [1]

La adopción del MMB-KM en la COP15 constituyó un momento culminante de solidaridad mundial entre todas las personas participantes en sus prolongadas negociaciones. El Informe Mundial sobre los Progresos Colectivos en la Implementación del MMB-KM señala que «[…] el Marco ha generado una implicación mundial sin precedentes y ha impulsado la acción, la innovación, la colaboración y las experiencias de aprendizaje en las 23 metas. Sin embargo, a menos que la implementación colectiva se acelere rápidamente, no se alcanzarán las metas ni la misión para 2030». Asimismo, subraya que «El enfoque de toda la sociedad puede ser una vía muy eficaz, inclusiva y eficiente en función de los costos para fortalecer la implementación. Los efectos de los diferentes actores sobre la biodiversidad y su dependencia de ella, la participación, los derechos y las necesidades de recursos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, las mujeres, las personas jóvenes y otros actores, y las contribuciones que los diferentes actores realizan o podrían realizar al Marco todavía no se reconocen, contabilizan y apoyan plenamente, ni se reflejan sistemáticamente en la planificación, el monitoreo y la presentación de informes».

El movimiento en favor de un cambio transformador está cobrando impulso en todo el mundo. Diversos actores, a múltiples escalas y en distintos horizontes temporales, participan activamente en esfuerzos colectivos para hacer realidad la visión para 2050 de vivir en armonía con la naturaleza. Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales están dando vida a nuestras relaciones recíprocas con nuestras tierras, nuestras aguas y el océano, como pilares fundamentales para salvaguardar toda forma de vida y nuestros futuros comunes. Nos unimos a todas nuestras amistades y aliados, entre ellos las mujeres, las personas jóvenes, las personas con discapacidad, las organizaciones no gubernamentales y de la sociedad civil, los movimientos sociales, las comunidades religiosas, el mundo académico, las empresas y los gobiernos locales y nacionales, que trabajan por la salud y el bienestar de los pueblos y del planeta.

Hacemos un llamamiento a reforzar la solidaridad mundial en favor de un cambio transformador.



Capítulo 1
El CDB y el MMB-KM: aspectos clave para los Pueblos Indígenas y las comunidades locales

«Los Pueblos Indígenas han utilizado los conocimientos tradicionales para gestionar los paisajes durante siglos. Ante las crisis interrelacionadas de la biodiversidad y el clima, es importante incorporar los mecanismos tradicionales [pastoralistas] de Etamam y Akiriket en las políticas nacionales de biodiversidad y uso de la tierra para garantizar el éxito del MMB-KM».

Pastoralistas karamojong, Uganda [2]

Pie de foto: Reunión de la comunidad de Ngaremara, en Kenia

Crédito: IMPACT Kenya

El CDB y el MMB-KM

«Los Pueblos Indígenas han utilizado los conocimientos tradicionales para gestionar los paisajes durante siglos. Ante las crisis interrelacionadas de la biodiversidad y el clima, es importante incorporar los mecanismos tradicionales [pastoralistas] de Etamam y Akiriket en las políticas nacionales de biodiversidad y uso de la tierra para garantizar el éxito del MMB-KM».

Pastoralistas karamojong, Uganda [2]

El Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) es uno de los tres tratados ambientales multilaterales conocidos colectivamente como los Convenios de Río; los otros dos son la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación. Estos tratados fueron adoptados por Estados de todo el mundo durante la Cumbre para la Tierra celebrada en Río de Janeiro en 1992. En total, 196 Estados son Partes en el CDB.



Pie de foto: Líderes del equipo de biodiversidad en un viaje de monitoreo, en Managalas, Papúa Nueva Guinea

Crédito: Russel Wai, Landscape Alliance

El CDB tiene tres objetivos (descritos en su artículo 1):

- La conservación de la diversidad biológica
- La utilización sostenible de sus componentes
- La participación justa y equitativa en los beneficios que se deriven de la utilización de los recursos genéticos.



Estudio de caso 2

Territorio: Kaabong

Lenguaje: Ngadodoso

Autor: Pius Loupa, Pueblo pastor karamojong, Rangelands Community Initiative Uganda

Pie de foto: El consejo de ancianos de Akiriket examina las vísceras como un mapa para predecir, decidir acciones y asignar responsabilidades, en el subcondado de Loyoro, en el distrito de Kaabong

Crédito: Pius Loupa

2 Pastoralistas karamojong, Uganda

Para las y los pastores de Karamoja, una región del noreste de Uganda, la propiedad y la gestión del ganado constituyen la clave de su sustento, por lo que de ellas depende el prestigio social, el comercio y el honor. Este fuerte apego al ganado resulta clave para una gestión sostenible de sus tierras y recursos, como lo expresa el proverbio:

«*Ningún pastor destruye donde pace su rebaño*».

Los pastores karamojong han desarrollado mecanismos tradicionales de reparto de diversos recursos naturales con sus vecinos en Kenia, el pueblo Turkana, para asegurar así su preservación. Lo hacen gracias a un mecanismo llamado *etamam*.

El *etamam* es un proceso de gobernanza comunitaria que facilita el diálogo sobre el reparto de recursos naturales, reforzando al mismo tiempo los sistemas tradicionales de gestión. Este proceso incluye reuniones con las partes interesadas, diálogos comunitarios, negociaciones sobre el uso de los recursos, la lectura de intestinos y el mapeo de recursos. Se trata de identificar áreas importantes que deben protegerse durante las migraciones ganaderas.

El *etamam* establece directrices para la movilidad, el uso rotacional del agua y las zonas de pastoreo, así como la protección de los *akiriketa* (sitios sagrados) y espacios culturales preservados por necesidades sociales y medioambientales. También plantea normas sobre el uso de la biodiversidad, incluyendo la planificación comunitaria y el monitoreo de áreas claves, para regular el acceso a las mismas y prevenir su sobreexplotación.

Las estructuras de gobernanza tradicionales, como el consejo de ancianas y ancianos akiriket, desempeñan un papel fundamental en la formalización de estas prácticas. Así han participado en acuerdos transfronterizos y contribuido a marcos regionales como el IGAD Transhumance Protocol de 2021, que promueve una movilidad segura del ganado en África Oriental y protege el derecho de las y los pastores a disponer de pastos adecuados para su ganado. Este tipo de acuerdos resultan cada vez más importantes, ya que el cambio climático está alterando las zonas de pastoreo y las fuentes de agua.

Los Pueblos Indígenas llevan siglos usando los conocimientos tradicionales para gestionar su entorno. Para abordar problemas tan estrechamente interconectados como las crisis climáticas y de biodiversidad, es importante incorporar mecanismos tradicionales de *etamam* y *akiriket* en las políticas nacionales de biodiversidad y uso de la tierra, con el fin de garantizar el éxito del Marco Mundial de Biodiversidad.

Desde sus inicios, el CDB ha reconocido el papel de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales que encarnan estilos de vida tradicionales en la conservación y la utilización sostenible, en particular en el apartado j) del artículo 8, centrado en los conocimientos tradicionales, y el apartado c) del artículo 10, centrado en proteger y alentar la utilización consuetudinaria sostenible.

Sin embargo, después de más de 30 años, los avances hacia la consecución de estos objetivos han sido limitados.

En 2022, las Partes acordaron un plan de implementación —el Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal (MMB-KM)— que establece 23 metas que deben alcanzarse para 2030. Estas metas constituyen un hito en el camino hacia cuatro objetivos que las Partes deberán alcanzar para 2050, como parte de la Visión del CDB de vivir en armonía con la naturaleza.

Los cuatro objetivos del MMB-KM reflejan los objetivos del CDB:

- El Objetivo A se centra en proteger y restaurar la naturaleza
- El Objetivo B se centra en permitir que las personas prosperen con la naturaleza
- El objetivo C se centra en compartir los beneficios de manera justa
- El objetivo D se centra en invertir y colaborar para alcanzar los demás objetivos.

Véase el Recuadro 1 para obtener más información.

Pie de foto: Un hombre pesca en un río de Madagascar

Crédito: Artush



Desde la perspectiva de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, estos objetivos siguen reforzando la separación conceptual entre las personas (Objetivos B y C) y la naturaleza (Objetivo A). Dicho esto, el MMB-KM logró avances significativos en el respeto y la protección de los derechos y valores de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales —y de otros grupos que suelen ser ignorados o marginados, como las mujeres, las personas jóvenes, las personas con discapacidad y las personas defensoras del medio ambiente y los derechos humanos— mediante la incorporación en la Sección C de consideraciones transversales para la implementación (véase el Capítulo 2) y la inclusión explícita de los derechos humanos y de los derechos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en el texto de muchas de las 23 metas.

Recuadro 1

1 Los cuatro objetivos del Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal

OBJETIVO A: Proteger y restaurar

Se mantiene, se aumenta o se restablece la integridad, la conectividad y la resiliencia de todos los ecosistemas, aumentando sustancialmente la superficie de los ecosistemas naturales para 2050; Se detiene la extinción de especies amenazadas conocidas causada por la actividad humana y, para 2050, el ritmo y el riesgo de extinción de todas las especies se reduce a la décima parte, y la abundancia de las especies silvestres autóctonas se incrementa a niveles saludables y resilientes; Se mantiene la diversidad genética de las especies silvestres y domesticadas, salvaguardando su potencial de adaptación.

OBJETIVO B: Prosperar con la naturaleza

La biodiversidad se utiliza y gestiona de manera sostenible y las contribuciones de la naturaleza a las personas, entre ellas las funciones y servicios de los ecosistemas, se valoran, se mantienen y se mejoran, restableciéndose aquellas que actualmente están deteriorándose, apoyando el logro del desarrollo sostenible en beneficio de las generaciones actuales y futuras para 2050.

OBJETIVO C: Compartir los beneficios de manera justa

Los beneficios monetarios y no monetarios de la utilización de los recursos genéticos y de la información digital sobre secuencias de recursos genéticos, y de los conocimientos tradicionales asociados a los recursos genéticos, según proceda, se comparten de manera justa y equitativa, y en particular, cuando corresponda, con los pueblos indígenas y las comunidades locales, y se incrementan sustancialmente para 2050, al tiempo que se garantiza que se protegen adecuadamente los conocimientos tradicionales asociados a los recursos genéticos, contribuyendo así a la conservación y utilización sostenible de la diversidad biológica, de conformidad con instrumentos de acceso y participación en los beneficios acordados internacionalmente.

OBJETIVO D: Invertir y colaborar

Se obtienen medios de implementación adecuados, incluidos recursos financieros, creación de capacidad, cooperación científica y técnica y acceso a la tecnología y su transferencia, para implementar plenamente el Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal y estos resultan igualmente accesibles para todas las Partes, especialmente las Partes que son países en desarrollo, en particular los países menos adelantados y los pequeños Estados insulares en desarrollo, así como los países con economías en transición, reduciendo progresivamente el déficit de financiación de la biodiversidad de 700.000 millones de dólares de los Estados Unidos al año, y armonizando las corrientes financieras con el Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal y la Visión de la Diversidad Biológica para 2050.

Decisiones de la COP desde la adopción del MMB-KM en 2022

«Está claro que los territorios Indígenas y tradicionales constituyen una vía fundamental para la contribución de los Pueblos Indígenas a la conservación, siempre que su reconocimiento se base en los derechos territoriales y el fortalecimiento del autogobierno, la autonomía y la gobernanza».

Pueblo pasto, Colombia [1]

Desde la adopción del MMB-KM en 2022, se han logrado avances en el marco del CDB hacia la integración de los derechos y valores de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en la implementación del MMB-KM. En la COP16, celebrada en 2024, las Partes adoptaron la Decisión 16/4 sobre el Programa de trabajo hasta 2030 sobre el artículo 8 j) y otras disposiciones del Convenio sobre la Diversidad Biológica relativas a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales. El programa de trabajo constituye una importante vía de implementación para reconocer los conocimientos, las innovaciones, las prácticas, los derechos y las contribuciones de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales a la acción en materia de biodiversidad. También alienta a las Partes a colaborar con los Pueblos Indígenas y las comunidades locales como asociados sobre el terreno en la implementación del MMB-KM e insta a garantizar su participación plena y efectiva en la preparación de los informes nacionales y en la elaboración, revisión, actualización e implementación de las estrategias y planes de acción nacionales en materia de biodiversidad.

También en la COP16, las Partes establecieron el Órgano Subsidiario sobre el Artículo 8 j) y Otras Disposiciones del Convenio sobre la Diversidad Biológica Relativas a los Pueblos Indígenas y las Comunidades Locales (OS8j), convirtiendo así el grupo de trabajo especial sobre esta cuestión, creado en 1998, en un órgano subsidiario permanente del CDB. Viviana Figueroa, miembro del Foro Internacional Indígena sobre Biodiversidad (FIIB), afirmó que «estamos haciendo historia» al referirse a la decisión de institucionalizar las aportaciones de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales al Convenio —algo único entre los acuerdos ambientales multilaterales— (FIIB, 2024), mientras que la presidenta de la COP16, Susana Muhamad, afirmó que con esta medida «se salda una deuda histórica de 26 años» en el CDB (Joseph, 2024). La reunión inaugural del OS8j tuvo lugar en Panamá en 2025.

La COP16 también adoptó la Decisión 16/6, en la que se invita a las Partes a reconocer las contribuciones de las personas afrodescendientes, que comprenden colectivos que entrañan estilos tradicionales de vida.

A pesar de estos avances, el mayor reconocimiento en las políticas mundiales no se ha traducido sistemáticamente en una inclusión significativa en la implementación y la presentación de informes. Las limitaciones de mecanismos como la Herramienta de Presentación de Informes en Línea, junto con las deficiencias persistentes en la forma en que las Partes colaboran con los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, hacen que sus contribuciones sigan estando insuficientemente representadas en las evaluaciones oficiales de los avances. Las LBO-3 responden a esta carencia y pretenden, además, ir más allá, utilizando las perspectivas de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales para evaluar el panorama más amplio del estado de la naturaleza y las múltiples crisis en las que se encuentra actualmente inmerso nuestro mundo.

El marco de monitoreo del MMB-KM

«Las observaciones de las comunidades existen en paralelo a los sistemas formales de monitoreo, en lugar de estar integradas en ellos. No existe ningún mecanismo formal que permita integrar los conocimientos ecológicos locales en el diseño del monitoreo o en la toma de decisiones ambientales».

Comunidades locales, China [34]

En la COP15 (2022), las Partes del CDB adoptaron un marco para monitorear los progresos colectivos hacia los objetivos y metas del MMB-KM (Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica, 2022).

Este marco de monitoreo reúne un conjunto de indicadores seleccionados por las Partes para monitorear ámbitos prioritarios. Estos indicadores están concebidos para complementarse entre sí y, en su conjunto, ofrecen una imagen de los cambios a lo largo del tiempo (Hébert et al., 2025). Cada meta lleva asociado un conjunto de indicadores que se espera que las Partes utilicen en sus informes (Affinito et al., 2025). Habida cuenta de los diferentes contextos de las Partes y de la disponibilidad de datos, existe cierta flexibilidad en la aplicación del marco de monitoreo; por ejemplo, solo algunos indicadores son obligatorios (Affinito et al., 2025).

Los distintos tipos de indicadores del marco de monitoreo se describen en la Tabla 1. En la práctica, el marco de monitoreo presenta algunas deficiencias, que se analizan en el Capítulo 3: Informes de las Partes sobre la implementación hasta la fecha. Un ámbito importante de trabajo futuro es mejorar la integración de los indicadores de conocimientos tradicionales (que se examinan más adelante) en el marco de monitoreo. Dado que el marco de monitoreo sigue siendo objeto de examen y continuará desarrollándose hasta 2030 y más allá, todavía existen oportunidades para influir en su evolución (Affinito et al., 2025).

Tipo	Qué cubre
Indicadores principales	Un conjunto de indicadores de alto nivel destinados a reflejar el alcance global de los objetivos y metas del Marco Mundial de Biodiversidad, que las Partes deben utilizar en sus informes.
Indicadores binarios	Conjunto de indicadores de ámbito mundial recopilados a partir de respuestas binarias (sí/no) y categóricas, que permiten contabilizar el número de Partes que han llevado a cabo determinadas actividades pertinentes para una meta y que las Partes deben utilizar en sus informes.
Indicadores de componentes	Indicadores que abarcan componentes de los objetivos y las metas. Pueden aplicarse a escala mundial, regional, nacional y subnacional, y las Partes pueden utilizarlos a su discreción.
Indicadores complementarios	Indicadores para el análisis temático o en profundidad de cada objetivo y meta, aplicables a escala mundial, regional, nacional y subnacional, que las Partes pueden utilizar a su discreción.
Indicadores nacionales	Indicadores utilizados a nivel nacional o subnacional para complementar, pero no sustituir, los indicadores acordados a nivel mundial.

Tabla 1: Tipos de indicadores del marco de monitoreo del MMB-KM

Fuente: Secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica (SCDB) (2026)

Los indicadores de conocimientos tradicionales

«Las regiones costeras sámi se han visto gravemente afectadas por las políticas de asimilación forzada, que llevaron a muchas personas sámi del litoral a perder su lengua, su cultura y sus formas de practicar el birgejupmi (gestión sostenible de los recursos de la naturaleza)».

Pueblo sámi, Noruega [45]

Los indicadores de conocimientos tradicionales (ICT) son cuatro indicadores concebidos para monitorear cuestiones de importancia fundamental para los Pueblos Indígenas y las comunidades locales: sus lenguas, ocupaciones tradicionales, tierras y territorios y participación en la toma de decisiones (véase la Tabla 2). Desde la COP7 (2004), se han desarrollado progresivamente mediante un proceso de consulta con los Pueblos Indígenas y las comunidades locales y el Grupo de Trabajo Especial sobre el Artículo 8 j). Actualmente están incluidos en el marco de monitoreo del MMB-KM. Esto representa un paso importante hacia una mejor integración de los derechos e intereses de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en la toma de decisiones, además de favorecer un enfoque integrado del monitoreo del sistema socioecológico en el marco del CDB.

Si bien los cuatro ICT se han integrado en los objetivos y metas pertinentes del marco de monitoreo, todavía no son plenamente operativos (en el sentido de que aún no se ha acordado la metodología aplicable a todos ellos). Incluso los que ya son operativos no se han utilizado de forma generalizada (véase Tabla 3). El siguiente paso consiste en lograr que sean plenamente operativos y se utilicen de forma generalizada, entre otras cosas mediante su ulterior desarrollo y puesta a prueba.

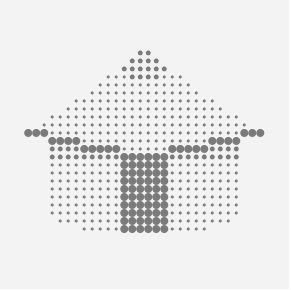
Tabla 2: Inclusión de los indicadores de conocimientos tradicionales en el marco de monitoreo

Fuente: Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica, 2025, CBD/COP/DEC/16/31



Diversidad lingüística

Indicador adoptado en el marco de monitoreo del MMB-KM: Índice de diversidad lingüística
Número: 21.CT.3
Meta / Objetivo: Objetivo B, Meta 21 y Meta 22
Tipo de indicador: Complementario
Estado de la metodología: Aún en desarrollo



Ocupaciones tradicionales

Indicador adoptado en el marco de monitoreo del MMB-KM: Porcentaje de la población que ejerce ocupaciones tradicionales
Número: 9.2
Meta / Objetivo: Meta 9
Tipo de indicador: Principal
Estado de la metodología: Aún en desarrollo



Cambio en el uso de la tierra y tenencia de la tierra

Indicador adoptado en el marco de monitoreo del MMB-KM: Cambio en el uso de la tierra y tenencia de la tierra en los territorios tradicionales de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales
Número: 22.1
Meta / Objetivo: Meta 22
Tipo de indicador: Principal
Estado de la metodología: Más avanzada



Participación

Indicador adoptado en el marco de monitoreo del MMB-KM: Participación de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en la toma de decisiones relacionadas con la implementación del Convenio a todos los niveles
Número: 21.CT.2
Meta / Objetivo: Meta 21 y 22
Tipo de indicador: De componente
Estado de la metodología: Aún en desarrollo

Los ICT son importantes no solo porque ayudan a reconocer las contribuciones de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales a la conservación y la utilización sostenible de la biodiversidad, sino también porque las cuestiones que monitorean son fundamentales para su libre determinación, continuidad cultural, medios de vida y derechos colectivos. Cada indicador es importante por sí mismo y, en conjunto, reflejan condiciones fundamentales para la vida y los medios de vida de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales. Al mismo tiempo, constituyen una herramienta práctica de monitoreo que puede ayudar a las Partes, las personas responsables de formular políticas y otros actores a evaluar si las medidas en materia de biodiversidad respaldan efectivamente los derechos y valores de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales.

A lo largo de este informe se ofrece información más detallada sobre cada uno de los ICT. Véanse también:

- Recuadro 9 El indicador de ocupaciones tradicionales
- Recuadro 11 Diversidad lingüística
- Recuadro 16 Medición de la participación efectiva
- Recuadro 17 Medición de la tenencia de la tierra y los cambios en el uso de la tierra

Aunque los ICT se han asignado nominalmente a metas específicas en el marco de monitoreo, en realidad tienen carácter transversal, ya que son pertinentes para muchos de los objetivos y metas del MMB-KM, además de los aquí enumerados. Por ejemplo, el indicador de participación es pertinente para todos los objetivos y metas, mientras que el indicador relativo a la tierra es especialmente pertinente para los Objetivos A y B y las Metas 1, 2, 3 y 10. Como ha destacado el Órgano Subsidiario de Asesoramiento Científico, Técnico y Tecnológico (OSACTT), los ICT son especialmente importantes para monitorear si las Partes están implementando la Sección C del MMB-KM, que establece las condiciones generales para la implementación, incluido un enfoque basado en los derechos humanos (SCDB, 2024b, CBD/SBSTTA/26/INF/14). Siguen siendo necesarios más trabajo, creación de capacidad y recursos financieros para continuar desarrollando e implementando los cuatro indicadores (SCDB, 2024a, CBD/SBSTTA/26/INF/11).

Monitoreo dirigido por las comunidades mediante los ICT

Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales ya desempeñan un papel fundamental en la generación de conocimientos sobre sus territorios y las cuestiones que les afectan. Su monitoreo puede abarcar aspectos sociales, ecológicos, culturales, económicos o de otra índole que sean importantes para ellos, o una combinación de estos. Entre los ejemplos se encuentran el Navegador Indígena (Recuadro 2) y la iniciativa dirigida por la comunidad ogiek, que combina los conocimientos tradicionales con herramientas científicas de monitoreo (estudio de caso 44).

El monitoreo dirigido por las comunidades proporciona información valiosa para la gobernanza de la biodiversidad y, al mismo tiempo, puede fortalecer la participación de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en los procesos relacionados con la biodiversidad y reforzar su papel como custodios de sus tierras y mares. Para un análisis más detallado del monitoreo dirigido por las comunidades, véase el Capítulo 6: Herramientas y soluciones para la implementación y la integración del MMB-KM.

Recuadro 2

2 El Navegador Indígena

El monitoreo que realizan los Pueblos Indígenas de sus derechos constituye una base fundamental para establecer intervenciones sostenibles y autodeterminadas destinadas a preservar, promover y proteger la biodiversidad y el medio ambiente.

El Navegador Indígena es un ejemplo de sistema de monitoreo e información basado en la comunidad que permite llevar a cabo este tipo de monitoreo. La encuesta original está orientada a monitorear la implementación de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas y los Objetivos de Desarrollo Sostenible a escala nacional y comunitaria, e incluye el monitoreo operativo de los cuatro indicadores de conocimientos tradicionales.

En 2026 se incorporaron al marco nuevas encuestas sobre biodiversidad, cambio climático y derechos humanos, y sobre debida diligencia ambiental. La nueva encuesta sobre biodiversidad está diseñada para que los Pueblos Indígenas puedan monitorear tanto el respeto de sus derechos como sus contribuciones relacionadas con el MMB-KM.

El estudio de caso 3 muestra cómo los Pueblos Indígenas y las comunidades locales de Tailandia han tratado de promover su participación efectiva y el reconocimiento de sus valores mediante la documentación de su utilización consuetudinaria sostenible y su tenencia consuetudinaria, reduciendo los conflictos y abriendo una vía de diálogo con las autoridades gubernamentales.



Estudio de caso 3

Autores:

- Mr. Noppol Maipluang, Indigenous Media Network
- Comunidades Karen/Pga K'nyau, Lahu y Akha
- Inter Mountain Peoples' Education and Culture in Thailand Association (IMPECT)

Pie de foto: El jefe de la aldea, Norrarit Rakkaona, recorre el área de conservación forestal en Ban Haui Chomphu

Crédito: Rfu Bracher, Indigenous Media Network

3 Pueblos karen, lahu y akha, Tailandia

En las tierras altas montañosas del subdistrito de Thako, provincia de Chiang Rai, al norte de Tailandia, el territorio forma un complejo mosaico de realidades diversas. Con una superficie de 387,5 kilómetros cuadrados, se halla bajo el reconocimiento de varias figuras de protección territorial —incluyendo varios parques nacionales y reservas forestales—, siendo, al mismo tiempo, hogar ancestral de comunidades Indígenas y locales como los karen, lahu, akha y chinas y chinos de Yunnan. Durante generaciones, estas comunidades han vivido, cultivado y desarrollado su cultura en este territorio; sin embargo, la falta de reconocimiento formal de su uso de la tierra ha generado incertidumbre y conflictos durante mucho tiempo.

Por ejemplo, las y los agricultores Indígenas trabajaban bajo el temor constante de que sus cosechas fueran confiscadas o destruidas si las autoridades consideraban que se encontraban dentro de las zonas de conservación. Estallaron disputas no solo entre las comunidades y las autoridades públicas, sino también entre poblaciones vecinas e incluso dentro de los propios hogares, generando tensiones y minando la cohesión comunitaria.

En respuesta, diez aldeas Indígenas de la cuenca del río Mae Tam pusieron en marcha un sistema comunitario participativo de documentación del uso de la tierra. Partiendo del diálogo y la generación de consensos, los miembros comunitarios colaboraron en el mapeo de sus tierras, recorriendo los límites, registrando los conocimientos locales e integrando esta información con la tecnología de Sistemas de Información Geográfica (SIG). Lo que permitió la creación de 4346 certificados de documentación del uso de las tierras comunitarias.

No se trata de títulos de propiedad legales. Sin embargo, los líderes y lideresas comunitarias reconocieron desde el principio que la documentación en sí misma tiene poder, y los certificados se han mostrado muy eficaces. Han clarificado los límites, reducido los conflictos en aproximadamente un 95 % y fortalecido la gobernanza local. Las autoridades, de hecho, están tanteando cómo incorporar elementos de este proceso en futuras normativas locales, demostrando así cómo los datos generados por las comunidades pueden contribuir a los mecanismos formales de gobierno.

Pero estos procesos comunitarios de documentación de los usos de la tierra y de mapeo participativo no solo sirven para reducir las disputas. Se trata también de crear las condiciones para una cogobernanza significativa entre organismos estatales y comunidades Indígenas, con la esperanza de que las autoridades públicas reconozcan los sistemas de gestión comunitarios basados en la administración colectiva y los derechos colectivos.



Capítulo 2
Enfoques transversales para la implementación del Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal

«Las mujeres Indígenas tienen un acceso limitado a los espacios formales de toma de decisiones y a los mecanismos de financiación. La falta de reconocimiento de los conocimientos de las mujeres no solo genera desigualdad, sino que también supone la pérdida de importantes oportunidades para hacer frente a las crisis del clima y la biodiversidad. Sus prácticas y conocimientos ofrecen soluciones concretas basadas en la sostenibilidad, la resiliencia y la armonía con la naturaleza».

Pueblo guna, Panamá 6

Pie de foto: Una integrante de Mujeres y Ambiente trabaja en la granja de La Carbonera, México

Crédito: Oscar Maskie

Uno de los avances significativos del Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal (MMB-KM) es la integración explícita de enfoques transversales de implementación que favorecen un mayor reconocimiento y respeto de los derechos, las funciones y los valores de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales que encarnan estilos de vida tradicionales. Estos enfoques se establecen en la Sección C, en las secciones introductorias del MMB-KM.

La Sección C establece 18 consideraciones distintas conforme a las cuales el MMB-KM en su conjunto debe «entenderse, ponerse en práctica, implementarse, notificarse y evaluarse». Entre ellas figuran varios principios que forman parte desde hace tiempo de los procesos del CDB —por ejemplo, el reconocimiento de las circunstancias nacionales y la aplicación de los principios de la Declaración de Río— y otros, como la importante integración de los derechos humanos, que reflejan avances fundamentales logrados por los Pueblos Indígenas y las comunidades locales durante la negociación del MMB-KM.

Muchas de las 18 consideraciones fueron objeto de intensas negociaciones durante el proceso de adopción del MMB-KM. Finalmente se incluyeron en la Sección C precisamente porque se entiende que tienen carácter transversal, es decir, que son pertinentes para todos los objetivos y metas del MMB-KM. Por lo tanto, constituyen elementos fundamentales en función de los cuales debe evaluarse la implementación.

Las 18 consideraciones guardan relación, de una u otra forma, con los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, y a lo largo de esta publicación se utilizan como prisma para analizar la implementación del MMB-KM.

Algunas de las 18 consideraciones revisten especial importancia para los Pueblos Indígenas y las comunidades locales porque abordan conceptos, temas y cuestiones relacionados con sus derechos humanos, conocimientos, valores, necesidades, desafíos y aspiraciones. Varias de ellas —entre otras, el enfoque de todo el gobierno y toda la sociedad, el reconocimiento de diferentes sistemas de valores y la integración de un enfoque basado en los derechos humanos— representan también logros importantes para los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en las negociaciones del MMB-KM. Este capítulo se centra en explicar estas consideraciones transversales clave.



Pie de foto: Juostin Antun, un hombre shuar, pesca con las manos en Maikuaints, Ecuador

Crédito: Ian Willms, Panos Pictures

Consideraciones transversales clave del MMB-KM para los Pueblos Indígenas y las comunidades locales

«En última instancia, la conservación no consiste únicamente en proteger los bosques, sino en mantener las relaciones entre las personas, la tierra y las generaciones futuras. Como señaló una persona joven líder de la comunidad: "nuestros mayores protegieron estos bosques mediante la tradición. Hoy continuamos asumiendo esa responsabilidad, pero también vemos que nuestros esfuerzos de conservación son importantes no solo para nuestras aldeas, sino para el mundo"».

Pueblos naga, India 16

El enfoque de todo el gobierno y toda la sociedad

Enfoque de todo el gobierno y toda la sociedad

Se trata de un marco para todos, esto es, para todo el gobierno y toda la sociedad. Su éxito requiere voluntad política y reconocimiento en el nivel más alto de gobierno y depende de la acción y la cooperación de todos los niveles de gobierno y de todos los actores de la sociedad.

Fuente: Sección C del MMB-KM

El enfoque de todo el gobierno y toda la sociedad implica reconocer a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales como colaboradores clave y en pie de igualdad —junto con los gobiernos y otros actores de la sociedad— en la implementación del MMB-KM. Promueve un enfoque colaborativo, ascendente y multifacético que da cabida a diversos valores y enfoques y respeta los derechos humanos. Empodera a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales para que continúen realizando sus contribuciones a la consecución de la visión del MMB-KM y las fortalezcan.

El estudio de caso 4 sobre la Integradora de Comunidades Indígenas y Campesinas de Oaxaca, gobernada por Pueblos Indígenas, constituye un ejemplo de las dinámicas colaboraciones entre múltiples actores que apoyan la implementación del MMB-KM y en las que ya participan los Pueblos Indígenas y las comunidades locales. Un cambio de paradigma hacia un auténtico enfoque de todo el gobierno y toda la sociedad no solo respaldará las acciones existentes, sino que permitirá que prosperen nuevas colaboraciones y acciones.

Estudio de caso 4

Territorio: Tza cua, Gawi, Bexhutni Xia cui

Idioma: zapotec

Autoras:

- Elizabeth Shapira-Garza, Nicholas School of the Environment, Universidad de Duke
- Meredith Martin y Laura Arango, Universidad Estatal de Carolina del Norte
- Rosendo Pérez Antonio, pueblo zapoteco, Integrador de Comunidades Indígenas y Campesinas de Oaxaca (ICICO)

Pie de foto: Intercambio de experiencias entre comunidades para el monitoreo de aves, entre La Trinidad Ixtlán, Capulálpam de Méndez, Santa María Jaltianguis y San Miguel Abejones, en el bosque de La Trinidad Ixtlán

"Crédito: ICICO AC, Elizabeth Shapiro-Garza, Nicholas School for the Environment at Duke University, North Carolina State University, La Trinidad Ixtlán"



4 Comunidades Indígenas y campesinas – pueblos Tza cua, Gawi y Bexhutni Xia cui, México

El estado de Oaxaca, en el sureste de México, es un foco de biodiversidad a escala mundial, con unos bosques nubosos, mixtos de pinares y robledales, y bosques secos tropicales con altos niveles de endemismo.

Sin embargo, estos ecosistemas se enfrentan ahora a crecientes amenazas debido al cambio climático, la alteración de los regímenes de incendios, las talas ilegales, la caza furtiva, la expansión agrícola y el abandono rural. Con el 76 % de las tierras bajo propiedad comunal, resulta esencial para su buena conservación lograr integrar los conocimientos tradicionales mediante una gestión participativa. En el marco de Otras Medidas Efectivas de Conservación Basadas en Áreas (OMEC), la conservación biocultural abre una vía fundamental al ser capaz de combinar la gestión local con la protección ecológica.

El Integrador de Comunidades Indígenas y Campesinas de Oaxaca (ICICO), gobernado por 16 comunidades Indígenas, promueve este enfoque biocultural en más de 69 000 hectáreas de tierras de gestión comunal. El ICICO apoya a las comunidades Indígenas mediante asistencia técnica y cursos de capacitación en silvicultura sostenible y compensación de carbono, y facilita una planificación participativa del uso de la tierra y de la financiación para orientar las decisiones colectivas.

Todos estos esfuerzos han dado lugar a la designación de áreas de conservación comunitaria, planes de manejo sostenible y reforestación con especies autóctonas. Los ingresos generados por los proyectos madereros y de carbono se reinvierten en conservación. También han creado empleo, especialmente para mujeres y jóvenes, además de apoyar a empresas locales relacionadas con el ecoturismo, los aserraderos y embotelladoras de agua.

De forma crucial, estas iniciativas están fomentando las propias concepciones comunitarias de resiliencia social y ecológica, abordando desafíos como las sequías, el riesgo de incendios forestales y la escasez de empleo, a la vez que refuerzan la gobernanza mediante asambleas y servicios comunitarios.

Partiendo de una alianza de 20 años con la Universidad de Duke, en 2022 se creó el proyecto de estudio de sistemas socioecológicos ROSES (Researching Oaxaca's Socio-Ecological Systems), reuniendo a investigadoras e investigadores interdisciplinarios para colaborar con las comunidades en el diseño conjunto de estudios en línea con los valores Indígenas y los objetivos de conservación comunitaria.

Esto ha conducido al desarrollo de diversas iniciativas de conservación, como el lanzamiento comunitario de un proyecto de corredor biocultural y la realización de investigaciones sobre la conservación de orquídeas y de la diversidad arbórea en colaboración con el grupo ROSES.

Todos estos esfuerzos de colaboración están fomentando el liderazgo Indígena y la gestión participativa, mejorando de esta manera la conservación de la biodiversidad, la resiliencia forestal y el bienestar comunitario en todo el territorio.

El estudio de caso 5 ilustra los vínculos entre los derechos territoriales de los Pueblos Indígenas y la protección de la biodiversidad en Colombia, así como el potencial y los desafíos que entraña lograr un mayor reconocimiento y establecer mayores vínculos entre los sistemas de gobernanza basados en el derecho consuetudinario y los ordenamientos jurídicos nacionales para promover una acción en materia de biodiversidad basada en los derechos.



Estudio de caso 5

Autor: Comisión Nacional de Territorios Indígenas (CNTI)

Pie de foto: Vista de las montañas de Sierra Nevada de Gonawindua

Crédito: Comisión Nacional de Territorios Indígenas (CNTI)

5 La Comisión Nacional de Territorios Indígenas, Colombia

Uno de los casos más emblemáticos de la defensa territorial Indígena en Colombia es el de la Línea Negra, un territorio ancestral conformado y delimitado por espacios sagrados de los cuatro Pueblos Indígenas —Arhuaco, Kogui, Kankuamo y Wiwa— que habitan la Sierra Nevada de Gonawindua.

Este territorio ancestral, de aproximadamente 1,7 millones de hectáreas y reconocido legalmente desde 1973, es el único de su tipo en la legislación colombiana. En él convergen ecosistemas terrestres, costeros y marinos, resguardos Indígenas, áreas protegidas y ciudades, lo que indica su enorme valor tanto cultural, como espiritual, medioambiental y económico, no sólo para los Pueblos Indígenas que lo habitan, sino también para Colombia y el mundo.

La diversidad de actores presentes en la Línea Negra exige coordinación entre las autoridades Indígenas y entidades estatales, incluyendo municipios, gobernaciones y organismos nacionales como el Ministerio de Ambiente. Por ejemplo, las autoridades Indígenas han logrado que se restrinja el turismo en el Parque Nacional Natural Tayrona en ciertos periodos, para que los seres de la naturaleza puedan renovar su energía de acuerdo con el calendario ecológico y cultural de los cuatro pueblos.

Como resultado de décadas de lucha y liderazgo de los pueblos y organizaciones Indígenas, en 2008 se expidió el decreto 1500 que identificó 348 espacios sagrados, garantizó el acceso a los espacios sagrados e integró a los cuatro pueblos en la toma de decisiones que puedan afectar a sus vidas o a su territorio. Desafortunadamente, este decreto fue anulado en febrero de 2026 por fallas de procedimiento. Pero en mayo de 2026 se expidió el decreto 514, que restablece el reconocimiento del territorio ancestral y fortalece estas garantías.

En 1996 se creó la Comisión Nacional de Territorios Indígenas (CNTI) como un escenario de diálogo y concertación entre los Pueblos Indígenas y el Estado colombiano para el seguimiento y la protección de los derechos territoriales Indígenas. En respuesta a la falta de garantía de acceso a información por parte del Gobierno sobre los Pueblos Indígenas y sus territorios, hemos desarrollado cuatro sistemas de información propios —SIMA, SIG-I, SIMOSOF y SIVOSPI— que permiten monitorear tanto la situación de los derechos territoriales como los acuerdos suscritos con el Gobierno nacional.

Con estos sistemas hacemos seguimiento constante de los territorios Indígenas, identificamos sus características y documentamos vulneraciones a los derechos humanos. Asimismo, identificamos rezagos administrativos y exigimos la protección territorial frente a amenazas como proyectos extractivos o superposiciones con otras figuras de ordenamiento y áreas de conservación. En 2023, a partir de un informe sobre estas vulneraciones, acordamos con el Gobierno una ruta interinstitucional para ampliar, sanear y restituir territorios. Uno de los avances más significativos de esta ruta fue la ampliación del Resguardo Kogui-Malayo-Arhuaco en 2025.

Desde la CNTI y las organizaciones Indígenas que la componen, continuamos trabajando para garantizar la protección integral del territorio ancestral de la Línea Negra. Al mismo tiempo, defendemos este caso como un referente fundamental para el reconocimiento, la identificación y la protección de los territorios ancestrales de los Pueblos Indígenas en todo el país.

El enfoque de los diferentes sistemas de valores

Fuente: Sección C del MMB-KM

Diferentes sistemas de valores

Para diferentes personas, la naturaleza representa conceptos diferentes, entre ellos la biodiversidad, los ecosistemas, la Madre Tierra y los sistemas de vida. Las contribuciones de la naturaleza a las personas también representan diferentes conceptos, tales como bienes y servicios de los ecosistemas y dones de la naturaleza. Tanto la naturaleza como las contribuciones de la naturaleza a las personas son esenciales para la existencia humana y una buena calidad de vida, lo que incluye el bienestar humano, vivir en armonía con la naturaleza y vivir bien en equilibrio y armonía con la Madre Tierra. El Marco reconoce esos diversos sistemas de valores y conceptos, incluidos, para aquellos países que los reconocen, los derechos de la naturaleza y los derechos de la Madre Tierra, y los tiene en cuenta como parte integral de su implementación satisfactoria.

Reconocer e integrar diferentes sistemas de valores es fundamental para la implementación del MMB-KM. Como se reconoció en la evaluación sobre los valores de la Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas (IPBES), «las causas de la crisis mundial de diversidad biológica y las oportunidades para abordarlas están estrechamente relacionadas con las formas en que se valora la naturaleza en las decisiones políticas y económicas a todos los niveles», y los enfoques de formulación de políticas han ignorado con frecuencia los valores de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales (IPBES, 2022; Zinngrebe, 2023).

Muchos gobiernos suelen otorgar más peso a los objetivos económicos que a la biodiversidad, la salud humana y los objetivos sociales (Lencucha, Kulenova y Thow, 2023; Sele y Mukundi, 2024). La toma de decisiones sobre biodiversidad también sigue tendiendo a privilegiar formas de conocimiento y valoración que se ajustan a los sistemas estatales de planificación, los mercados y las evaluaciones científicas (Carmona, Wong-Pérez y Nisi, 2026).

El estudio de caso 6 muestra cómo, en Panamá, la relación del pueblo guna con el mar determina su enfoque de la gobernanza marina. Para el pueblo guna, el mar es un «territorio vivo» vinculado a la alimentación, la espiritualidad, la identidad colectiva y la organización comunitaria. Esta concepción determina la forma en que cuidan los ecosistemas marinos, transmiten conocimientos y desarrollan medidas de protección.



Estudio de caso 6

Territorio: Dad Naggue Dubbir, Gunayala

Idioma: guna

Autora: Florina Lopez Miro, pueblo Guna, Red de Mujeres Indígenas sobre Biodiversidad de América Latina y el Caribe (RMIB-LAC)

Pie de foto: Una mujer guna pela plátanos en su cocina

Crédito: Eddie Gerald

6 Pueblo guna, Panamá

El pueblo Guna de Dad Naggue Dubbir, en la región de Gunayala, en Panamá, mantiene una estrecha relación ancestral con el mar, al que considera no solo un espacio físico, sino un territorio vivo que sustenta su alimentación, espiritualidad, identidad colectiva y organización comunitaria. Esta relación se basa en sus propios sistemas de conocimiento y gobernanza, desarrollados a lo largo de muchas generaciones, fundamentados en el respeto por los ciclos naturales, las normas consuetudinarias y la toma de decisiones colectiva.

En la cosmovisión Guna, el mar (*Muu Billi*) forma parte integral de la Madre Tierra, y su cuidado se rige por los principios de equilibrio, reciprocidad y complementariedad. Dichos principios están arraigados en su cultura y son transmitidos a través de historias, cuentos y nanas tradicionales, así de generación en generación.

Pero esta región de Gunayala está sufriendo numerosas presiones medioambientales, derivadas sobre todo del turismo, la sobrepesca, la contaminación por residuos plásticos y un desarrollo insostenible. En respuesta a todo esto, un grupo de mujeres Guna participó en un proceso comunitario de sistematización, recuperación y revitalización de los conocimientos y sistemas tradicionales propios del pueblo Guna para la protección de los ecosistemas marinos, desde un enfoque intergeneracional y con perspectiva de género.

Todo este proceso se desarrolló recurriendo a metodologías Indígenas, abriendo espacios de confianza, círculos de diálogo y conversaciones intergeneracionales, en los que participaron personas mayores con toda su sabiduría, pescadores y pescadoras, jóvenes y niñas y niños. Estos espacios permitieron ir reconstruyendo la memoria histórica y colectiva sobre la importancia del mar, los usos tradicionales de las especies, los cambios observados en los ecosistemas y las normas comunitarias de cuidado.

Durante estos diálogos, se evidenció la profunda interconexión entre los ecosistemas marinos y otros elementos de la naturaleza. Muchas especies marinas comparten nombres con animales y plantas terrestres, reflejando así la interdependencia de todos los seres vivos en nuestra cosmovisión. Nuestras personas mayores nos enseñaron que existen espacios sagrados que no debemos perturbar, ya que allí habitan espíritus que nos cuidan y protegen, pero que también reaccionan ante cualquier amenaza que destruya su hábitat. Así, las mujeres redescubrieron el conocimiento de los *galus* o *birias*, zonas de gran valor espiritual y ecológico, cuyo propósito es proteger los corales y los arrecifes.

En guna

Dad Naggue Dubir dule negwebur, Gunayala Banamayalagi. Danigudo muubillibogwa igar anna nigga sedanimardo, belagwa dagsurmardo demar binsa nabir nayob, Dagmala dulemar anmar aguedi, anmarga mas dagsi, negwebur ganiggid agala anmarga muubilli burbanigagwa. Demar agued dadagan nagan obesnade, demar sed, diwie dadgaed wisid, anmar saglamar namagardaed abali anna bulagwa onmaggedneggi igarmasi.

Nana baba igargine, muubillide nabgwanabogwa bassisuli, bela anna iddagbugwa, anna mussumussu iddage neg nuedi seega. Anmar igar mesismalad iggi muu agwelogoe. Anmarga obelenasddo, nanga wagdardad nosale burwigan ounae, saglamar namaggedba, nangan gasgi goe namaggedgine, dadgan muddigba wagganga gasgi ebbene neggusmalad inmardurgangi wilesmalad sunmagmadaed.

Gunayalagine bonigan daglesurmaladi dagleardo, eneganba negdagmaladad abbor negsabisado, saggi dumagan iagar sadde mied, blasddicomar laddamar milemaid we anmar daed suli, bar anmarga sergan obesad sasulibardo. We bonigan nosabbali, omega danagwen binsarmardo mer yoguegala anmar sergan igar obesmalad demar igi agwelege ganar igar nue mesergebe, narmagergebe igar mamai mer yogwega, neggweburmar ogannoemalaga, bela nue inmardurgan demar bugwad sabgubugwa mimigan danigoedga, massergan omeganga asig anmar addagoe.

Wegi egi arbalesa bag nan anmarga sogsad obesadba imaglesa, igi omaggeneggi sugmalege, bela anna iddagbugwa burwigana, sabbingana. Bela muugan, muugan igar wismala, uasolamad. We iddaglesa anmar ganar nan bab igar mesisad insaega gannar eba daega. Balamiega ibu obare muubilli agwed, igi demargi inmar durgan bugwa igi nue agwelesale ised wisi abelege. Daggegarba ibumar gwagmai galumarnai, igi nuegweburde igar semamoga.

We binsaed dagsamalgi ise dagleardo gunasdulemargala galudumagan nanaid demargi nabbaneggi bela anna idagbugdo mussumussu. Demargi inmar durgan e nugmala emala sabbimarbo geb inmardulaganbo we oyodo nabba sogwenad. Sergan anmarga odurdasnade galu dumagan mele ese warmagmalo, agine burba nueganbugwa anmarbin nagwelebugwa deggine be nue agwemarsullile sun neg uweleged nague. Omegan, igarmar yoggusmalad amismalad, muubilli agued, bia galu biriamar nanaid wemar burba niggad neg ganigid, nagwelebugwa mer bonigan uboega agwar billi dummagangi nanai.

Una de las principales fortalezas de los sistemas de conocimientos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales reside en que integran los conocimientos ecológicos con sus valores culturales, espiritualidad, gobernanza, lengua y responsabilidades colectivas (Clapcott et al., 2018; Anbleyth-Evans et al., 2023). Por ejemplo, en las sociedades costeras, los léxicos marinos especializados, las tradiciones orales y las clasificaciones culturales reflejan generaciones de conocimientos ecológicos, derecho consuetudinario, obligaciones éticas y prácticas de custodia. Estos sistemas lingüísticos no solo nombran y clasifican especies o ecosistemas, sino que también transmiten de generación en generación conocimientos ambientales, normas sociales e identidad territorial (Kurien, 1998; Abbas y Kaharuddin, 2022).

El enfoque basado en los derechos humanos

Fuente: Sección C del MMB-KM

Enfoque basado en los derechos humanos

La implementación del Marco debería regirse por un enfoque basado en los derechos humanos, respetando, protegiendo, promoviendo y haciendo efectivos los derechos humanos. El Marco reconoce el derecho humano a un medio ambiente limpio, saludable y sostenible.

Contribuciones y derechos de los pueblos indígenas y las comunidades locales

El Marco reconoce las importantes funciones y contribuciones de los pueblos indígenas y las comunidades locales como custodios de la biodiversidad y asociados en la conservación, restauración y utilización sostenible. La implementación del Marco debe velar por que se respeten los derechos, conocimientos, incluidos los conocimientos tradicionales asociados a la biodiversidad, innovaciones, cosmovisiones, valores y prácticas de los pueblos indígenas y las comunidades locales, y que estos se documenten y preserven con su consentimiento libre, previo e informado, entre otras cosas, mediante su participación plena y efectiva en la toma de decisiones, de conformidad con la legislación nacional pertinente, los instrumentos internacionales, incluida la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, y el derecho de los derechos humanos. A este respecto, nada de lo dispuesto en el presente Marco podrá interpretarse en el sentido de menoscabar o extinguir los derechos que los pueblos indígenas tienen actualmente o puedan adquirir en el futuro.

Género

La implementación satisfactoria del Marco dependerá de que se garantice la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y las niñas, y de que se reduzcan las desigualdades.

Equidad intergeneracional

La implementación del Marco debería guiarse por el principio de equidad intergeneracional, que tiene por objeto satisfacer las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades y garantizar la participación significativa de las generaciones más jóvenes en los procesos de toma de decisiones a todos los niveles.

La integración de los derechos humanos fue un avance fundamental en las negociaciones del MMB-KM. Varias de las consideraciones de la Sección C del Marco guardan relación con los derechos humanos, entre ellas el requisito general de aplicar un enfoque basado en los derechos humanos y requisitos específicos relativos a los derechos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, el género y la equidad intergeneracional.

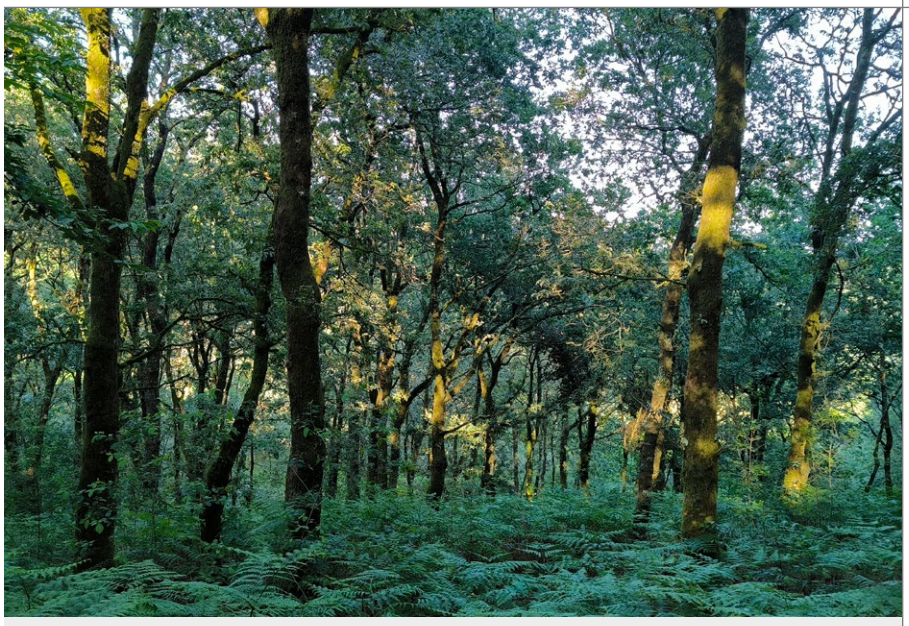
Un enfoque basado en los derechos humanos exige garantizar que las medidas en materia de biodiversidad respeten, protejan y hagan efectivo el derecho internacional de los derechos humanos. Este comprende todos los principales tratados, instrumentos y jurisprudencia en materia de derechos humanos, incluida la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas; el derecho a un medio ambiente limpio, saludable y sostenible; y el derecho al desarrollo. Los derechos deben respetarse tanto en los procesos —es decir, cómo se hacen las cosas— como en los resultados —es decir, cuáles son los resultados para las diferentes personas y grupos— (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, A/HRC/61/36, 2026).

Los Estados son los principales garantes de derechos en virtud del derecho internacional de los derechos humanos y tienen la obligación de respetar, proteger, promover y hacer efectivos los derechos humanos de todas las personas, incluidos todos los derechos colectivos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales. Algunos actores no estatales —como las empresas y, en determinadas circunstancias, las organizaciones de conservación y las entidades financiadoras (Newing et al., 2024; Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, 2024)— también tienen la responsabilidad de respetar los derechos humanos; es decir, deben abstenerse de causar daños a las personas o contribuir a ellos.

En la práctica, esto exige integrar el derecho internacional de los derechos humanos en la planificación e implementación del MMB-KM por parte de los Estados. Algunos ejemplos son:

- Garantizar una participación genuina de la ciudadanía, incluidos los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, las mujeres y la juventud, en la toma de decisiones
- Acoger e integrar diferentes valores en la toma de decisiones
- Transferir la toma de decisiones a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales (véanse El enfoque de los diferentes sistemas de valores, más arriba; El enfoque por ecosistemas, más adelante; y Participación efectiva y justicia de género, en el capítulo 7)
- Situar los resultados en materia de derechos humanos en el centro del diseño y la ejecución de las políticas

- Incorporar marcos eficaces de rendición de cuentas
- Adoptar medidas proactivas para combatir la discriminación y la desigualdad.



Estudio de caso 7

Territorio: Galiza

Lenguaje: Galego

Autor: Joám Evans Pim, representante de la comunidad local, Fundación Montescola

Pie de foto: El bosque de Carballeira do Ghandarón en Rois

Crédito: Montescola

7 Comunidades locales, España

Galicia, en el noroeste de España, alberga uno de los sistemas de tierras de gestión colectiva más grandes de Europa. Unas 700 000 hectáreas —aproximadamente, el 22 % de la región— son gestionadas por cerca de 115 000 vecinas y vecinos residentes a través de la institución de Montes Veciñais en Man Común. Estos territorios albergan una parte significativa de la biodiversidad de la región, numerosos paisajes culturales tradicionales y hábitats prioritarios de la Unión Europea.

Pero pese a su importancia, estas tierras de gestión comunitaria han sido ampliamente invisibilizadas en las políticas de conservación convencionales. Históricamente, la conservación de la biodiversidad europea ha estado dominada por áreas protegidas gestionadas por el Estado, pues las comunidades locales a menudo eran percibidas como amenazas para la naturaleza en lugar de como sus guardianas. Sin embargo, en Galicia, muchos ecosistemas de gran valor han perdurado precisamente gracias a la gestión comunitaria tradicional, a los conocimientos ecológicos locales y a un tipo de gobernanza colectiva.

La Rede de Áreas Conservadas por Comunidades Locais se fundó formalmente en 2024 para conectar y visibilizar a aquellas comunidades que gestionan activamente sus tierras para su conservación y restauración. Surgida de un grupo informal formado en 2018, esta red ya incluye a cerca de 100 comunidades que están gestionando más de 40 000 hectáreas. Estas tierras abarcan muy diversos ecosistemas, desde bosques atlánticos y humedales hasta pastos de montaña y hábitats costeros.

Una actividad clave de la red es su programa de visitas de intercambio entre iguales, donde las comunidades ponen en común experiencias, analizan prácticas y colaboran en retos comunes como la restauración, la prevención de incendios forestales y la gobernanza. Estos intercambios fomentan el aprendizaje social, la innovación y la participación, incluyendo de las mujeres y de las generaciones más jóvenes.

Un hito importante para esta red ha sido la publicación del Atlas de Áreas Conservadas por Comunidades Locais, primer proyecto que documenta sistemáticamente estas iniciativas. Desarrollado colaborativamente por miembros de las comunidades, este atlas presenta más de 30 estudios de caso y refleja el principio de que las comunidades no solo son guardianas de los espacios, sino también productoras de conocimientos.

Esta red gallega forma parte de un creciente movimiento global de conservación comunitaria, contribuyendo así al reconocimiento internacional de los "territorios de vida" (o Territorios y áreas conservados por Pueblos Indígenas y comunidades locales, TICCA). Demuestra que la conservación comunitaria también puede funcionar bien en territorios europeos densamente poblados y altamente modificados, donde pese a ello la gestión colectiva se mantiene activa.

Respetar los derechos humanos implica que los Estados y otros actores deben cambiar sus enfoques actuales. En lo que respecta a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, por ejemplo, esto exigirá situar en el centro los enfoques dirigidos por los propios Pueblos Indígenas y comunidades locales para la protección y utilización sostenible de la biodiversidad, así como reconocer sus contribuciones en las estrategias nacionales de implementación.

También implica abordar:

- Las cuestiones estructurales y sistémicas relacionadas con la implementación del MMB-KM, como las continuas violaciones de los derechos humanos asociadas a los enfoques verticales de conservación (véase Capítulo 3: Informes de las Partes sobre la implementación hasta la fecha)
- La persistente falta de reconocimiento de los derechos de tenencia sobre las tierras y los mares (véase Recuadro 4)
- La criminalización de la utilización consuetudinaria sostenible (véase Capítulo 4: Reducción de las amenazas a la biodiversidad)
- Los factores económicos estructurales que siguen incentivando actividades extractivas perjudiciales tanto para la naturaleza como para las personas (véase Capítulo 5: Satisfacer las necesidades de las personas mediante la utilización sostenible y la participación en los beneficios).

También implica integrar la igualdad de género y la equidad intergeneracional en la toma de decisiones, entre otras cosas mediante una perspectiva interseccional. El género constituye una dimensión importante y compleja, como muestra claramente el estudio de caso 8. Las consideraciones de género relacionadas con la Meta 23 (Garantizar la igualdad de género y un enfoque con perspectiva de género para las medidas relacionadas con la biodiversidad) se examinan con más detalle en el Capítulo 7: Participación efectiva y justicia de género.



Estudio de caso 8

Territorio: Sápmi

Lenguaje: sámi septentrional

Autora: Anne Wuolab, pueblo sámi

Pie de foto: Las «Álddut», las hembras de reno que marcan el rumbo de la manada. Zona de pastoreo de renos de Frostisen, Sápmi (Noruega)

Crédito: Anne Wuolab

8 Pueblo sámi, Noruega

Se suele usar a menudo un reno macho solitario con imponentes astas como símbolo de la cultura sámi, por ser considerado un animal orgulloso, poderoso y majestuoso. Sin embargo, quienes pastoreamos renos sabemos que los machos desempeñan un papel menor y, a menudo, subordinado dentro de la manada.

La parte más importante de la manada, la *áldoeallu*, está compuesta por hembras, *njiŋŋelasat*, que actúan como lideresas y organizadoras. Si bien los *luovohasat*, los machos, desempeñan un papel importante e integrado en la reproducción y la supervivencia de la manada, en lo relativo a asegurar la unidad de la misma, beneficiando a su conjunto, su papel es insignificante.

En resumen, una manada de renos nos enseña que la diversidad es fundamental, destacando una lección clave: la variedad de roles, usos, necesidades y posiciones de poder no debe entenderse necesariamente como una sucesión de dicotomías de género, sino más bien como una forma de complementariedad de género.

Como pastora de renos y mujer sámi, no establezco automáticamente una relación directa entre fortaleza natural y masculinidad, ya que mi trabajo con la manada se basa en comprender de otra manera quién es fuerte y cómo esa fuerza sirve mejor al colectivo. Esta visión conforma la base del feminismo en Sápmi, que se centra activamente en los derechos colectivos que benefician a toda la comunidad por encima de los derechos individuales específicos de cada género.

Opto pues por situarme dentro de la manada de renos, utilizándola como marco para un feminismo Indígena. Las formas de regulación estatal, como la *sameby*, en el fondo lo que nos están diciendo tácitamente a las y los pastores de renos sámi es que tenemos que amoldarnos al sistema creado por la sociedad mayoritaria, incluso si esto nos dificulta enormemente vivir de forma sostenible de nuestros rebaños.

Me parece pertinente aplicar esto también al feminismo en Sápmi. Si bien este se basa en la cosmovisión colectiva sámi, según la cual el derecho a vivir de la tierra es inseparable del derecho a ser mujer, también ha sido influenciado y moldeado por sistemas coloniales que nos están imponiendo estructuras externas, así como por nuestra resistencia a estas.

Una vez leí que la colonización se manifiesta como un fenómeno inherentemente masculino, y puede que haya algo de cierto en ello. Al revelar que la colonización es una estructura heteropatriarcal (Kuokkanen, 2019) y vincularla al capitalismo como sistema, sale a la luz una estructura de poder solitaria (Knobblock, 2022). En este contexto, con "solitaria" me refiero a un sistema que no es ni colectivo ni se basa en la solidaridad, en contraste directo con el pastoreo de renos y el feminismo sámi.

La equidad intergeneracional es también una consideración fundamental. Muchos Pueblos Indígenas y comunidades locales, por ejemplo, dan prioridad a la participación de las personas jóvenes, ya que las rupturas en la transmisión intergeneracional de los conocimientos y la cultura están vinculadas con la integridad cultural (Carroll et al., 2025). El estudio de caso 9, de Sudáfrica, analiza los efectos del éxodo de personas jóvenes en la diversidad cultural y biológica y su importancia fundamental para la revitalización cultural y territorial.

Estudio de caso 9

Territorio: Amabida

Lenguaje: isiMpondo

Autores:

- Mallika Sardeshpande
- ONG Sustaining the Wild Coast (mazibuy'emasisweni)

Pie de foto: Hombres de la comunidad amaMpondo preparándose para una celebración cultural con la desembocadura de un río y el mosaico de paisajes de pastizales y bosques como telón de fondo

Crédito: Travis Bailey



9 Pueblo amaMpondo, Sudáfrica

Amadiba, en la Costa Salvaje de Sudáfrica, provincia del Cabo Oriental, es una tierra de gran belleza natural, hogar del Pueblo Indígena amaMpondo y un lugar de gran importancia para la conservación. Muchas especies de plantas y animales son endémicas de esta zona debido a su especial ubicación y condiciones bioclimáticas únicas.

Es también uno de los pocos lugares de Sudáfrica donde los Pueblos Indígenas locales han permanecido en sus tierras y conservado sus modos de vida y sus medios de subsistencia. El pueblo amaMpondo sigue manteniendo sus cultivos tradicionales estacionales, pastoreando su ganado en tierras comunales y viviendo en pequeñas casitas en medio de un mosaico de praderas y bosques.

Sin embargo, esta coexistencia pacífica entre las personas y la naturaleza se está viendo amenazada. Se suceden las protestas comunitarias contra proyectos de minería, perforaciones petroleras y planes de construcción de autopistas, enfrentándose tanto a intereses gubernamentales como de capitalistas privados. Pero no todas las amenazas proceden de fuera: las tierras de Amadiba están sufriendo una degradación notable debido a una suma de efectos derivados del abandono; según más jóvenes emigran a los centros urbanos, hay menos personas cuidando los pastos, lo que está conduciendo a una importante erosión hídrica y eólica, y a la proliferación de especies invasoras.

«Aunque nos resistimos a lo que no queremos, también tenemos que plantearnos qué queremos como comunidad, qué consideramos desarrollo sostenible».

Siyabonga Ndovela, líder juvenil comunitario

En esa línea, la comunidad ha establecido alianzas claves con ONG sudafricanas y programas medioambientales internacionales para codiseñar y desarrollar iniciativas de ecoturismo, cursos de capacitación y de agrosilvicultura con el fin de proteger sus tierras. Como parte de las iniciativas agroforestales, la comunidad ha plantado 2700 árboles de especies autóctonas en sus aldeas, lo que proporciona alimentos, medicinas y beneficios ecológicos como la estabilización del suelo y la captura de carbono. La propia comunidad ya ha asumido la plena responsabilidad de esta iniciativa agroforestal y sigue monitoreando el crecimiento de las plantas, lo que está contribuyendo a la obtención de valiosos datos ecológicos.

Este proyecto agroforestal ha reforzado además la transmisión de conocimientos Indígenas de la población mayor a la joven, fortalecido la soberanía alimentaria y se ha convertido en un ejemplo destacado de silvicultura comunitaria y agricultura sostenible a escala local.



Pie de foto: Tótem y casa de madera decorada en la Aldea Histórica de Ksan, un sitio de la Primera Nación gitxsan en Hazelton, Canadá

Crédito: John Zada

Fuente: Sección C del MMB-KM

Enfoque por ecosistemas

Este Marco se implementará sobre la base del enfoque por ecosistemas del Convenio.

El enfoque por ecosistemas (Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), 2000; CDB, 2004) incluye principios importantes para los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, en particular:

- Reconocer que las personas forman parte de la naturaleza
- Descentralizar la gestión hasta el nivel más bajo posible de toma de decisiones
- Incorporar los conocimientos tradicionales
- Involucrar a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en la toma de decisiones de formas que reconozcan y compensen los desequilibrios de poder.

Por tanto, está estrechamente relacionado con otros enfoques transversales mencionados anteriormente que reconocen y tienen en cuenta diferentes sistemas de valores e integran los derechos humanos.

El estudio de caso 10 analiza cómo la transición hacia enfoques de conservación más colaborativos y dirigidos desde el ámbito local, basados en la gobernanza consuetudinaria y la toma de decisiones a nivel local, está generando beneficios para las personas y la naturaleza en Nepal.

Estudio de caso 10

Territorio: Bardiya, Kanchanpur, Kailali

Lenguaje: Tharu

Autores:

- Biswash Chepang, pueblo chepang, CIPRED
- Mankesh Gupta, CIPRED
- Pasang Dolma Sherpa, pueblo sherpa, CIPRED

Pie de foto: Líderes de la gobernanza tradicional de la comunidad tharu (Bhalnansa) reunidos en Laljhadi Municipio rural del distrito de Kanchanpur, Nepal

Crédito: CIPRED



10 Pueblos tsumba y tharu, Nepal

Durante generaciones, los Pueblos Indígenas han gestionado sus recursos naturales mediante sistemas de gobernanza tradicional profundamente arraigados en los conocimientos, valores y normas sociales ancestrales. Estos sistemas de autogobierno han contribuido a una gestión sostenible de los ecosistemas y la biodiversidad, además de mantener prácticas de solidaridad colectiva y de autodeterminación.

Si bien las actuaciones formales de conservación llevan mucho tiempo siendo dirigidas por autoridades públicas, existe un creciente reconocimiento de que los sistemas comunitarios resultan esenciales para alcanzar los objetivos del Marco Mundial de Biodiversidad Kunming-Montreal.

En Nepal, la tradición *Shyagya* del pueblo tsumba, en el valle de Tsum, demuestra que las tradiciones locales pueden proteger la naturaleza mejor que las leyes estatales. El sistema *Shyagya* se basa en principios budistas como la no violencia, por lo que prohíbe matar a cualquier ser vivo, y por ello también actividades como cazar, pescar, quemar monte o extraer miel. Sus seguidores y seguidoras creen que esto crea una reserva de karma positivo que protege su valle de las desgracias y trae aparejadas una paz y prosperidad duraderas.

«*Hoy, el Shyagya se erige como un modelo a seguir a escala global, demostrando que cuando una comunidad trata a la naturaleza con respeto y no violencia, tanto las personas como la vida silvestre pueden prosperar juntas*».

Nima Lama, presidente del municipio rural Tsum Nubri

La tradición *Shyagya* fue reconocida legalmente en 2023, tras prolongados esfuerzos en ese sentido de organizaciones de Pueblos Indígenas y ONG.

Un sistema similar, llamado *Barghar,* de la comunidad tharu en la región nepalí de Tarai, constituye una estructura de gobernanza tradicional que integra el liderazgo, la toma de decisiones comunitarias y una gestión sostenible de los recursos. Las y los *barghars* (dirigentes locales) supervisan el uso del bosque, impiden su sobreexplotación, resuelven disputas y preservan sus prácticas culturales, fomentando así tanto conservación medioambiental como la cohesión comunitaria. Pero pese a su reconocimiento formal por parte de varios municipios, las y los *barghars* siguen careciendo de la consideración adecuada por parte de las autoridades forestales, de los parques nacionales o de las zonas de conservación.

Sin embargo, en términos generales, los sistemas de *Shyagya* y *Barghar* demuestran que la conservación tiene mayor éxito cuando se basa en los conocimientos y las prácticas Indígenas. Resulta pues fundamental potenciar su reconocimiento legal, promover la cogestión y empoderar a las comunidades para impulsar una gestión de la biodiversidad sostenible e inclusiva.

El CDB y los desafíos que enfrenta la gobernanza mundial

«Los conocimientos, innovaciones y prácticas de los Pueblos Indígenas, así como la ciencia Indígena, suelen pasarse por alto o infravalorarse en la planificación formal de la conservación, la educación y el desarrollo».

Pueblo kirat, Nepal [12]

Los desafíos para la implementación del MMB-KM no pueden considerarse de forma aislada de los desafíos más amplios que enfrenta la gobernanza mundial en este momento histórico. Un informe del Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral (IDEA Internacional) de 2025 registró el noveno año consecutivo de retroceso de la democracia en todo el mundo, junto con retrocesos generalizados en las categorías de derechos, Estado de derecho y representación (IDEA Internacional, 2025). Estas conclusiones coinciden con las de otras organizaciones consolidadas que monitorean la democracia y el Estado de derecho (Nord et al., 2026; World Justice Project, 2025).

Estas tendencias afectan tanto a autocracias de larga data como a democracias consolidadas, lo que apunta a un fenómeno estructural vinculado a la crisis de legitimidad de las instituciones liberales, la desigualdad económica, la polarización política y la apropiación digital del espacio público (véanse, por ejemplo, Berg-Schlosser, 2026; Chancel et al., 2026; Boxell et al., 2024). También se reflejan en acontecimientos recientes, como la retirada de Estados de diversos tratados multilaterales. Se ha expresado preocupación por el creciente riesgo de una crisis del multilateralismo que, de materializarse, podría suponer una amenaza para el CDB y otros acuerdos multilateralismo sobre medio ambiente, desarrollo y derechos humanos (Thool, 2023).

Recuadro 3

3 Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales y el Tratado de Alta Mar

Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales que utilizan directamente zonas de alta mar o dependen de especies migratorias pueden verse afectados por la gobernanza de la alta mar debido a los ecosistemas marinos transfronterizos y a las conexiones ecológicas entre las aguas costeras y la alta mar (Rardon, 2022; Consejo Internacional de Tratados Indios, 2025; Hyolmo, 2025; Naciones Unidas, 2026).

El Acuerdo relativo a la Diversidad Biológica Marina de las Zonas Situadas Fuera de la Jurisdicción Nacional, conocido comúnmente como Tratado de Alta Mar, fue adoptado en 2023 y entró en vigor en enero de 2026, tras casi dos décadas de negociaciones. Se considera un avance significativo en la gobernanza multilateral de la alta mar.

El Acuerdo supone algunos avances importantes para los Pueblos Indígenas y las comunidades locales. Reconoce el valor de los conocimientos tradicionales en las evaluaciones de impacto ambiental, los instrumentos de gestión basados en zonas geográficas y la conservación de la biodiversidad marina (Soto, 2023). También establece disposiciones para la participación justa y equitativa en los beneficios derivados de los recursos genéticos marinos y reconoce los derechos reflejados en la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas.

Actualmente existe una propuesta para establecer un mecanismo consultivo sobre los Pueblos Indígenas y las comunidades locales y los conocimientos tradicionales, así como destinar financiación a apoyar su participación, lo que reforzaría aún más estos avances (Pequeños Estados Insulares en Desarrollo del Pacífico, 2025).

Aunque sigue habiendo algunos indicios de progreso mediante enfoques multilaterales, también para los Pueblos Indígenas y las comunidades locales —por ejemplo, la firma del Tratado de Alta Mar (véase el Recuadro 3)», no puede ignorarse que el CDB y muchos otros acuerdos ambientales multilaterales presentan un historial deficiente en cuanto al cumplimiento de sus compromisos. La mayoría de las Metas de Aichi (las 20 metas del *Plan Estratégico para la Diversidad Biológica 2011-2020*) no se alcanzaron (Secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica (SCDB), 2020; FPP et al., 2016; FPP et al., 2020; Maney et al., 2024). El borrador del informe mundial sobre los progresos colectivos en la implementación del MMB-KM muestra que, a escala mundial, no se está en vías de alcanzar las metas para 2030 (SCDB, 2026).

Más que nunca, la capacidad de las Partes para cumplir realmente sus compromisos constituye una prueba decisiva de si el enfoque multilateral puede funcionar para lograr el cambio real necesario para alcanzar un mundo justo y sostenible que viva en armonía con la naturaleza. Es necesario superar desafíos importantes. Un informe sobre los desafíos que plantea la crisis del sistema de derechos humanos de las Naciones Unidas para los Pueblos Indígenas señaló:

«*... la paradoja central del multilateralismo en 2026: existe consenso sobre la necesidad de reforma, pero los actores con poder para implantarla son precisamente aquellos que se benefician del status quo disfuncional y bloquean sistemáticamente cualquier cambio estructural significativo*» (*Urrejola, 2026*).

Este es un desafío fundamental para el MMB-KM, para los Pueblos Indígenas, las comunidades locales, las mujeres y las niñas, la infancia y la juventud, las personas con discapacidad, las personas defensoras del medio ambiente y los derechos humanos y todas las personas del mundo que aspiran a un cambio transformador para lograr un mundo justo y sostenible en el que las personas vivan en armonía con la naturaleza y como parte de ella.



Pie de foto: Un ritual en la comunidad Ngaremara, Kenia
Crédito: Nomad Footprints



Capítulo 3
Informes de las Partes sobre la implementación hasta la fecha

«Los cambios no pueden ser unilaterales. Requieren un trabajo relacional basado en la mediación y la facilitación para que todas las partes implicadas comprendan las complejas dimensiones de las cuestiones en juego, aprendan a ver las situaciones desde la perspectiva de los demás y cultiven cualidades relacionales como la confianza, el cuidado y el respeto».

Pueblo ǂaonin, Namibia [36]

Pie de foto: En la aldea de Mynawa, Brasil, los kinjas realizan una danza de protección alrededor de un área que simboliza su territorio, amenazado por proyectos energéticos

Crédito: Lalo de Almeida, Panos Pictures

El proceso de monitoreo de la implementación

La implementación del Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal (MMB-KM) por cada Parte se basa, en primer lugar, en la revisión y actualización de sus planes nacionales —denominados estrategias y planes de acción nacionales en materia de biodiversidad (EPANB)— y, posteriormente, en la presentación de informes periódicos en los que se exponen los progresos realizados en la implementación de su EPANB. Los informes nacionales sobre los progresos se elaboran a partir de una plantilla proporcionada por el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB).

La Conferencia de las Partes (COP) en el CDB es responsable de supervisar los progresos hacia la consecución de los objetivos y las metas. Como parte de este proceso, la Secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica (SCDB) examina y sintetiza todas las EPANB y los informes nacionales para ofrecer una visión global de los progresos realizados. Los actores no estatales pueden contribuir a este proceso, en particular a través de la Herramienta de presentación de informes en línea del CDB.

El informe mundial sobre los progresos realizados, junto con cualquier otra aportación de las Partes, será debatido y examinado por las Partes durante la COP17, que se celebrará en Armenia en octubre.



Pie de foto: Instalación de una cámara trampa cerca de la cueva de Lolwoot, una zona rica en salares y frecuentada por elefantes, Kenia

Crédito: CIPDP

Evaluación de la planificación y la presentación de informes nacionales hasta la fecha

«Los sistemas [de información Indígena] desempeñan un papel fundamental a la hora de poner de relieve la importancia ecológica y ambiental, la importancia territorial, las amenazas que enfrentan estos Pueblos Indígenas en relación con sus territorios y, por supuesto, las oportunidades y los desafíos que enfrentan dichos territorios».

Comisión Nacional de Territorios Indígenas, Colombia 5

La SCDB ha publicado diversos análisis de las EPANB, que establecen las aspiraciones para la implementación, así como de los progresos realizados para alcanzarlas, según lo comunicado por las Partes en sus séptimos informes nacionales, cuyo plazo de presentación venció en febrero de 2026 (aunque no todas las Partes los han presentado).

En el momento de finalizar esta publicación, el proyecto de informe de la Secretaría sobre los progresos colectivos se había publicado para recabar comentarios del público. El proyecto, junto con análisis anteriores de la Secretaría, muestra graves deficiencias en la implementación del MMB-KM y, en particular, en la integración de las consideraciones clave de la Sección C expuestas en el Capítulo 2: Enfoques transversales para la implementación del Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal.

Elaboración y revisión de las estrategias y los planes de acción nacionales en materia de biodiversidad

Las Partes acordaron garantizar la participación plena, equitativa e inclusiva de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales que encarnan estilos de vida tradicionales en la toma de decisiones sobre biodiversidad (CDB, 2022a, CBD/COP/DEC/15/6), incluida la actualización o revisión de sus EPANB. Sin embargo, esto no está sucediendo en la práctica. El análisis realizado por la SCDB de 51 (de un total de 196) EPANB revisadas y presentadas hasta finales de mayo de 2025 mostró que solo el 25% (13 Partes) comunicó haber contado con la participación de Pueblos Indígenas y comunidades locales, y solo 14 Partes comunicaron haber contado con la participación de personas jóvenes (SCDB, 2026a, CBD/SBI/6/INF/5). De hecho, el nivel de participación de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en la elaboración de las EPANB comunicado por las Partes permanece en niveles similares a los observados en la COP10, en 2010 (SCDB, 2026a, CBD/SBI/6/INF/5, párr. 32). Este análisis coincide con las conclusiones de otras investigaciones (SCDB, 2024a; Weber et al., 2026).

En cuanto al género, si bien muchas Partes hacen referencia al género en sus EPANB, solo alrededor del 25% comunica haber contado con la participación de mujeres en su elaboración (SCDB, 2026b, SBSTTA/28/2/Add.1), y solo una pequeña proporción de las metas nacionales aborda la participación de las mujeres, sus derechos sobre las tierras y los recursos y el liderazgo de las

mujeres (NBSAP Accelerator Partnership, 2026). Un análisis de 27 EPANB realizado en 2023 mostró que los derechos y conocimientos de las mujeres Indígenas y las mujeres de las comunidades locales estaban en gran medida ausentes (Forest Declaration Assessment, 2023), mientras que un análisis más reciente (2026) constató que, aunque el género se menciona con frecuencia, por lo general no se refleja en las estructuras de implementación, liderazgo o asignación de recursos (NBSAP Accelerator Partnership, 2026).

Más allá de la consulta y la participación, menos de 10 Partes comunicaron la participación de a) Pueblos Indígenas y comunidades locales, b) mujeres o c) personas jóvenes en el comité encargado de elaborar la EPANB. Al mismo tiempo, casi 50 Partes identificaron a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales como actores clave para la implementación de sus EPANB (SCDB, 2026a, CBD/SBI/6/INF/5). Esta discrepancia revela una tendencia preocupante a transferir a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, y en particular a las mujeres y las personas jóvenes, la responsabilidad de la implementación sin consultarles ni permitirles participar de manera genuina en la toma de decisiones.

En general, la evidencia indica que muchos procesos de elaboración de las EPANB han contado con muy poca participación de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales y que, cuando sí ha habido participación, los procesos nacionales han seguido tratándola como una mera consulta, en lugar de considerarla la base de una toma de decisiones y un liderazgo compartidos (Buschman, 2022; NBSAP Accelerator Partnership, 2026).

Más allá de la participación en la elaboración de las EPANB, el análisis de las EPANB, las metas nacionales y los informes de las Partes indica que, en general, las Partes han abordado en mayor medida los elementos del MMB-KM relacionados con la conservación y la utilización sostenible de la biodiversidad que aquellos relacionados con cuestiones socioeconómicas más amplias, como la participación y los medios de implementación (SCDB, 2024b, CBD/SBI/6/4, párr. 13).

Las investigaciones y los análisis realizados por los propios Pueblos Indígenas ponen de relieve preocupaciones similares. En 2026, el Pacto de los Pueblos Indígenas de Asia (AIPP) publicó una nota de políticas en la que resumía los resultados de un estudio sobre la participación de los Pueblos Indígenas en los procesos de revisión de las EPANB de 15 países asiáticos (AIPP, 2026), cuyas principales conclusiones fueron las siguientes:

- Las EPANB muestran un mayor reconocimiento de los Pueblos Indígenas, pero su poder de decisión sigue siendo limitado
- Los Pueblos Indígenas aparecen con mayor frecuencia en las EPANB y los procesos de consulta, pero rara vez se les reconoce como asociados con funciones definidas, autoridad para la toma de decisiones o acceso a recursos adecuados
- Los modelos de participación limitan la inclusión y la eficacia: las barreras relacionadas con el idioma, la ubicación, los horarios y el formato siguen limitando la participación significativa de los Pueblos Indígenas, especialmente de las mujeres, las personas jóvenes, las personas mayores y las personas con discapacidad, lo que reduce la calidad y representatividad de las voces presentes en la planificación de la biodiversidad
- Las deficiencias en la implementación de los derechos debilitan la implementación del MMB-KM: el reconocimiento y la aplicación insuficientes de los derechos de los Pueblos Indígenas, incluidos los derechos sobre la tierra, socavan la implementación, el monitoreo y la rendición de cuentas efectivos en el marco del MMB-KM
- Las iniciativas dirigidas por Pueblos Indígenas pueden mejorar los resultados de la implementación: estas iniciativas están estrechamente alineadas con los principios del MMB-KM y mejoran la planificación de la conservación, pero, para mantenerse y ampliarse, requieren reconocimiento formal, mecanismos para compartir el poder y financiación directa (AIPP, 2026).

Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales de países de otras regiones han expresado preocupaciones similares.

Informes nacionales sobre los progresos realizados

Presentación de informes sobre la Sección C

La Sección C, incluida en las secciones introductorias del MMB-KM, establece enfoques y consideraciones transversales para la implementación destinados a promover un mayor reconocimiento y respeto de los derechos, las funciones y los valores de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales.

Dado que la Sección C se refiere fundamentalmente a cómo se implementa el MMB-KM, para que la presentación de informes sea eficaz debe incluir descripciones de cómo están actuando las Partes en relación con estas consideraciones. Puesto que se trata de objetivos transformadores, las Partes deberían mostrar expresamente cómo están modificando sus enfoques para responder de manera efectiva a estos nuevos compromisos.

La presentación de información sobre la Sección C ha sido muy deficiente en el marco del proceso de examen mundial. De hecho, la plantilla para la presentación de informes acordada por la COP se reduce a un ejercicio de marcar casillas y ofrece un espacio limitado para informar eficazmente sobre la Sección C (CDB, 2022a, CBD/COP/DEC/15/6; CDB, 2022b, Anexo II). En general, los informes nacionales aportan poca información sobre los cambios de enfoque que hayan realizado las Partes sobre la base de las consideraciones de la Sección C. El proyecto de informe mundial de la Secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica (SCDB) señala que «la información sobre cómo las Partes están abordando la Sección C del Marco sigue siendo limitada e inconsistente, lo que dificulta la evaluación de los avances en condiciones habilitadoras fundamentales, tales como la participación de las partes interesadas, los enfoques basados en los derechos humanos, los conocimientos tradicionales, la equidad de género y la equidad intergeneracional, y la coherencia de las políticas» (SCDB, 2026b, SBSTTA/28/2/Add.1, pág. 301). Esta falta de visibilidad limita tanto el intercambio de buenas prácticas y enseñanzas como la rendición de cuentas por la falta de implementación.

Presentación de informes sobre los indicadores de conocimientos tradicionales

Los cuatro indicadores de conocimientos tradicionales (ICT) están concebidos para monitorear cuestiones de importancia fundamental para los Pueblos Indígenas y las comunidades locales: sus lenguas, ocupaciones tradicionales, tierras y territorios y participación en la toma de decisiones (véase la Tabla 2).

Aunque están mejor integrados en el marco de monitoreo del MMB-KM que en anteriores marcos estratégicos del CDB, esto no significa necesariamente que las Partes los utilicen en sus informes. Las Partes no utilizaron suficientemente los ICT al informar sobre el Plan Estratégico para la Diversidad Biológica 2011-2020 (FPP et al., 2016; FPP et al., 2020), y hasta ahora esta situación se mantiene en el marco del MMB-KM. Su utilización en los séptimos informes nacionales de las Partes ha sido limitada, incluso en el caso de los indicadores principales obligatorios (véase la Tabla 3).

Ocupaciones tradicionales	El 19 % de las Partes ha presentado información sobre el indicador (SCDB, 2026b, SBSTTA/28/2/Add.1).
Cambio en el uso de la tierra y tenencia de la tierra	De los 26 indicadores principales incluidos en el marco de monitoreo, el indicador 22.1 ha sido el menos utilizado: solo el 7 % de las Partes ha presentado información al respecto (SCDB, 2026b, SBSTTA/28/2/Add.1).

Tabla 3: Utilización de los ICT principales en los séptimos informes nacionales de las Partes

Nota: La información anterior refleja el análisis realizado por la SCDB de los 129 informes nacionales disponibles hasta el 9 de marzo de 2026.

Además, solo el 19% de las Partes presentó datos correspondientes al indicador principal 9.2 sobre ocupaciones tradicionales (véase el Recuadro 9), y varias Partes señalaron dificultades para identificar las ocupaciones tradicionales debido a su gran especificidad geográfica (SCDB, 2026b, SBSTTA/28/2/Add.1). Más del 10% de las Partes indicó que el indicador no era pertinente para sus circunstancias nacionales (SCDB, 2026b, SBSTTA/28/2/Add.1). Esto apunta a la necesidad de seguir trabajando para garantizar que las Partes comprendan las ocupaciones tradicionales y tengan capacidad para monitorearlas (SCDB, 2026b, SBSTTA/28/2/Add.1).

La SCDB también ha señalado dificultades más amplias para evaluar las tendencias colectivas en relación con la Meta 9 (Garantizar la gestión sostenible de las especies silvestres para beneficio de las personas) debido a las lagunas y la variabilidad de los datos y a problemas metodológicos (SCDB, 2026b, SBSTTA/28/2/Add.1).

La escasa utilización de los ICT principales y de componente contrasta con la valoración positiva que hacen las propias Partes mediante los indicadores binarios. Por ejemplo, en relación con el indicador binario 22b (relativo a la creación de condiciones propicias para una participación inclusiva y basada en los derechos, también de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, las mujeres, las personas jóvenes y las personas con discapacidad), el 62% de las Partes (de las 127 que presentaron información) se otorgó una puntuación alta en cuanto a los progresos realizados (SCDB, 2026b, SBSTTA/28/2/Add.1). Esto contradice la evidencia aportada por los Pueblos Indígenas y las comunidades locales (véase el Capítulo 6: Herramientas y soluciones para la implementación y la integración) y el análisis de las EPANB expuesto anteriormente.

En parte, esta escasa utilización refleja que los trabajos para desarrollar y hacer operativos los ICT siguen en curso y que ninguno de los cuatro indicadores cuenta todavía con metodologías plenamente desarrolladas. Sin embargo, también existen importantes carencias de voluntad política, capacidad y recursos (Affinito et al., 2025). Se han destinado más recursos al monitoreo de indicadores biofísicos que al de indicadores relacionados con los derechos, la participación o los sistemas de conocimientos, lo que limita gravemente la capacidad de utilizar eficazmente los ICT. Muchas Partes también pueden necesitar creación de capacidad específica y apoyo técnico para comprender y utilizar eficazmente los ICT. Es necesario abordar estas barreras para que las Partes puedan hacer un mayor uso de los ICT en sus informes y monitorear de manera significativa la implementación del MMB-KM.

Presentación de informes sobre otros indicadores importantes para los Pueblos Indígenas y las comunidades locales

Además de los ICT, existen otros indicadores importantes para los Pueblos Indígenas y las comunidades locales. La información presentada hasta la fecha sobre estos indicadores también pone de manifiesto deficiencias en la implementación por las Partes.

Por ejemplo, la evidencia derivada del establecimiento de metas nacionales indica que el reconocimiento de la utilización consuetudinaria sostenible (véase el Capítulo 4: Reducción de las amenazas a la biodiversidad) sigue siendo desigual en los planes de las Partes. Pese a la imagen aparentemente positiva que ofrecen las respuestas nacionales relativas al indicador binario 9.b, en el que el 44% de las Partes se otorga una puntuación alta respecto de sus progresos, hasta la fecha solo el 53% de las Partes cuenta con metas nacionales relacionadas con el respeto y la protección de la utilización consuetudinaria sostenible en el marco de la Meta 5 (Garantizar que la recolección y el comercio de especies silvestres sean sostenibles, seguros y legales), y solo el 47% cuenta con metas nacionales relacionadas con la protección y el fomento de la utilización consuetudinaria sostenible en el marco de la Meta 9 (Garantizar la gestión sostenible de las especies silvestres para beneficio de las personas) (SCDB, 2026b, SBSTTA/28/2/Add.1).

La información presentada por las Partes sobre los progresos en materia de acceso y participación en los beneficios resulta igualmente decepcionante. Solo 127 Partes respondieron a las preguntas relativas al indicador binario 13.b sobre medidas para garantizar la participación justa y equitativa en los beneficios derivados de la utilización de los recursos genéticos (SCDB, 2026b, SBSTTA/28/2/Add.1). De ellas, solo el 10% de las Partes que presentaron información se otorgó una puntuación alta (4 sobre 5) respecto de sus progresos. Otro 74% de las Partes se situó en un nivel intermedio de progreso, y muchas de ellas se encuentran todavía en las primeras etapas de desarrollo (SCDB, 2026b, SBSTTA/28/2/Add.1). Algunas Partes señalaron que sus propios progresos limitados en la participación en los beneficios con los Pueblos Indígenas y las comunidades locales constituyen un obstáculo para la gestión y utilización sostenibles de las especies silvestres (SCDB, 2026b, SBSTTA/28/2/Add.1).

Deficiencias del proceso de examen mundial

Más allá de la forma en que las Partes han llevado a cabo los procesos de planificación y presentación de informes, existen deficiencias en el proceso de examen mundial del CDB. Como se ha señalado anteriormente, las plantillas actuales para la presentación de informes no permiten recabar información suficiente sobre la Sección C y deben reforzarse para permitir un monitoreo adecuado de estas consideraciones clave para la implementación y la correspondiente rendición de cuentas.

El proceso para incluir a los actores no estatales también ha resultado problemático. La principal vía para que los actores no estatales realicen sus contribuciones es la Herramienta de presentación de informes en línea del CDB. Esta herramienta ha sido objeto de críticas por resultar inaccesible para muchos grupos de actores no estatales debido a las barreras tecnológicas, su falta de facilidad de uso y la percepción de que las organizaciones deben estar acreditadas para poder presentar contribuciones (Centro Mundial de Vigilancia de la Conservación del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y FPP, 2026). Es necesario disponer de diversos mecanismos que permitan y faciliten las contribuciones de los actores no estatales.

En términos más generales, el proceso de examen colectivo mundial se centra en generar metas mundiales cuantitativas, pero, a diferencia de otros procesos internacionales, incluidos los mecanismos de derechos humanos, no existe una evaluación sistemática de la calidad de los informes presentados por cada Parte, lo que podría favorecer un mayor grado de cumplimiento (Koh, Ituarte-Lima y Hahn, 2022).



Pie de foto: Las mujeres himba regresan tras haber ido a buscar agua a Epupa, en Namibia

Crédito: Ben McRae



Capítulo 4
Reducción de las amenazas a la biodiversidad

Objetivo A y Metas 1 a 8 del MMB-KM

«En la cosmovisión Guna, el mar (Muu Billi) forma parte integral de la Madre Tierra, y su cuidado se rige por los principios de equilibrio, reciprocidad y complementariedad. Dichos principios están arraigados en su cultura y son transmitidos a través de historias, cuentos y nanas tradicionales, así de generación en generación».

Pueblo guna, Panamá 6

Pie de foto: El personal del Departamento de Conservación y los ancianos de ngāi tahu liberan takahē en Top Mackenzie, Aotearoa, Nueva Zelanda

Crédito: Robin Hammond



Este capítulo analiza las contribuciones fundamentales que realizan los Pueblos Indígenas y las comunidades locales que encarnan estilos de vida tradicionales para alcanzar el Objetivo A y las Metas 1–8 del Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal (MMB-KM), así como los desafíos a los que siguen enfrentándose para hacerlo.

Objetivo A: Proteger y restaurar

Se mantiene, se aumenta o se restablece la integridad, la conectividad y la resiliencia de todos los ecosistemas, aumentando sustancialmente la superficie de los ecosistemas naturales para 2050; Se detiene la extinción de especies amenazadas conocidas causada por la actividad humana y, para 2050, el ritmo y el riesgo de extinción de todas las especies se reduce a la décima parte, y la abundancia de las especies silvestres autóctonas se incrementa a niveles saludables y resilientes; Se mantiene la diversidad genética de las especies silvestres y domesticadas, salvaguardando su potencial de adaptación.

Metas 1–8

Las Metas 1 a 8 se centran en reducir las amenazas a la biodiversidad abordando los principales impulsores de su pérdida: la destrucción de los hábitats, la sobreexplotación, el cambio climático, la contaminación y las especies exóticas invasoras (Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas (IPBES), 2019).

Este capítulo se divide en cuatro secciones:

- Cuidado de las tierras y los mares – Metas 1–3
- Relaciones con otras especies y otros seres – Metas 4–6
- Contaminación - Meta 7
- Cambio climático - Meta 8

Cuidado de las tierras y los mares

«En la cosmovisión guna, el mar (Muu Billi) forma parte integral de la Madre Tierra, y su cuidado se rige por principios de equilibrio, reciprocidad y complementariedad. Estos principios se encarnan y transmiten mediante historias, relatos y canciones de cuna tradicionales, y se transmiten de generación en generación».

Pueblo guna, Panamá [6]

Esta sección analiza las funciones y los derechos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en relación con la Meta 1 (planificación espacial), la Meta 2 (restauración) y la Meta 3 (conservación). Su contribución a estas metas y su experiencia en relación con ellas están intrínsecamente vinculadas a la relación que mantienen con sus tierras, mares y territorios.

Los territorios de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales resultan fundamentales para reducir la pérdida de biodiversidad. En todo el mundo, estos territorios albergan una gran diversidad de ecosistemas, tanto terrestres como marinos, incluida la alta mar. A escala mundial, sus tierras* abarcan *al menos* el 36% de las Áreas Clave para la Biodiversidad terrestres cartografiadas (áreas de importancia mundial para la biodiversidad) (Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) et al., 2021; Oliva et al., 2025).

* Esta cifra procede de un estudio que solo tuvo en cuenta los ecosistemas terrestres. Incluye las aguas situadas dentro de los ecosistemas terrestres, pero no las zonas marinas u oceánicas.

Mantener los territorios en manos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales es una forma eficaz y costoeficaz de proteger la biodiversidad (Beattie et al., 2023; Benzeev et al., 2025; Teixidor-Toneu et al., 2025; Nikolakis et al., 2026). Más de la mitad de las Áreas Clave para la Biodiversidad situadas en territorios Indígenas y comunitarios se encuentran fuera de áreas protegidas (WWF et al., 2021), y existen pruebas claras a escala mundial de que la pérdida de biodiversidad es más lenta en los territorios de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales que en otros lugares (IPBES, 2019; Fa et al., 2020; WWF et al., 2021; O'Bryan et al., 2021; Alves-Pinto et al., 2022; Estrada et al., 2022; Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (FILAC), 2021; Sze et al., 2022; Virtanen et al., 2025; Nikolakis et al., 2026). Aunque muchos estudios se centran en los entornos terrestres, estos patrones también se observan en los contextos marinos: muchos ecosistemas marinos y costeros de importancia biológica se superponen con territorios gobernados o gestionados por Pueblos Indígenas y comunidades locales (Consorcio TICCA, 2021; Stevens et al., 2024).

Una razón importante por la que los territorios de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales contribuyen a la protección de la biodiversidad son las relaciones que estos mantienen con sus tierras, mares y recursos (Nikolakis et al., 2026). Aunque estas relaciones difieren entre unos pueblos y otros, en general son relaciones basadas en el equilibrio, la reciprocidad y el cuidado (Natálio et al., 2026). Muchos Pueblos Indígenas y comunidades locales describen esta relación en términos de custodia o pertenencia y consideran que su función consiste en cuidar sus territorios en beneficio de todos los seres, incluidas las generaciones futuras (véanse, por ejemplo, Basurto et al., 2023; Tholan et al., 2024).

4 La importancia fundamental de los derechos sobre las tierras, los mares, los territorios y los recursos para los Pueblos Indígenas y las comunidades locales

Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales sustentan sus tierras, mares y territorios y, a su vez, estos los sustentan a ellos. La seguridad de la tenencia contribuye a la continuidad de sus culturas, conocimientos e identidades. Esta profunda interconexión queda ilustrada por la palabra maorí *whenua*, que significa tanto «tierra» como «placenta» (Lindsay-Latimer et al., 2024). Muchos Pueblos Indígenas y comunidades locales que han sido separados de sus territorios tradicionales enfrentan dificultades para mantener sus formas de vida lejos de los lugares que los sustentaron, con efectos que pueden repercutir a lo largo de generaciones (Walls y Whitbeck, 2012). La importancia fundamental de los territorios terrestres y marinos para los Pueblos Indígenas y las comunidades locales se refleja en la inclusión de la tenencia de la tierra como uno de los cuatro indicadores de conocimientos tradicionales (véanse la Tabla 2 y el Recuadro 17).

Respetar y proteger los derechos de tenencia —es decir, los derechos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales sobre las tierras, los mares, los territorios y los recursos— es fundamental para promover un enfoque eficaz y respetuoso de los derechos en la implementación del MMB-KM.

Los derechos territoriales de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales pueden tener diversos fundamentos jurídicos en el derecho internacional, pero en la mayoría de los casos se basan en la posesión tradicional o la propiedad conforme al derecho consuetudinario. Sus territorios suelen ser zonas en las que sus pueblos y comunidades han vivido durante generaciones y, en algunos casos, milenios. Muchos Pueblos Indígenas y comunidades locales mantienen una relación íntima con sus territorios, poseen profundos conocimientos ecológicos locales y cuentan con tradiciones culturales que les permiten vivir en equilibrio, como parte de la naturaleza, en sus territorios.

Sin embargo, pese a su vínculo ancestral con estos territorios y a que claramente tienen un derecho legítimo y prioritario a su propiedad, los gobiernos de todas las regiones del mundo, independientemente de su nivel de riqueza, incumplen sistemáticamente su obligación de reconocer y otorgar títulos sobre las tierras y territorios de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, ya sea plenamente o incluso en alguna medida.

Este problema está muy extendido, pero medir su magnitud no es sencillo. Los datos nacionales sobre la tenencia de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales suelen ser incompletos y poco fiables (FAO, Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra (ILC) y Centro de Cooperación Internacional en Investigación Agronómica para el Desarrollo (CIRAD) et al., 2026). Comparar los derechos de tenencia entre países con sistemas muy diferentes resulta complejo. Muchos regímenes jurídicos nacionales que afirman proteger los derechos de tenencia de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales no cumplen —a menudo por un margen considerable— los requisitos del derecho internacional. Además, los cálculos pueden no distinguir entre Pueblos Indígenas y comunidades locales, o clasificarlos de manera diferente, lo que dificulta las comparaciones.

Las estimaciones de la superficie terrestre total que se encuentra *de facto* bajo la gobernanza de Pueblos Indígenas y comunidades locales oscilan entre alrededor del 30% y el 50% de las zonas terrestres (FAO, ILC y CIRAD, 2026; WWF et al., 2021; Consorcio TICCA, 2021; Garnett et al., 2018; Monterroso, Riamit y Baa, 2022). Los datos sobre la tenencia de mares y océanos son limitados (Tholan et al., 2024).

Resulta aún más difícil estimar cuántos territorios cuentan con reconocimiento jurídico y qué superficie terrestre y marina abarcan. Las estimaciones a nivel nacional y local difieren y pueden ser difíciles de agregar entre contextos jurídicos, políticos y culturales distintos. Las diferencias entre las estimaciones suelen obedecer al uso de metodologías diferentes.

Un informe reciente dirigido por la FAO sitúa esta cifra en el 8% de las zonas terrestres (FAO, ILC y CIRAD, 2026), mientras que otro de la Iniciativa para los Derechos y Recursos la sitúa en el 11% (Iniciativa para los Derechos y Recursos (RRI), 2023a). Sin embargo, las cifras mundiales pueden incluir en ocasiones formas de reconocimiento jurídico que no reflejan plenamente los derechos establecidos en el derecho internacional de los derechos humanos. También están considerablemente sesgadas por el mayor grado de reconocimiento formal de los territorios Indígenas en algunos países de gran extensión (como Canadá, Australia, Brasil y México) (RRI, 2023a), y existen importantes diferencias regionales (FAO, ILC y CIRAD, 2026). Una vez más, escasean los datos sobre la tenencia en las zonas marinas, aunque existe un amplio reconocimiento de que, a escala mundial, los derechos de tenencia sobre las zonas marinas son aún más precarios y se respetan en menor medida que los relativos a las tierras (Jentoft et al., 2019; Muawanah et al., 2021; Tholan et al., 2024).

Avanzar en el reconocimiento es fundamental para alcanzar los objetivos y las metas del MMB-KM. No solo es fundamental para garantizar el respeto de los derechos, sino que también constituye una importante vía para combatir la pérdida de biodiversidad en la tierra y el mar. Un estudio reciente realizado en Brasil constató que las tasas de restauración eran más elevadas en las tierras Indígenas que en las propiedades privadas (Benzeev et al., 2025); muchos otros estudios realizados en todo el mundo han constatado una menor deforestación (Fa et al., 2020; FAO y FILAC, 2021; Sze et al., 2022; Virtanen et al., 2025), menores tasas de desmonte (Alves-Pinto et al., 2021), resultados positivos para la protección de las especies (O'Bryan et al., 2021; Estrada et al., 2022) o para la biodiversidad en términos más generales en territorios gobernados por Pueblos Indígenas y comunidades locales (Schuster et al., 2019; Parsons, Taylor y Crease, 2021; Turner, Cuerrier y Joseph, 2022; Dawson et al., 2024; Tholan et al., 2024).

Estas relaciones se traducen en actos concretos de cuidado y normas de utilización que contribuyen a la protección de la biodiversidad. Por ejemplo, en Haida Gwaii (Canadá), la Nación Haida regula la utilización del abalón del norte (*Haliotis kamtschatkana*) aplicando el principio de «tomar solo lo necesario para comer» (Ojeda et al., 2025). En la Patagonia chilena, los pescadores artesanales de merluza y las aves marinas —albatros y petreles— mantienen una relación de sustento mutuo: los pescadores se benefician de las aves, que les indican la presencia de bancos de peces, mientras que las aves se benefician de los descartes del procesamiento del pescado (Ojeda et al., 2022).

Recuadro 5

5 La gobernanza de los territorios marinos y costeros por los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en la práctica

Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales gobiernan los territorios marinos consuetudinarios y los ecosistemas costeros de diversas maneras, recurriendo a sistemas consuetudinarios, vedas estacionales, restricciones aplicables a especies concretas y mecanismos comunitarios para garantizar el cumplimiento. Estos sistemas regulan el acceso a las pesquerías y las zonas marinas tanto para integrantes de las comunidades como para personas ajenas a ellas (Vierros et al., 2020; Conlu, 2022; Dawson et al., 2024; Jament y Arockyasamy, 2025; Colectivo Internacional de Apoyo al Pescador Artesanal (ICSF), 2025; Rodríguez et al., 2025).

Las comunidades suelen abstenerse de utilizar prácticas pesqueras destructivas y, al mismo tiempo, promueven prácticas de pesca selectiva y a pequeña escala (McConnaughey et al., 2020; Bennett et al., 2021; Gawde y Ajithraj, 2022; Cure et al., 2024). Los sistemas de gobernanza comunitaria suelen regular la utilización de los manglares y monitorear o restringir las actividades extractivas que podrían contribuir a la erosión costera, la pérdida de biodiversidad y la reducción de la resiliencia climática (Parsons, Taylor y Crease, 2021; Golebie et al., 2021).

Muchos territorios están gobernados por instituciones consuetudinarias que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales han ido desarrollando y adaptando con el tiempo y que continúan evolucionando. El estudio de caso 11 ofrece un ejemplo de gobernanza consuetudinaria holística del territorio por parte del Pueblo guna de Panamá. A lo largo de esta publicación se presentan otros ejemplos de gobernanza consuetudinaria del territorio; véanse, por ejemplo, el estudio de caso 2, sobre los sistemas tradicionales de distribución de recursos en Uganda, y el estudio de caso 10, sobre los sistemas de gobernanza consuetudinaria en Nepal.

Estudio de caso 11

Territorio: Comarca Gunayala

Idioma: Guna

Autores:

- Jorege Andreve, Fundación para la Promoción de Conocimientos Indígenas (FCPI)
- Onel Masardule, Fundación para la Promoción de Conocimientos Indígenas (FCPI)

Pie de foto: Pastizales marinos en la Comarca Gunayala

Crédito: Onel Iguairquilpiler Masardule



11 Pueblo guna, Panamá

La Comarca Gunayala, una de las siete comarcas Indígenas de Panamá, goza de un sistema administrativo autónomo reconocido por el Estado, donde el pueblo Guna ejerce su derecho sobre tierras, mar y gobernanza. Su relativo aislamiento ha permitido que este pueblo gestione su entorno natural según

sus prácticas culturales, basadas en las normas *Igardummad Uala*, donde los recursos naturales y la biodiversidad forman parte de su patrimonio colectivo y son gestionados a través de sus Congresos Generales.

La gestión de los ecosistemas marinos se fundamenta en su cosmovisión, normas consuetudinarias y valores espirituales, donde el mar no es solo un recurso productivo, sino un espacio sagrado integrado en la vida cultural y ecológica. Para los Guna, la espiritualidad no se separa de la naturaleza: el territorio se entiende de forma holística, incluyendo mar, bosques, montañas y paisaje, como un sistema íntimamente ligado a la identidad del pueblo.

Un elemento central en esta gestión son los *Birias*, espacios sagrados que constituyen hábitats de especies marinas como peces, moluscos y crustáceos. Estos recintos no deben ser alterados, pues representan la «morada de las fuerzas de la naturaleza» y son esenciales tanto para la biodiversidad como para la vida humana. Funcionan como zonas de reproducción y refugio de especies, incluidas algunas en peligro de extinción.

El respeto a los *Birias* ha permitido que Gunayala sea una de las regiones mejor conservadas de Panamá, demostrando que la gestión ambiental tradicional puede ser altamente efectiva. Este enfoque evidencia que cuando los Pueblos Indígenas lideran la gestión de sus recursos, la conservación de la biodiversidad y el equilibrio ecológico se fortalecen de manera sostenible.

Las iniciativas de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales para cuidar las tierras y los mares abarcan desde aquellas reconocidas formalmente por los Estados, como las áreas protegidas Indígenas de Canadá y Australia (Gould et al., 2021; Nelson y Reed, 2025), hasta aquellas que son totalmente autónomas y se llevan a cabo sin apoyo ni reconocimiento externos (Barnes et al., 2023; Dewan, Mulrennan y Georgekish, 2025). Estas iniciativas también incluyen modelos de gobernanza compartida (como los utilizados por muchas comunidades de pesca a pequeña escala) y otras diversas formas de cogestión (Hill et al., 2020; Vierros et al., 2020; Quimby et al., 2023; ICSF, 2025). En algunos casos, constituyen una continuación de tradiciones ancestrales; en otros, reflejan su evolución y las respuestas de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales a los desafíos y amenazas que enfrentan sus territorios.

La planificación espacial, la restauración y la conservación —abordadas en las Metas 1, 2 y 3 del MMB-KM— son ámbitos en los que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales ya contribuyen a reducir la pérdida de biodiversidad, restaurar los ecosistemas degradados y proteger la naturaleza. A continuación se examinan estos ámbitos.



Pie de foto: El Grupo Juvenil de Conservación de la aldea de Tajau Laut, en Malasia, mantiene su compromiso de llevar a cabo sus tareas de manejo de corales en la zona de restauración. Esta iniciativa no solo restaura el ecosistema marino, sino que también inspira a la generación más joven a proteger su patrimonio marino

Crédito: Junaidi Awang Bulat

Meta 1: Planificar y gestionar todas las zonas para reducir la pérdida de biodiversidad

Velar por que todas las zonas estén sujetas a planificación espacial participativa integrada que tenga en cuenta la biodiversidad y/o procesos de gestión eficaces que aborden el cambio en el uso de la tierra y los océanos, a fin de que la pérdida de zonas de suma importancia para la biodiversidad, incluidos los ecosistemas de gran integridad ecológica, se acerque a cero para 2030, respetando al mismo tiempo los derechos de los pueblos indígenas y las comunidades locales.

Las instituciones consuetudinarias suelen contar con procedimientos y normas bien establecidos para la zonificación y la gestión de los territorios, entre ellos mecanismos para compartir territorios con comunidades vecinas (véase, por ejemplo, el estudio de caso 2, de Uganda), proteger zonas fundamentales para la reproducción de las especies (véase, por ejemplo, el estudio de caso 11, de Panamá) y garantizar un equilibrio entre la utilización y la regeneración (véase, por ejemplo, el estudio de caso 26, de la República del Congo).

Los enfoques de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales siguen incorporando numerosas y diversas prácticas consuetudinarias de planificación espacial y gestión sostenible. El estudio de caso 12, sobre la cartografía ritual de los pueblos kirat de Nepal, ofrece un ejemplo de planificación espacial tradicional en la práctica.

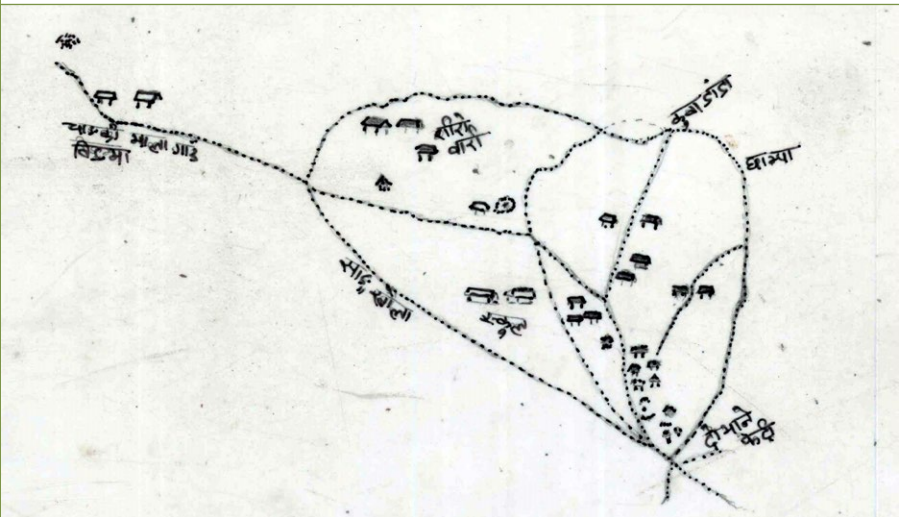
Estudio de caso 12

Idioma: Sampang, Bantawa, Thulung, Kulung, Nachiring, Mewahang, Bahing, Jerong, Khaling, Dumi, Limbu, Sunuwar, y más

Autores: Chatur Mani Rai Sampang, Pueblo Indígena kirat de Sampang, Nachiring. kirat de Samarung Sampang, Redes de Conocimientos y Pueblos Indígenas, Foro Indígena de Nepal sobre Biodiversidad, Sociedad de Pueblos Indígenas para la Conservación de la Biodiversidad de los Humedales de Nepal

Pie de foto: El mapa ritual, transportado desde las diversas aldeas y hogares hasta el sitio sagrado de Salpa, es un método colectivo de demarcación basado en la autenticidad de los territorios Indígenas y tradicionales de los kirat

Crédito: KK Rai, WWF Nepal



12 Pueblos kirat, Nepal

Nepal es el hogar ancestral de muchos Pueblos Indígenas; existen más de 120 lenguas Indígenas y dichos pueblos representan el 35% de la población nepalí total.

Los pueblos kirat del este de Nepal poseen sistemas de conocimiento de la biodiversidad, tradiciones y relaciones simbióticas entre naturaleza y cultura que son autóctonos y únicos. Las ontologías Indígenas kirat giran en torno al animismo; sus axiologías sostienen que todo en la naturaleza posee una esencia espiritual. Esto proporciona la base para una práctica propia de mapeo ritual, a través de la cual las comunidades identifican y documentan sus tierras y territorios en continuo diálogo con espíritus ancestrales y por medio de lenguas religiosas sagradas: de los 32 diferentes dialectos Indígenas kirat, 27 se siguen usando en tradiciones rituales orales.

El mapeo ritual forma parte de un proceso colectivo y participativo. Las y los *nuwagire* (sacerdotisas y sacerdotes especializados en rituales) dialogan con los espíritus en sueños, en los que estos comparten información sobre la demarcación de tierras, aguas y territorios, además de transmitirles mensajes sobre cómo proteger sus territorios y recursos, incluyendo la diversidad biocultural. Este proceso de mapeo ritual oral implica una profunda conexión con los conocimientos Indígenas de las tierras, las aguas y los territorios; recursos donde los espíritus transitan o se esconden.

El carácter oral, emocional, cosmológico, espiritual, intangible y animista de estas prácticas, y su falta de reconocimiento formal, hacen que corran el riesgo de perderse. No obstante, para evitarlo la Universidad de Katmandú ha puesto en marcha una investigación académica, incluyendo además estos conocimientos en su plan de estudios 2026. Al mismo tiempo, el Objetivo Nacional 24 de la Estrategia y Plan de Acción Nacional en materia de Diversidad Biológica (EPANDB) de Nepal está intentando revitalizarlos y documentarlos, siempre contando con el consentimiento libre, previo e informado (CLPI) de las personas contactadas.

Este tipo de prácticas también están cubriendo una importante laguna en el monitoreo de la biodiversidad. Los sistemas formales de monitoreo estatal a menudo no llegan a las tierras y territorios de los Pueblos Indígenas y comunidades locales, y las observaciones comunitarias rara vez son reconocidas como datos válidos. Así que, enfoques como estos, liderados por comunidades Indígenas, basados en conocimientos tradicionales, innovaciones, prácticas, ciencia Indígena y protocolos consuetudinarios y bioculturales, pueden ir colmando estas lagunas, al tiempo que fortalecen la gobernanza consuetudinaria Indígena, los mapeos rituales, los sistemas de información colectiva y la continuidad biocultural.

Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales también pueden recurrir a mecanismos externos para la planificación espacial. Por ejemplo, el estudio de caso 13, de Paraguay, describe cómo la comunidad Casuarina del Pueblo nivaclé utilizó estratégicamente la certificación forestal para proteger y conservar partes de su territorio y, al mismo tiempo, apoyar sus medios de vida.



Estudio de caso 13

Autores:

- Faustina Alvarega Perez, Pueblo Guaraní Occidental, Articulación de Mujeres Indígenas del Paraguay (MIP)
- Graciano Ramírez, Pueblo nivaclé, del pueblo de la Comunidad Casuarina

Pie de foto: Un grupo de jóvenes nivaclé de la comunidad de Casuarina practica el uso de drones para la vigilancia territorial

Crédito: Faustina Alvarenga, Articulación MIPY

13 Pueblo nivaclé, Paraguay

La comunidad Casuarina, perteneciente al pueblo nivaclé, viene desarrollando una experiencia destacada de gestión territorial en el Chaco paraguayo, una región de alta biodiversidad y fragilidad ecológica.

Frente a la creciente presión sobre los bosques, resultado de la deforestación, la expansión ganadera y el avance del agronegocio, la comunidad ha impulsado un proceso de certificación de bosques a través de una colaboración entre técnicos e integrantes de la comunidad.

Empezaron con la identificación de especies clave y usos del bosque a través del conocimiento tradicional nivaclé, mientras los inventarios forestales realizados por los biólogos aportaron datos detallados sobre el estado de conservación. Esta información ayudó a identificar áreas potenciales para la certificación de bosques y el plan de manejo medioambiental integró ambos saberes, científico y tradicional. Todo este proceso ha incluido jornadas de trabajo entre técnicos, líderes, sabios/as, mujeres y jóvenes, que fomentaron la transmisión de conocimiento y el fortalecimiento de capacidades.

Ahora la comunidad cuenta con 1500 hectáreas certificadas prioritarias para la conservación donde desarrolla prácticas productivas sostenibles como la agricultura y la recolección de productos forestales no maderables, sin uso intensivo de agroquímicos ni transformación extensiva del bosque. Sin embargo, persiste el desafío de identificar compradores y concretar pagos por servicios medioambientales.

La certificación forestal surge como una herramienta estratégica que articula gobernanza comunitaria, conocimiento ancestral y estándares técnicos, fortaleciendo la conservación del bosque nativo y los medios de vida. Asimismo, se incorporan tecnologías adaptadas, como drones, con participación de jóvenes y mujeres para el control territorial.

Este proceso ha permitido fortalecer la gobernanza territorial, conservar el bosque nativo, mantener y mejorar los medios de vida, y visibilizar y reafirmar el rol de los Pueblos Indígenas como actores claves en la conservación y protección de la biodiversidad.

Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales llevan a cabo la planificación espacial tanto a escala territorial como más allá de sus territorios. Por ejemplo, en la región de Kimberley, en Australia, líderes aborígenes de varios pueblos vecinos están tratando de gestionar de manera colaborativa, con arreglo a la Primera Ley (derecho Indígena), la cuenca de Martuwarra (río Fitzroy) (Poelina, 2026).

Sin embargo, la planificación espacial de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales puede verse socavada por la falta de respeto de la autonomía y los derechos territoriales (McGregor et al., 2023), por ejemplo, cuando se los incorpora como «partes interesadas» —y no como titulares de derechos— en procesos más amplios de planificación espacial dirigidos por el Estado. Estos procesos suelen ser verticales, centrarse inicialmente en la planificación a macroescala, caracterizarse por una participación meramente simbólica y marginar los conocimientos tradicionales (Milanese y Sibilla, 2025), con lo que socavan y desplazan los enfoques locales y consuetudinarios de gestión que se han perfeccionado a lo largo de generaciones (Novellino, 2024).

Los enfoques de gobernanza colaborativa que incorporan el pluralismo jurídico, el reconocimiento mutuo de la autoridad, el respeto de los derechos, la participación efectiva y el reparto del poder pueden favorecer una planificación espacial más eficaz y basada en los derechos (Milanese y Sibilla, 2025; Tholan et al., 2024; Consorcio TICCA, 2021; FAO, 2026). Esto también requiere que los procesos nacionales de planificación espacial se desarrollen de abajo arriba, como un mosaico de procesos de planificación dirigidos desde el ámbito local que respeten la planificación espacial propia de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales. Los procesos dirigidos desde el ámbito local también pueden propiciar una mayor participación directa de las mujeres Indígenas y de las comunidades, que aportan sus conocimientos tradicionales específicos (Milanese y Sibilla, 2025).

Meta 2: Restaurar el 30 % de todos los ecosistemas degradados

Velar por que para 2030 al menos un 30 % de las zonas de ecosistemas terrestres, de aguas continentales y costeros y marinos degradados estén siendo objeto de una restauración efectiva, con el fin de mejorar la biodiversidad y las funciones y los servicios de los ecosistemas y la integridad y conectividad ecológicas.

El Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas 2021-2030 ha dado un nuevo impulso a las medidas destinadas a restaurar los ecosistemas degradados.

Aunque, en promedio, las tierras de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales se encuentran en mejores condiciones que otras zonas (véase más arriba), muchas de sus tierras y aguas presentan degradación ecológica. En ocasiones, ellos mismos han contribuido a esta degradación, pero en muchos más casos esta está vinculada a factores que escapan a su control, como el cambio climático (Jones, 2019; Reyes-García et al., 2024), la contaminación (véase, por ejemplo, el estudio de caso 50 sobre el glifosato en el territorio de Robinson Huron Waawiindamaagewin, en Canadá) o actividades destructivas llevadas a cabo en sus territorios sin su consentimiento libre, previo e informado (véanse, por ejemplo, Kennedy et al., 2023; O'Faircheallaigh, 2023).

La degradación ecológica de las tierras y aguas de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales suele ir acompañada de la erosión de los sistemas de gobernanza consuetudinaria. Esto refleja el hecho de que la biodiversidad se mantiene en buen estado en sus territorios *gracias* a su presencia continua y al cuidado que brindan a sus territorios, y no a pesar de ellos (Fletcher et al., 2021). Por ejemplo, el estudio de caso 9, de Amadiba (Sudáfrica), describe cómo el éxodo de jóvenes amaMpondo del territorio hizo que hubiera menos personas para cuidar los pastizales, lo que provocó un aumento de la erosión y de la expansión de especies invasoras.

La degradación de los ecosistemas puede tener importantes repercusiones para los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, como la contaminación de las fuentes de alimentos y agua, los daños a las prácticas culturales y espirituales y los efectos en la salud (véanse, por ejemplo, Jones, 2019; O'Faircheallaigh, 2023; Reyes-García et al., 2024). Las mujeres y las niñas pueden verse afectadas de manera desproporcionada debido, por ejemplo, al aumento de la carga de trabajo, la pérdida de ingresos o una mayor exposición a la violencia de género (Booker et al., 2022).

Muchos Pueblos Indígenas y comunidades locales participan activamente en la restauración de tierras y mares degradados, a menudo como parte de la práctica de sus valores culturales. Por ejemplo, el Pueblo bajau de Kampung Tajau Laut, en Malasia (estudio de caso 14), está restaurando sus territorios costeros guiándose por el principio de *Gotong Royong*, o responsabilidad colectiva respecto de su territorio. Su compromiso con la restauración incluye no solo reparar los daños derivados de sus propias actividades, sino también devolver la salud y la vida a los territorios después de los daños causados por agentes externos. Del mismo modo, algunas iniciativas de colaboración con el Pueblo sámi en Finlandia están utilizando conocimientos Indígenas y ajustándose a los usos tradicionales de la tierra de los sámi para restaurar bosques árticos afectados por la tala intensiva promovida por el Estado (Holmberg y Musta, 2025).

Estudio de caso 14

Territorio: Kampung Tajau Laut

Idioma: Bajau

Autores:

- Joannie Jomitol, pueblo kadazan
- Junaidi Awang Bulat, pueblo bajau, Persatuan Penggerak Komuniti Desa Pelancongan Tajau Laut

Pie de foto: Un grupo de buzos de la comunidad de Kampung Tajau Lat realiza trabajos de mantenimiento de Reef Star en el área de restauración de Karan. Esta iniciativa garantiza que el crecimiento de los corales se mantenga saludable, al tiempo que fortalece el ecosistema marino y protege nuestra biodiversidad marina

Crédito: Junaidi Awang Bulat



14 Pueblo bajau, Malasia

Kampung Tajau Laut es una comunidad pesquera bajau en la costa de la península de Kudat, Sabah, Malasia. Para el pueblo bajau de Tajau Laut, el mar, los manglares, los ríos y la tierra forman parte de un único sistema vivo del que la comunidad es colectivamente responsable.

Esta responsabilidad colectiva (el principio de Gotong Royong) se expresa a través del derecho consuetudinario, o adat, que garantiza un uso sostenible de los recursos, el equilibrio entre los seres humanos y la naturaleza, y la gratitud por lo que el mar y la tierra nos proporcionan. Se han ido recopilando y definiendo estos planteamientos por medio de consultas comunitarias, para desarrollar un conjunto de principios y normas fundamentales para la comunidad.

Basándose en estos mismos principios, la comunidad ha identificado dos problemas interrelacionados que están afectando a sus medios de vida. Años de pesca con explosivos habían degradado gravemente los arrecifes coralinos, reduciendo las poblaciones de peces; y la erosión costera vinculada con el cambio climático empezaba a amenazar a las viviendas y a las zonas de atraque pesquero. Restaurar los arrecifes iba a permitir abordar ambos problemas simultáneamente. Así, guiada por su adat, la comunidad se dispuso a restaurar lo dañado.

Las primeras prácticas de restauración comunitaria comenzaron en 2014 sin ningún apoyo externo, pero fueron ampliando su red gracias al ecoturismo y al paulatino desarrollo de vínculos con organizaciones conservacionistas. Esto condujo a proyectos conjuntos con WWF Malasia y Sabah Parks a partir de 2023, y en 2024 la comunidad desarrolló un programa de adopción de coral, consistente en ofrecer a turistas que paguen una suma destinada a restaurar parte de una zona coralina.

En 2025, Sabah Parks organizó una plantación masiva de coral con el apoyo de la comunidad de Tajau Laut, que ha sido la mayor plantación de fragmentos de coral jamás realizada en el país.

Esta comunidad también ha entablado conversaciones con organismos públicos para lograr un reconocimiento formal, tanto de su cogestión de los manglares como de sus iniciativas de conservación costera. A lo largo de todas estas conversaciones, la comunidad garantiza que los datos recopilados se van a compartir con sus socios siempre en los términos de mantener la autonomía y la toma de decisiones dentro de la propia comunidad.

Sin embargo, las actividades de restauración también pueden vulnerar los derechos humanos. Por ejemplo, muchas de ellas se llevan a cabo en tierras y aguas de Pueblos Indígenas y comunidades locales sin su participación efectiva y sin su consentimiento libre, previo e informado. De los 648 proyectos de restauración registrados en la base de datos Just Conservation, más del 60% conllevaron exclusión, consultas de bajo nivel o una participación meramente limitada de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales (Martin et al., 2026). En ocasiones, estos proyectos de restauración que vulneran los derechos se promueven bajo la apariencia de «soluciones basadas en la naturaleza» (Nelson y Reed, 2025).

La restauración tampoco significa necesariamente lo mismo para los Pueblos Indígenas y las comunidades locales que para otros actores (véanse Elias et al., 2021; Shelton et al., 2024). Puede vulnerar derechos cuando se aborda exclusivamente desde una perspectiva ecológica, sin tener en cuenta las prácticas de utilización consuetudinaria y los conocimientos tradicionales. Por ejemplo, un examen de más de 5.000 proyectos de restauración en los Estados Unidos constató que predominaban los objetivos ecológicos (Jurjonas et al., 2024). Las prioridades y los enfoques de restauración también pueden diferir entre hombres y mujeres (Shelton et al., 2024; Elias et al., 2022).

En cambio, la restauración dirigida por las comunidades o realizada de forma colaborativa no solo está basada en los derechos, sino que suele ser más duradera y holística, al integrar los sistemas alimentarios, los valores de uso y la transmisión intergeneracional de los valores culturales con un paisaje ecológico saludable. El estudio de caso 15, sobre las colinas de Maragoli, en Kenya, muestra cómo los enfoques de restauración basados en la colaboración, los conocimientos tradicionales y el liderazgo comunitario dieron lugar a mejoras duraderas del estado ecológico y a una revitalización de los valores culturales.



Estudio de caso 15

Territorio: Maragoli

Idioma: Maragoli

Autores:

- Herman Bwabwa, pueblo maragoli, Comunidad Gilwadzi Grupo de Conservación CBO-Sur Maragoli
- Vincent Shitsama, Diócesis Católica de Kakamega Departamento de Justicia y Paz

Pie de foto: Miembros de la comunidad aprenden sobre los bosques de la región

Crédito: Catholic Diocese of Kakamega

15 Pueblo maragoli, Kenia

«Durante muchos años vimos a forasteros llegar y marcharse, cada uno con la promesa de devolver la vida a nuestras colinas», cuenta una anciana de las colinas de Maragoli, con voz firme aún cargada de recuerdos. «Pero el bosque no les hizo caso, porque ellos no nos hicieron caso a nosotros».

Sus palabras transmiten el espíritu de una tierra saqueada, tras décadas de deforestación y abandono. Las colinas de Maragoli, que se extienden por 400 hectáreas, una vez fueron un próspero oasis verde en el oeste de Kenia, pero han sufrido décadas de deforestación, deterioro ecológico y pérdida cultural, todo ello agravado por programas de restauración externos que excluyeron las voces de la comunidad y minaron la autonomía local.

Numerosas intervenciones de organismos públicos y de organizaciones de la sociedad civil a menudo fracasaron porque imponían a las comunidades locales restricciones de acceso a las tierras, introducían especies no autóctonas e ignoraban los conocimientos tradicionales. Para unas comunidades que ya sufrían escasez de tierras, estas intervenciones externas terminaban considerándose una continuación del despojo histórico. La resistencia local, por lo tanto, no era contra la restauración natural en sí, sino contra su exclusión del proceso. Todas estas intervenciones de restauración de tierras terminaron pues fracasando, haciendo patente que no podían tener éxito sin la participación de las personas que consideran las colinas como su hogar.

El punto de inflexión se produjo cuando la Diócesis Católica de Kakamega, con el apoyo del Fondo Global Greengrants, adoptó un enfoque basado en la escucha previa. Personas mayores, jóvenes y otros miembros de la comunidad se reunieron para poner en común sus recuerdos de sus tierras: densos bosques autóctonos, arroyos caudalosos y una abundante biodiversidad ahora ya muy esquilmada. Estos diálogos intergeneracionales impulsaron un verdadero compromiso colectivo con la restauración, basado en los conocimientos y valores culturales locales.

La comunidad entonces desarrolló y lideró diversos proyectos, como la creación de un vivero comunitario de árboles frutales autóctonos, la reforestación de tierras degradadas y la capacitación de los miembros de la comunidad en gestión de la tierra. Los programas de capacitación con escuelas, parroquias y aldeas permitieron que cientos de miembros de la comunidad aprendieran técnicas de restauración, asegurando así que esta labor pasara a autogestionarse y arraigara profundamente en la vida comunitaria.

Sus primeros resultados están siendo una recuperación de los caudales de los ríos, la mejora de la salud del suelo y la expansión de los hábitats de vida silvestre, además de —e igualmente importante—, el fortalecimiento de la cohesión comunitaria y de la gobernanza local. La iniciativa de las Colinas de Maragoli demuestra que cuando las comunidades lideran los procesos, los ecosistemas se recuperan y prosperan. Como subraya la comunidad, la verdadera rehabilitación no puede limitarse a plantar árboles, sino que debe restaurar también las relaciones entre las personas, la tierra y las generaciones futuras.

Conservación

Meta 3: Conservar el 30 % de las tierras, las aguas y los mares

Conseguir y hacer posible que, para 2030, al menos el 30 % de las zonas terrestres y de aguas continentales y de las zonas marinas y costeras, especialmente las zonas de particular importancia para la biodiversidad y las funciones y los servicios de los ecosistemas, se conserven y gestionen eficazmente mediante sistemas de áreas protegidas ecológicamente representativos, bien conectados y gobernados equitativamente y otras medidas eficaces de conservación basadas en el área, reconociendo, cuando proceda, los territorios indígenas y tradicionales, y que estén integradas a los paisajes terrestres, marinos y oceánicos más amplios, garantizando al mismo tiempo que toda utilización sostenible, cuando proceda en dichas zonas, sea plenamente coherente con los resultados de la conservación, reconociendo y respetando los derechos de los pueblos indígenas y las comunidades locales, incluidos aquellos relativos a sus territorios tradicionales.

Existe una larga historia, ampliamente documentada, de violaciones de los derechos humanos asociadas a la conservación basada en áreas (véase Knox, 2025). En reconocimiento de esta realidad, la Meta 3 del MMB-KM exige expresamente que la conservación basada en áreas se lleve a cabo de manera compatible con los derechos y valores de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales (Grupo de Trabajo sobre Derechos Humanos y Biodiversidad (HRBWG) et al., 2024).

La Meta 3 exige que se reconozcan y respeten los derechos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales al crear nuevas áreas protegidas y otras medidas eficaces de conservación basadas en áreas (OMEC), así como que se reparen las importantes consecuencias de las violaciones de derechos —que aún continúan— en las áreas protegidas y OMEC existentes (Stevens et al., 2024).

La Meta 3 también abre una vía para reconocer las contribuciones de las tierras, los mares y los territorios de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, independientemente de que estén o no clasificados formalmente como áreas protegidas u OMEC (véase el Recuadro 6).

Recuadro 6

6 Territorios Indígenas y tradicionales

La Meta 3 tiene por objeto lograr que el 30% de las tierras y los mares se conserven y gestionen mediante «sistemas de áreas protegidas y otras medidas eficaces de conservación basadas en áreas (OMEC), reconociendo, cuando proceda, los territorios indígenas y tradicionales». La mayoría de representantes de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales que participan en las negociaciones del CDB consideran que los territorios Indígenas y tradicionales constituyen una primera vía independiente para alcanzar la Meta 3. Dadas las contribuciones demostrables de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales a la conservación dentro de sus territorios, resultaría claramente valioso incluir en la Meta 3 una vía que reconozca el cuidado que brindan a las tierras y los mares, que también puede darse fuera de las áreas protegidas y las OMEC.

Pero ¿qué entendemos por «territorios Indígenas y tradicionales» (TIT)? En virtud del derecho internacional de los derechos humanos, la concepción de los derechos sobre las tierras, los mares y los territorios se basa generalmente en la propiedad conforme al derecho consuetudinario o la posesión tradicional (independientemente de que los Estados las reconozcan formalmente), o bien en el establecimiento o la adquisición de otras tierras y mares (por ejemplo, tras un despojo o en el marco de modelos de gobernanza compartida entre pescadores a pequeña escala) (véanse también los artículos 25 y 26 de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas).

Los TIT de la Meta 3 deben entenderse en este sentido. De este modo, se garantiza que no sean una categoría impuesta externamente a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, sino que reflejen sus tradiciones, derechos territoriales y aspiraciones. Esto sería coherente con un enfoque basado en los derechos humanos.

La categoría también debe ser lo suficientemente amplia como para permitir el monitoreo de las **violaciones** de los derechos territoriales de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, tanto en el marco de la Meta 3 (por ejemplo, cuando un Pueblo Indígena o una comunidad local haya sido desalojado de su territorio para crear un área protegida) como en el conjunto del MMB-KM.

No todos los territorios Indígenas y tradicionales, entendidos en este sentido amplio, se incluirían o deberían incluirse automáticamente en la presentación de informes sobre la Meta 3. Como punto de partida, la decisión de incluir la totalidad o parte de un territorio en el monitoreo de la Meta 3 debe basarse siempre en el consentimiento libre, previo e informado del Pueblo Indígena o la comunidad local de que se trate. Además, no sería apropiado afirmar que una zona constituye un TIT que contribuye a la Meta 3 si, dentro de ella, Pueblos Indígenas o comunidades locales han sido desalojados de sus territorios sin su consentimiento libre, previo e informado.

Teniendo en cuenta la formulación de la Meta 3 —«reconociendo, cuando proceda, los territorios Indígenas y tradicionales»—, una opción podría ser que el actual proceso del CDB para proporcionar orientaciones sobre los TIT no se centre en definir qué **son** los TIT, sino en establecer criterios para determinar cuándo sería apropiado informar sobre ellos como contribuciones a la Meta 3 y en exigir a las Partes que monitoreen y comuniquen eficazmente esas contribuciones.

Quedan por debatir cuestiones relativas a cuáles serían los criterios adecuados. ¿Debería exigirse, para incluirlos en los informes, que existan actividades o resultados de conservación concretos? De ser así, ¿cómo se demostrarían y quién los evaluaría? Aunque muchas personas defienden este

enfoque, no se aplican los mismos criterios a las áreas protegidas, que no tienen que demostrar resultados reales de conservación ni el cumplimiento de los derechos humanos para contabilizarse en el marco de la Meta 3.

Todavía quedan muchas cuestiones complejas relacionadas con los TIT que requerirán negociación y decisiones, en particular por parte del SB8j y la COP17. Cualesquiera que sean las decisiones que se adopten, deberán ser coherentes con los derechos territoriales y demás derechos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales y no menoscabarlos.

Pese a la Meta 3, a escala mundial se han logrado pocos avances concretos para abordar las violaciones de los derechos humanos en la conservación basada en áreas desde la adopción del MMB-KM. Entre 2020 y 2024 se crearon casi 2,4 millones de km² de áreas protegidas y OMEC (629.000 km² terrestres y 1,77 millones de km² marinos) (UNEP-WCMC e IUCN, 2024). Sin embargo, las zonas bajo la gobernanza de Pueblos Indígenas o comunidades locales aumentaron en solo 124.827 km² (5,2%) (UNEP-WCMC e IUCN, 2024). A pesar de su obligación de respetar los derechos, la mayoría de las Partes ha proporcionado poca información que permita evaluar si se respetaron los derechos de los Pueblos Indígenas, las comunidades locales y otras personas al crear estas nuevas áreas protegidas y conservadas (UNEP-WCMC e IUCN, 2024).

La gobernanza de la conservación, tanto en los entornos terrestres como marinos, sigue estando dominada por los Estados y basándose en sistemas de toma de decisiones altamente centralizados (Janakeeya Padana Samithi, 2023; Lyons, Mynott y Melbourne-Thomas, 2023). Aunque se han comunicado iniciativas destinadas a mejorar la «inclusión» en la conservación basada en áreas (Zhang et al., 2023), no se ha producido ningún cambio real en los modelos de gobernanza:

- La mayoría de las áreas protegidas y OMEC (62,8%) siguen estando gobernadas por actores estatales (UNEP-WCMC e IUCN, 2024)
- Solo el 9% de las áreas protegidas y OMEC terrestres y el 0,07% de las marinas —por superficie— están gobernadas por Pueblos Indígenas y comunidades locales (UNEP-WCMC e IUCN, 2024)

- Al mismo tiempo, se estima que el 26% de las áreas protegidas y OMEC terrestres bajo gobernanza estatal y privada se superponen con tierras de Pueblos Indígenas y comunidades locales (Consorcio TICCA, 2021; Stevens et al., 2024).

Existe un volumen cada vez mayor de evidencia científica de que la conservación dirigida por Pueblos Indígenas y comunidades locales produce mejores resultados *tanto* sociales *como* ecológicos (Dawson et al., 2024; Smallhorn-West et al., 2023; Huber et al., 2023; Sze et al., 2024). Es evidente que la implementación de la Meta 3 sigue reproduciendo patrones del pasado basados en una gestión colonial del uso de las tierras y los mares que vulnera o restringe los derechos territoriales de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales (HRBWG et al., 2024; Knox, 2025).

Sin embargo, aunque a escala mundial las señales de cambio en la gobernanza de las áreas protegidas y las OMEC son desalentadoras, existen algunos focos de progreso. Por ejemplo, en Australia se estableció en 2026 la primera área protegida Indígena de «sea country», Karajarri Jurarr Ngurra, en el sudoeste de la región de Kimberley (Watt y McCarthy, 2026), y en Canadá ha cobrado impulso la creación de áreas Indígenas protegidas y conservadas (Mansuy et al., 2023).

Más allá de estos enfoques formales, los Pueblos Indígenas y las comunidades locales siguen liderando sus propias iniciativas de conservación. El cuidado de sus tierras y mares no siempre se denomina ni se reconoce formalmente como conservación, pero sus actividades contribuyen de manera significativa al logro de la Meta 3.

Como muestran los estudios de caso incluidos a lo largo de esta publicación y las ediciones anteriores de LBO, muchos Pueblos Indígenas y comunidades locales *ya gobiernan* eficazmente Áreas Clave para la Biodiversidad. Una de las formas más eficaces de alcanzar la Meta 3 —y de garantizar que se alcance aplicando un enfoque basado en los derechos humanos— es facilitar, apoyar y reconocer el cuidado de las tierras y los mares dirigido por Pueblos Indígenas y comunidades locales (Dudley et al., 2022; Fajardo et al., 2026).

Las contribuciones dirigidas por Pueblos Indígenas y comunidades locales pueden consistir en acciones deliberadas para cuidar los territorios, pero también pueden surgir de manera incidental de la evolución continua de sus formas de vida, que mantienen el equilibrio con la naturaleza. Pueden estar formalmente reconocidas y/o recibir apoyo en el marco de sistemas estatales más amplios, o ser totalmente autónomas y llevarse a cabo sin apoyo externo (Robin et al., 2022; Ahammad et al., 2026).

Existe una gran diversidad en las formas en que las acciones de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales favorecen los resultados de conservación. Algunos —como el Pueblo guna de Panamá (véase el estudio de caso 11), cuyas *birias* (zonas sagradas) sirven como lugares de reproducción para la vida marina y deben permanecer intactas— cuentan con enfoques tradicionales de gestión que incorporan la conservación de manera inherente. Otros han adaptado conscientemente sus tradiciones o adoptado nuevas modalidades para poder conservar sus tierras y mares. Por ejemplo, algunas comunidades de Nagaland, en la India, han creado áreas de conservación comunitaria (véase el estudio de caso 16).

Estudio de caso 16

Autores:

- Dr Limansenla Jamir, pueblo ao naga, Foro de Áreas Conservadas por la Comunidad de Nagaland (NCCAF)
- Seve R. Vadeo, pueblo chakhesang naga, DZUFOBICC (Comité de Conservación del Bosque y la Biodiversidad de Dzulhami) y NCCAF
- Ruchinilo Kemp, pueblo rengma naga, Fundación Kenono y Junta Comunitaria de Conservación de la Biodiversidad y la Vida Silvestre de Sendenyu (SCB&WCB)



Pie de foto: Vista de la cordillera de Saramati, un corredor de biodiversidad vital, desde la aldea de Angangba, Longkim, Tuensang

Crédito: Angangba Community Conserved Area Committee and Kenono Foundation

16 Pueblos naga, India

Cada tarde, un pequeño grupo de aldeanas y aldeanos sale a patrullar las orillas del río Dikhu, moviéndose sigilosamente por el bosque con atenta determinación. Su misión consiste en vigilar el bosque comunitario y asegurarse de que nadie incumpla sus normas de conservación. Formando parte de la patrulla camina Ashong, un hombre de la aldea de Ungma, que antaño cazaba en estos mismos bosques. Hace años recorría estos senderos con un arma de fuego en ristre. Hoy los camina con un propósito bien diferente: proteger los bosques y la fauna silvestre que antes cazaba.

La historia de Ashong refleja una transformación más amplia que se está produciendo en muchas poblaciones de Nagaland, un estado montañoso del noreste de la India. En comunidades donde la caza era antaño una práctica común de subsistencia, sus habitantes están asumiendo cada vez más el papel de vigilantes del bosque, ante el alarmante declive de muchas especies, la pérdida de fuentes seguras de agua y el aumento de la presión cinegética.

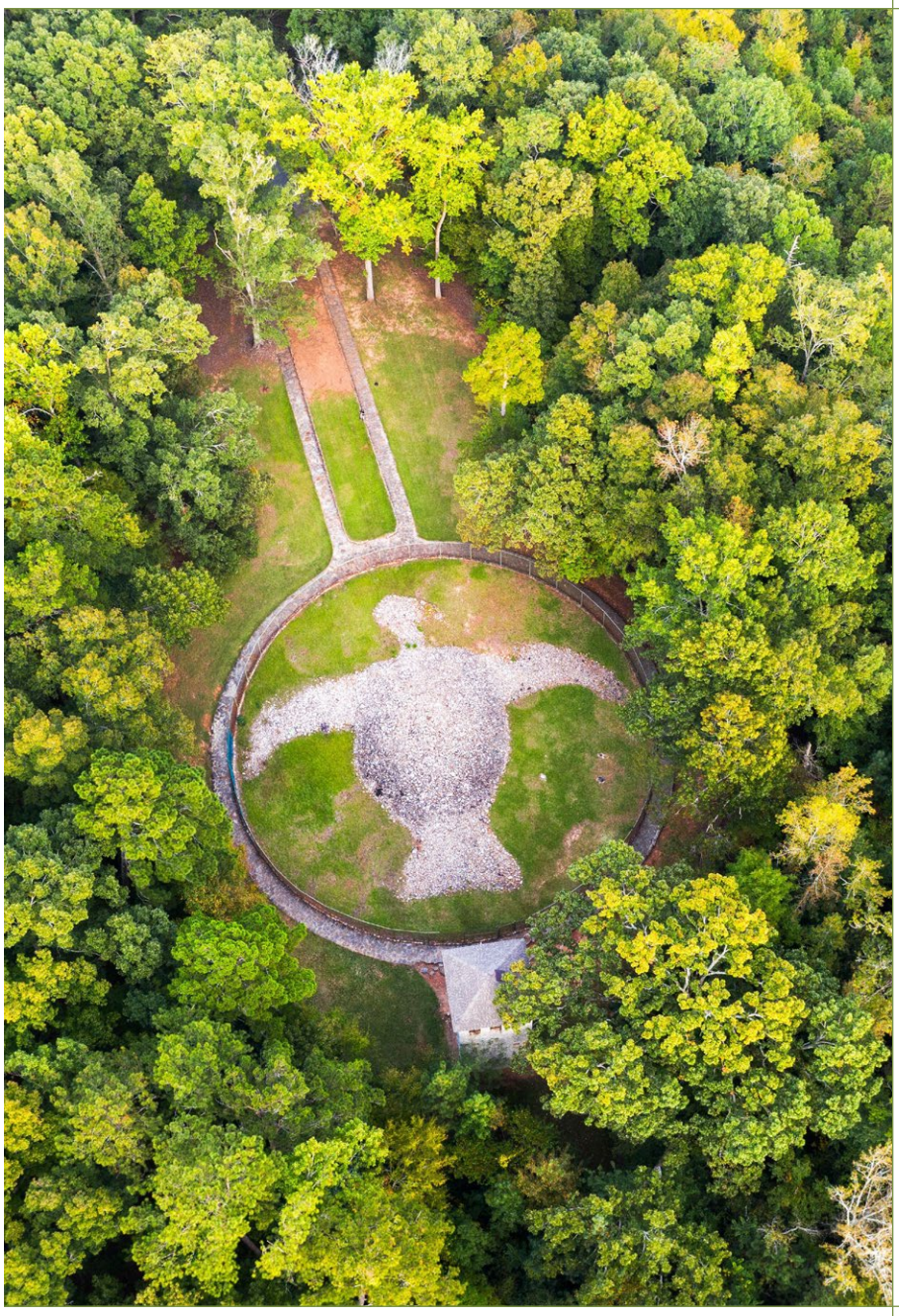
Muchas aldeas han establecido voluntariamente TICCA (Territorios y áreas conservados por Pueblos Indígenas y comunidades locales), zonas forestales donde se restringen la caza, las talas y otras industrias extractivas para fomentar la recuperación de los ecosistemas. A diferencia de los modelos de conservación impuestos desde fuera, estas iniciativas han surgido de sistemas de gobernanza local y se basan en la responsabilidad colectiva hacia sus tierras y las generaciones futuras, en lugar de ser una imposición externa.

Muchos de estos TICCA se han desarrollado de forma aislada, pero, admitiendo la necesidad de colaborar y de compartir aprendizajes, los líderes y lideresas comunitarias, y las y los profesionales de la conservación han establecido el Nagaland Community Conserved Areas Forum (NCCAF; 'Foro de áreas comunitarias conservadas de Nagaland'), que conecta a más de 407 TICCA. Dado que la fragmentación de los bosques puede amenazar la supervivencia de la vida silvestre, el NCCAF promueve un enfoque de conservación a escala de territorios naturales, esforzándose en proteger los corredores ecológicos. El foro también colabora con las y los responsables políticos para promover un mayor reconocimiento de la conservación comunitaria en la política medioambiental estatal.

La experiencia de los TICCA demuestra que la biodiversidad prospera cuando son las comunidades locales quienes lideran la conservación y cuando sus sistemas de gobernanza, conocimientos y derechos son respetados.

En definitiva, la conservación no solo va de proteger los bosques; va también de tejer relaciones sostenibles entre las personas, la tierra y las futuras generaciones. En palabras de un joven líder comunitario: «Nuestros mayores protegieron estos bosques por tradición. Hoy mantenemos esa responsabilidad, pero ahora vemos que nuestros esfuerzos de conservación ya no son solo importantes para nuestras aldeas, sino para todo el mundo».

Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales también contribuyen significativamente a la Meta 3 defendiendo sus tierras y territorios frente a actividades destructivas de los Estados, las empresas y otros actores (véase el Capítulo 5: Satisfacer las necesidades de las personas mediante la utilización sostenible y la participación en los beneficios). Por consiguiente, apoyar a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales para que protejan sus territorios fuera de las áreas protegidas y las OMEC puede ser una importante forma de reforzar y ampliar la superficie total de tierras y mares sujetos a gestión sostenible. El estudio de caso 17, de Rusia, examina los «territorios de uso tradicional de la naturaleza», una figura jurídica que permite a los Pueblos Indígenas proteger y defender sus tierras ancestrales y sus tradiciones culturales.



Pie de foto: Vista aérea de un antiguo terraplén en Georgia, EE. UU., construido hace aproximadamente 1000 años por los Pueblos Indígenas de los Bosques del Este

Crédito: Sean Pavone

Estudio de caso 17

Territorio: República de Sakha (Yakutia)

Idioma: Yukaghir, Evenk, Sakha, Even

Autor: Viacheslav Shadrin, Consejo de Ancianos Yukaghir

Pie de foto: Un paisaje nevado en la República de Sajá (Yakutia)

Crédito: Michael Runkel



17 Pueblos Indígenas del Norte, Rusia

En los últimos años, el Gobierno ruso ha impuesto crecientes restricciones a las prácticas y la gobernanza de los Pueblos Indígenas, lo que está provocando un preocupante aumento de la criminalización de los mismos solo por seguir practicando sus sostenibles tradiciones.

En estas circunstancias, una de las herramientas para proteger los derechos de los Pueblos Indígenas son las figuras de los Territorios de Uso Tradicional de la Naturaleza (TTUN, siglas en inglés) de la Federación Rusa. Se trata de zonas especialmente protegidas, establecidas para garantizar el derecho de los Pueblos Indígenas del norte a preservar sus tierras ancestrales y a mantener sus formas de vida tradicionales.

El primer TTUN se declaró en junio de 2003 y hoy en día existen 63 de ellos en la República de Sajá (Yakutia), en el este de Rusia. Cuando un territorio Indígena pasa a formar parte de un TTUN, sus comunidades tienen la posibilidad de coordinarse y de imponer restricciones a las empresas que deseen desarrollar proyectos industriales intensivos en sus territorios.

También puede propiciar acuerdos de cooperación social, como el establecido, por ejemplo, entre la compañía de diamantes Alrosa y la comunidad del TTUN de Olenek, consistente en que sus empresas paguen compensaciones al distrito y contribuyan con impuestos al presupuesto municipal.

Asimismo, desde 2022 se celebran foros de ámbito federal sobre los TTUN, donde representantes de estos territorios, personal académico, especializado y empresas industriales comparten buenas prácticas, analizan la situación en curso y elaboran propuestas para futuras colaboraciones. Lo más importante es que estos foros han conducido a la implementación de medidas concretas destinadas al desarrollo de las industrias tradicionales y a la protección de las tierras de los pueblos del norte.

Aún quedan numerosas cuestiones pendientes de abordarse, como la zonificación, o el registro y el reconocimiento de los TTUN en la legislación federal, pero las comunidades del Territorio de Olenek siguen activas y trabajando para alcanzar su objetivo principal: preservar las tierras ancestrales para las generaciones futuras.

Relaciones con otras especies y otros seres

«Como nativos hawaianos, reconocemos una relación genealógica con Kanaloa, dios del océano, y una kuleana (responsabilidad inherente) hacia él, que incluye a mamíferos marinos como las ballenas y los delfines. Los hawaianos estamos conectados genealógicamente con estas formas de Kanaloa; son nuestros parientes mayores. Por tanto, la kuleana del kia'i (guardián, cuidador) es nuestro deber ancestral».

Pueblo nativo hawaiano, Hawai'i [20]

Meta 4: Detener la extinción de especies, proteger la diversidad genética y gestionar los conflictos entre los seres humanos y la fauna y flora silvestres

Adoptar con urgencia medidas de gestión para detener la extinción de especies amenazadas conocidas inducida por los seres humanos y para la recuperación y conservación de las especies, en particular, especies amenazadas, a fin de reducir significativamente el riesgo de extinción, así como mantener y restaurar la diversidad genética entre las poblaciones de especies autóctonas, silvestres y domesticadas y dentro de ellas a fin de preservar su potencial adaptativo, entre otras cosas, mediante prácticas sostenibles de gestión y conservación in situ y ex situ, y gestionar eficazmente las interacciones entre los seres humanos y la fauna y flora silvestres, con miras a reducir al mínimo los conflictos entre los seres humanos y la fauna y flora silvestres en favor de la coexistencia.

Meta 5: Garantizar que la recolección y el comercio de especies silvestres sean sostenibles, seguros y lícitos

Conseguir que el uso, la recolección y el comercio de especies silvestres sea sostenible, seguro y lícito, evitando la sobreexplotación, reduciendo al mínimo los efectos sobre las especies no buscadas y los ecosistemas y reduciendo el riesgo de propagación de patógenos, aplicando el enfoque por ecosistemas, al tiempo que se respeta y protege el uso consuetudinario sostenible por los pueblos indígenas y las comunidades locales.

Muchos Pueblos Indígenas y comunidades locales que cuidan sus tierras y mares mantienen relaciones no solo con el territorio físico, sino también con los numerosos seres que lo habitan. En las cosmovisiones y los sistemas de conocimientos de muchos Pueblos Indígenas y comunidades locales, el bienestar humano y el de otras especies están íntimamente interrelacionados (p. ej., Tilot et al., 2021; Reid et al., 2022; Carrasco-Bahamonde et al., 2025).

Por lo general, los Pueblos Indígenas y las comunidades locales no conciben a las demás especies con el mismo sentido de separación que la cultura occidental (Jolly y Stronza, 2025). Muchos consideran que otras especies son parientes que forman parte de su ascendencia. Por ejemplo, el estudio de caso 20 explica que, en Hawai'i, los Pueblos Indígenas consideran a las ballenas y los delfines sus parientes mayores. Del mismo modo, para los pueblos baniwa y enawene de la selva amazónica, los peces son parientes ancestrales y, al protegerlos, estos pueblos protegen y honran su historia cultural, su identidad y su conexión con el lugar (Tholan et al., 2024, pág. 1).

En otras tradiciones, se cree que los ancestros habitan los cuerpos de animales o árboles. Para los Kānaka ʻŌiwi de Hawi', por ejemplo, los *ʻaumākua* (espíritus ancestrales) pueden adoptar la forma de numerosas plantas y animales autóctonos. Estas diversas formas (denominadas *kinolau*) son manifestaciones físicas de los ancestros y se consideran sagradas (Ohukani'Ōhi'a, Winter y Demotta, 2021).

Estas relaciones suelen constituir la base de enfoques que protegen las especies, tanto mediante las normas y prácticas culturales existentes como mediante iniciativas activas de conservación de especies. Por ejemplo, en el Camerún, distintos clanes de las comunidades baka están asociados a determinados animales, como los grandes simios, que no consumen (Emini, Clarke y Long, 2023). Los osos grizzly son considerados parientes por las naciones Haíłzaqv, Kitasoo/Xai'xais, Nuxalk y Wuikinuxv de la costa occidental del Canadá, lo que, junto con su relación de custodia con el territorio, ha determinado sus esfuerzos por proteger a esta especie-pariente (Artelle et al., 2021).

Protección y utilización sostenible de especies silvestres y amenazadas

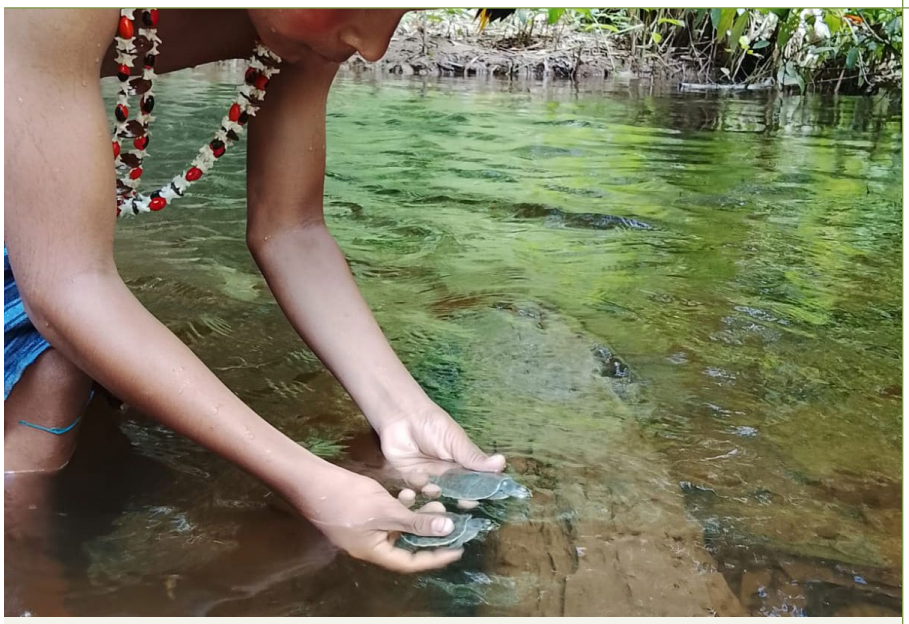
A escala mundial, aunque los territorios de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales siguen siendo reductos de gran valor para la biodiversidad, no han sido inmunes al declive de las especies (IPBES, 2019). Los propios Pueblos Indígenas y comunidades locales suelen ser muy conscientes de la disminución de las poblaciones de especies en sus territorios. Por ejemplo, el estudio de caso 22 describe cómo las mujeres de la República Democrática del Congo trabajaron para revertir los efectos de las especies invasoras sobre el pez *birombi*, y el estudio de caso 16 explica cómo las comunidades de Nagaland, en la India, modificaron sus prácticas de caza ante la disminución de las poblaciones de especies.

La mayoría de los sistemas alimentarios, culturas y formas de vida de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales dependen de la recolección de especies silvestres, incluidas, en algunos casos, especies clasificadas como amenazadas (Baena et al., 2023; Lukawiecki, 2024). Sus prácticas de utilización consuetudinaria sostenible suelen estar adaptadas para garantizar la presencia y vitalidad continuadas de las especies en sus territorios, entre otras cosas mediante el mantenimiento de la diversidad genética dentro de cada especie. Las prácticas consuetudinarias se basan en profundos conocimientos ecológicos tradicionales del entorno local y son dinámicas y adaptativas. Por ejemplo, el estudio de caso 36, de Namibia, explica cómo los conocimientos tradicionales de los ǂaonin les permiten recolectar el melón !nara de manera sostenible, mientras que quienes lo recolectan ilegalmente lo hacen de formas que impiden que la planta vuelva a crecer.

Las mujeres Indígenas y de las comunidades suelen desempeñar un papel fundamental en el apoyo a la biodiversidad mediante la utilización consuetudinaria sostenible, debido a su función central en los sistemas alimentarios tradicionales (Niko, 2025). Por ejemplo, las prácticas de

conservación de semillas de las mujeres dusun de Sabah (Malasia) (estudio de caso 56) y de las mujeres de la red de guardianas de semillas de Kirguistán (estudio de caso 31) favorecen la renovación continua de la diversidad genética de las variedades de cultivos locales. El estudio de caso 40, de Filipinas, destaca el papel fundamental de las mujeres como impulsoras de la asociación de horticultores domésticos de la ciudad de Baguio.

Los esfuerzos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales por proteger las especies suelen combinar elementos culturales, ecológicos, sociales y económicos. Por ejemplo, en Perú, tras observar una disminución de las poblaciones de tortugas, el Pueblo wampis ha emprendido medidas específicas para protegerlas en su territorio, debido a la importante función que desempeñan en el ecosistema, su valor cultural y espiritual y su relevancia como fuente de alimento (estudio de caso 18).



Estudio de caso 18

Territorio: Kankaim-Wampisa Nunke

Idioma: Wampís

Autora: Nugkui Teresa Noningo Mauricio, Nación Wampís, Gobierno Territorial Autónomo de la Nación Wampís

Pie de foto: Un niño wampis con crías de taricaya en la comunidad de San Juan, territorio Wampis

Crédito: Neil Pinedo, Talento de la Cuencoa de Morona

18 Pueblo wampís, Perú

El pueblo wampis, en Perú, estableció su propio Gobierno Territorial Autónomo (GTANW) en 2015 para liderar sus procesos internos y fortalecer la defensa de su territorio frente a amenazas sociales, ambientales y territoriales presentes y futuras.

Como resultado de un proceso colectivo de cinco años destinado a poner de relieve las áreas temáticas claves y las políticas correspondientes, se elaboró un instrumento de planificación y guía central denominado Visión Común de Futuro (VCF). La VCF plantea la implementación progresiva de acciones a corto, medio y largo plazo para la reconstrucción de la autonomía y el logro del Tarimat Pujut (Buen Vivir) para las generaciones futuras.

Uno de los componentes claves de este proyecto es el manejo y repoblación de quelonios acuáticos Podocnemis unifilis (taricaya) y Podocnemis expansa (charapa). Ambas especies de tortugas, de gran valor cultural, espiritual y alimentario para los wampis, desempeñan funciones ecológicas esenciales en los ecosistemas amazónicos. Sin embargo, enfrentan amenazas como la destrucción de sus hábitats, la caza, la contaminación de los ríos y los efectos del cambio climático. Estas presiones han generado una disminución significativa en las poblaciones naturales y han modificado las prácticas tradicionales de las comunidades, obligándolas a replantear sus estrategias de uso y conservación.

El proyecto consiste en recoger e incubar los huevos en zonas seguras y, posteriormente, liberar a las crías de nuevo en los ríos. Esto ha supuesto

formar a 136 miembros de seis comunidades costeras en la gestión de las tortugas, así como en iniciativas de educación medioambiental dirigidas a escolares, jóvenes y adultos. A lo largo de los tres años de duración del proyecto, se han liberado más de 10 000 crías de taricaya y 1500 crías de charapa, lo que representa una contribución importante para la recuperación de las poblaciones naturales de ambas especies.

También se están llevando a cabo otros proyectos de repoblación con el paiche (Arapaima gigas), una especie de pez emblemática del Amazonas que, además, actúa como indicador clave del estado de salud de los ecosistemas acuáticos y constituye una fuente esencial de proteínas para las comunidades. Gracias a la gestión comunitaria de la especie, entre 2023 y 2024 la población de paiche pasó de 81 a 236 ejemplares.

Las acciones implementadas han permitido fortalecer la gobernanza local, reducir las presiones sobre la biodiversidad y sentar las bases para un manejo sostenible que articula conservación ecológica con soberanía alimentaria y desarrollo económico.

Además de proteger la biodiversidad mediante la utilización consuetudinaria sostenible, existen numerosos ejemplos de Pueblos Indígenas y comunidades locales que trabajan para proteger y utilizar de manera sostenible las especies de sus territorios ante los declives observados, aunque puede que no clasifiquen las especies como «silvestres» o «amenazadas» del mismo modo que los agentes de conservación externos (o que las Metas 4 y 5). Estas iniciativas son en ocasiones autónomas, en ocasiones colaborativas y, en otras, cuentan con el apoyo de actores externos.

El estudio de caso 19 describe cómo las comunidades locales de Benín han contribuido a conservar las tortugas marinas en colaboración con una ONG local dedicada a la conservación.

Estudio de caso 19

Autor: Patrice Sagbo, Representante de la comunidad local, Réseau JINUKUN

Pie de foto: Un letrero en la playa de Gran-Popo, Benín, crea conciencia sobre la importancia de proteger a las tortugas marinas

Crédito: Sergio Hanquet, Biosphoto



19 Comunidades locales, Benín

Las tortugas marinas de la costa sur de Benín —tortuga golfina, tortuga laúd y tortuga verde— se hallan gravemente amenazadas, pese a su importancia ecológica y económica. Estos pacíficos reptiles migratorios dependen de las playas de Benín para anidar, pero su supervivencia peligra por capturas accidentales en redes de pesca, la destrucción de sus nidos, los ataques de perros y de cangrejos fantasma, y la caza furtiva de adultos, huevos y

caparazones para su consumo o venta. Durante años, todas estas presiones han ido provocando un alarmante declive de las poblaciones de tortugas.

Por todo ello, las comunidades locales han decidido impulsar iniciativas de conservación de las tortugas. Con el apoyo de la ONG Nature Tropicale, se han organizado en grupos de ecoguardas dedicados a proteger a las hembras anidantes, los huevos y las crías. Su compromiso surge de la profunda convicción de que salvaguardar a las tortugas significa preservar el ecosistema marino y asegurar el futuro de las generaciones venideras.

Las y los ecoguardas realizan patrullas nocturnas en las playas equipados con linternas, plantillas de datos, pinzas, anillos y herramientas de medición. Cuando encuentran una tortuga anidando, esperan a que termine la puesta, registran sus medidas, protegen su regreso al mar y reubican sus huevos en un lugar protegido. Aproximadamente 45 días después, estos eclosionan y las tortuguitas son liberadas en el océano, a menudo con turistas observando o apadrinando a algunas de ellas. Estos eventos ecoturísticos no solo incrementan la sensibilización, sino que también fortalecen los lazos comunitarios y brindan pequeñas pero significativas contribuciones financieras.

La sensibilización ha resultado clave para el esfuerzo de conservación. Desde la primera década del 2000, las continuas campañas educativas de Nature Tropicale, junto con la colaboración de la policía y de las autoridades locales, han reducido significativamente las prácticas destructivas. Las escuelas, los medios de comunicación y una serie de eventos comunitarios (incluyendo el Día nacional de la tortuga marina, que se celebra el 8 de enero), han contribuido a cambiar la actitud de la población.

En la actualidad, las comunidades costeras de Benín continúan sus actividades voluntarias y decididas, brindando a las tortugas marinas en peligro de extinción una nueva oportunidad de supervivencia.

Sin embargo, los enfoques estatales de protección de las especies no siempre respetan las funciones y los derechos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales. A pesar de que la Meta 5 exige expresamente que las Partes respeten la utilización consuetudinaria sostenible, muchos Estados cuentan con leyes, políticas y prácticas que no distinguen entre la utilización consuetudinaria sostenible y cualquier otra forma de recolección y comercio de especies silvestres. Por ejemplo, el enfoque de Alaska para la gestión del salmón no distingue entre los Pueblos Indígenas y otras personas, por lo que exige a los Pueblos Indígenas obtener un permiso de pesca para practicar la pesca tradicional (Parsons, Taylor y Crease, 2021). También está muy extendida la criminalización de las actividades de utilización consuetudinaria sostenible de especies silvestres y amenazadas por parte de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales (Lynch y Genco, 2022). El estudio de caso 20 describe las dificultades que enfrentan los Indígenas hawaianos para llevar a cabo prácticas de cuidado y entierros en el océano de mamíferos marinos varados de conformidad con sus creencias consuetudinarias, que han dado lugar a repetidos episodios de criminalización.

Estudio de caso 20

Territorio: Hawai'i

Idioma: ʻŌlelo Hawaiʻi

Autora: Roxane Keliʻikipikāneokolohaka, pueblo kanaka maoli, Kia'i Kanaloa

Pie de foto: Kiaʻi Roxane Keliʻikipikāneokolohaka con Kāmaui, una ballena picuda de Blainville a cargo de la red

Crédito: Hilo Marine Mammal Response Network



20 Pueblo nativo hawaiano, Hawái

Kiaʻi Kanaloa es una organización nativa hawaiana compuesta por personas que defienden la cultura hawaiana. Se basa en una relación genealógica con Kanaloa, el dios del océano, y con mamíferos marinos como ballenas y delfines, considerados parientes ancestrales. Esta conexión establece una *kuleana*, o responsabilidad ancestral, de actuar como *kiaʻi*, es decir, guardianes/as y cuidadores/as.

La misión de Kiaʻi Kanaloa de cumplir con sus obligaciones ancestrales mediante el cuidado y la defensa de *poʻe kanaloa* (ʻanimales marinos') contribuye a su visión de que las comunidades de todo Hawái cuenten con los conocimientos, la autoridad y la capacidad para cuidar la vida marina en riesgo sin temor a ser criminalizadas por ello. Las alianzas comunitarias y los cursos de capacitación son esenciales tanto para su misión como para su visión.

Inicialmente bien recibida por las agencias federales, Kiaʻi Kanaloa contribuyó a integrar los protocolos culturales hawaianos en las labores de rescate de mamíferos marinos en riesgo. En 2010-2011, la colaboración con la Hilo Marine Mammal Response Network demostró el valor de combinar los conocimientos y las prácticas Indígenas con la ciencia occidental. Sin embargo, surgieron tensiones durante el rescate del cetáceo en riesgo Kāmaui, cuando las decisiones federales de la National Oceanic Atmospheric Administration (NOAA) ningunearon la autoridad cultural local y no respetaron los protocolos acordados.

Kiaʻi Kanaloa documentó los malos tratos infligidos a Kāmaui y expuso las medidas necesarias para remediar este tipo de situaciones en una carta a la NOAA, lo que provocó reacciones adversas, criminalización y su exclusión de las redes oficiales de rescate. Pese a lo cual, las comunidades siguieron confiando en Kiaʻi Kanaloa. En 2014, este grupo lideró el cuidado culturalmente fundamentado y el entierro en el mar de la ballena varada Wānanalua. Esto derivó en cargos federales bajo la Marine Mammal Protection Act ('Ley de protección de mamíferos marinos'), delatando así la falta de reconocimiento real de las prácticas de las y los nativos hawaianos. Tras años de litigios judiciales, los cargos fueron retirados en 2018.

Entre 2017 y 2023, Kiaʻi Kanaloa amplió su red y potenció las capacidades comunitarias. Finalmente, en 2024, la NOAA invitó al grupo a liderar formalmente y asumir la autoridad en todos los rescates de cetáceos en la Isla Grande de Hawái.

Guiándose por los *kānāwai* (mandatos culturales), la fuerza colectiva, las alianzas estratégicas y el empoderamiento comunitario, Kia'i Kanaloa sigue actuando de parteaguas hacia la gestión Indígena de la conservación. Sin embargo, el aumento de cetáceos en riesgo tanto en Hawái como en todo el mundo debería preocuparnos a todas y todos. Nuestros *kanaloa* están enviando el mensaje de que nuestros ecosistemas oceánicos están en grave peligro.

La criminalización de la utilización de especies tanto silvestres como amenazadas por parte de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales suele justificarse por el declive de las especies en sus territorios. Con frecuencia, este declive se considera prueba suficiente de que sus prácticas no son sostenibles, sin tener en cuenta factores más amplios ni aportar pruebas de los efectos de dichas prácticas.

Por ejemplo, tras el establecimiento del Parque Nacional de Chitwan en 1973, se criminalizó la pesca tradicional del Pueblo bote pese a sus prácticas sostenibles de pesca con anzuelo y línea. Integrantes de la comunidad fueron arrestados y detenidos, y sus prácticas pesqueras quedaron sujetas a restricciones mediante licencias (Rai y Dhakal, 2024). En 2025, estas restricciones seguían afectando considerablemente a integrantes de la comunidad (Adhikari, 2025).

Del mismo modo, los Kitasoo/Xai'xais del Canadá fueron expulsados por la fuerza de sus territorios, se les prohibió acceder a sus tierras y mares y llevar a cabo prácticas de custodia, se limitaron sus actividades de recolección mediante cuotas impuestas por el Estado y se los culpó de la disminución de la abundancia de especies (McLean et al., 2023).

En realidad, las poblaciones de especies dentro de los territorios de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales se ven afectadas por múltiples factores externos, como la pérdida de hábitats en sus territorios o zonas circundantes debido a cambios en el uso de la tierra y el mar, el cambio climático, las actividades de explotación de empresas dentro de sus territorios o en sus alrededores y la llegada de colonos. Los efectos que las actividades de otros actores tienen sobre el ecosistema suelen ser uno de los principales factores del declive de las especies, que puede a su vez repercutir en actividades que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales han llevado a cabo de manera sostenible durante milenios. Por tanto, aunque naturalmente los Pueblos Indígenas y las comunidades locales también sobreexplotan especies en algunos casos, resulta problemático limitarse a calificar sus prácticas de insostenibles sin realizar un análisis mucho más profundo del contexto general y de las causas subyacentes (véase, por ejemplo, Malik, Borde y Ford, 2026).

Gestión de los conflictos y la coexistencia entre los seres humanos y la vida silvestre

La Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) define los conflictos entre los seres humanos y la vida silvestre como «las controversias que surgen cuando la presencia o el comportamiento de la vida silvestre representa una amenaza, real o percibida, directa y recurrente para los intereses o las necesidades humanas, generando desacuerdos entre grupos de personas e impactos negativos en las personas y/o la vida silvestre» (UICN, 2023). Siguen constituyendo una preocupación importante para muchos Pueblos Indígenas y comunidades locales, especialmente en África y Asia. Aunque a menudo se describen en términos de sus repercusiones sociales

y económicas, estos conflictos también están estrechamente relacionados con los derechos humanos, en particular los de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales (Wosu et al., 2026). Por ejemplo, se ha informado de que, en la India, los conflictos entre seres humanos y elefantes causaron la muerte de 1.713 personas y 373 elefantes entre 2015 y 2018 (FAO, 2021).

Los conflictos entre los Pueblos Indígenas y las comunidades locales y la vida silvestre pueden generarse o agravarse en ocasiones debido a cambios más amplios en el uso de la tierra y el mar que acercan a los animales silvestres a las personas. Por ejemplo, las comunidades baka y bakwele que viven en el bloque forestal de Messok Dja, en la República del Congo, señalan que estos conflictos constituyen una preocupación importante, en particular debido a la destrucción reiterada de cultivos alimentarios por elefantes. La mayoría de integrantes de las comunidades considera que los conflictos con la vida silvestre se han intensificado debido a las actividades económicas en el conjunto de la región —es decir, la tala o la minería por parte de actores externos—, que han desplazado a las poblaciones de elefantes y gorilas desde zonas más remotas de los bosques hacia las aldeas (Perram et al., 2022).

Las políticas estatales de gestión de la vida silvestre, especialmente de las especies amenazadas, pueden agravar los conflictos entre personas y vida silvestre y restar poder a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales. Las leyes y políticas pueden limitar las medidas que estos pueden adoptar para evitar que la vida silvestre cause daños y, al mismo tiempo, no ofrecer una indemnización justa y efectiva ni mecanismos ágiles para responder a incidentes concretos (Sherpa et al., 2025a).

Los conflictos entre los seres humanos y la vida silvestre también pueden tener importantes dimensiones de género, y las mujeres soportan una carga desproporcionada en relación con efectos como la inseguridad alimentaria, los cambios en la carga de trabajo, el bienestar físico y psicológico y las dificultades económicas (Ogra, 2008). Algunos datos apuntan a la existencia de sesgos de género en las indemnizaciones estatales pagadas por las muertes de personas causadas por la vida silvestre en Nepal (Sherpa et al., 2025b).

En ocasiones, los enfoques estatales pueden socavar las formas propias de coexistencia con la vida silvestre de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, así como los valores culturales que las sustentan. En Churchill (Canadá), los pueblos cree, dene y métis han desarrollado una relación de coexistencia con los osos polares basada en principios de respeto mutuo (Miller et al., 2025).

En muchas zonas, los Pueblos Indígenas y las comunidades locales han desarrollado sus propias y diversas normas y enfoques consuetudinarios para gestionar los conflictos entre los seres humanos y la vida silvestre (Stevens, Rawat y Satterfield, 2025). Por ejemplo, los il laikipiak maasai del monte Kenya redujeron la tala de matorrales en zonas más amplias para garantizar una mayor disponibilidad de forraje para la vida silvestre, reduciendo así la incursión de animales silvestres en busca de agua, presas y pastos durante los períodos de sequía (Vizina y Kobei, 2017).

Las restricciones impuestas a las prácticas consuetudinarias y al acceso a partes de sus territorios, incluidas las prohibiciones generales de matar especies amenazadas, pueden dejar a las comunidades indefensas e impedirles utilizar sus conocimientos y capacidades para gestionar eficazmente las interacciones con otras especies. También pueden constituir una vulneración de los derechos humanos cuando suponen restringir o criminalizar tradiciones culturales y prácticas de utilización consuetudinaria sostenible sin consentimiento libre, previo e informado.

Gestión de las especies exóticas invasoras

Meta 6: Reducir la introducción de especies exóticas invasoras en un 50 % y minimizar sus efectos

Eliminar, minimizar, reducir y/o mitigar los efectos de las especies exóticas invasoras en la biodiversidad y los servicios de los ecosistemas mediante la detección y la gestión de las vías de introducción de las especies exóticas, impidiendo la introducción y el establecimiento de especies exóticas invasoras prioritarias, reduciendo en al menos un 50 % para 2030 las tasas de introducción y establecimiento de otras especies exóticas invasoras conocidas o potenciales, y erradicando o controlando las especies exóticas invasoras, especialmente en sitios prioritarios, como las islas.

Las especies exóticas invasoras son especies que originalmente no se encontraban en un ecosistema o zona geográfica —es decir, no son nativas de una zona determinada— y que tienen efectos sobre ese ecosistema que la ciencia occidental considera perjudiciales.

Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, cuyas formas de vida están estrechamente conectadas con la naturaleza, pueden sufrir importantes efectos derivados de las especies exóticas invasoras (IPBES, 2023). La presencia de estas especies en sus territorios suele estar vinculada al colonialismo o a otras actividades que afectan a sus territorios sin su consentimiento libre, previo e informado (Wehi et al., 2023). Las especies exóticas invasoras pueden afectar negativamente a la autonomía, los derechos, la salud, las identidades culturales y los medios de vida de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales (IPBES, 2023). Por ejemplo, el pez león invasor ha causado importantes daños a Pueblos Indígenas y comunidades locales del Caribe (FPP et al., 2020).

Dicho esto, una investigación reciente sobre la presencia de especies exóticas en las tierras de los Pueblos Indígenas constató que, en promedio y controlando otros factores, hay un 30% menos de especies exóticas en sus tierras que en otras tierras (Seebens et al., 2024). Según este y otros estudios, la diferencia está relacionada específicamente con las prácticas de gestión de los Pueblos Indígenas (Reyes-García et al., 2024). Además, los Pueblos Indígenas y las comunidades locales adoptan medidas para gestionar las especies invasoras. Por ejemplo, el estudio de caso 21, de la India, describe cómo las comunidades que viven en la Reserva de la Biosfera de Nilgiri están combatiendo las plantas invasoras.



Pie de foto: Un perro descansa junto a una captura reciente de tímalo en un campamento nenets en la península de Yamal, Rusia

Crédito: longtaildog

Estudio de caso 21

Territorio: Begur

Idioma: Bettakuruma

Autores:

- Renju K R, bettakuruma people, Fundación Keystone
- Harshavardhini Angappan, Merab Manu. Vishnu N M, Fundación Keystone

Pie de foto: Renju K R imparte un curso de formación sobre viveros

Crédito: Vishnu N M



21 Pueblo bettakuruma, India

La Fundación Keystone trabaja con comunidades para gestionar especies invasoras en la Reserva de la Biosfera de Nilgiri, en India, famosa por su gran diversidad natural y cultural. En este paisaje único, están irrumpiendo, sin embargo, varias plantas invasoras que crecen y se propagan rápidamente, desplazando a las plantas autóctonas y trastocando su equilibrio ecológico.

Por ello, la Fundación Keystone está trabajando con las comunidades locales para diseñar conjuntamente planes de restauración y monitoreo, e identificar a miembros de las comunidades que deseen convertirse en «ecologistas comunitarios».

Renju K. R., ecologista comunitaria de la comunidad bettakuruma, nos cuenta su experiencia:

«En mi comunidad, los bettakuruma, entendemos que todo está interconectado: el suelo, el aire, el agua, la lluvia, las especies autóctonas, los movimientos de la fauna silvestre y el equilibrio ecológico general forman parte de un único sistema vivo.

Mi trabajo como "ecologista comunitaria" me ha enseñado a combinar los conocimientos ecológicos tradicionales de mi comunidad con la observación científica y la documentación de campo; recorro el bosque no solo como miembro de mi comunidad, sino también como guardiana responsable.

No pretendemos solo eliminar las especies invasoras, sino sobre todo recrear un bosque sano y diverso, que sustente tanto la biodiversidad como el futuro de nuestra comunidad. Gracias a unos esfuerzos continuos de eliminación y restauración, he observado cambios positivos. Llega más luz al suelo del bosque y hay toda una diversidad de plantones autóctonos que están repoblando poco a poco las diferentes capas del bosque».

Este proyecto de restauración comunitaria permite a Pueblos Indígenas como bettakuruma, kattunayaka y paniya desempeñar un papel fundamental como actores claves de la iniciativa, fomentando así proyectos de restauración sostenibles y exitosos protagonizados por personas verdaderamente comprometidas con el entorno.

«Compartiendo conocimientos y trabajando colectivamente, me veo convirtiéndome en una activista por la conservación que represento tanto a la sabiduría comunitaria como a la ciencia ecológica, contribuyendo así significativamente a la protección y restauración de nuestro entorno ancestral».

Renju K R, ecologista comunitaria

Al mismo tiempo, es importante reconocer que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales reaccionan de distintas maneras ante la llegada de nuevas especies a sus territorios (Cariño et al., 2022) y no siempre evalúan los daños causados por las especies no nativas del mismo modo que la ciencia occidental. Algunos Pueblos Indígenas y comunidades locales se refieren a las especies no nativas como «especies recién llegadas», y que las consideren perjudiciales o no puede depender de múltiples factores, entre ellos las creencias espirituales, así como de su comportamiento y de cómo se experimenta su presencia en los territorios (Cariño et al., 2022).

Por ejemplo, quienes mantienen prácticas culturales hawaianas recolectan la corteza interna de la planta hau para prácticas socioculturales, como la elaboración de implementos para el hula y de *imu* (hornos subterráneos), y recogen hojas de kukui para confeccionar lei destinados a ceremonias culturales, pese a que ambas plantas están clasificadas como invasoras (Wehi et al., 2023).

En ocasiones, los Pueblos Indígenas y las comunidades locales pueden acoger en sus territorios a especies no nativas como nuevas amigas, o como refugiadas ante el cambio de las condiciones climáticas (Cariño et al., 2022). A veces, las nuevas especies pueden brindar nuevas oportunidades para los medios de vida. Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales pueden gestionarlas activamente para mantener el equilibrio ecológico de sus territorios, o las propias especies pueden encontrar su equilibrio. Por ejemplo, las relaciones con el *kiore*, la rata polinesia (*Rattus exultans*) —una especie originaria de Asia Sudoriental—, difieren entre los maoríes de Aotearoa Nueva Zelanda. Muchos maoríes valoran esta especie como fuente consuetudinaria de alimento, indicador ecológico y fuente de pieles, y está integrada de una manera singular en la genealogía maorí (*whakapapa*). En cambio, algunas comunidades maoríes, como los Ngātiwai, han establecido reservas naturales para protegerla, lo que pone de manifiesto las disyuntivas entre los valores culturales y los objetivos convencionales de conservación (Mercier, Palmer y King-Hunt, 2022; Wehi et al., 2023).

Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales también pueden considerar exóticas e invasoras algunas especies que otros no consideran como tales. Por ejemplo, las variedades de cultivos no locales o los cultivos genéticamente modificados introducidos por actores externos y que desplazan a las variedades locales pueden considerarse especies exóticas invasoras, aunque otras personas no las entiendan de este modo. Para más información al respecto, véase el Capítulo 5: Satisfacer las necesidades de las personas mediante la utilización sostenible y la participación en los beneficios. El estudio de caso 22, de la República Democrática del Congo, ofrece también un ejemplo de ello.

Estudio de caso 22

Territorio: Bunyakiri-Kambaka

Idioma: Kitembo, Kibuluko

Autoras

- Balingene Narcisse, pueblo bambuti-bakanga, Talent des femmes autochtones et rurales/ Maharifay a wamama vijini ASBL
- Glorieuse Zania, pueblo bambuti-babuluko, Talent des femmes autochtones et rurales/ Maharifay a wamama vijini ASBL

Pie de foto: Angelique Ipanga, maestra y agricultora, cuida la yuca en Lukolela

Crédito: Ollivier Girard, CIFOR



22 Pueblos bambuti-bakanga y bambuti-babuluko, República Democrática del Congo

En la República Democrática del Congo (RDC), la biodiversidad local se ha visto gravemente afectada por la introducción de organismos genéticamente modificados (OGM) y especies no autóctonas, como parte de programas humanitarios implementados a raíz de las crisis y los conflictos armados en la región. Estas intervenciones, orientadas a abordar urgentemente emergencias alimentarias, han tenido, no obstante, consecuencias ecológicas inesperadas, como la alteración de los ecosistemas y la desaparición gradual de ciertas especies autóctonas.

En este contexto, las mujeres Indígenas han visto sus vidas profundamente afectadas. Pero lejos de resignarse a esta situación, han desarrollado estrategias de resiliencia y conservación de la biodiversidad basándose en sus conocimientos ancestrales, cumpliendo de esta forma su papel tradicional como guardianas de la biodiversidad. Han promovido prácticas agroecológicas sostenibles para conservar la tierra, reducir el impacto de las especies invasoras y proteger a las especies tradicionales, que constituyen la base de su identidad cultural, su dieta y su medicina tradicional.

En el caso de la mandioca, las especies introducidas han desplazado a las variedades locales cultivadas a lo largo de generaciones, que no solo tenían valor nutricional sino también su importancia medicinal. En respuesta, la organización femenina Talent de Femmes Autochtones et Rurales ha reintroducido variedades tradicionales de mandioca, utilizando esquejes facilitados por ancianas —las verdaderas guardianas de las semillas tradicionales— que habían conservado dos variedades valiosas por su potencial medicinal y resistencia a las enfermedades.

Otro programa exterior similar introdujo en su momento peces tilapia, cuyos alevines —llamados kavimba, en la zona— se alimentan de los huevos de los peces birombi, una especie local asociada con la solidaridad y la cohesión social, además de constituir una valiosa fuente de alimento. Desde un enfoque agroecológico integrado, las mujeres han desarrollado estanques ecológicos con el fin de restaurar la seguridad alimentaria y las poblaciones de birombi, reintroduciendo a su vez anguilas locales, depredadoras naturales del *kavimba*.

La labor de las mujeres Indígenas de Bunyakiri-Kambaka, en Kivu del Sur, demuestra que los conocimientos tradicionales son esenciales, no solo para la restauración de los ecosistemas, el control de las especies invasoras y la protección de la biodiversidad, sino también para el fortalecimiento de la cohesión social y la cultura.

Contaminación

«Vimos cómo el agua limpia del río comenzaba a hacernos daño, porque se estaba contaminando debido a las actividades de comunidades situadas aguas arriba. Ante la pérdida de nuestra vegetación y de nuestro entorno natural y cultural, decidimos tomar medidas para conservar nuestra laguna de ostras, nuestros ríos, manglares, pozas y zanjas».

Comunidad nahua, México 23

Meta 7: Reducir la contaminación hasta niveles que no sean perjudiciales para la biodiversidad

Reducir para 2030 los riesgos de contaminación y el impacto negativo de la contaminación de todas las fuentes a niveles que no sean perjudiciales para la biodiversidad y las funciones y los servicios de los ecosistemas, considerando los efectos acumulativos, entre otras cosas: a) reduciendo al menos a la mitad el exceso de nutrientes que se pierden en el medio ambiente, entre otras cosas mediante un ciclo y un uso más eficientes de los nutrientes; b) reduciendo al menos a la mitad el riesgo general planteado por los plaguicidas y las sustancias químicas altamente peligrosas, entre otras cosas mediante la gestión integrada de las plagas, teniendo en cuenta la seguridad alimentaria y los medios de vida; y c) previniendo y reduciendo la contaminación por plásticos y trabajando por eliminarla.

La contaminación de la tierra, el agua y el aire constituye una importante amenaza para la biodiversidad (IPBES, 2019), así como para los derechos y la salud de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales (Fernández-Llamazares et al., 2020; Leyton-Flor y Sangha, 2026).

Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales y sus territorios se ven afectados de manera desproporcionada por la contaminación (véanse, por ejemplo, Chong y Basu, 2024; Cade et al., 2025), en parte porque las actividades altamente contaminantes, como la agricultura, las industrias extractivas (minería y extracción de petróleo y gas), el crecimiento urbano o el desarrollo industrial, se desarrollan con frecuencia en los lugares donde viven o en sus proximidades (Fernández-Llamazares et al., 2020; Cade et al., 2025). Esto no es casual: sus territorios también son seleccionados de manera desproporcionada como lugares para el vertido de residuos o contaminantes debido a su lejanía y a la marginación política de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales (Liboiron, 2021).

La minería y la extracción de petróleo y gas afectan a muchos Pueblos Indígenas y comunidades locales, destruyendo hábitats, contaminando los suelos y los cursos de agua y exponiendo a los territorios, las personas y otros seres a sustancias tóxicas (Orellana, 2022; Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), 2021). Por ejemplo, se estima que el 50% de las comunidades Indígenas que viven en las cuencas de los ríos Branco y Tapajós, en Brasil, enfrentan riesgos «extremadamente altos» de sufrir daños graves en los riñones y el hígado debido a la contaminación por mercurio (Alianza Global de Comunidades Territoriales y Earth Insight, 2025).

El uso de sustancias químicas tóxicas en la agricultura y la silvicultura industriales es otro importante factor que impulsa los efectos de la contaminación en las tierras y los mares de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales. El uso de plaguicidas y el uso excesivo de fertilizantes sintéticos dejan residuos tóxicos que se infiltran en los sistemas hidrológicos y suelen afectar a grandes extensiones de tierra y mar. Por ejemplo, el estudio de caso 50, del territorio anishinaabek de Robinson Huron Waawiindamaagewin, en Canadá, describe cómo el uso de glifosato por parte de empresas forestales para impedir el rebrote ha tenido importantes efectos ambientales y de derechos humanos para los anishinaabek.

La contaminación por plásticos, tanto en la tierra como en el mar —así como los impactos asociados a la extracción de petróleo en las fases iniciales de la cadena de producción—, constituye una preocupación creciente para los Pueblos Indígenas y las comunidades locales (PNUMA, 2021; Jacobs, 2025). Afecta de manera desproporcionada a las comunidades pesqueras, las poblaciones insulares y las poblaciones urbanas marginadas (Puentes Riaño, 2024), entre las que se encuentran muchos Pueblos Indígenas y comunidades locales. En Te Moananui, en el Pacífico, se han encontrado microplásticos en más del 25% de las especies de peces de consumo habitual (Fuller et al., 2022).

Los efectos de la contaminación se ven agravados por el problema mundial del «colonialismo de los residuos» (Walters y Loureiro, 2020), es decir, la exportación de residuos, incluidos materiales contaminantes, de los países ricos a los países pobres. Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales de los países más pobres suelen soportar la peor parte de estas prácticas. Los efectos de la contaminación también se ven agravados por las violaciones de los derechos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales; por ejemplo, cuando la pérdida de tierras, culturas y/o medios de vida genera una mayor dependencia de alimentos importados con mayores impactos en términos de contaminación (Manglou et al., 2022; Fuller et al., 2022).

Estudio de caso 23

Idioma: Nahua

Autora: Abril Laura Eloisa Valencia Lara, Comunidad Indígena de El Pescador, Pajapan, Sembrando Semilla Sagrada AC

Pie de foto: Mujeres de la comunidad recolectan semillas de mangle rojo para proyectos comunitarios de reforestación

Crédito: Abril Laura Eloisa Valencia Lara



23 Pueblo nahua, México

Como comunidad nahua de El Pescador, situada en Pajapan, Veracruz, en el Golfo de México, compartimos un vínculo profundo con nuestro territorio, donde el bosque de manglares y la Laguna del Ostión constituyen la base de la vida, la cultura y el sustento. Crecimos en un entorno natural donde teníamos comida en abundancia y presas para cazar; teníamos de todo más que suficiente. Nos unía un profundo respeto por nuestros dioses y curábamos las enfermedades con rituales y plantas sagradas. Todo este conocimiento nos fue transmitido por nuestras abuelas y abuelos.

Sin embargo, vimos que las cosas empezaban a cambiar. Ante la pérdida de nuestra vegetación y de nuestro entorno natural y cultural, decidimos optar por conservar nuestro territorio. Vimos cómo el agua del río nos empezaba a hacer daño, ya que se estaba contaminando más arriba. También vimos que las poblaciones de peces disminuían en las masas de agua, que el río se hacía más pequeño, que los camarones huían del lugar y que lugares antes limpios se llenaban de plástico y desechos diversos que bajaban por los ríos.

Como comunidad de El Pescador, pusimos orden. Establecimos colectivamente normas que se aplicaron en todo el territorio, reorganizando nuestro territorio en zonas de uso, conservación y restauración. Gestionamos 1175 hectáreas a través de nuestras propias instituciones, asambleas y normas consuetudinarias, con la visión de proteger la biodiversidad para los hijos y nietos de la comunidad.

La acción comunitaria se extendió a la reforestación y conservación de los manglares, con 128 hectáreas destinadas a la restauración y esfuerzos continuos para replantar manglares rojos y retirar los residuos plásticos. Brigadas Indígenas vigilan la extracción ilegal, la sobrepesca y la contaminación, mientras que se han establecido nuevas zonas de cría para especies como el cangrejo azul.

A pesar de la resistencia y la discriminación iniciales, nuestras ideas echaron raíces y dieron fruto, inspirando a las aldeas vecinas a unirse en una alianza intercomunitaria más amplia conocida como «las 13 comunidades de la laguna», donde se establecen acuerdos basados en la autodeterminación de los Pueblos Indígenas y que van más allá de una sola comunidad.

Aunque persisten las presiones externas, como el cambio climático, las propuestas de extracción de petróleo y la pesca furtiva del cangrejo azul, seguiremos desarrollando nuestras capacidades y promoviendo la cohesión comunitaria a través de actividades de restauración y conservación en nuestro territorio sagrado.

Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales no son víctimas pasivas de la contaminación. En muchos lugares lideran la lucha para detener o prevenir las actividades contaminantes y proteger sus territorios y a sí mismos (Fernández-Llamazares et al., 2020). Por ejemplo, el estudio de caso 23 muestra cómo la comunidad nahua de El Pescador, ante la creciente contaminación de su territorio costero, se organizó para limpiar, conservar y restaurar sus aguas.

Además de ser agentes fundamentales en la lucha contra la contaminación, muchos Pueblos Indígenas y comunidades locales ofrecen modelos —por ejemplo, de producción de alimentos, envasado e incluso minería— que permiten a las personas obtener beneficios sin las consecuencias perjudiciales de la contaminación. Por ejemplo, el estudio de caso 33 describe cómo comunidades de Sri Lanka están revitalizando prácticas pesqueras tradicionales que utilizan métodos sostenibles. Muchos Pueblos Indígenas y comunidades locales también gestionan sistemas alimentarios productivos sin plaguicidas tóxicos (véase, por ejemplo, el estudio de caso 29 sobre la producción de papa en Chile). Utilizan formas naturales de envasado en lugar de plástico, basadas en sus tradiciones. Y cuentan con sus propias formas de gobernanza de la minería ancestral que permiten una utilización sostenible y no tóxica de los minerales.

Cambio climático

«Las iniciativas dirigidas desde el ámbito local son laboratorios sobre el terreno que demuestran que es posible abordar los residuos, la inseguridad alimentaria y los efectos del cambio climático mediante sistemas circulares innovadores que incorporan la gestión de residuos, las energías renovables y la resiliencia».

Comunidades locales, Antigua 38

Meta 8: Minimizar los efectos del cambio climático en la biodiversidad y aumentar la resiliencia

Minimizar el impacto del cambio climático y la acidificación de los océanos en la biodiversidad y aumentar su resiliencia mediante medidas de mitigación, adaptación y reducción del riesgo de desastres, incluso a través de soluciones basadas en la naturaleza y/o enfoques basados en los ecosistemas, al tiempo que se minimizan los impactos negativos y se fomentan los positivos de la acción climática sobre la biodiversidad.

El cambio climático es uno de los principales factores que impulsan la pérdida de biodiversidad. Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales se ven afectados por los efectos del cambio climático de forma directa, pero también a través de multitud de efectos indirectos, muchos de ellos relacionados con sus efectos sobre la biodiversidad (Reyes-García et al., 2024).

Entre los efectos específicos sobre la biodiversidad señalados por los Pueblos Indígenas y las comunidades locales se encuentran, por ejemplo, cambios en la abundancia y la ubicación de las especies, así como en su comportamiento, por ejemplo, en los patrones de floración o migración (Cruz-Gispert et al., 2026). En zonas costeras de todo el mundo, los Pueblos Indígenas y las comunidades locales han venido señalando que los efectos y desastres relacionados con el clima (como ciclones, marejadas ciclónicas, salinidad, erosión costera, pérdida de hielo marino, blanqueamiento de corales y degradación de humedales) son cada vez más frecuentes y graves (Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), 2022; Rashid et al., 2023; Reyes-García et al., 2024; Koundouri et al., 2025).

Además de reducir la biodiversidad, estos cambios pueden tener graves consecuencias para el bienestar de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, al afectar su seguridad alimentaria, su salud y sus prácticas culturales y espirituales (véase, por ejemplo, Severo et al., 2025). El estudio de caso 24 describe cómo una comunidad Indígena karen de Tailandia ha desarrollado un sistema de monitoreo de la biodiversidad que le permite adaptar mejor la gestión de su territorio en respuesta a repetidos desastres relacionados con el clima que han alterado el equilibrio ecológico.



Estudio de caso 24

Territorio: Mae Yamikee

Idioma: Karen

Autores:

- Mr Noppol Maipluang, Indigenous Media Network
- Pueblo karen/pga k'nyau de la aldea Mae Yang Min
- Inter Mountain Peoples' Education and Culture in Thailand Association (IMPECT)

Pie de foto: Maliwan Teja, líder de un equipo de investigación comunitario, en la aldea de Mae Yang Mint, provincia de Chiang Rai, Tailandia

Crédito: Thawatchai Jaipuang, Indigenous Media Network (IMN)

24 Pueblo karen/pga k'nyau, Tailandia

Antes de que un bebé de la comunidad Indígena karen de Ban Mae Yang Min, en Chiang Rai, pruebe su primera cucharada de arroz, se le alimenta primero con pescado. La comunidad cree que esto le va a permitir superar las dificultades de la vida como los peces que navegan por las fuertes corrientes de los ríos: con libertad y fortaleza. Este pequeño pez, el *pla rak kluay*, ha sido históricamente muy abundante en los cursos de agua locales, convirtiéndose así en un indicador ecológico local de unos ecosistemas acuáticos limpios y sanos.

En la última década, sin embargo, los desastres climáticos están alterando cada vez más su equilibrio ecológico. Riadas repentinas, corrimientos de tierra e inundaciones graves han impactado en la zona al menos cuatro veces en estos últimos diez años, sembrando la preocupación entre sus habitantes por la supervivencia a largo plazo de la biodiversidad local y por la escasa eficacia de los sistemas de protección forestal existentes.

En respuesta a ello, mujeres Indígenas, guardianas y guardianes del conocimiento local, jóvenes y líderes y lideresas comunitarias han puesto en marcha una iniciativa comunitaria de investigación sobre biodiversidad. Han dedicado dos años a recopilar datos —gracias a herramientas de cartografía digital como Mapeo— sobre la abundancia de especies, su distribución ecológica y el riesgo de extinción de plantas y animales en la zona. Han registrado así datos sobre por lo menos 186 especies de plantas y 66 de animales —incluyendo el *pla rak kluay*—, con resultados que muestran una biodiversidad entre moderada y alta, pero con visibles señales de declive.

«Hay menos árboles, menos plantas, menos animales que antes. Por eso debemos seguir protegiéndolos».

Saengthong Khunwat, investigadora comunitaria

Para la comunidad karen, el bosque no es solo territorio; es un sistema vivo heredado del que depende su supervivencia cultural. La aldea ya aplica estrictas normas consuetudinarias de conservación destinadas a proteger sus tierras, pero, como muchas otras comunidades Indígenas del norte de Tailandia, sus habitantes no poseen títulos de propiedad formales ni derechos legales sobre los bosques y cursos de agua que llevan generaciones cuidando.

En este sentido, esta historia del *pla rak kluay* no va solo sobre peces. Va sobre cómo las comunidades Indígenas siguen defendiendo sus conocimientos ecológicos, la biodiversidad y la supervivencia colectiva en medio de la incertidumbre climática y de una gestión forestal cuestionada.

La Meta 8 insta a las Partes a combatir el cambio climático y apoyar la biodiversidad mediante la mitigación, la adaptación y la reducción del riesgo de desastres. Dados los graves efectos del cambio climático que sufren los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, estas medidas son fundamentales *tanto* para la biodiversidad *como* para proteger los derechos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales. Esto requiere un enfoque basado en los derechos humanos, no solo en las medidas relacionadas con la biodiversidad y el clima, sino en toda la toma de decisiones a escala nacional y mundial, ya que muchos Pueblos Indígenas y comunidades locales consideran que los efectos del cambio climático no pueden separarse de la degradación más amplia de los ecosistemas causada por los seres humanos y de unas trayectorias de desarrollo insostenibles (véase el Recuadro 7).

Recuadro 7

7 Cambio climático y adaptación en los ecosistemas marinos y costeros

La destrucción de manglares, arrecifes de coral, arrecifes rocosos intermareales, praderas de pastos marinos, llanuras intermareales y bosques costeros reduce la protección natural que estos ecosistemas brindan frente a los efectos del clima (incluidas las tormentas, las inundaciones y la erosión), al tiempo que perjudica los hábitats de cría de peces, el secuestro de carbono y la conservación de la biodiversidad (Watts, 2025). Algunas iniciativas de «economía azul» y adaptación al cambio climático —como las infraestructuras costeras a gran escala, la minería, la ampliación de puertos, la acuicultura industrial, el turismo y determinados modelos de conservación marina— agravan las vulnerabilidades ambientales y sociales (véase, por ejemplo, Alinsug y Alinsug, 2026).

Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales están desarrollando y aplicando activamente respuestas de adaptación basadas en los conocimientos tradicionales, la gobernanza colectiva y el cuidado de los ecosistemas. Muchas comunidades Indígenas y de pesca a pequeña escala están adaptando sus medios de vida y prácticas pesqueras a las condiciones climáticas cambiantes. Los conocimientos Indígenas basados en la observación de los vientos, las corrientes oceánicas, las mareas, el comportamiento de las especies y los cambios estacionales contribuyen de manera significativa al monitoreo del clima, la preparación para casos de desastre y los sistemas de alerta temprana (Galappaththi et al., 2021).

El enfoque de la Meta 8 incluye la utilización de soluciones basadas en la naturaleza, es decir, «medidas encaminadas a proteger, conservar, restaurar, utilizar de forma sostenible y gestionar los ecosistemas terrestres, de agua dulce, costeros y marinos naturales o modificados que hacen frente a los problemas sociales, económicos y ambientales de manera eficaz y adaptativa, procurando al mismo tiempo bienestar humano, servicios de los ecosistemas, resiliencia y beneficios para la biodiversidad» (Asamblea de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente (UNEA), 2022).

Muchos Pueblos Indígenas y comunidades locales practican formas de cuidado y gestión adaptativa que podrían denominarse soluciones basadas en la naturaleza, aunque, desde su perspectiva, quizá resulte más apropiado denominarlas *soluciones basadas en la cultura* (Nelson y Reed, 2025). Por

ejemplo, el estudio de caso 25 describe cómo grupos Indígenas de Bangladesh hicieron frente a una grave escasez de agua mediante la gestión adaptativa del bosque comunal de su aldea.



Estudio de caso 25

Territorio: Plaing Thong (ဖလိုင်ထောင်) / Mancomunidad de Mong

Idioma: Marma, chakma, tripura

Autor: Rani Ukhengching, pueblo marma, Oficina del Jefe de Mong

Pie de foto: El equipo de investigación se reúne con líderes tradicionales y aldeanos que protegen el bosque comunal de la aldea de Itchori

Crédito: Ukyanu Marma

25 Pueblos marma, chakma y tripura, Bangladés

Grupos Indígenas como los marma, chakma y tripura de la mancomunidad de Mong, de los Pueblos de las colinas de Chittagong (Chittagong Hill Tracts, CHT), en Bangladés, están luchando contra la deforestación gracias a un sistema de gestión forestal comunitario denominado Village Common Forests (VCF, 'Bosques comunales de aldea'); se trata de los bosques naturales que rodean sus comunidades y que estas gestionan de forma sostenible de acuerdo con sus prácticas tradicionales.

En consonancia con las creencias Indígenas en entidades espirituales que custodian los recursos naturales, las regulaciones de los VCF buscan minimizar la explotación y promover la biodiversidad. Estos bosques son gestionados por consejos elegidos por las comunidades Indígenas y sus regulaciones son elaboradas colectivamente con el fin de salvaguardar sus recursos. Diversos estudios han demostrado que los VCF presentan una mayor biodiversidad que los bosques cercanos de gestión pública.

Sin embargo, estas prácticas Indígenas se están viendo amenazadas por crecientes presiones externas. Hay programas estatales incentivando el asentamiento de personas no Indígenas en los VCF, lo que está incrementando la demanda de recursos; el cambio climático está exacerbando una grave crisis hídrica; y las prácticas externas de gestión de las tierras pueden acabar teniendo efectos negativos inesperados. Por ejemplo, los habitantes de Betchori y Dholochori han informado que las grandes plantaciones de árboles de teca en los límites de sus VCF han secado sus fuentes de agua.

Pero la comunidad Indígena de Kamalchhori, en el distrito de Khagrachari, ha sido testigo de que la reforestación ha sido capaz de restaurar sus fuentes de agua. Mediante la replantación de especies autóctonas, han mitigado la inseguridad hídrica, gracias a una donación de 10 000 dólares estadounidenses (USD), lo que subraya la importancia de invertir directamente en soluciones Indígenas. En cambio, el VCF de Rangamati —que visitamos— recibió el apoyo de varias ONG en forma de tecnología para mejorar las canalizaciones de agua, pero, por culpa de la disminución del caudal de los arroyos, toda esta tecnología se está quedando en desuso.

Pero ahí donde se están promoviendo directamente los conocimientos Indígenas, los niveles freáticos suelen permanecer intactos y las fuentes de agua se mantienen. Esto demuestra la importancia de financiar directamente a las comunidades Indígenas, cuyos conocimientos y prácticas culturales ya están fomentando la conservación y un uso sostenible de la biodiversidad.

Esta investigación revela pues un patrón constante: cuando son las comunidades Indígenas las que controlan los bosques comunales, estos prosperan, el agua fluye, la biodiversidad florece y la identidad cultural queda preservada.

Sin embargo, los derechos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales no siempre se respetan adecuadamente en los marcos de políticas climáticas (véase, por ejemplo, Instituto Danés de Derechos Humanos et al., 2026) y pueden verse vulnerados por determinados tipos de medidas climáticas adoptadas por los Estados y otros actores. Por ejemplo, sus derechos se ven amenazados con frecuencia por la transición hacia las energías verdes y el consiguiente aumento de la producción de paneles solares, baterías y otros productos. Gran parte de los codiciados minerales para la transición necesarios para fabricar estos productos se encuentran en sus territorios (Owen et al., 2023; Burton et al., 2024), y la carrera por extraerlos conlleva con frecuencia violaciones de los derechos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales (Finn y Stanton, 2022; Climate Rights International, 2024; Burton et al., 2024). Otras opciones de energía «limpia», como la hidroeléctrica, pueden tener efectos igualmente preocupantes (Sharma y Sharma, 2025; Mangal, 2026).

Los efectos de los mercados de carbono —otra estrategia de mitigación del cambio climático con implicaciones para los derechos humanos— se analizan en el Capítulo 6: Herramientas y soluciones para la implementación y la integración.



Capítulo 5
Satisfacer las necesidades de las personas mediante la utilización sostenible y la participación en los beneficios

Objetivos B y C y Metas 9 a 13 del MMB-KM

«Durante mucho tiempo, las actividades económicas de los Pueblos Indígenas del Norte —como la pesca tradicional, el pastoreo de renos, la caza, la recolección y la cría de perros— se consideraron prácticas obsoletas e incompatibles con los sistemas económicos modernos. Sin embargo, la realidad actual de las prácticas tradicionales en las comunidades Indígenas pone de manifiesto su profunda sostenibilidad y adaptación a los ecosistemas y la biodiversidad locales, ya que se sustentan en conocimientos sobre el medio ambiente acumulados a lo largo de generaciones».

Pueblos Indígenas del Norte, Rusia [28]

Pie de foto: Con palancas de mango largo para sondear los pastizales pantanosos, los guardabosques de Warddeken buscan tortugas en Australia

Crédito: Matthew Abbott, Panos Pictures



Este capítulo analiza las contribuciones fundamentales que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales que entrañan estilos tradicionales de vida realizan al logro de los Objetivos B y C y las Metas 9 a 13 del Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal (MMB-KM), así como los desafíos que siguen enfrentando para ello.

Objetivo B: Prosperar con la naturaleza

La biodiversidad se utiliza y gestiona de manera sostenible y las contribuciones de la naturaleza a las personas, entre ellas las funciones y servicios de los ecosistemas, se valoran, se mantienen y se mejoran, restableciéndose aquellas que actualmente están deteriorándose, apoyando el logro del desarrollo sostenible en beneficio de las generaciones actuales y futuras para 2050.

Objetivo C: Compartir los beneficios de manera justa

Los beneficios monetarios y no monetarios de la utilización de los recursos genéticos y de la información digital sobre secuencias de recursos genéticos, y de los conocimientos tradicionales asociados a los recursos genéticos, según proceda, se comparten de manera justa y equitativa, y en particular, cuando corresponda, con los pueblos indígenas y las comunidades locales, y se incrementan sustancialmente para 2050, al tiempo que se garantiza que se protegen adecuadamente los conocimientos tradicionales asociados a los recursos genéticos, contribuyendo así a la conservación y utilización sostenible de la diversidad biológica, de conformidad con instrumentos de acceso y participación en los beneficios acordados internacionalmente.

Metas 9–13

Las Metas 9 a 13 se centran en la gestión de las especies silvestres en beneficio de las personas, la mejora de la diversidad biológica en los sistemas de producción, el mantenimiento y la restauración de las contribuciones de la naturaleza a las personas, el fomento de la biodiversidad en las ciudades y el reparto justo y equitativo de los beneficios derivados de los avances genéticos (IPBES, 2019).

Este capítulo se divide en seis secciones:

- Protección y fomento de la utilización consuetudinaria sostenible – en relación con la Meta 9
- Ocupaciones y medios de vida tradicionales – en relación con las Metas 9 y 10
- Sistemas alimentarios y de producción Indígenas y locales – en relación con la Meta 10
- Restauración de las contribuciones de la naturaleza a las personas y de las contribuciones de las personas a la naturaleza – en relación con la Meta 11
- Biodiversidad urbana, continuidad cultural y justicia territorial – en relación con la Meta 12
- Acceso y participación justa y equitativa en los beneficios – en relación con la Meta 13.

Protección y fomento de la utilización consuetudinaria sostenible

«Cuando la cultura y la conservación están en armonía, el medio ambiente prospera de forma natural, sin necesidad de cercas».

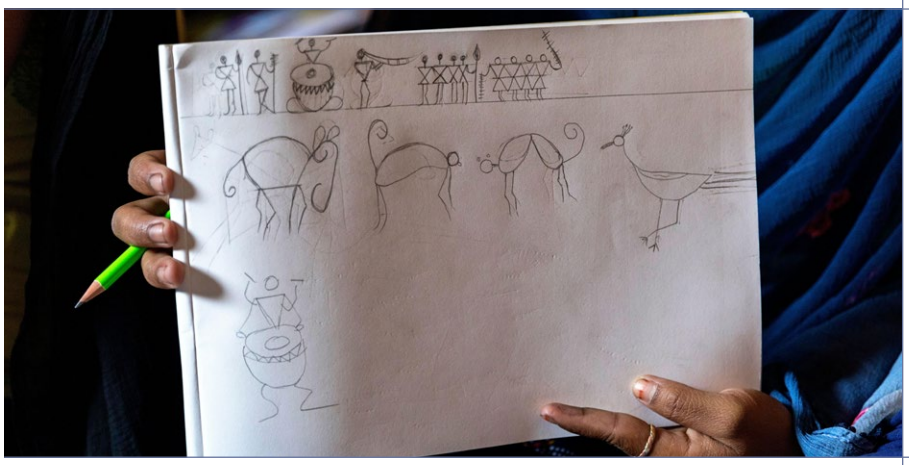
Pueblos tsumba y tharu, Nepal 10

Meta 9: Garantizar la gestión sostenible de las especies silvestres para beneficio de las personas

Garantizar que la gestión y el uso de especies silvestres sean sostenibles, proporcionando así beneficios sociales, económicos y ambientales para las personas, en especial aquellas que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad y aquellas que más dependen de la biodiversidad, entre otras cosas, mediante actividades, productos y servicios sostenibles basados en la biodiversidad que la fortalezcan, y mediante la protección y promoción de la utilización consuetudinaria sostenible por los pueblos indígenas y las comunidades locales.

La utilización consuetudinaria sostenible se refiere al uso que hacen los Pueblos Indígenas y las comunidades locales de los recursos biológicos de conformidad con las leyes consuetudinarias, los conocimientos tradicionales, las prácticas culturales y los sistemas de gobernanza comunitaria que se han desarrollado a lo largo de generaciones para lugares, especies, estaciones y ecosistemas específicos (Forest Peoples Programme, 2011; Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura et al., 2021). En el marco del CDB, está consagrada en el apartado c) del artículo 10 y se ha desarrollado mediante diversas decisiones y procesos (véase el Recuadro 8).

La utilización consuetudinaria sostenible se sustenta en los valores relacionales entre los Pueblos Indígenas y las comunidades locales y sus territorios y, de forma más amplia, la Tierra, y se rige por normas y prácticas relativas a cuándo, dónde, cómo y por quién pueden utilizarse los recursos, así como por las responsabilidades de mantener el equilibrio en las relaciones sociales, ecológicas y espirituales. Por ejemplo, el estudio de caso 26, de la República del Congo, ilustra cómo las prácticas baka de pesca con represas, recolección de miel y recolección de ñame silvestre combinan relaciones rituales con el bosque, la recolección selectiva, la rotación, la replantación y normas que favorecen la continuidad de los recursos a lo largo del tiempo.



Pie de foto: Una joven de la comunidad Lanjia Saora aprende a dibujar símbolos animales tradicionales en Orissa, India

Crédito: Matjaz Corel

Estudio de caso 26

Idioma: Baka

Autores:

- Jerôme Ambassa, baka de la communauté autochtone de Zouoba
- Bernadin Yassine NGOUMBA, Responsable Plaidoyer Centre d'Encadrement Communautaire pour le Développement (CECD)

Pie de foto: El fuego yandi, que evita que las abejas piquen durante la recolección de miel en la comunidad de mbenzele, en Kabo y Pokola

Crédito: Dalton Aweleka



26 Pueblo baka, República del Congo

El sistema tradicional de conservación y uso de la naturaleza del pueblo baka, de la aldea de Zouoba, se compone de diversas prácticas alimentadas por los conocimientos tradicionales transmitidos de generación en generación. Cada práctica se inicia con la ceremonia ritual del *kossé*, con el fin de alejar la mala suerte y ofrecer bendiciones a los espíritus del bosque.

Práctica 1: Pesca en represas

Las mujeres baka practican la pesca en represas como medio de subsistencia, pero también como una práctica cultural que desempeña un papel vital en la revitalización del bosque. Durante la estación seca, seleccionan lugares específicos donde abundan los peces y construyen represas. Estas se forman con barro, ramas muertas y hojas, y permiten una fácil pesca de peces, cangrejos y camarones. Pero las mujeres seleccionan solo los ejemplares maduros, de tamaño mediano, liberando automáticamente al río los peces más pequeños. Una vez finalizada la pesca, las mujeres desmontan cuidadosamente la mitad de la represa y es habitual que las embarazadas (como símbolo de fertilidad) arrojen hojas al agua para proporcionar materia orgánica a los peces más pequeños y facilitar así su crecimiento.

Práctica 2: Recolección sostenible de miel

A diferencia de la pesca en represas, la recolección de miel —conocida como nado foki en la lengua baka— es una actividad practicada exclusivamente por los hombres de la aldea de Zouoba. Fabrican un *pendji* para almacenar la miel y encienden un fuego llamado *yandi*, hecho con hojas, con el fin de ahuyentar a las abejas. El recolector trepa por el árbol usando una liana *yenda*, y porta consigo el fuego, el *pendji* y un hacha para abrir la colmena. Solo recolecta la mitad de la miel, dejando la cera y la otra mitad para que la colmena pueda repoblarse. De esta manera, pueden regresar a ese mismo árbol al año siguiente en busca de una nueva recolecta, asegurando así la continuidad del recurso.

Práctica 3: Recolección de ñame silvestre

La recolección de ñame no solo busca satisfacer las necesidades básicas del pueblo baka de Zouoba; esta práctica conlleva igualmente monitorear y promover la regeneración del bosque. Aunque es una actividad en la que participan tanto hombres como mujeres, son estas últimas quienes lideran la tarea, identificando las zonas donde los ñames han alcanzado la madurez.

Las zonas con menor densidad son enriquecidas con hojas y humus del bosque. Dejan estas zonas bajo vigilancia, como «reservas de alimento» hasta que los ñames alcancen la madurez. En cuanto a las zonas con alta concentración de ñames, las cosechas se llevan a cabo de forma rotativa, para evitar la sobreexplotación. Una vez que se termina de cosechar una zona, se replanta.

Como se ha mencionado anteriormente, la utilización consuetudinaria sostenible está reconocida en el CDB mediante el apartado c) del artículo 10, que, junto con el apartado j) del artículo 8, contribuyó a que la utilización consuetudinaria y los conocimientos tradicionales pasaran a ser cuestiones de interés en el marco del CDB (Girard, Hall y Frison, 2022; Kreiken y Arts, 2024).

El *Plan de Acción sobre Utilización Consuetudinaria Sostenible de la Diversidad Biológica* del CDB, refrendado por la COP12 en 2014, insta a las Partes a aplicar el apartado c) del artículo 10 con la participación plena y efectiva de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales (véase el Recuadro 8). El MMB-KM supone un nuevo avance al incorporar la utilización consuetudinaria sostenible en el texto de las metas: la Meta 9 insta a las Partes a proteger y promover la utilización consuetudinaria sostenible por los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, mientras que la Meta 5 les exige respetarla y protegerla al tiempo que garantizan que la recolección y el comercio de especies silvestres sean sostenibles, seguros y legales.

Recuadro 8

8 Utilización consuetudinaria sostenible en el Convenio sobre la Diversidad Biológica

El artículo 10, letra c), del CDB exige a las Partes: «Proteger y alentar la utilización consuetudinaria de los recursos biológicos, de conformidad con las prácticas culturales tradicionales que sean compatibles con las exigencias de la conservación o de la utilización sostenible». Se trata de una disposición fundamental del CDB para los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, cuyos diversos conocimientos y valores tradicionales y cuyas prácticas de utilización consuetudinaria sostenible de larga data encarnan los vínculos entre la diversidad biológica y cultural.

La importancia de la utilización consuetudinaria sostenible se ha reconocido reiteradamente en los procesos del CDB:

- En la decisión XI/14 de la COP11 (2012), las Partes reconocieron que la aplicación de la utilización consuetudinaria sostenible era «crucial para alcanzar las Metas de Aichi para la Diversidad Biológica y el Plan Estratégico para la Diversidad Biológica 2011-2020»
- En la COP12 (2014), las Partes adoptaron el Plan de Acción sobre Utilización Consuetudinaria Sostenible de la Diversidad Biológica, con el objetivo de promover una aplicación justa del apartado c) del artículo 10 y garantizar la participación plena y efectiva de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en su aplicación
- En la COP16, la utilización consuetudinaria sostenible pasó a formar parte del programa de trabajo del Órgano Subsidiario sobre el Artículo 8 j) (véase la decisión 16/4 de la COP).

En la práctica, sin embargo, aunque la utilización consuetudinaria sostenible es fundamental para la aplicación de la Meta 9, su integración en las EPANB y los informes nacionales ha sido mínima (véase el Capítulo 2).

La utilización consuetudinaria sostenible es importante para que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales puedan satisfacer sus necesidades materiales, pero también para mantener las relaciones entre los pueblos, los territorios, los sistemas de conocimientos y la biodiversidad. Las ocupaciones tradicionales de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, como la pesca, la caza, la recolección, la cosecha, el pastoreo, la agricultura, la obtención de alimentos y las prácticas de procesamiento, sustentan los sistemas alimentarios, los medios de vida, la salud, la identidad cultural y la transmisión intergeneracional de conocimientos (Abas, Aziz y Awang, 2022). La utilización consuetudinaria sostenible también proporciona materiales para medicamentos, prendas de vestir, tejidos, construcción de viviendas, artesanía e instrumentos musicales, y puede contribuir de manera significativa a la conservación de la biodiversidad (Brittain et al., 2024).

Respetar y proteger la utilización consuetudinaria sostenible exige respetar y proteger los derechos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales a las tierras, los mares, los territorios y los recursos, incluidos sus derechos a acceder a las especies silvestres de sus territorios, utilizarlas e interactuar con ellas. Requiere que gocen de seguridad en la tenencia consuetudinaria y cuenten con instituciones de gobernanza consuetudinaria resilientes. Puede verse debilitada cuando las prácticas consuetudinarias se impiden, restringen, criminalizan o estigmatizan, interrumpiendo la transmisión de conocimientos entre generaciones. Así lo demuestra el estudio de caso 27, de Suecia, sobre la recolección de corteza de pino por el Pueblo sami, donde las restricciones del pasado, la deforestación y los cambios en las actitudes sociales contribuyeron a romper la cadena intergeneracional de transmisión de conocimientos.

Estudio de caso 27

Territorio: La parte sueca de Sápmi (Norte), Sábme (Lule), Sábme (Pite), Sábmie (Ume) y Saepmie (Sur). Sápmi se refiere a la patria tradicional de los sámi, el Pueblo Indígena del norte de Europa. Con una extensión que abarca Noruega, Suecia, Finlandia y la península de Kola en Rusia, Sápmi comprende tanto un territorio geográfico como el panorama cultural, histórico y social del pueblo sámi

Idioma: Las lenguas sámi de Suecia son el sámi del norte, el sámi de Lule, el sámi de Pite, el sámi de Ume y el sámi del sur. En la actualidad, se hablan nueve lenguas sami vivas en toda la región de Sápmi, aunque varias de ellas se encuentran en peligro de extinción en distintos grados



27 Pueblo sámi, Suecia

Tradicionalmente, la sociedad y las formas de vida sámi se basan en el concepto de economía circular. Uno de los pilares vitales fundamentales de esta comunidad es el estilo de vida nómada, basado en el uso y la reutilización de los recursos disponibles. Sin embargo, estos conocimientos tradicionales y prácticas culturales sámi corren el riesgo de desaparecer ante los cambios y transformaciones sociales.

En respuesta a esta situación, se ha creado el proyecto Máhtut, orientado a fortalecer los conocimientos y habilidades tradicionales sámi, invitando a guardianas y guardianes de los mismos a impartir talleres al respecto. Este proyecto, aunque basado en las tradiciones sámi, facilitando el intercambio de conocimientos entre las comunidades de las zonas árticas y subárticas de Sápmi, busca asegurar que dichos conocimientos contribuyan a unos medios

de vida y sistemas alimentarios sostenibles tanto para las comunidades sámi como para el resto de la población.

El anciano sámi Mikael Jakobsson llevó a cabo un taller centrado en la historia y la práctica de la recolección de corteza de pino. Históricamente, a la corteza de pino seca se ha dado muchos usos: como combustible, para ahumar la carne y conservarla, como materia prima para diversas tradiciones artesanales, pero también como recurso nutricional.

Por ejemplo, la altamente nutritiva parte más interna de la corteza de pino era recolectada y añadida a platos como las sopas de carne de reno. También se secaba y ahumaba en un lávvu (vivienda tradicional sámi) o se desmenuzaba en virutas que se freían en una sartén hasta que se doraban y se añadían a los platos. Cada pino tiene un sabor propio en función de muchos factores, como la vegetación circundante, la luz solar y la hidratación.

El taller también incluyó los tres pasos para recolectar corteza de pino mediante herramientas y métodos tradicionales. Primero hay que elegir el árbol. Luego hay que pedirle permiso para quitarle corteza. Después, con un cuchillo de tiburón hay que raspar cuidadosamente la corteza exterior y usar otra herramienta para extraer la corteza interior.

Los conocimientos sámi relacionados con esta práctica se han ido perdiendo, pues en el siglo XIX la industria forestal sueca prohibió la recolección de corteza de pino, interrumpiendo así la transmisión intergeneracional de dichos conocimientos. A diferencia de la recolección de bayas y hierbas silvestres, esta recolección de la corteza interna del pino no queda amparada por el derecho de acceso público sueco (allemansrätten), lo que dificulta aún más las oportunidades de mantener y practicar esta tradición. Este declive de la recolección de corteza de pino también se ha visto influido por su asociación con épocas de escasez y su reputación de «alimento para pobres», contribuyendo a su pérdida de estatus y a su desuso. El proyecto Máhtut pretende pues revitalizar este tipo de prácticas y promover la transmisión de estos conocimientos dentro de las comunidades sámi.

La elaboración de este estudio de caso fue cofinanciada por la Unión Europea a través del programa Interreg Aurora.

Autoras:

- Christina Storm Mienna, sámi del norte, comunidad sámi de Laevas dedicada al pastoreo de renos, zona de Giron/Kiruna, en el norte de Norrbotten, Várdduo - Centro para Investigación Sámi, Universidad Umeå, Suecia
- Lena Maria Nilsson, sámi de Ume, sámi de los bosques, zona de Máláge/Malå, en el norte de Västerbotten, Centro para Investigación Sámi, Universidad Umeå, Suecia, y Såhkie, Ubmeje/Umeå Asociación Sámi
- Marja Labba, sámi del norte, comunidad de pastores de renos de Sirges, zona de Jáhkåmåhkke/Jokkmokk en el norte de Norrbotten
- Várdduo - Centro para Investigación Sámi, Universidad Umeå, Suecia

Pie de foto: Un pino del que se ha recolectado la corteza

Crédito: Krister Stoor



Pie de foto: Una mujer enseña el alfabeto eskaya en Bohol, Filipinas

Crédito: ruelleruelle

Además de la falta de avances en la garantía de los derechos de tenencia, siguen existiendo otros obstáculos que dificultan la protección y el fomento de la utilización consuetudinaria sostenible. Los principios ecológicos tradicionales y los conocimientos sobre sostenibilidad y conservación siguen ignorándose con frecuencia en numerosas políticas y medidas de conservación y desarrollo —como el establecimiento de áreas protegidas y la elaboración de leyes de protección de la vida silvestre—, muchas de las cuales siguen diseñándose y aplicándose sin la participación efectiva de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales. Del mismo modo, las presiones externas derivadas de la minería, la tala y los proyectos de infraestructura afectan a la utilización consuetudinaria sostenible.

La pérdida de las lenguas y una educación culturalmente inadecuada también afectan a la utilización consuetudinaria sostenible. Muchos sistemas educativos siguen teniendo como objetivo asimilar las culturas y lenguas Indígenas a los sistemas nacionales predominantes e imponer a la infancia lenguas no Indígenas (Adnyana et al., 2025; Zsögön, 2025). De los 29 países incluidos en los datos de la Encuesta Nacional del Navegador Indígena entre 2020 y 2025, menos de la mitad reconocían las lenguas Indígenas como idiomas oficiales (12 países, el 41%) o contaban con medidas para apoyar la transmisión de los conocimientos, las lenguas y las prácticas tradicionales a la juventud Indígena (13 países) (Navegador Indígena, 2026, sin publicar). La pérdida de las lenguas conduce a la pérdida de conocimientos sobre la biodiversidad, ya que los conceptos y términos locales no pueden expresarse y explicarse con la misma eficacia en otras lenguas (Frainer et al., 2020; Cámara-Leret y Bascompte, 2021). Además, gran parte de la educación Indígena y local y de la transmisión de conocimientos culturales debe tener lugar fuera del aula.

Ocupaciones y medios de vida tradicionales

«Durante mucho tiempo, las actividades económicas de los Pueblos Indígenas del Norte —como el establecimiento de áreas protegidas y la elaboración de leyes de protección de la vida silvestre— se consideraron prácticas obsoletas e incompatibles con los sistemas económicos modernos. Sin embargo, la realidad actual de las prácticas tradicionales en las comunidades Indígenas pone de manifiesto su profunda sostenibilidad y adaptación a los ecosistemas y la biodiversidad locales, ya que se sustentan en conocimientos sobre el medio ambiente acumulados a lo largo de generaciones».

Pueblos Indígenas del Norte, Rusia 28

Las ocupaciones tradicionales son una de las formas en que se practica, mantiene y transmite de generación en generación la utilización consuetudinaria sostenible. Estas ocupaciones varían enormemente entre culturas e incluyen el pastoralismo, la pesca, la caza, la agricultura itinerante, la artesanía tradicional, la recolección de productos forestales no madereros y la obtención de materiales para alimentos, medicamentos, prendas de vestir, vivienda, herramientas y prácticas culturales. Muchas ocupaciones tradicionales están vinculadas a la agricultura, la acuicultura, la pesca y la silvicultura, lo que pone de relieve su estrecha relación tanto con la Meta 9 como con la Meta 10.

Las ocupaciones tradicionales se basan en las relaciones entre los pueblos, los territorios, los sistemas de conocimientos y los recursos biológicos (Organización Internacional del Trabajo (OIT), 2023). El estudio de caso 28 muestra cómo las prácticas tradicionales de los Pueblos Indígenas del Norte siguen arraigadas en conocimientos heredados y, al mismo tiempo, sustentan los medios de vida actuales, las economías locales y la transmisión cultural.



Pie de foto: Un niño bajau buceando en Sempora, Malasia
Crédito: ChinaImages

Estudio de caso 28

Territorio: Península de Kamchatka

Idioma: Itelmen, Koryak, Kamchadal

Autor: Centro de Distinción sobre los conocimientos indígenas del norte

Pie de foto: Carrera de trineos tirados por perros en Kamchatka

Crédito: Alexander Piragis



28 Pueblos Indígenas del Norte, Rusia

Durante mucho tiempo, las actividades económicas de los Pueblos Indígenas del norte —como la pesca tradicional, el pastoreo de renos, la caza, la recolección y la cría de perros— se consideraron prácticas a superar e incompatibles con los sistemas económicos modernos. Sin embargo, hoy en día, estas prácticas tradicionales desarrolladas en las comunidades Indígenas destacan por una profunda sostenibilidad y adaptación a los ecosistemas y la biodiversidad locales, gracias a que han acumulado enormes conocimientos medioambientales a lo largo de generaciones.

Las comunidades Indígenas de la península de Kamchatka nos brindan un claro ejemplo de cómo las actividades económicas tradicionales pueden fomentar el desarrollo socioeconómico de la región y de los Pueblos Indígenas que ahí viven.

La cría y el entrenamiento de perros de trineo, por ejemplo, ayudan a preservar la transmisión de conocimientos seculares y fortalecen la conexión de las comunidades con la naturaleza. La cría de perros promovida por el uso de trineos está contribuyendo al desarrollo de la economía local de mano del ecoturismo, las competiciones deportivas y diversos eventos culturales, organizándose incluso escuelas para enseñar a niñas y niños locales y a turistas a conducir trineos tirados por perros (*mushing* en inglés).

La caza de focas posee un profundo significado cultural, como una de las formas tradicionales de aprovechamiento de recursos que ha asegurado la supervivencia de nuestro pueblo en las duras condiciones del norte. Sus pieles son muy apreciadas por la artesanía tradicional, que las trata para crear ropa de abrigo, calzado y artículos para el hogar específicamente adaptados a las condiciones locales. Esto convierte la caza de focas en parte de un sistema circular y de cero residuos, contribuyendo a mantener la autosuficiencia y a reducir la dependencia hacia productos importados. Lo que se halla en armonía con la ética ecológica y cultural tradicional de los Pueblos Indígenas, de uso de los recursos con moderación y sabiduría

Otras prácticas tradicionales, como la marroquinería y el tallado de astas de reno, huesos y madera, ayudan a preservar el lenguaje simbólico y la identidad de los Pueblos Indígenas, reflejando su cosmovisión, historia, conexiones con la naturaleza y tradiciones culturales. Los artículos artesanales así elaborados resultan muy solicitados más allá de las regiones del norte y se han convertido en una importante fuente de ingresos.

La integración de los aspectos económicos, culturales y medioambientales de la vida de los Pueblos Indígenas del norte, de la mano del trineo, la caza de focas y la artesanía popular, está abriendo oportunidades para su desarrollo económico y social.

Las ocupaciones tradicionales no son estáticas: al igual que las culturas, se adaptan con el tiempo, manteniendo al mismo tiempo la continuidad con los conocimientos, valores y responsabilidades heredados. Pueden incluir ocupaciones «modernas», el uso de tecnología y nuevas innovaciones que se nutren de los conocimientos tradicionales y contribuyen a mantener los valores culturales y la identidad (OIT, 2023).

Recuadro 9

9 El indicador sobre ocupaciones tradicionales

La importancia de las ocupaciones tradicionales para las formas de vida de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, para la utilización consuetudinaria sostenible y para sus relaciones a largo plazo con la biodiversidad se refleja en su inclusión como uno de los cuatro indicadores de conocimientos tradicionales del marco de monitoreo del MMB-KM. La Meta 9 incluye el indicador principal 9.2: Porcentaje de la población que ejerce ocupaciones tradicionales

En la actualidad resulta difícil medir este indicador. Las estadísticas laborales y los sistemas normalizados de clasificación del trabajo no suelen reflejar cómo entienden los Pueblos Indígenas y las comunidades locales las ocupaciones tradicionales, especialmente cuando el trabajo es estacional, no remunerado, de subsistencia o colectivo, o está integrado en responsabilidades culturales y territoriales más amplias.

Los datos nacionales, incluidas las encuestas sobre la fuerza de trabajo, suelen ser limitados o no estar suficientemente desglosados, y los Pueblos Indígenas y las comunidades locales siguen siendo en gran medida invisibles en muchas estadísticas nacionales y mundiales (Mecanismo de Expertos sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, A/HRC/EMRIP/2025/2, 2025).

La Organización Internacional del Trabajo proporciona un sistema mundial para clasificar las estadísticas laborales, y se han realizado algunos trabajos para analizar cómo podrían hacerse corresponder las ocupaciones tradicionales con estas categorías (OIT, 2023). Sin embargo, para mejorar este indicador no basta con desglosar mejor los datos nacionales. También es necesario utilizar en mayor medida datos generados por las comunidades que reflejen cómo los propios Pueblos Indígenas y comunidades locales definen, practican y valoran las ocupaciones tradicionales. Por ejemplo, el Navegador Indígena alberga datos sobre este indicador recopilados por Pueblos Indígenas de 31 países y más de 500 comunidades desde 2015 (Navegador Indígena, 2026).

Muchas ocupaciones tradicionales están estrechamente vinculadas a la capacidad de practicar la utilización consuetudinaria sostenible, y muchas están también relacionadas con la práctica de la agricultura, la acuicultura, la pesca y la silvicultura sostenibles en el marco de la Meta 10. Al igual que la utilización consuetudinaria sostenible, las ocupaciones tradicionales se ven amenazadas por el despojo de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales de sus territorios, las restricciones impuestas a través de las áreas protegidas, la gestión de especies silvestres y amenazadas, el trabajo asalariado y las presiones del mercado, y los sistemas educativos que no sustentan los conocimientos y las lenguas tradicionales.

La experiencia de las comunidades ch'orti' de Guatemala muestra cómo las presiones económicas pueden debilitar las ocupaciones tradicionales y la transmisión de conocimientos: las escasas oportunidades de obtener ingresos a nivel local han llevado a muchos integrantes de las comunidades, especialmente hombres, a migrar en busca de trabajo remunerado, por ejemplo en la producción de café y caña de azúcar (FAO, Alianza de Bioversity International y el CIAT, 2021). A medida que las prácticas tradicionales pierden viabilidad económica, menos personas desarrollan competencias especializadas vinculadas a los sistemas alimentarios, la artesanía y los medios de vida de las comunidades (FAO, Alianza de Bioversity International y el CIAT, 2021). La escolarización formal también puede contribuir a esta erosión cuando no favorece la lengua, los conocimientos o las prácticas ch'orti' (FAO, Alianza de Bioversity International y el CIAT, 2021).

Sistemas alimentarios y de producción Indígenas y locales como modelos alternativos

«Nuestra comunidad no se limita a cuidar las semillas y la tierra. Cuidamos una forma de vida y el equilibrio entre las personas y la naturaleza. Cuando se confía en las comunidades para que cuiden sus tierras, pueden proteger la biodiversidad, fortalecer los sistemas alimentarios y crear medios de vida sostenibles para las generaciones futuras».

Pueblo dusun, Malasia [56]

Meta 10: Mejorar la biodiversidad y la sostenibilidad en la agricultura, la acuicultura, la pesca y la silvicultura

Garantizar que las superficies dedicadas a la agricultura, la acuicultura, la pesca y la silvicultura se gestionen de manera sostenible, en particular a través de la utilización sostenible de la diversidad biológica, entre otras cosas, mediante un aumento sustancial del empleo de prácticas favorables a la diversidad biológica, tales como enfoques de intensificación sostenible, enfoques agroecológicos y otros enfoques innovadores, contribuyendo a la resiliencia y a la eficiencia y productividad a largo plazo de estos sistemas de producción y a la seguridad alimentaria, conservando y restaurando la diversidad biológica y manteniendo las contribuciones de la naturaleza a las personas, entre ellas las funciones y los servicios de los ecosistemas.

La Meta 10 del MMB-KM responde a la insostenibilidad de los modelos de producción dominantes y pide que se vuelva a prestar atención a las prácticas «favorables a la biodiversidad» en la agricultura, la acuicultura, la pesca y la silvicultura. Para los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, esta agenda no es nueva: sus sistemas alimentarios y de producción ya se centran en principios agroecológicos que dan prioridad a la sostenibilidad a largo plazo de sus tierras, aguas y territorios frente al lucro (Wluka, 2023; Sánchez Cruz y Triana Solórzano, 2023; Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas (IBPES), 2024a; Yáñez Rojas, 2025).

Muchos Pueblos Indígenas y comunidades locales cuentan con sistemas de producción y aprovisionamiento bien desarrollados y estrechamente vinculados a la biodiversidad, tanto para obtener alimentos como otros productos derivados de sus territorios, como madera, textiles y fibras (Miller et al., 2022; Ureta Cifuentes et al., 2025). Sus sistemas alimentarios y de producción suelen combinar la producción, la salud, la espiritualidad, las relaciones sociales y el cuidado ecológico. No son simplemente sistemas para producir alimentos y otros productos, sino formas de mantener las relaciones entre las personas, las plantas, los animales, las tierras, las aguas y los territorios (FAO, Alianza de Bioversity International y el CIAT, 2021; IPBES, 2024a; Walker et al., 2024). Por ejemplo, la chagra andina (parcela de tierra) no es únicamente un espacio cultivado, sino también un lugar donde

se transmiten los conocimientos, se mantienen las relaciones con la tierra y se ponen en práctica las ideas del buen vivir (Sánchez Cruz y Triana Solórzano, 2023).

Estas relaciones recíprocas requieren un cuidado activo para que las tierras, las aguas, los territorios y los recursos puedan seguir sustentando a las comunidades de generación en generación. En muchos contextos, las cosechas van acompañadas de rituales y ceremonias de agradecimiento (Yáñez Rojas, 2025). La producción de papa aymara en Chile (estudio de caso 29) muestra cómo se mantienen estas relaciones en la práctica, ya que las papas nativas vinculan la soberanía alimentaria, la diversidad de semillas, las obligaciones espirituales, los conocimientos de las mujeres y la resiliencia climática.

Estudio de caso 29

Territorio: Socoroma

Idioma: Aymara

Autora: Hortencia Hidalgo, Red de Mujeres Indígenas sobre Biodiversidad de América Latina y el Caribe

Pie de foto: Selección de papas

Crédito: Jorge Peña



29 Pueblo aymara, Chile

El pueblo de Socoroma está ubicado en la comuna de Putre, situado en la precordillera andina del norte de Chile, aproximadamente a 3000 metros de altura. La región forma parte del territorio ancestral del pueblo aymara y se caracteriza por una gran riqueza cultural, sistemas tradicionales de cultivo y un vínculo estrecho con la biodiversidad local.

Las papas nativas, como cultivo central, son un pilar de la soberanía alimentaria andina y la biodiversidad del territorio. Su cultivo está estrechamente vinculado a los conocimientos ancestrales, como el calendario agrícola, la técnica de cultivo en terrazas y rituales a la Madre Tierra (Pachamama). Las terrazas agrícolas están muy adaptadas a una región escarpada y permiten conservar el suelo y el agua, mientras que la diversidad de papas nativas garantiza la soberanía alimentaria y la resiliencia climática.

La selección y conservación de semillas, realizada tradicionalmente por las comunidades, especialmente por las mujeres, es clave para preservar la diversidad genética. Existen diferentes variedades, formas, colores y sabores que tradicionalmente se han adaptado a condiciones extremas como sequías y heladas, que ahora son cada vez más recurrentes como consecuencia del cambio climático. En este contexto, la conservación de semillas tradicionales representa un acto político y cultural frente a la homogenización agrícola. Este tubérculo significa la vida, la historia.

Estas prácticas tradicionales están acompañadas de dimensiones espirituales, como el ritual del Pachallampe, que significa «siembra en la tierra», cuyo sentido trasciende lo literal: implica la renovación del vínculo entre comunidad, territorio y fuerzas espirituales. También fortalece la cohesión social y la transmisión intergeneracional de saberes a través de principios tradicionales como la ayni (reciprocidad entre familias), la minka (trabajo comunitario colectivo) y la yanapa (ayuda solidaria).

En conjunto, este sistema no solo asegura la producción agrícola, sino que también constituye una estrategia de conservación biocultural y de adaptación frente a los desafíos medioambientales, en coherencia con los objetivos del Marco Mundial de Biodiversidad.

Muchos sistemas alimentarios de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales conservan y mejoran activamente la biodiversidad mediante la utilización de una gran variedad de especies silvestres, semidomesticadas y domesticadas (FAO, Alianza de Bioversity International y el CIAT, 2021; Barwant et al., 2025). Por ejemplo, los pueblos lepcha y limbu del nordeste de la India cultivan alrededor de 50 cultivos diferentes y poseen conocimientos sobre decenas de plantas silvestres comestibles y medicinales (Swiderska et al., 2022). Muchos de estos sistemas se adaptan a los ciclos estacionales y las condiciones ecológicas locales, en lugar de depender de insumos externos para modificar el entorno. Mediante variedades de cultivos indígenas, variedades locales y prácticas agroecológicas como los cultivos intercalados, la agrosilvicultura y los sistemas de cultivo rotativo, pueden reducir la necesidad de insumos químicos y mantener al mismo tiempo fuentes diversas de alimentos. Prácticas como el *jhum* en la India y la milpa en Mesoamérica muestran cómo el cultivo puede funcionar en consonancia con los bosques y los ciclos ecológicos, en lugar de sustituirlos por monocultivos (Yáñez Rojas, 2025).

Los diversos sistemas alimentarios y de producción de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales se reconocen cada vez más como importantes estrategias de adaptación y resiliencia frente al cambio climático. Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales cuentan con una larga experiencia en la gestión adaptativa de sus sistemas de producción, y sus conocimientos y prácticas ofrecen importantes enseñanzas para los esfuerzos más amplios dirigidos a responder a la pérdida de biodiversidad y al cambio climático (Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), 2014; Swiderska et al., 2022). Las variedades de cultivos tradicionales y las variedades locales suelen contener rasgos que son importantes ante unas condiciones ecológicas cambiantes, como la tolerancia a la sequía, la salinidad, las plagas y las enfermedades (Barwant et al., 2025), lo que puede reducir el riesgo de pérdida de las cosechas en climas cada vez más variables y extremos. Del mismo modo, sus prácticas agroecológicas y la agrosilvicultura pueden reducir la dependencia de insumos externos y las emisiones (Bellon et al., 2017; FAO, 2021; Argumendo et al., 2021). El estudio de caso 30, de los Sundarbans de la India, muestra cómo la restauración de la diversidad de variedades indígenas de arroz liderada por las comunidades puede fortalecer la seguridad alimentaria, la agrobiodiversidad y la resiliencia climática en un ecosistema deltaico sumamente vulnerable.

Estudio de caso 30

Territorio: Sundarban

Idioma: Bengalí

Autores:

- Bhaskar Deb Bhattacharya, Moipith village community
- Dipayan Dey, Malancha Dey, Chandreyi Sengupta, Aritra Mukherjee, Progyan Foundation for Research and Innovation (PFRI)

Pie de foto: Conservación de germoplasma en el banco comunitario de semillas mediante métodos tradicionales en Tipligheri

Crédito: Bhaskar Deb Bhattacharya



30 Comunidades locales, India

La parte india del Sundarbans, un ecosistema deltaico reconocido por la UNESCO, se enfrenta a crecientes amenazas climáticas debido al aumento del nivel del mar, la intrusión salina y ciclones recurrentes. Ante este panorama, la Progyan Foundation for Research and Innovation (PFRI), en colaboración con comunidades locales, lanzó en 2021 un programa pionero orientado a restaurar y conservar variedades autóctonas de arroz naturalmente adaptadas a las duras condiciones del delta.

Mediante ensayos participativos en granjas, se evaluaron 54 variedades tradicionales locales de arroz en términos de su adaptabilidad climática, estabilidad productiva y rendimiento económico. De todas ellas,19 variedades superaron a los híbridos comerciales durante el estrés salino, confirmando su valor para una agricultura sostenible en ecosistemas deltaicos frágiles.

Para preservar esta riqueza genética, la PFRI organizó un banco comunitario de semillas, accesibles a las y los agricultores para que las cultiven y devuelvan nuevas semillas tras la cosecha. La participación en este programa creció del 5% en 2021 al 27% en 2024, abarcando casi 17 hectáreas de tierras de cultivo. Grupos liderados por mujeres encabezan las labores de secado, etiquetado y comprobación de germinación de las semillas, combinando los conocimientos ecológicos tradicionales con la validación científica del laboratorio de investigación del PFRI.

Las comunidades locales están aplicando pues sus conocimientos tradicionales al cultivo del arroz. Las y los agricultores mantienen las variedades autóctonas de arroz en el vivero entre 5 y 15 días más que las variedades de alto rendimiento, pues esto permite que las plantas desarrollen una mayor tolerancia al estrés osmótico. Se usan hojas secas de neem para el almacenamiento de semillas y granos de arroz, ya que actúan como repelente ecológico de las plagas. Asimismo, ciertas variedades de arroz se conservan por sus propiedades únicas, como un alto contenido en hierro o sus beneficios para el tratamiento de enfermedades como la diabetes.

Esta iniciativa no solo recupera la sabiduría agrícola ancestral, sino que también genera oportunidades de microemprendimiento mediante la comercialización de arroz aromático con alto valor añadido. Según una agricultora:

«Aunque el rendimiento de las variedades locales puede a veces resultar menor que el de las variedades de alto rendimiento, como sus costos de producción son menores y sus precios de venta mayores, estas variedades locales también resultan muy rentables».

Para extender estos éxitos comunitarios, los futuros apoyos deberían centrarse en programas de «aldeas semilleras», así como en unidades de procesamiento descentralizadas y subvencionadas por el Estado, y en el fortalecimiento de las relaciones con el mercado.

Al integrar recursos genéticos tradicionales con métodos agroecológicos modernos, este programa está fortaleciendo la seguridad alimentaria, la biodiversidad y la resiliencia en la región, al tiempo que garantiza una distribución equitativa de los beneficios. El modelo de la PFRI representa un ejemplo replicable de agricultura climáticamente inteligente y de gestión comunitaria en los muy vulnerables deltas costeros del sur de Asia.

Las prácticas de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales ofrecen una alternativa fundamental e importante al sistema alimentario mundial en su conjunto y, especialmente, a la agricultura y la pesca industriales, que constituyen uno de los principales factores que impulsan la pérdida de biodiversidad. Los monocultivos a gran escala, la tala de bosques para el pastoreo del ganado y la producción de piensos, la producción animal concentrada y el uso generalizado de fertilizantes sintéticos y plaguicidas impulsan la pérdida de hábitats, la contaminación, las emisiones de gases de efecto invernadero y la erosión de la biodiversidad agrícola y silvestre (IPBES, 2019). Al mismo tiempo, la pesca industrial se está intensificando, y muchos Pueblos Indígenas y comunidades locales señalan una disminución de las poblaciones de peces, pérdida de biodiversidad, degradación de los manglares y los ecosistemas de arrecifes, prácticas pesqueras destructivas, contaminación marina y un aumento de la pesca ilegal, no declarada y no reglamentada (Aini et al., 2023; Bennett, Morgera y Boyd, 2024).

Los sistemas alimentarios generan alrededor de un tercio de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero (Agudelo Higuita, LaRocque y McGushin, 2023), y la agricultura amenaza a 24.000 de las 28.000 especies en riesgo de extinción (Wittman, 2023; Carlin, Arshad y Baker, 2023). Estas presiones se ven intensificadas por los patrones desiguales de consumo mundial, en particular por la elevada demanda de productos de origen animal y otros productos básicos en los países ricos, que impulsan la deforestación y los cambios en el uso de la tierra en regiones ricas en biodiversidad (Agudelo Higuita, LaRocque y McGushin, 2023; Burlingame et al., 2025).

Los efectos de estos sistemas de producción extractivos recaen de manera desproporcionada en las comunidades marginadas, incluidos los Pueblos Indígenas y las comunidades locales (Wittman, 2023; Burlingame et al., 2025). La continua expansión de la agroindustria desplaza a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales de sus tierras y aguas, mientras que sus comunidades enfrentan violencia, criminalización y amenazas cuando defienden sus territorios (Rotz y Rück, 2024; Burlingame et al., 2025). En las zonas marinas y costeras, los arrastreros industriales, las flotas pesqueras comerciales y la invasión de las aguas cercanas a la costa afectan de manera desproporcionada a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, incluidas las personas dedicadas a la pesca a pequeña escala, cuyos medios de vida dependen de los ecosistemas costeros (Environmental Justice Foundation, 2023; Arizona, Sari y Nizar, 2024; Lavoie et al., 2025; Schuhbauer y Sumaila, 2026).

Los modelos de agricultura industrial también promueven los cultivos comerciales, las semillas híbridas y los insumos químicos que reducen la biodiversidad local y la utilización consuetudinaria sostenible de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales (Regenerosity, 2025). En Kenya, por ejemplo, el líder tharaka Simon Mitambo explica que «se ha ejercido una gran

presión para promover las semillas híbridas y los productos químicos, que degradan el suelo y el agua; las leyes coloniales sobre semillas y propiedad intelectual amenazan los sistemas colectivos Indígenas de semillas; y la influencia de las empresas multinacionales hace imposible promover leyes que apoyen los sistemas alimentarios indígenas» (Swiderska et al., 2022). A medida que los sistemas de producción industrial siguen expandiéndose, sustituyen los sistemas alimentarios diversos, adaptados a las condiciones locales y autosuficientes de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales por prácticas menos resilientes y que pueden amenazar la seguridad alimentaria (Swiderska et al., 2022; Rotz y Rück, 2024). Esta dinámica queda ilustrada en Kirguistán (estudio de caso 31]), donde grupos de mujeres trabajan para recuperar variedades locales de semillas y reducir la dependencia de semillas híbridas importadas.

Estudio de caso 31

Autora: Madina Sadirdinova, «Dyikan Muras», Red de Conservación de Semillas de Kirguistán

Pie de foto: Exposición de variedades locales únicas de hortalizas conservadas y multiplicadas por la Red de Guardianes de Semillas Dyikan Muras. Estas variedades tradicionales demuestran la riqueza de la agrobiodiversidad local y la importancia de preservar las semillas de los agricultores

Crédito: Madina Sadirdinova



31 Comunidades locales, Kirguistán

Las semillas siempre han estado en el corazón mismo de la identidad cultural y espiritual del pueblo kirguís. Si bien Kirguistán fue una importante potencia en producción de alimentos durante la época soviética, tras el colapso del régimen, el país comenzó a importar semillas, a menudo híbridos de primera generación, que son caras y obligan a volver a comprar semillas cada año. En un intento por reducir esta dependencia de semillas importadas y costosas, grupos de mujeres como la Red de guardianas de semillas se han dedicado a recuperar las relaciones tradicionales con las semillas locales.

Estas variedades locales son el resultado de muchos años de observación y experimentación agrícolas. Se trata de semillas que han evolucionado bajo unas condiciones naturales muy específicas, lo que las hace mejor adaptadas al clima y más resistentes a las sequías y a las fluctuaciones térmicas, además de destacar también por su rico aroma y alto valor nutricional.

El principal objetivo de esta red consiste pues en recuperar y preservar variedades locales de semillas, evitar su extinción y transmitir conocimientos agrícolas ancestrales. Preservar las semillas tradicionales fortalece la resiliencia de los sistemas alimentarios ante el cambio climático y fomenta la biodiversidad agrícola. Pero esto no se limita a cuestiones agrícolas: también tiene que ver con la cultura, el gusto, la memoria y la soberanía alimentaria.

Algunos miembros de la red organizan su trabajo en torno al principio de producción sin residuos. El ciclo comienza con semillas de las que crecen hortalizas; tras su cosecha, el resto del cultivo se utiliza para su procesamiento y producción de alimentos, y los residuos orgánicos se reintegran al suelo mediante el compostaje.

Semillas—hortalizas—productos—suelo—semillas de nuevo: este enfoque minimiza los residuos, preserva la fertilidad del suelo y genera un sistema de producción local sostenible. Se trata pues tanto de prácticas ecológicas como de contribuciones a la recuperación del suelo y a la sostenibilidad de los agroecosistemas.

La expansión de la agricultura industrial hacia las tierras, las aguas y los territorios de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales también amenaza su supervivencia cultural. Impide que las comunidades cumplan sus responsabilidades de cuidado y custodia e interrumpe la transmisión intergeneracional de los conocimientos esenciales para su identidad cultural y libre determinación (FAO, Alianza de Bioversity International y el CIAT, 2021; Sánchez Cruz y Triana Solórzano, 2023; Barberstock, 2025). Las dietas tradicionales están siendo sustituidas por alimentos importados, muy procesados y con un alto contenido calórico, lo que contribuye a la aparición de enfermedades no transmisibles como la diabetes (Barberstock, 2025; Barwant et al., 2025), mientras que la escorrentía tóxica procedente de fertilizantes sintéticos y plaguicidas contamina los suelos, los ríos, los alimentos silvestres y las fuentes de agua potable locales (Rotz y Rück, 2024; Burlingame et al., 2025).

Por tanto, la revitalización de los diversos y sostenibles sistemas alimentarios y de producción de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales debe ser una prioridad. En todo el mundo, los Pueblos Indígenas y las comunidades locales ya están abriendo camino, recuperando cultivos ancestrales, protegiendo la diversidad de semillas, revitalizando prácticas culinarias tradicionales y fortaleciendo la soberanía alimentaria (Espejo y Gagnon, en Yáñez Rojas, 2025). El estudio de caso 32, de Filipinas, muestra cómo los Pueblos Indígenas y las comunidades locales tratan activamente de recuperar y transmitir sus tradiciones alimentarias y de producción.



Estudio de caso 32

Territorio: Región Administrativa de la Cordillera

Autora: Ana Kinja Tauli, pueblo ibaloy-kankana-ey igorot, Partners for Indigenous Knowledge Philippines (PIKP)

Pie de foto: Un taller comunitario participativo de cocina con los jóvenes, utilizando recetas de los libros de cocina

Crédito: Ana Kinja Tauli

32 Pueblos Indígenas de Cordillera, Filipinas

Para los Pueblos Indígenas de Cordillera, la comida es la expresión cotidiana de su profunda relación con la tierra, fuente de alimento y vida. Los conocimientos y prácticas Indígenas para la producción sostenible de la enorme variedad de ingredientes de su dieta tradicional han garantizado la seguridad alimentaria y la supervivencia de sus comunidades durante generaciones.

Sin embargo, la emigración provocada por la pobreza, la falta de seguridad en la propiedad de la tierra y la negación de servicios básicos en el ámbito rural ha llevado a muchas y muchos jóvenes a emigrar a las ciudades, poniendo así en riesgo la transmisión intergeneracional de estos conocimientos. Por ello, desde Partners for Indigenous Knowledge Philippines (PIKP; 'Alianza por los conocimientos indígenas en Filipinas') vimos la necesidad de documentar y revitalizar la gastronomía y recetas Indígenas, acompañadas de historias que expliquen su importancia no solo para los Pueblos Indígenas, sino también para el resto de la sociedad.

Hemos documentado estas recetas gracias a la colaboración con personas mayores, mujeres, jóvenes, instituciones educativas, profesorado y otros actores Indígenas. Una parte de este proyecto consistió organizar talleres gastronómicos, invitando a quienes poseen estos conocimientos a cocinar recetas tradicionales y compartir sus historias. Las recetas documentadas se han publicado en dos libros, presentados en sendos eventos que han incluido demostraciones gastronómicas, algunas dirigidas por jóvenes de las propias comunidades.

«Heredar recetas Indígenas conecta a la juventud con su identidad, sus orígenes y los conocimientos de sus ancestros», asegura Jillie Basan, del pueblo Isnag de Kabugao, que ha participado en los talleres gastronómicos comunitarios.

También colaboramos con centros de Primaria y Secundaria para fomentar debates con el alumnado sobre los sistemas alimentarios Indígenas de Cordillera y los valores relacionados. Una reflexión muy interesante de un grupo de jóvenes fue cómo comprendieron que cada parte del proceso, desde la siembra, la cosecha o el consumo, tiene su propia historia.

Las tradiciones gastronómicas de Cordillera nos brindan valiosas lecciones para los tiempos actuales, cuando nos hemos desconectado cada vez más de nuestras fuentes de alimentación. Nos enseñan el valor de cuidar la tierra usando solo lo que necesitamos, sin desperdiciar comida, de manera que todas y todos tengamos nuestra parte y que conservemos los recursos para las futuras generaciones.

Es importante destacar que sus esfuerzos no se limitan a producir alimentos y otros productos: también están relacionados con el bienestar de las comunidades, la transmisión de conocimientos y el restablecimiento de las relaciones de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales con las tierras, las aguas, los territorios y los recursos. El estudio de caso 37, de la aldea de Zhuoqing, en Taiwán, muestra cómo la revitalización de las prácticas agrícolas tradicionales liderada por Pueblos Indígenas puede favorecer la conservación de la biodiversidad, la revitalización cultural y unas economías locales sostenibles.

Sostenimiento de la pesca a pequeña escala

Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales desempeñan un papel central en el sostenimiento de la pesca a pequeña escala en regiones costeras, marineras e insulares de todo el mundo (Dawson et al., 2024). Para muchas comunidades, la pesca no es solo una actividad económica, sino también una forma de vida estrechamente vinculada a la cultura, la identidad, los sistemas alimentarios y las relaciones con los ecosistemas marinos y costeros (Hien et al., 2022; Quimby et al., 2023; Colectivo Internacional de Apoyo al

Pescador Artesanal (ICSF), 2025). En algunas comunidades, incluidos pueblos marineros como los moken de Myanmar y Tailandia, la pesca y la recolección se sustentan en amplios conocimientos de los entornos marinos, las corrientes, las mareas, el comportamiento de las especies y los ciclos estacionales (Rardon, 2022; Islam, 2022; Andal, 2025).

La pesca a pequeña escala realiza importantes contribuciones a la seguridad alimentaria, los medios de vida y las economías locales. El pescado y otros recursos marinos son fuentes accesibles de proteínas y micronutrientes, especialmente en las comunidades costeras e insulares donde las alternativas en materia de medios de vida son limitadas. Las capturas diarias suelen destinarse al consumo de los hogares, mientras que el excedente de pescado y productos del mar se vende, intercambia o procesa a nivel local. Las actividades conexas, como el procesamiento del pescado, la construcción de embarcaciones, el transporte y el comercio, también sustentan sistemas sociales y económicos más amplios (COAST Trust, 2021; FAO, 2022; Bodwitch et al., 2024).

La pesca comunitaria también demuestra que la conservación de la biodiversidad, la utilización sostenible, la seguridad alimentaria y la continuidad cultural están estrechamente interrelacionadas (Quimby et al., 2023; Bodwitch et al., 2024; ICSF, 2025). Muchas personas dedicadas a la pesca a pequeña escala utilizan artes selectivas y métodos de bajo impacto que reducen las capturas incidentales y los daños a los hábitats, a diferencia de las operaciones de pesca industrial (Mackay, Hardesty y Wilcox, 2020; Jament et al., 2023). Las prácticas de utilización consuetudinaria sostenible ayudan a regular la presión de captura, proteger los hábitats de reproducción, mantener la conectividad ecológica y favorecer la regeneración de las especies marinas (Oryza et al., 2018; Kitolelei et al., 2021; Quimby et al., 2023).

Las mujeres y otros integrantes de las familias desempeñan importantes funciones en la pesca a pequeña escala y los medios de vida costeros, aunque sus contribuciones suelen recibir un reconocimiento insuficiente (Cormier-Salem, 2017; Chambon et al., 2023; Gul et al., 2024). Además de la captura, las mujeres suelen participar en el procesamiento y secado del pescado, su comercialización, la recolección de mariscos y de recursos de los manglares y el abastecimiento de alimentos para los hogares (Thomas et al., 2021; Bruckner y Paia, 2025). El papel de las mujeres en el cuidado de las zonas costeras también es importante, especialmente allí donde los manglares, las lagunas y los ecosistemas cercanos a la costa proporcionan hábitats de cría para peces y crustáceos (Kitolelei et al., 2022). El estudio de caso 33, del sur de Sri Lanka, muestra cómo grupos de mujeres, junto con cooperativas de pescadores, redes de jóvenes e investigadores, están contribuyendo a documentar los conocimientos ecológicos tradicionales y fortalecer la protección de los manglares como parte de iniciativas más amplias para revitalizar las prácticas pesqueras tradicionales.

Estudio de caso 33

Territorio: Dakuna Palatha

Idioma: Sinhala

Autores:

- Konthasinghe Waduge Sanduni Himaya Waduge, Respresentante de la comunidad local
- Gayathra Charuka Bandara Aldeniyagoda Gedara, Oceans Unmined

Pie de foto: Actividades pesqueras en Udappuwa

Crédito: Dinethri Rashmi, Ocean University of Sri Lanka



33 Comunidades locales, Sri Lanka

La costa sur de Sri Lanka alberga comunidades pesqueras pequeñas pero muy activas, cuyas identidades están profundamente vinculadas al océano y al ecosistema costero. Sin embargo, toda la región está sufriendo crecientes presiones derivadas de la sobrepesca, el cambio climático, la expansión del turismo y un híperdesarrollo costero, lo que está conduciendo a un declive de las poblaciones de peces y a la pérdida de manglares.

Pero pese a todo, estas comunidades costeras siguen revitalizando y adaptando métodos de pesca ancestrales, protocolos comunitarios y actividades de restauración de hábitats, con el fin de recuperar la biodiversidad marina, fortalecer su seguridad alimentaria y mantener su identidad cultural.

Aunque la pesca en el sur de Sri Lanka se hallaba históricamente regida por normas comunitarias y limitada a ciertos tipos de aparejos que minimizaban su impacto medioambiental, desde comienzos de la década de 2000 y tras la guerra civil, la irrupción de modernas embarcaciones altamente mecanizadas que utilizan artes de pesca no reguladas provocaron una rápida mengua de las poblaciones de peces. A consecuencia de ello, los ingresos locales también menguaron y las generaciones más jóvenes comenzaron a ver la pesca más como una ocupación dura y escasamente rentable que como un verdadero medio de vida.

Pero en los últimos años, ciertos grupos comunitarios, junto con investigadoras/es de la Ocean University de Sri Lanka y jóvenes voluntarias/os han estado documentando y sacando de nuevo a la luz los valores ecológicos de las prácticas pesqueras tradicionales. Por medio de encuestas participativas, entrevistas a pescadoras/es, y observaciones de campo, han demostrado que los métodos de pesca en pequeña escala provocan menos capturas incidentales, reducen la alteración del hábitat y logran capturas más selectivas en comparación con ciertos aparejos de pesca mecanizados.

Este reconocimiento está ayudando a cambiar el discurso sobre las pesquerías tradicionales, pasando de verlas como prácticas obsoletas a entenderlas como sistemas de gestión de recursos localmente adaptados, basados en normas sociales, observaciones estacionales y acuerdos comunitarios que ayudan a mantener la disponibilidad de recursos a largo plazo.

En varias comunidades costeras, cooperativas de pesca, grupos de mujeres y redes de jóvenes han empezado a trabajar colectivamente para documentar los conocimientos ecológicos tradicionales y promover la conciencia comunitaria sobre la sostenibilidad de las prácticas de pesca. Los grupos de mujeres también están desempeñando un papel importante en la salvaguarda de los ecosistemas costeros, especialmente mediante actividades de protección y restauración de manglares en zonas que funcionan como hábitats de cría para muchas especies de peces y crustáceos.

Con estas iniciativas pretenden apoyar prácticas que históricamente han logrado mantener un equilibrio entre actividades de subsistencia y sostenibilidad ecológica. Al combinar sus conocimientos tradicionales con nuevas perspectivas científicas, estas comunidades están promoviendo oportunidades de fortalecer la resiliencia costera manteniendo su continuidad cultural.

Sin embargo, la pesca a pequeña escala se enfrenta a una presión creciente derivada de la pesca industrial (Said y MacMillan, 2020), el desarrollo costero (Okafor-Yarwood et al., 2020), el turismo, el cambio climático, la expansión de las infraestructuras y los nuevos proyectos de «economía azul» (Ayilu, 2023). Estas presiones pueden alterar los ecosistemas marinos, desplazar las actividades pesqueras y afectar de manera desigual a distintos grupos de pescadores. El estudio de caso 34, de la isla de Nanri, en China, muestra cómo las observaciones de las comunidades pueden revelar cambios en la biodiversidad y los medios de vida vinculados al desarrollo de la energía eólica marina y a transformaciones más amplias de las zonas costeras.



Estudio de caso 34

Territorio: Isla de Nanri, ciudad de Putian, provincia de Fujian, China (中国福建莆田南日岛)

Autores:

- Seona Park and Jing Yu, Climate Action and Resilience for Equity Lab, La Universidad de Ciencia y Tecnología de Hong Kong (Guangzhou)
- Jianbo Yang, Nanri Budengyu Cultural Center

Pie de foto: Una vista de la acuicultura, los barcos pesqueros, los parques eólicos marinos y el océano

Crédito: Jing Yu

34 Comunidades locales, China

Desde finales de la década de 2010, a isla de Nanri, en la provincia china de Fujian, ha experimentado una acelerada transformación socioecológica, impulsada por el desarrollo de la energía eólica marina, junto con una enorme expansión de infraestructuras y un rápido crecimiento del turismo. Tradicionalmente, los medios de vida locales estaban estrechamente ligados a los ecosistemas marinos, básicamente en forma de pesca artesanal y acuicultura basadas en conocimientos ecológicos locales. Sin embargo, el súbito desarrollo de Nanri ha modificado sus condiciones ecológicas y sus sistemas de subsistencia de forma muy variable según cada lugar y comunidad.

Las comunidades están observando importantes alteraciones y deterioros ecológicos. En las zonas costeras e intermareales, los residentes denuncian un notable declive de las poblaciones de mariscos, de los pastos marinos y de especies claves como la gamba mantis, junto con una reducción del tamaño de los especímenes y de su valor económico. Una preocupación fundamental que plantean insistentemente los hogares dedicados a la acuicultura es el rápido aumento de la temperatura del mar. Hace solo cinco o diez años, la oreja de mar podía cultivarse durante todo el año, pero ahora las personas dedicadas a la acuicultura se ven obligadas a llevar a cabo costosas migraciones estacionales, transportando en verano sus poblaciones a las aguas más frías del norte, para poder mantener la producción. Estas tendencias contribuyen a una creciente percepción de inestabilidad medioambiental.

Por otro lado, quienes se dedican a la pesca han observaron que las aguas que rodean a los aerogeneradores son más tranquilas y presentan corrientes más débiles, lo que parece favorecer una mayor abundancia de peces. Esto está beneficiando a quienes pescan con caña y sedal, pero quienes pescan con redes han tenido en cambio que irse a faenar más lejos de la costa, aumentando sus horas de trabajo y reduciendo su eficiencia. En respuesta a todos estos cambios, muchos hogares han tenido que diversificar sus actividades, combinando la acuicultura, el turismo y otros servicios

Todos estos cambios reflejan las complejas interacciones de múltiples factores, como el desarrollo de la energía eólica, el cambio climático, las reformas políticas y la diversificación económica.

Este caso ilustra cómo los conocimientos ecológicos locales pueden proporcionar información de gran calado sobre alteraciones en la biodiversidad y en las condiciones medioambientales locales, que no siempre es captada en las evaluaciones formales. Integrar los conocimientos comunitarios en los procesos de planificación y evaluación podría pues asegurar que la sostenibilidad ecológica y los medios de vida locales sean abordados de forma integral.

Restauración de las contribuciones de la naturaleza a las personas y de las contribuciones de las personas a la naturaleza

«Mi comunidad, los bettakuruma, entiende que todo está interconectado: el suelo, el aire, el agua, la lluvia, las especies autóctonas, los movimientos de la vida silvestre y el equilibrio ecológico general forman parte de un único sistema vivo».

Pueblo bettakuruma, India 21

Meta 11: Restaurar, mantener y mejorar las contribuciones de la naturaleza a las personas

Restaurar, mantener y mejorar las contribuciones de la naturaleza a las personas, entre ellas las funciones y los servicios de los ecosistemas, tales como la regulación del aire, el agua y el clima, la salud de los suelos, la polinización y la reducción del riesgo de enfermedades, así como la protección frente a peligros y desastres naturales, mediante soluciones basadas en la naturaleza y/o enfoques basados en los ecosistemas en beneficio de todas las personas y la naturaleza.

El bienestar humano depende de la naturaleza, pero los ecosistemas que sustentan la vida, los medios de vida y el bienestar están sometidos a una enorme presión. La Meta 11 del MMB-KM reconoce esta realidad al alentar a las Partes a restaurar, mantener y mejorar las contribuciones de la naturaleza al bienestar de todas las personas.

En muchos sistemas de conocimientos y valores de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, se entiende que las personas forman parte de la trama de la vida. Las relaciones con la naturaleza no pueden ser unidireccionales; los seres humanos tienen la obligación de cuidar las tierras, las aguas y los seres que los sustentan. La caza, la recolección, la agricultura, la pesca y la restauración no son únicamente actividades económicas o de gestión, sino expresiones de respeto, cuidado y responsabilidad espiritual. Por ejemplo, el Pueblo anishinaabeg de América del Norte considera que el agua está viva y es sagrada y que se desplaza por la tierra, el aire y el cielo en procesos de transformación y renovación (Nelson y Reed, 2025). Esto contrasta marcadamente con los enfoques que tratan los procesos de los ecosistemas, como el ciclo del agua, como activos neutros que pueden gestionarse, valorarse o aprovecharse para uso humano. El estudio de caso 35, de China, ofrece un ejemplo de las contribuciones de las personas a la naturaleza y muestra cómo el cultivo tradicional del arroz mejora la biodiversidad y la protección de las especies.

Estudio de caso 35

Territorio: 唐头村

Idioma: Mandarín

Autores:

- Shanrong Fan, aldea de Tangtou
- Binmin He, Qianjiangyuan National Park Administration
- Xiangying Shi y Yongrui Chen, Shan Shui Conservation Center

Pie de foto: Los aldeanos utilizan métodos tradicionales para el trasplante manual de plántulas de arroz

Crédito: GoldenWorldStudio



35 Comunidades locales, China

La aldea de Tangtou es una comunidad agrícola con una larga historia. Ubicada en el rincón suroeste del propuesto Parque Nacional Qianjiangyuan-Baishanzu, las tierras de esta población abarcan 1314 hectáreas, de las cuales aproximadamente 612 se encuentran dentro del parque nacional.

El arroz es, para esta población, un cultivo básico tradicional vital, por lo que cuenta con unas 25 hectáreas de arrozales; siguen incluso celebrando festivales estrechamente relacionados con el cultivo del arroz, como el festival del Buda Antiguo. Pero más allá de su valor cultural, estos arrozales también desempeñan un papel de conservación clave, pues proporcionan hábitats para muy diversas aves, anfibios, insectos y fauna subacuática, enriqueciendo la diversidad de especies alrededor de los bosques de hoja ancha y perenne del parque nacional.

En 2021, la aldea de Tangtou se unió a la Reforma de las servidumbres de tierras rurales contratadas de la Administración del Parque Nacional Qianjiangyuan, que ofrece ayudas económicas a comunidades en ecosistemas claves para que desarrollen prácticas agroecológicas. Este programa incluye también capacitación técnica, monitoreo científico y apoyos para la comercialización y venta de productos agrícolas relevantes. A la altura de 2025, casi todos los arrozales de Tangtou estaban bajo el mencionado programa y los resultados del monitoreo indicaban una mayor diversidad de especies que en los arrozales convencionales.

El aceite de camelia es otra industria clave en Tangtou pues la aldea cuenta con más de 200 hectáreas de bosque de camelias, compuestos en su mayoría por árboles viejos, localmente adaptados y que crecen de forma natural en las laderas. Las y los aldeanos prefieren estos árboles viejos, ya que producen un aceite de mejor aroma y presentan rendimientos más estables a largo plazo, no requieren fertilizantes ni plaguicidas y solo es necesario quitarles malas hierbas una o dos veces al año. Los árboles de camelia más jóvenes, en cambio, aunque ofrezcan mayores rendimientos, requieren una fertilización regular, un frecuente deshierbe y un riguroso control de plagas.

Desde 2024 se han ampliado los esfuerzos por revitalizar la agrobiodiversidad, con el apoyo de múltiples actores, mediante actividades que van desde el monitoreo medioambiental hasta el agroturismo. La comunidad también ha obtenido apoyos para reconvertirse a la agricultura ecológica, lo que por un lado está mejorando aún más la biodiversidad, al tiempo que aumenta el valor añadido del producto, multiplica los ingresos de la comunidad y reorienta el desarrollo local de las subvenciones estatales hacia un crecimiento sostenible impulsado por el mercado.

En 2026, 67 hectáreas de la aldea de Tangtou situadas fuera del parque nacional fueron reconocidas como un caso destacable de Otras Medidas Efectivas de Conservación Basadas en Áreas (OMEC), por su contribución a los objetivos mundiales de biodiversidad.

Muchos Pueblos Indígenas y comunidades locales consideran que los esfuerzos por revitalizar y fortalecer la utilización consuetudinaria sostenible y las ocupaciones tradicionales son esfuerzos por restaurar *tanto* las contribuciones de la naturaleza a las personas *como* las contribuciones de las personas a la naturaleza. Por ejemplo, el estudio de caso 36 describe cómo el pueblo ǂaonin de Namibia se unió para idear estrategias destinadas a revertir el declive del melón del desierto !nara —una fuente de vida de valor incalculable en el desierto y un compañero muy apreciado— después de que los esfuerzos de conservación de arriba abajo no lograran hacerlo.



Estudio de caso 36

Territorio: !Khuiseb/kharib - ǂaonin ¡hub

Idioma: Khoekhoegowab

Autores:

- Rudolf Dausab, pueblo ǂaonin, ǂAonin (Topnaar) Community Association
- Damien Krichewsky, Forum Internationale Wissenschaft, Universidad de Bonn

Pie de foto: El melón del desierto !nara, una planta que ha acompañado la vida y el destino del clan ǂaonin durante innumerables generaciones

Crédito: Damien Krichewsky

36 Pueblo ǂaonin (topnaar), Namibia

«No se puede separar al pueblo ǂaonin del !nara; somos una misma cosa». Son las palabras de un miembro de la comunidad ǂaonin, una de las comunidades Indígenas más antiguas de la actual Namibia. Se refiere al melón del desierto llamado !nara, que para los ǂaonin es un valioso compañero y fuente de vida de incalculable valor en el duro entorno del desierto.

Desde 1907, las tierras ancestrales de los ǂaonin, en la cuenca del río Kuiseb, han estado bajo diversas figuras de conservación natural, con múltiples intentos de desalojar a esta comunidad. Pero el argumento de que un traslado forzoso destruiría su vínculo con el ¡nara ha ayudado al pueblo ǂaonin a acogerse a su derecho a permanecer allí. Hoy en día, sin embargo, la zona está bajo la jurisdicción de dos Parques Nacionales que restringen severamente sus prácticas tradicionales, incluyendo la caza y la recolección.

Por otro lado, el crecimiento demográfico cerca de su territorio ha provocado un aumento en la recolección ilegal de melones ¡nara. Sin los conocimientos tradicionales del pueblo ǂaonin, estos recolectores y recolectoras ilegales cosechan los melones dañando a las plantas y al ecosistema que estas sustentan. Sin embargo, las comunidades ǂaonin no se atreven a adoptar medidas al respecto por temor a la violencia y al consiguiente riesgo de arrestos. Y para cuando las autoridades reciben las denuncias e intervienen, las y los recolectores ilegales ya se han marchado.

La extracción de agua a gran escala para abastecer áreas urbanas e industriales también ha reducido significativamente los niveles freáticos de toda la zona, afectando a las comunidades —que ahora deben comprar agua— y a las plantas !nara, algunas de las cuales se han secado.

Por culpa de todos estos cambios socioecológicos, la población, salud y productividad de los !nara han decaído considerablemente. Así que las personas mayores, lideresas y líderes, y miembros de la comunidad ǂaonin están viendo cómo revertir esta tendencia.

Una idea consiste en crear una cooperativa para cosechar, procesar y comercializar productos !nara, lo que no solo generaría mayores ingresos para la comunidad, sino que también aportaría mayor formación a sus miembros en prácticas de cosecha tradicionales y sostenibles. Facilitaría además expresiones culturales de agradecimiento hacia el !nara a través de diversas prácticas donde se entretejan transmisión y creación entre generaciones.

Pero para desarrollar todas estas dinámicas positivas, no solo se necesita financiación, sino también cambios en las situaciones de desigualdad y en los desequilibrios de poder. Semejantes cambios requieren un trabajo de mediación y facilitación para que todas las partes involucradas comprendan las complejidades de los problemas, aprendan a ver las situaciones desde las perspectivas de los demás y cultiven valores como la confianza, el cuidado y el respeto.

En khoekhoegowab

"ǂAoni ǁaes tsi !Nara hais tsînats ge a ǀgora ǁoa, sida ge a ǀgui." "Nēdi ge mîdi ǂAonin ǀhûhâsib ǁani-e xu ra ǀkhī te, ǂAoni ǁaes ge ǁîs ǂguro ǁaedi di ǀguis ǀnesi hâ Namibiab !kharaga !nagu !gao-!gao kai ǁaedi disa. ǁNapa -ī ge !Nara tsama-ǂûs xa ra !hoa-e, ǂAonin !nas !aroma, ǂgom-ǂgomsa tsî !khō - !khuni-e ǁoa ûib di ǀausa ǁna ǀkhom-ō-!na ǀgowa-!hūb !na.

Disi khoesa|ā tsî hû‖î kuriba xub, ge ǂAoni ‖aes di ‖gûsi !hub !Khuiseb !a-!nāb !na ‖goeba, !kharaga ǂgaeǂguidi di !hū ǂnûiǂgadi !na ge !kharu, ǂAonin |hûhasiba ‖gari-ǂûis di dītsâdi |kha gere !gû‖aese. ǂAonin |hûhasiba ‖gari-ǂûis ‖îna !Nara-ǂûs tsî ‖nā !nâu !hû-‖aeba xu nî |gora !khais di gowa ǂûisens ge ‖napa hâs di aiǂhanuba ge ‖awo-‖awoba nî. Nētsēs ta nē !hū!âsa |gam !kharaga |gūru !hanakha !nâ ‖na !khais ge nē ‖aesa ‖îs di ǂūsi ‖naetiga ûiǂûisa disa kaise ra tsâ|khā !aus tsî harebasensa în ‖khae-am he hâ xui-ao.

!Āo-am |kharigu di khoesi |arosen di ge ne !Nara-ǂûs di !nari haresage !aroma. ǂAoni ‖aes di |gau-ǂans osen da hare xui-aon ge nē hare-aona nē !Nara haide ra tsû-tsû tsî ǂkhôa nē haidi khoena ǂûma ‖oas kose. Xaweb ge ǂAoni |hûhasiba nē khoena aitsama !gôa!gon sa ra !ao, ǂkhawadib tsi mâsigu !aroma. ǂHanub sîsen-aon ga ǂan-ǂan he ‖aeb ain ge !nari hare-aona |nai ūbēsen-hâ.

Gai-|nōb di ‖gam |khuwu-ǂûis nē |kharibaxu kai !adi tsî xu-kuru !khaigu !aroma ge !hūb !nagāb ‖gam-e toa kai, nē !khais ge |hûhasiga tsâ-|kha ha - tari-e nesi ‖gam-e ni ‖ama – tsî !Nara haidi |nîdi |nai ‖gâs xa ‖o-hâ de.

Nē khoesi tsî !aub |kharib di mâsigu di |kha-|kharasen di, khoesi |arosens, gē ǂurusib tsî mâ-oa ‖khasib !Nara haidi diba gaise ge ū-‖nâ. ‖Aes di kain, ǂgaeǂgui-aon, tsî |hûhasib ge gaise nē !gû-!gû |gauba ra dawa ǂgao.

|Gui ǂâi |gaub ge |Hû‖aresa ǂnubisa nē !Nara na nî hare, sisenǂâm tsî ‖amaxusa, nē !khais ge !nāsa marisi hōǂgas |guisa |hûhasiba mâ tide xawe |hûhasib ‖anina ǂAoni ‖aes di |gau-ǂans !nâ nî ‖khā-‖khākhâi, ǂhanu |gaub ai !Narana hares tsî haina sâusa. ǂAoni ‖aes ge ‖khadi !hao!nasise ganganxasiba !Naras ‖ga ra ‖gauǂûi ǂgao !kharaga !nâgu ûiǂûigu !nâ-ū ‖îs di |ōmkhâis tsî ǂnuwi-khâisa nî !khomâisa sao!gonra surigu !nâ.

Nē !gâi mû‡ûib nî ī-‖khāgas ge marisi mâxo|khās |guisa ‡hâbasa tama hâ, xawe |khara-|kharasiga khoen-ûiga |gui !naxa kais tsî mî-am !nâs tsî |gaiba hoa |hûhasib !nâ ‡awa ‡oa kais |kha. Nē |khara-|kharasigu ge ‖nāmâ ‖aes tsi hoa mâsiga ra ‡orisase !khō-‖ae sîsenxasiba ra ‡gao|khā, nē-i nî nau-i di mû‡gaba xū xuna mû tsî saora khoe-i di mû‡ûi |gauba !gôa tsîb ‖nās |kha ‡gom!gâgub, sâub tsî !gôasiba ni hâga.

La Meta 11 también hace referencia a las soluciones basadas en la naturaleza. Los Pueblos Indígenas han expresado preocupación por este concepto, argumentando que puede reproducir una separación occidental entre las personas y la naturaleza e implicar una relación unidireccional en la que la naturaleza proporciona servicios y soluciones a los seres humanos (Roe, 2021; Nelson y Reed, 2025). Los proyectos destinados a restaurar «servicios de los ecosistemas» que se diseñan mediante procesos tecnocráticos y de arriba abajo pueden relegar los conocimientos tradicionales y socavar las relaciones de cuidado y responsabilidad (Roe, 2021). Por este motivo, algunos Pueblos Indígenas y comunidades locales prefieren el término «soluciones basadas en la cultura», que refleja mejor la interconexión y la responsabilidad mutua entre las personas, la biodiversidad, la cultura, los antepasados, las generaciones futuras y otros seres (Nelson y Reed, 2025).

El estudio de caso 37, de Taiwán, destaca cómo poner fin a prácticas agrícolas perjudiciales y restaurar la salud del suelo y el agua estaba intrínsecamente ligado a la restauración de los conocimientos ecológicos tradicionales y de la relación entre las personas y su territorio. En resumen, las perspectivas, estructuras y prácticas de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales son transformadoras y ofrecen un modelo para un mundo justo y sostenible (IPBES, 2024b).



Estudio de caso 37

Territorio: Lamungan, Taluk, Saiku

Idioma: Bunun

Autores:

- Haisul Istasipal, Bunun Bean Co-op
- Tanivu Islituan, Bunun Bean Co-op
- Yu-Chun Chan Bunun Bean Co-op, Tse-Xin Organic Agriculture Foundation

Pie de foto: Ancianos y jóvenes se reúnen para presentar los cultivos tradicionales y la sabiduría agrícola de las laderas del pueblo bunun a grupos universitarios visitantes

Crédito: Yu-Chun Chan

37 Pueblo bunun, Taiwán

Somos un colectivo de agricultoras y agricultores Indígenas bunun, del este de Taiwán, principalmente de la aldea Zhuoqing, en los límites del Parque Nacional de Yushan, una zona rodeada de bosques y arroyos.

El dominio colonial y la modernización alteraron profundamente nuestro entorno y sistemas agrícolas, provocando el debilitamiento de nuestros conocimientos ecológicos tradicionales y de nuestras prácticas Indígenas. Nuestras antepasadas y antepasados bajaron de los bosques de alta montaña a los valles de las tierras bajas, pasando de la policultura y la agrosilvicultura autosuficientes y de baja densidad al monocultivo de arroz impuesto por el Estado y el mercado. La Revolución Verde de la década de los sesenta propició una adopción generalizada de plaguicidas y fertilizantes sintéticos.

La revitalización de los conocimientos ecológicos tradicionales comenzó en 2013, cuando un joven regresó para hacerse cargo de los arrozales familiares y movilizó a las y los agricultores para que abandonaran los insumos químicos a favor de los cultivos ecológicos. Al año siguiente, la Fundación del Parque Nacional de Yushan presentó nuestra comunidad a la Fundación de agricultura ecológica Tse-Xin, con la que iniciamos una colaboración a largo plazo para revitalizar los conocimientos ecológicos tradicionales. Documentamos las prácticas agrícolas tradicionales, conservamos semillas tradicionales y exploramos cómo estas actividades podían fomentar la biodiversidad, la revitalización cultural y un uso sostenible de la tierra.

En 2018, fundamos la cooperativa Bunun Bean Coop, un colectivo liderado por mujeres para preservar el patrimonio agrícola bunun y preservar un paisaje local bajo los principios satoyama（armonía con la naturaleza）. Entre nuestras actividades, se incluye un programa de mentoría gracias al cual las y los más jóvenes aprenden prácticas agrícolas tradicionales de las personas mayores, así como talleres mensuales en el huerto, donde cultivamos y comemos colectivamente, compartiendo la gastronomía tradicional bunun.

Para mejorar la diversidad del hábitat y la conectividad ecológica, creamos estanques ecológicos, acequias y setos de cultivos tradicionales. Nuestras tierras ahora albergan más especies amenazadas y, en marzo de 2026, han recibido la certificación de Otras Medidas Efectivas de Conservación Basadas en Áreas（OMEC）.

Hoy en día, este grupo multigeneracional se ha convertido en un modelo económico sostenible basado en el satoyama. Mediante la organización de eventos «de la granja a la mesa», cursos educativos agroalimentarios e intercambios comunitarios, hemos logrado una mejora significativa de los apoyos, tanto locales como externos, a un entorno satoyama bunun.

Así el «Modelo Zhuoqing» se erige ya como un referente de restauración biocultural liderada por comunidades Indígenas en Taiwán. Revitalizando los conocimientos tradicionales para abordar los enormes desafíos contemporáneos de la sostenibilidad, esperamos que nuestra experiencia proporcione un marco valioso para comunidades de todo el mundo.

En bunun

Ma’aq saam qai tastuluhlu,maisna haan Taivang silazan mungququma tu Bunun, ihaan Sihu sasaipuk minihumis tu Saviqludun tu sila asang, tupaun tu Saiku miqumis.

Ma’aq iti masuludun siin vanglaz tu dadangian,qaitu tis’uni qabasang saliladazu’an duma siduq saipuk a tinvaivi’in a dadangi’an siin is’ungququma.minsuuzin ata misdaukdaukin is’ukaan i mailantangus is’ungququma tu qansip.

Qabasang inaam tu maimadadaingaz maisna haan is’daza tu ludun,tun’lusqu munhaan bukzavan, maisna haan nanu tu is’ungququma, tis’uni tu muk’huvaiv i Koka tu dailaza,uvaivan pintasaun amin tu madanuq,ihaan 1960 tu painsanan pintasa’un amin tu madadanuq maitus masasanglav amin saduan, minsuzin amin a hiliu tu hi’hibulanin nii tu masial tu iu matas’i makusia.

Ihaan2013 tu painsanan, kitngaa musuqis makusia mailan tangus tu is’nguququma.tudip haiza tatini a minduduaz maisna nata musuqis mulumaq lasais madanuq, musasu madas asang tu taisis’aan makusia madingzav ukaan iu tu vunu madanuq.tudip, pakasainun 慈心有機農業發展基金會（Tse-Xin Organic Agriculture Foundation）papidangaz masnava maku’aq maku’uni masaningsing tu is’ungququma, kitngaa kilim palaslun tani.

Muqna ihaan 2018 painsanan, mapiduldul malkabainu tu tastuluhlu, az’az sia amin binanau’az a kuzakuza musasu madailaz i, is’ungququma, madas masnava mainduduaz, talbinau’az muskun minang mungquma, ma’un, muskun sina’ima.

Tis’uni na’asa mapisial masunu iskuzakuzati, madas mungququma tu taisis’aan siin munhaan pasnanava’an masnava taqu tu maku’aq lakaulkaul quma pisial siin masuaz, ihaan 2026 painsanan ti utaluan i sinsaunaskal OECM tu pai’ia.

Saulaupaku maqtu’in madauzungin a dailaz,maqtu’in kan’anak maisna haan minang, masuaz, sauhaan sina’ima muskun ma’un, madia amin a maisnanata tu siduq samasqing latuza tai’insun.

Maupati masial tu sinkuzakuza maqtu min’uni kanadaan, maqtu suqaisunin a mailantangus is’ungququma tu taiklas, is’titpung haan duma tu dalaq siduq, pinqansiap, imita Bunn tuza aikit’vaian is’ungququma tu taiklas.

Biodiversidad urbana, continuidad cultural y justicia territorial

«En contextos en los que las comunidades se ven desarraigadas de sus territorios ancestrales y los conocimientos Indígenas no se transmiten ni documentan adecuadamente, la amenaza de la desaparición cultural se vuelve muy real».

Pueblo ibaloy-kankana-ey, Filipinas [40]

Meta 12: Aumentar los espacios verdes y mejorar la planificación urbana para el bienestar humano y la biodiversidad

Aumentar significativamente la superficie, la calidad y la conectividad de los espacios verdes y azules en las zonas urbanas y densamente pobladas, así como el acceso a ellos y los beneficios que se deriven de ellos, de manera sostenible, integrando la conservación y la utilización sostenible de la diversidad biológica, y garantizar una planificación urbana que tenga en cuenta la diversidad biológica, mejorando la diversidad biológica autóctona, la conectividad y la integridad ecológicas y mejorando la salud y el bienestar de los seres humanos y su conexión con la naturaleza, así como contribuyendo a una urbanización inclusiva y sostenible y a la prestación de funciones y servicios de los ecosistemas.

La Meta 12 se centra en mejorar la biodiversidad en las zonas urbanas aumentando el acceso a los espacios verdes y azules y mejorando la planificación urbana. Esto es importante tanto para mantener y restaurar la naturaleza en las ciudades como para favorecer la salud y el bienestar de las personas que viven en zonas urbanas, incluidos los Pueblos Indígenas y las comunidades locales.

Casi el 74% de los Pueblos Indígenas vive en zonas rurales, aunque existen importantes variaciones regionales, con porcentajes más elevados en África, Asia y el Pacífico, y Europa y Asia Central (OIT, 2019). En América Latina, el Caribe y América del Norte, la mayoría de los Pueblos Indígenas vive en zonas urbanas (OIT, 2019).

La presencia de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en zonas urbanas tiene orígenes muy diversos. En algunos casos, se vieron obligados a trasladarse a las ciudades como consecuencia de las políticas de despojo, desplazamiento y asimilación concebidas para romper sus vínculos con sus territorios y culturas (Keovorabouth, 2024). En otros casos, la urbanización se extendió hacia sus territorios, transformándolos en espacios urbanos o periurbanos. La construcción de Nusantara, la nueva capital de Indonesia, por ejemplo, está urbanizando rápidamente los territorios ancestrales del Pueblo balik, de tradición ribereña, alterando su acceso al río y transformando sus relaciones con el agua, sus medios de vida y su patrimonio cultural (Swara et al., 2025). Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales también se han trasladado a zonas urbanas en busca de educación, empleo, oportunidades profesionales o ingresos, especialmente allí donde los medios de vida rurales se han visto debilitados por la pobreza, la degradación ambiental o la extracción de recursos (Keovorabouth, 2024).

A menudo existe la percepción de que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales que viven en las ciudades son «menos auténticos». Sin embargo, aunque vivir en zonas urbanas puede en ocasiones alejar a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales —especialmente a las generaciones más jóvenes— de las prácticas, los alimentos, las lenguas y los territorios tradicionales (FAO, Alianza de Bioversity International y el CIAT, 2021; Yáñez, Bayres y Migueletto, 2025), la urbanización no implica automáticamente la pérdida de las identidades, los conocimientos o las relaciones con el lugar de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales. Muchos Pueblos Indígenas y comunidades locales que viven en zonas urbanas conservan sus valores culturales, sus relaciones con la naturaleza y sus vínculos con sus territorios, al tiempo que reconstruyen sus identidades y comunidades en nuevos lugares. Por ejemplo, el estudio de caso 38 describe la granja de huevos orgánicos Five Islands, en Antigua: una iniciativa local liderada por jóvenes que utiliza prácticas de producción circular para reducir los insumos químicos, los residuos y la contaminación, al tiempo que fortalece la seguridad alimentaria y el aprendizaje comunitario.



Estudio de caso 38

Autores:

- Ruth Spencer, representante de la comunidad local, Marine Ecosystems Protected Areaas (MEPA) Trust
- Tasha Goldberg, representante de la comunidad local

Pie de foto: Cajas de huevos de la Granja Orgánica de Huevos Five Islands en Antigua, que produce alrededor de 800 huevos al día

Crédito: Marlon Jeffers, Belmont Studio

38 Comunidades locales, Antigua

El mundo está lleno de problemas, pero también de soluciones. La granja de huevos ecológicos Five Islands en Antigua está demostrando cómo iniciativas locales lideradas por jóvenes pueden abordar desafíos globales como la seguridad alimentaria, la gestión de residuos y el cambio climático, gracias a prácticas circulares innovadoras, generando sinergias en los procesos.

Tras recibir una ayuda del Programa de Pequeñas Donaciones del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), dos jóvenes de la comunidad de Five Islands fundaron la granja de huevos ecológicos Five Islands, comenzando con 300 pollitos importados de Barbados. Ahora la granja cuenta ya con más de 1800 gallinas que producen una media de 800 huevos al día.

Un principio fundamental de esta granja es la sostenibilidad gracias a sistemas circulares. Los residuos se minimizan y se reutilizan en la medida de lo posible: por ejemplo, el serrín que cubre el suelo de los gallineros y que absorbe los excrementos de las gallinas es posteriormente transformado en fertilizante natural, mejorando así la calidad del suelo sin necesidad de productos químicos. Las cajas de huevos también se reutilizan, e incluso han reconvertido una furgoneta de reparto en una cámara frigorífica. La granja evita depender de piensos importados y genéticamente modificados, por lo que cultiva su propio pienso natural mediante técnicas sostenibles, lo que permite reducir su impacto medioambiental y sus emisiones de gases de efecto invernadero, mientras fortalece su resiliencia ante interrupciones en el suministro. También está dotada de equipamientos sostenibles, como paneles solares, un sistema de aire acondicionado con inversor y una bomba de agua.

Tienen previsto incorporar también una unidad de biodigestor para procesar los residuos orgánicos de las gallinas y convertirlos en biogás para cocinar, reduciendo así la necesidad de quemar leña y mejorando por lo tanto la calidad del aire y la salud medioambiental. Otro de los objetivos futuros del proyecto consiste en ampliar la recogida de residuos alimentarios a los hoteles locales para integrarlos en la alimentación de las gallinas y en la producción de biogás.

Pero más allá de la cuestión productiva, esta iniciativa prioriza la participación comunitaria y la educación. Ofrece formación y orientación a jóvenes en situación de riesgo y organiza visitas guiadas y talleres para colegios, guarderías y el público en general, promoviendo así la sensibilización sobre agricultura sostenible y reutilización de residuos.

La granja tiene la visión y el deseo de ir extendiendo sus prácticas para beneficiar a toda la comunidad de Antigua, demostrando cómo un enfoque de la seguridad alimentaria centrado en las personas puede realmente ayudar a alcanzar objetivos globales.

A pesar de su considerable presencia en las zonas urbanas, los Pueblos Indígenas y las comunidades locales suelen quedar excluidos de la planificación urbana (Walker, Wilcox y Awatere, 2025). Las ciudades rara vez se diseñan teniendo en cuenta sus necesidades (Besen et al., 2025), y la planificación urbana ha contribuido a menudo a borrar topónimos, lugares culturales y territorios preexistentes. Al llegar a las ciudades, muchos Pueblos Indígenas y comunidades locales se ven relegados a zonas de bajos ingresos y escasos recursos y reciben viviendas que entran en conflicto con sus necesidades culturales de vida comunitaria (Keovorabouth, 2024). También se enfrentan a niveles desproporcionadamente elevados de sinhogarismo y a condiciones de vida precarias (Besen et al., 2025).

El acceso a la naturaleza urbana puede ser especialmente importante para mantener las prácticas culturales y los sistemas de conocimientos. Mediante la revitalización lingüística, los huertos urbanos y las iniciativas alimentarias (véase el estudio de caso 40), la expresión artística, la restauración ecológica, la organización política y las redes de solidaridad y parentesco, los Pueblos Indígenas y las comunidades locales están recuperando visibilidad y contribuyendo a configurar la vida ecológica y cultural de las ciudades (Brablec, 2025). Entre los ejemplos se encuentran las organizaciones urbanas pantribales maoríes de Aotearoa Nueva Zelanda (Kukutai, 2013) y las cooperativas de vivienda métis e inuit de Canadá (Peters y Andersen, 2013). El estudio de caso 39, de Bogotá (Colombia), muestra cómo las mujeres Indígenas desplazadas por el conflicto armado mantienen sus conocimientos alimentarios amazónicos, fortalecen su autonomía financiera y defienden sus derechos en un contexto urbano.



Estudio de caso 39

Territorio: Uitoto mɨnɨ ka nofiko

Idioma: Uitoto

Autora: Clemencia Herrera, pueblo Uitoto, Corporación Cultural Mujer Tejer y Saberes - MUTESA

Pie de foto: Mujeres de MUTESA cosechando en la chagra (granja)

Crédito: MUTESA

39 Pueblo uitoto, Colombia

La Amazonia, considerada como el pulmón ecológico del mundo, en el mundo de la globalización medioambiental, tiene amenazas de manera permanente. Sufre por la deforestación, el extractivismo y la agricultura no apta para la selva. Aquí, se han olvidado de la participación de las mujeres como cuidadoras milenarias y guardianas de los territorios desde sus propios conocimientos y saberes para el cuidado, uso y manejo y control del medio ambiente.

La corporación MUTESA, desde su fuerza política de emprendimiento, crea espacios de participación política que permiten a las mujeres Indígenas ejercer su autonomía económica y la participación efectiva para fortalecer y defender sus derechos.

Una de las actividades más exitosas de MUTESA es el restaurante Copoazu de comidas tradicionales amazónicas. Situado en la ciudad de Bogotá, Colombia, refleja los olores, colores, sabores y saberes de la selva, enseñando y educando a los citadinos. Con personal compuesto de mujeres Indígenas que son víctimas del conflicto armado en situación de desplazamiento, el restaurante las permite mantener una conexión con la selva, el monte y su cultura.

MUTESA lleva a cabo diversas actividades destinadas a fortalecer la autonomía económica y participación política de las mujeres Indígenas y sus familias. La Chagra Soberanía es una chagra comunal que ofrece a las mujeres la oportunidad de liderar sus economías propias basadas en sus sistemas de conocimientos ancestrales. Además, MUTESA encamina doce emprendimientos a nivel nacional, hoy formados como red de restaurantes Indígenas, que da paso a una economía para la vida, porque evita la discriminación laboral de identidad y rechazo porque son diferentes.

El programa Educación con Dignidad ha dado becas a más de 1000 mujeres Indígenas adultas para acceder a la educación para fortalecer sus conocimientos académicos. Vale la pena que las mujeres tengan sus formaciones, porque de esta manera inciden y defienden sus derechos.

La corporación MUTESA, en autonomía, seguirá fortaleciendo sus actividades con el objetivo de ampliar su incidencia política medioambiental y territorial. Proceso y seguimiento que tendrá un impacto positivo en la conservación de la biodiversidad amazónica y en asegurar los planes de vida de los pueblos amazónicos para su *buenvivir* de los pueblos.

La aplicación de la Meta 12 requiere algo más que aumentar el número de parques, corredores verdes o espacios azules. Cuando las zonas urbanas se han construido sobre los territorios de los Pueblos Indígenas o las comunidades locales o se han expandido hacia ellos, los Estados deberían reconocer estas historias y favorecer el acceso continuado a lugares de importancia cultural, la restitución cuando sea posible y una participación significativa en la gobernanza de la biodiversidad urbana. Esto también exige que la planificación urbana dé cabida a los conocimientos y valores de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, que a menudo han sido relegados o borrados (Walker, Wilcox y Awatere, 2025). Cuando la planificación urbana ignora los topónimos, lugares culturales, territorios y sistemas de conocimientos Indígenas y locales, puede profundizar la exclusión de la naturaleza urbana y debilitar los vínculos y las prácticas culturales (Walker, Wilcox y Awatere, 2025).

Por el contrario, cuando se reconocen los conocimientos y la gobernanza de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, la restauración urbana puede favorecer tanto la biodiversidad como la continuidad cultural. En Chile, por ejemplo, se han elaborado conjuntamente con comunidades mapuche y aymara guías de arquitectura para garantizar que sus necesidades se tengan en cuenta en el diseño del espacio público (Besen et al., 2025). Estas medidas transforman las zonas urbanas, que dejan de ser lugares de borrado colonial para convertirse en espacios de continuidad cultural de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, demostrando que sus formas de vida no están confinadas a un pasado rural, sino que forman parte de futuros dinámicos y adaptativos. El estudio de caso 40, de la ciudad de Baguio, en Filipinas, muestra cómo los huertos domésticos Indígenas en espacios urbanos pueden favorecer la seguridad alimentaria, la agrobiodiversidad, el liderazgo de las mujeres y la transmisión de valores Indígenas.

Estudio de caso 40

Territorio: Ciudad de Baguio

Idioma: Ilocano, ibaloy, kankanaey

Autora: Aisah Mariano, pueblo kankana-ey-ibaloi, Partners for Indigenous Knowledge Philippines (PIKP)

Pie de foto: Joy, miembro de la Asociación de Jardineros Domésticos de Baëng, comparte esta foto de su cosecha fresca de su ba-ëng en Happy Hollow, en la ciudad de Baguio

Crédito: Joy Dizon



40 Pueblo kankana-ey-ibaloi, Filipinas

Lo que comenzó como una apasionante afición por las huertas caseras durante la pandemia se ha convertido hoy en un potente movimiento para el aprendizaje comunitario sobre los sistemas alimentarios Indígenas y el empoderamiento de las mujeres en la soberanía alimentaria.

En la ciudad de Baguio, Filipinas, un número creciente de hortelanas y hortelanos caseros están usando métodos creativos y ecológicos para cultivar alimentos en espacios reducidos o en desuso, empleando materiales reciclables y ecológicos, así como agua de lluvia recuperada. En 2023, Partners for Indigenous Knowledge Philippines (PIKP; 'Alianza por los conocimientos indígenas en Filipinas') comenzó a trabajar con estas personas, recopilando sus experiencias y visiones sobre su papel en la revitalización de los sistemas alimentarios Indígenas en plena urbe.

Comenzaron a invitar a familiares, amistades y miembros del vecindario, lo que finalmente llevó a la formación de la Ba-ëng Home Gardeners Association (BHGA; 'Asociación de hortelanas y hortelanos caseros Ba-ëng'). *Ba-ëng*, en el idioma Ibaloy, significa 'huerto casero'. La comunidad que fueron construyendo no solo les llenó las mesas de alimentos, reforzando su seguridad alimentaria, sino que también fomentó la continuidad de valores Indígenas como el *binnadang* (ayuda mutua), la cultura del *ayyew* (llevar una vida frugal y evitar el desperdicio) y el *kasiyana* (mantener una actitud positiva pese a todas las dificultades), entre otros.

Las mujeres —especialmente, las madres—, se han revelado como pilares claves de la seguridad alimentaria familiar mediante la horticultura casera, la preservación de cultivos tradicionales, el intercambio de semillas y el cultivo de plantas medicinales. Según los miembros de Ba-ëng, la mayoría de las hortelanas y hortelanos caseros han heredado sus conocimientos de sus familiares mayores, desempeñando las figuras maternas un papel central en la transmisión de estas prácticas tradicionales.

«Nosotras, las abuelas, [cultivamos] en casa e invitamos a nuestras nietas y nietos a ayudarnos porque les entra curiosidad. Puede ser como un "huerto de juguete". ¡Hagamos de la agricultura algo divertido!», propone Brigit Piok, miembro de la asociación Ba-ëng.

Estas iniciativas están ayudando a preservar la agrobiodiversidad, a reducir la dependencia de los monocultivos y de productos químicos sintéticos, y a asegurar la salud del suelo, para las generaciones presentes y futuras.

La BHGA también ha participado en talleres en la ciudad y en otros lugares. Las ferias de sostenibilidad organizadas por las autoridades municipales brindaron a sus miembros la oportunidad de vender sus excedentes agrícolas, convirtiendo así sus cultivos también en un medio de vida.

Así, cuidando tanto su medio ambiente como a las personas de su comunidad, las mujeres de la BHGA están liderando la conservación de la biodiversidad, azada a azada.

Los conocimientos y valores de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales también deben orientar la restauración ecológica urbana. Esto requiere algo más que consultas o reconocimiento cultural una vez elaborados los planes. Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales deberían participar desde el principio como responsables de la planificación, la toma de decisiones y el liderazgo, contribuyendo a definir cómo se diseñan y gobiernan los espacios verdes y azules urbanos. De lo contrario, incluso los enfoques participativos pueden reproducir la exclusión (Swara et al., 2025). La restauración urbana puede ser más transformadora cuando se sustenta en los conocimientos, valores y culturas propios de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales (Walker, Wilcox y Awatere, 2025). En Aotearoa Nueva Zelanda, por ejemplo, las actividades maoríes de restauración urbana combinan la restauración ecológica con la narración de historias, la *karakia* (oración) y la *waiata* (canto), contribuyendo a restaurar al mismo tiempo la naturaleza y los conocimientos culturales (Walker et al., 2024). El diseño colaborativo con base cultural también puede favorecer viviendas y espacios públicos que

reflejen las historias, identidades, sistemas de conocimientos y formas de vida de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales (Walker, Wilcox y Awatere, 2025; Besen et al., 2025).

Todo ello implica evaluar de otra manera los espacios verdes y azules urbanos. Los indicadores de biodiversidad por sí solos no son suficientes (Salvo-Tierra y Ruiz-Valero, 2025). La restauración urbana también debería evaluarse atendiendo a la función ecológica, el acceso equitativo, el uso cultural, el bienestar de las comunidades y el apoyo que presta a los derechos y las responsabilidades de cuidado de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales (Walker et al., 2024). Un parque, un corredor fluvial o un humedal restaurado pueden aumentar la cubierta vegetal o el número de especies y, aun así, excluir a las comunidades cuyas historias, conocimientos y relaciones están vinculados a ese lugar. Por el contrario, cuando los sistemas de conocimientos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales orientan el diseño y la gestión de los ecosistemas urbanos, la restauración puede contribuir a reparar las divisiones artificiales entre las personas y la naturaleza y convertir las ciudades en espacios de continuidad cultural y justicia ambiental (Walker, Wilcox y Awatere, 2025).



Pie de foto: Un hombre navega en canoa por el Amazonas

Crédito: SL_Photography

Participación justa y equitativa en los beneficios

«Al integrar los recursos genéticos tradicionales con métodos agroecológicos modernos, la restauración de variedades indígenas de arroz refuerza la seguridad alimentaria, la biodiversidad y la resiliencia de la región, garantizando al mismo tiempo una participación equitativa en los beneficios».

Comunidades locales de la India [30]

Meta 13: Aumentar la participación en los beneficios que se deriven de los recursos genéticos, la información digital sobre secuencias y los conocimientos tradicionales

Tomar medidas jurídicas, de políticas, administrativas y de creación de capacidad a todos los niveles, según proceda, con miras a lograr la participación justa y equitativa en los beneficios que se deriven de la utilización de los recursos genéticos y de la información digital sobre secuencias de recursos genéticos, así como de los conocimientos tradicionales asociados a los recursos genéticos, y a lograr que para 2030 se haya propiciado un aumento significativo de los beneficios compartidos, de conformidad con los instrumentos internacionales de acceso y participación en los beneficios aplicables.

El acceso y participación en los beneficios (ABS) hace referencia a la participación justa en los beneficios derivados de la utilización de los recursos genéticos, la información digital sobre secuencias (DSI) y los conocimientos tradicionales asociados. Estos recursos y conocimientos pueden contribuir al desarrollo de medicamentos, plaguicidas naturales, alimentos, variedades de cultivos y otros productos. Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales que protegen, mantienen y transmiten la biodiversidad y los conocimientos tradicionales deberían recibir beneficios justos cuando esos recursos y conocimientos sean utilizados por terceros.

La Meta 13 del MMB-KM tiene por objeto fortalecer el ABS en relación con los recursos genéticos, la DSI y los conocimientos tradicionales asociados. El ABS requiere medidas jurídicas, de políticas y administrativas que:

- Respeten el principio del consentimiento libre, previo e informado
- Garanticen que quienes utilicen los conocimientos tradicionales y los recursos genéticos cumplan las condiciones acordadas
- Proporcionen creación de capacidad para que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales puedan elaborar protocolos comunitarios, acceder a apoyo técnico y jurídico, hacer un seguimiento de los beneficios y fortalecer su papel en los acuerdos de participación en los beneficios.

Avances en materia de políticas

La Meta 13 se basa en las normas vigentes sobre ABS y la protección de los derechos, incluidas las establecidas en el CDB —en particular, en el Protocolo de Nagoya sobre Acceso a los Recursos Genéticos y Participación Justa y Equitativa en los Beneficios que se Deriven de su Utilización (2010) (en adelante, el Protocolo de Nagoya)— y en la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas. Desde la COP15 (2022), las Partes también han estado trabajando para abordar el uso de la DSI, que en ocasiones genera beneficios a partir de información genética sin que se produzca un nuevo acceso físico al recurso original. El nuevo programa de trabajo sobre el apartado j) del artículo 8 del CDB ofrece apoyo adicional al fomentar medidas prácticas como los protocolos comunitarios, el intercambio de conocimientos, el diálogo entre proveedores y usuarios, el apoyo técnico y jurídico y el aprendizaje a partir de las propias experiencias de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en materia de participación en los beneficios.

El Fondo de Cali constituye un avance fundamental para la participación en los beneficios derivados de la DSI. Acordado en principio en la COP15 y puesto en funcionamiento en 2024 en la COP16, el Fondo es un mecanismo establecido en el marco del CDB para la participación en los beneficios derivados del uso comercial de la DSI sobre recursos genéticos. Está concebido para recibir contribuciones de sectores que utilizan la DSI y obtienen beneficios de ella, incluidos los sectores farmacéutico, biotecnológico, cosmético y agrícola y otras industrias relacionadas. Aunque las contribuciones son voluntarias, la decisión 16/2 establece como contribución propuesta para las empresas el 1% de sus beneficios o el 0,1% de sus ingresos, creando un importante precedente en materia de responsabilidad de la industria en la financiación de la biodiversidad (Reitmeier and Makowska-Curran, 2025). El Fondo es administrado por la Oficina de los Fondos Fiduciarios de Asociados Múltiples de las Naciones Unidas, y sus recursos se distribuirán a los países en desarrollo y a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales. Al menos el 50% de los recursos del Fondo está destinado a desembolsos directos a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, en particular para apoyar iniciativas de conservación basadas en la libre determinación y las prioridades de las comunidades (Reitmeier and Makowska-Curran, 2025).



Pie de foto: Miembros del pueblo garo trabajando en un campo de arroz en Birishiri, Bangladesh

Crédito: Mahmud Mahmud

El Tratado de la OMPI sobre la Propiedad Intelectual, los Recursos Genéticos y los Conocimientos Tradicionales Asociados, de 2024, también es pertinente, especialmente en lo que respecta a la divulgación en materia de patentes. Sin embargo, la protección que ofrece sigue siendo limitada. El Tratado establece un umbral relativamente bajo, y las escasas consecuencias del incumplimiento corren el riesgo de dejar prácticamente intactos los desequilibrios existentes en el sistema de patentes (Samal, 2025).

Los Estados que pasen a ser partes en el Tratado de la OMPI pueden reforzar su aplicación adoptando requisitos de divulgación que vayan más allá de las normas mínimas, vinculando más claramente las solicitudes de patente con el cumplimiento de las normas sobre ABS, reforzando la diligencia debida en las oficinas de patentes y apoyando a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales para que comprendan y protejan sus conocimientos tradicionales cuando proceda.

Limitaciones de los marcos actuales de acceso y participación en los beneficios

Una limitación importante de los marcos actuales de ABS es que la participación en los beneficios suele plantearse en términos transaccionales y basados en el mercado. En el marco del CDB y el Protocolo de Nagoya, el ABS se ha entendido con frecuencia como un «gran pacto», mediante el cual los usuarios obtienen acceso a los recursos genéticos y los conocimientos tradicionales asociados, mientras que los proveedores reciben beneficios monetarios o no monetarios destinados a apoyar la conservación y la utilización sostenible (Kreiken y Arts, 2024). Este planteamiento puede ayudar a hacer frente a patrones históricos de extracción, pero también entraña el riesgo de tratar los recursos genéticos y los conocimientos tradicionales como mercancías que pueden comercializarse (Kreiken y Arts, 2024). Incluso cuando existen formalmente procedimientos de ABS, estos pueden centrarse en los permisos de acceso, los requisitos de divulgación y los beneficios negociados y hacer demasiado poco para proteger las relaciones más profundas entre los Pueblos Indígenas y las comunidades locales y sus tierras, aguas, territorios y recursos (Girard, Hall y Frison, 2022). Para muchos Pueblos Indígenas y comunidades locales, esto constituye una preocupación grave porque los conocimientos tradicionales no son simplemente un activo con valor de mercado. Están vinculados a sus tierras, aguas, territorios, culturas, responsabilidades y formas de vida, muchas de las cuales no pueden reducirse a beneficios negociados o intercambios comerciales (Bavikatte et al., 2010).

Este planteamiento basado en el mercado también oculta las dimensiones inalienables de los conocimientos tradicionales y los recursos genéticos (Kreiken y Arts, 2024). Para muchos Pueblos Indígenas y comunidades locales, el material genético no es un recurso inerte que pueda separarse de los sistemas vivos, los territorios y las relaciones que lo sustentan. «El material hereditario es sagrado para nosotros», señaló el FIIB en una declaración de 2021 sobre la DSI. Desde esta perspectiva, los recursos genéticos y la DSI están vinculados a las relaciones recíprocas de cuidado que sustentan los sistemas de conocimientos y valores de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales (Foro Internacional Indígena sobre Biodiversidad (FIIB), 2021). Tratarlos principalmente como activos comercializables entraña el riesgo de separar los conocimientos de las relaciones culturales, espirituales y territoriales que los hacen posibles. También puede entrar en conflicto con cosmologías en las que el mundo natural no se concibe como algo que pueda simplemente poseerse, valorarse en términos monetarios o intercambiarse (Kreiken y Arts, 2024). Aunque la participación en los beneficios puede ser necesaria para hacer frente a la explotación, no puede sustituir la protección de los derechos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales a sus tierras, territorios, culturas

y formas de vida libremente determinadas, que constituyen los fundamentos para que la utilización de los conocimientos pueda negociarse de manera justa.

Otra limitación es que los marcos de ABS a menudo no aclaran qué se entiende por «beneficio justo». El Protocolo de Nagoya identifica distintas formas que pueden adoptar los beneficios, entre ellas los pagos monetarios, la investigación compartida y la creación de capacidad. Sin embargo, estas categorías pueden resultar abstractas, lo que dificulta que los Pueblos Indígenas, las comunidades locales y los usuarios acuerden qué beneficios son apropiados, suficientes o verdaderamente justos (Beumer y Roskam, 2026). En la práctica, los beneficios acordados mediante mecanismos de ABS pueden no corresponder al valor, los beneficios económicos u otras ventajas más amplias que los usuarios obtienen de los recursos genéticos o los conocimientos tradicionales asociados. Esto crea el riesgo de que la participación en los beneficios se convierta en un mínimo negociado, en lugar de constituir una compensación justa por los conocimientos, los recursos y las labores de cuidado que hicieron posibles esos beneficios.

Un enfoque basado en los derechos humanos exige una comprensión de la participación en los beneficios más amplia que la que suele encontrarse en los marcos de ABS. Para los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, la participación en los beneficios debe entenderse junto con los derechos reconocidos en la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, incluidos los derechos a la libre determinación; al consentimiento libre, previo e informado; a las tierras, aguas, territorios y recursos; al derecho consuetudinario; al patrimonio cultural; y a los conocimientos tradicionales. Esto significa que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales deben poder decidir colectivamente si el acceso debe producirse, en qué condiciones y con quién se comparten sus recursos genéticos, conocimientos tradicionales y otros saberes (Girard, Hall y Frison, 2022). Por tanto, la participación en los beneficios debería contribuir a hacer frente a los desequilibrios sistémicos de poder y las injusticias históricas, en lugar de limitarse a compensar a las comunidades por la utilización de sus conocimientos y recursos sin su consentimiento libre, previo e informado.



Pie de foto: El mural de Kashiri, diseñado por Davis Torres en colaboración con la comunidad shipetiari de la Amazonía peruana. El mural cubre las paredes del salón comunitario principal de la comunidad y fue pintado por Davis, el artista Félix Alejo Gutiérrez y varios miembros de la comunidad, entre ellos Rufina, Rani, Verónica, Javier, Germán, Mary Luz, Javier Keimari, Mariela, Martha, Ángel, Jorge, Terri, Roger, Rolando, Driscella y otros

Crédito: Davis Torres, Xapiri Ground

Aplicación del acceso y la participación en los beneficios

A pesar de los diversos avances en materia de políticas, el aumento de los beneficios para los Pueblos Indígenas y las comunidades locales no siempre se ha materializado en la práctica. Los primeros enfoques del ABS solían centrarse más en alentar a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales a participar en proyectos de conservación y desarrollo diseñados por otros que en proteger sus recursos genéticos y conocimientos tradicionales frente al uso comercial no autorizado (Girard, Hall y Frison, 2022). Esto reflejaba una tendencia más amplia a tratar los conocimientos y prácticas de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales como aportaciones útiles para la conservación, en lugar de reconocer su autoridad inherente, sus derechos y su poder de decisión sobre los recursos, los conocimientos y los territorios.

Los obstáculos normativos siguen figurando entre los impedimentos más comunes para la aplicación de la Meta 13, y muchas Partes siguen careciendo de marcos específicos de ABS o tienen dificultades para hacer operativas las medidas existentes (Secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica, 2026). Algunos países han desarrollado sistemas más detallados. Sudáfrica, por ejemplo, cuenta con reglamentos sobre ABS, cláusulas contractuales modelo y procedimientos para establecer condiciones mutuamente acordadas, y ha informado de beneficios tanto monetarios como no monetarios para las partes interesadas que proporcionan acceso a recursos genéticos y conocimientos tradicionales asociados (Knight et al., 2023). Bhután también ha elaborado acuerdos de ABS en los que participan titulares de conocimientos tradicionales, investigadores y asociados privados, incluida la participación en los beneficios mediante precios superiores, participación en los beneficios económicos y contribuciones a un fondo nacional de ABS (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), 2025). Sin embargo, otros países siguen dependiendo de marcos obsoletos, fragmentados o incompletos. En Mozambique, por ejemplo, las políticas y los reglamentos existentes son anteriores al Protocolo de Nagoya, los permisos de investigación todavía no incluyen cláusulas claras sobre ABS, las responsabilidades institucionales siguen sin estar claras y el acceso a los recursos genéticos aún no está sujeto sistemáticamente al consentimiento fundamentado previo (Knight et al., 2023).

Incluso cuando existen marcos de ABS, su aplicación puede verse debilitada por la fragmentación de las responsabilidades institucionales; la escasa coordinación entre ministerios y autoridades competentes; la falta de claridad de los procedimientos para obtener el consentimiento fundamentado previo y establecer condiciones mutuamente acordadas; y la debilidad de los sistemas para supervisar el cumplimiento. Sin puntos de verificación claros, mecanismos de seguimiento y consecuencias exigibles en caso de incumplimiento, las medidas de ABS pueden seguir siendo en gran medida procedimentales y no generar beneficios significativos para los Pueblos Indígenas y las comunidades locales (Knight et al., 2023; PNUD, 2025).

Protocolos comunitarios

Los protocolos comunitarios pueden ayudar a subsanar algunas de estas deficiencias en la aplicación del ABS al permitir que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales establezcan, en sus propios términos, la manera en que los actores externos deben relacionarse con ellos (Girard, Hall y Frison, 2022). En lugar de funcionar únicamente como documentos técnicos de acceso, estos protocolos pueden establecer los procedimientos comunitarios de toma de decisiones; las leyes consuetudinarias; los valores; quiénes ejercen la autoridad

y cuáles son las expectativas en relación con el consentimiento libre, previo e informado; las condiciones mutuamente acordadas; y la participación en los beneficios. También pueden ayudar a aclarar que el acceso a los recursos genéticos y los conocimientos tradicionales no es únicamente una cuestión de negociación con investigadores, empresas o gobiernos, sino que está vinculado a relaciones más amplias con las tierras, las aguas, los territorios, las culturas y las responsabilidades. De este modo, los protocolos comunitarios pueden favorecer unas condiciones de negociación más equitativas y contribuir a garantizar que los acuerdos de ABS estén determinados por los propios derechos, prioridades y sistemas de gobernanza de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales.

El estudio de caso 41, de Ecuador, muestra cómo un protocolo comunitario puede fortalecer la gobernanza territorial, regular el acceso a los conocimientos tradicionales y garantizar que las decisiones sobre investigación, consentimiento y participación en los beneficios permanezcan bajo la autoridad de la comunidad.

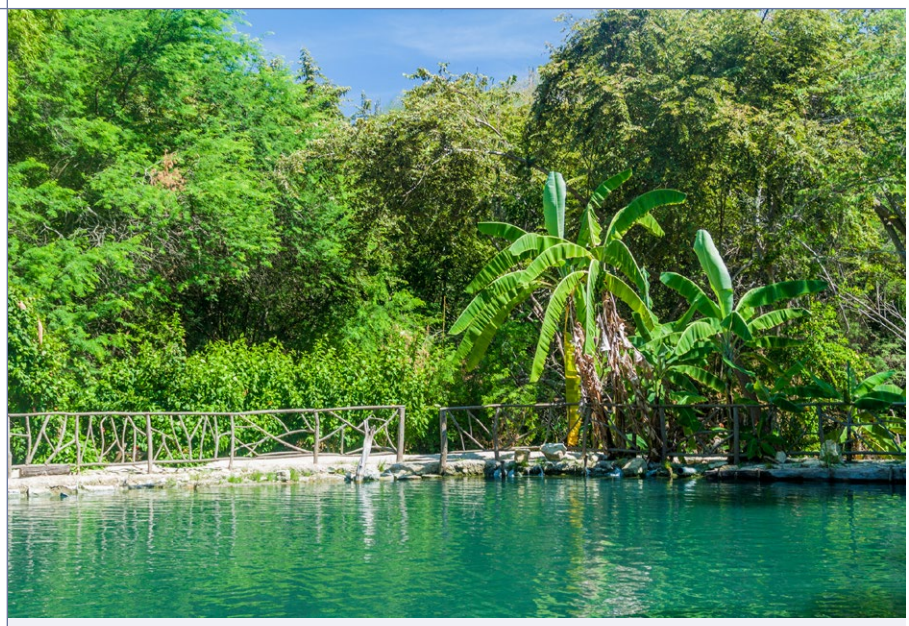
Estudio de caso 41

Idioma: Kichua

Autor: Rodrigo de la Cruz, Pueblo Indígena kichwa/kayami, Foro Indígena de Abya Yala - FIAY

Pie de foto: Piscina de azufre, Agua Blanca

Crédito: Mathess



41 Pueblo kichua/kayami, Ecuador

La comunidad de Agua Blanca, situada en el bosque seco costero de Ecuador, ha desarrollado mecanismos de gobernanza comunitaria para proteger la biodiversidad, sus derechos territoriales y sus conocimientos tradicionales.

Los órganos de toma de decisiones de la comunidad han desarrollado de forma colaborativa un programa de conservación centrado en la conservación y reforestación del paisaje. Esto ha contribuido a restaurar los ecosistemas y a atraer aves migratorias. La comunidad regula el uso de la flora y la fauna, elabora inventarios de plantas medicinales y fortalece los conocimientos tradicionales, todo ello al tiempo que integra los derechos sobre la tierra y garantiza la inclusión de los mayores, las mujeres y los jóvenes para promover el desarrollo sostenible.

La comunidad también ha desarrollado un protocolo comunitario, el «Territorio de Vida Señorío de Salangome», que posiciona a la comunidad como actor central y responsable de la toma de decisiones en la gestión de su patrimonio biocultural. Su principal objetivo es regular el acceso de terceros —como investigadores o empresas— a los conocimientos tradicionales, en particular los relacionados con las plantas medicinales, garantizando al mismo tiempo el respeto de los derechos colectivos y la autodeterminación de la comunidad.

Un elemento fundamental del protocolo es el Consentimiento Libre, Previo e Informado (CLPI). Este mecanismo exige que cualquier interesado proporcione información clara, veraz y comprensible sobre los objetivos, métodos y posibles impactos de sus actividades antes de iniciar cualquier proceso. La decisión final recae en la Asamblea General, máxima autoridad comunitaria, que evalúa las propuestas con apoyo de una comisión técnica. Sin este consentimiento formalizado, no puede iniciarse ninguna investigación sobre los recursos biológicos y genéticos asociados con los conocimientos tradicionales.

El protocolo también regula la participación en los beneficios, estableciendo que estos deben ser colectivos y acordados mutuamente. Los beneficios monetarios se gestionan a través de un fondo comunitario destinado a proyectos locales, mientras que los no monetarios incluyen transferencia de tecnología, capacitación, fortalecimiento de capacidades y desarrollo de iniciativas como jardines botánicos o procesamiento de plantas medicinales.

Asimismo, el protocolo incorpora mecanismos de seguimiento y monitoreo que permiten a la comunidad evaluar el cumplimiento de los acuerdos, incluyendo tiempos de investigación, respeto a los conocimientos autorizados y distribución efectiva de beneficios. La Asamblea puede incluso suspender proyectos o exigir compensaciones si se incumplen los términos pactados.

En síntesis, el protocolo comunitario de Agua Blanca representa una herramienta integral que articula derechos territoriales, conservación de la biodiversidad y protección de los saberes ancestrales, fortaleciendo la gobernanza local y alineándose con estándares internacionales de justicia y sostenibilidad.



Pie de foto: Los líderes del equipo de biodiversidad instalan una grabadora de sonido en el Área de Conservación de Managalas, Papúa Nueva Guinea

Crédito: Russell Wai, Landscape Alliance



Capítulo 6
Herramientas y soluciones para la implementación y la integración del Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal

Metas 14 a 21

«La palabra "Satyagraha" se refiere a la "fuerza de la verdad": la no violencia es una parte esencial de esta metodología. El objetivo del Satyagraha es la justicia; no depende de perder o ganar, de estar a favor o en contra, sino de que todas las partes se unan para lograr mejores resultados».

Comunidades tribales bhils, India [53]

Pie de foto: Un equipo de vigilancia kayapó prepara una embarcación para monitorear el río Pixaxa desde una de las bases de monitoreo territorial de la aldea de Bau, en el territorio Indígena de Bau. Los habitantes de la aldea de Bau se ganan la vida con la recolección de productos forestales como las nueces de Brasil y el cumaru (semillas de tonka), y han establecido puestos de vigilancia para tratar de impedir la minería, la tala y la pesca ilegales en sus tierras

Crédito: Lalo de Almeida, Panos Pictures

Las Metas 14 a 21 establecen herramientas y condiciones propicias fundamentales para la implementación del Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal (MMB-KM), incluidos los conocimientos, la financiación, el monitoreo y la rendición de cuentas. En conjunto, estas metas tienen por objeto determinar cómo se gobiernan, financian y llevan a la práctica las medidas en materia de biodiversidad.

Este capítulo examina cómo se están traduciendo en la práctica los compromisos de las Partes en cuatro ámbitos:

- La integración de los valores de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en toda la toma de decisiones relacionada con la biodiversidad – en relación con la Meta 14
- El papel de los conocimientos tradicionales en la gobernanza de la biodiversidad – en relación con la Meta 21
- El modo en que mecanismos de implementación, como el monitoreo dirigido desde el ámbito local y la creación recíproca de capacidad, están apoyando a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales que encarnan estilos de vida tradicionales – en relación con las Metas 20 y 21
- Si se ha prestado suficiente atención a las causas estructurales de la pérdida de biodiversidad, como los subsidios perjudiciales para el medio ambiente y el consumo excesivo, y si algunas de las soluciones propuestas por el MMB-KM, como la financiación de la biodiversidad basada en el mercado, están mitigando o agravando el problema – en relación con las Metas 15 a 19.



Pie de foto: Karlina Erngsen trabaja en la curtiduría Great Greenland Tannery en Qaqortoq, Groenlandia. Cuenta con capacitación en la confección de kalaallisuut (vestidos tradicionales groenlandeses)

Crédito: Jonas Kako, Panos Pictures

Integración de los valores de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en la toma de decisiones

Meta 14: Integrar la biodiversidad en la toma de decisiones a todos los niveles

Garantizar la integración plena de la biodiversidad y sus múltiples valores en las políticas, los reglamentos, los procesos de planificación y desarrollo, las estrategias de erradicación de la pobreza, las evaluaciones ambientales estratégicas, las evaluaciones del impacto ambiental y, cuando proceda, las cuentas nacionales, en todos los niveles de gobierno y todos los sectores, en particular aquellos que provocan impactos significativos en la biodiversidad, armonizando progresivamente todas las actividades públicas y privadas pertinentes y las corrientes financieras y fiscales con los objetivos y las metas del presente Marco.

La Meta 14 del MMB-KM tiene por objeto garantizar que los distintos valores de la biodiversidad se integren en todas las leyes, políticas, procesos y decisiones relacionados con la biodiversidad. Incluye dos elementos de especial importancia. El primero es el reconocimiento de que la toma de decisiones relacionada con la biodiversidad no debe interpretarse de forma restringida como referida únicamente a las leyes y políticas ambientales, sino que es pertinente para una amplia gama de procesos de toma de decisiones en todos los sectores, incluidos los relacionados con la planificación económica, la asignación de recursos, las decisiones sobre proyectos de desarrollo, la política tributaria y financiera, etc. El segundo elemento fundamental es el reconocimiento de que la toma de decisiones debe estar informada por múltiples valores, incluidos los valores de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales.

En este sentido, la Meta 14 está estrechamente vinculada con los enfoques de implementación de la Sección C, en particular con la necesidad de integrar diferentes sistemas de valores (véase el Capítulo 2, El enfoque de los diferentes sistemas de valores) y con el enfoque de todo el gobierno y de toda la sociedad, que reconoce el carácter intersectorial y transversal a toda la sociedad del enfoque necesario (véase el Capítulo 2, El enfoque de todo el gobierno y de toda la sociedad).

También está estrechamente vinculada con la participación efectiva de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en la toma de decisiones sobre biodiversidad (véase el Capítulo 7), ya que la participación efectiva exige dar cabida a diversos valores en la toma de decisiones. La consulta por sí sola no basta si los sistemas de valoración dominantes permanecen intactos (Pereira y Saramago, 2020; Coscieme et al., 2020; DePuy et al., 2021; Moon y Pérez-Hämmerle, 2022; Rickard y Ludwig, 2025). Las cosmovisiones, los sistemas de gobernanza y las responsabilidades respecto de los territorios de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales deben configurar las políticas y la planificación en materia de biodiversidad desde el principio (Goolmeer, Skroblin y Wintle, 2022; Zurba y Papadopoulos, 2021; Dawson et al., 2024).

Esto supone cambiar el modo en que se adoptan las decisiones mediante:

- El aumento de la influencia de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en la toma de decisiones relacionadas con la biodiversidad a nivel local, nacional y mundial;

- Una mayor devolución del poder de decisión a nivel local a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, otorgándoles mayor autonomía y control sobre sus territorios.

Incorporar los valores de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en la toma de decisiones resulta esencial para alcanzar el MMB-KM y garantizar el respeto de los derechos humanos. Lamentablemente, los gobiernos siguen ignorando con frecuencia estos valores en la toma de decisiones, como se señaló en la evaluación de los valores de la Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas (IPBES) (IPBES, 2022). Ante esta situación, muchos Pueblos Indígenas y comunidades locales siguen desarrollando sus propios enfoques, en consonancia con sus valores, como ejercicio autónomo de sus derechos y valores y como medio para influir en la toma de decisiones de los gobiernos. Por ejemplo, el estudio de caso 42, de Filipinas, describe cómo Pueblos Indígenas de cuatro dominios ancestrales de Besao llevaron a cabo una cartografía participativa de sus dominios (territorios) ancestrales para actualizar su propio Plan de Desarrollo Sostenible y Protección del Dominio Ancestral.

Estudio de caso 42

Territorio: Besao

Idioma: Kanakaey

Autor: Jose Amian Tauli, pueblo ibaloi-kankanaey, Partners for Indigenous Knowledge Philippines (PIKP)

Pie de foto: Miembros de la aldea de Payeo se reúnen alrededor de un mapa de su aldea para identificar lugares importantes

Crédito: Ella Cariño



42 Pueblo kankanaey, Filipinas

El pueblo kankanaey de Besao, en la región de Cordillera, al norte de Luzón (Filipinas), ha salvaguardado sus tierras durante mucho tiempo gracias a sus sistemas Indígenas de gestión de recursos. Sin embargo, el cambio climático y la expansión agrícola han acelerado la pérdida de tierras y de recursos hídricos.

Para hacerle frente, representantes de Besao se asociaron con la organización Partners for Indigenous Knowledge Philippines (PIKP; 'Alianza por el conocimiento indígena en Filipinas'), con el fin de llevar a cabo un mapeo del uso de la tierra en sus cuatro dominios ancestrales. El objetivo consistía en usar los mapas resultantes para actualizar su Plan de protección y desarrollo sostenible de dominios ancestrales, con el fin de abordar las amenazas contra su territorio.

El mapeo participativo es una valiosa herramienta que ayuda a las comunidades a comprender mejor su entorno local. Los mapas permiten representar visualmente los diversos usos de la tierra dentro de una comunidad e ilustrar cómo interactúan y pueden causar daños medioambientales.

Representantes de la comunidad apoyaron la creación de un mapa independiente para cada dominio, que fueron posteriormente compartidos en talleres comunitarios. De esta manera, fueron los propios miembros de la comunidad quienes identificaron y marcaron los diversos usos del suelo, los espacios comunitarios y zonas de importancia cultural. Tras una ronda de comentarios por parte de las comunidades, los mapas fueron presentados en un foro de carácter municipal, donde quienes participaron pudieron compartir sus experiencias durante las actividades de mapeo y debatieron cómo se pueden utilizar dichos mapas para gestionar y proteger mejor los territorios, así como reducir la pérdida de biodiversidad.

Hallazgos importantes de los mapeos:

- El 51% del territorio está gestionado bajo el sistema *Batangan*, un conjunto de normas consuetudinarias que regula el acceso y el uso de las tierras.
- El 37% del territorio está designado como Territorios y áreas conservados por Pueblos Indígenas y comunidades locales (TICCA), donde no se permite desarrollar actividades de subsistencia y el acceso está restringido para conservar bosques y cuencas hidrográficas de alta biodiversidad.

Al vivir en estrecho contacto con la tierra, los Pueblos Indígenas de Besao tienen un profundo conocimiento de la situación de su comunidad y han adquirido conocimientos para protegerla. La formación en nuevas herramientas, como el mapeo de usos del suelo, está reforzando sus prácticas tradicionales y puede ayudarlos a planificar mejores iniciativas para salvaguardar su comunidad.



Pie de foto: Una mujer mentawai recolecta durián silvestre en la isla de Siberut, Sumatra Occidental, Indonesia

Crédito: Nataliia Milko

Los conocimientos tradicionales en la gobernanza de la biodiversidad

«A medida que los gobiernos y los actores de la conservación buscan vías para alcanzar los objetivos mundiales en materia de biodiversidad, apoyar los sistemas de gobernanza territorial y monitoreo liderados por Pueblos Indígenas ofrece un enfoque eficaz y equitativo para conservar la biodiversidad y, al mismo tiempo, mantener los medios de vida de las comunidades y el patrimonio cultural».

Pueblo dusun, Malasia [56]

Meta 21: Garantizar la disponibilidad y accesibilidad de conocimientos para orientar las acciones en materia de biodiversidad

Garantizar que los responsables de la toma de decisiones, los profesionales y el público tengan acceso a los mejores datos, información y conocimientos disponibles a fin de guiar una gobernanza eficaz y equitativa y una gestión integrada y participativa de la biodiversidad, y de fortalecer la comunicación, la sensibilización, la educación, el seguimiento, la investigación y la gestión de los conocimientos y, también en este contexto, garantizar que se acceda a los conocimientos tradicionales, innovaciones, prácticas y tecnologías de los pueblos indígenas y las comunidades locales únicamente con su consentimiento libre, previo e informado, de acuerdo con la legislación nacional.

La Meta 21 del MMB-KM refleja el creciente reconocimiento de los conocimientos tradicionales en la gobernanza de la biodiversidad a nivel mundial, nacional y local. Se centra en el acceso a los conocimientos relacionados con la biodiversidad y se refiere explícitamente a los «conocimientos tradicionales, innovaciones, prácticas y tecnologías» de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales. El establecimiento en 2024 del Órgano Subsidiario sobre el Artículo 8 j) en la COP16 constituye otra señal del creciente reconocimiento de la importancia de los sistemas de conocimientos Indígenas y locales (Kutubul y Siddiquee, 2020; Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), 2021).

Sin embargo, en la actualidad, los espacios de formulación de políticas siguen estando dominados por formas de conocimiento que resultan más fáciles de normalizar y aplicar a mayor escala (Loch y Riechers, 2021; Rathakrishnan, Aboo Talib Khalid y Daud, 2025; Nelson y Reed, 2025; Aguirre-Gutiérrez et al., 2026). Los conocimientos tradicionales, en cambio, están vinculados a lugares concretos, son adaptativos y se sustentan en relaciones a largo plazo con los ecosistemas.

Qué pueden aportar los conocimientos tradicionales a la gobernanza de la biodiversidad

Los conocimientos tradicionales pueden aportar perspectivas importantes a la gobernanza de la biodiversidad y fortalecer la toma de decisiones cuando se interactúa con ellos de manera respetuosa y sensible. También pueden complementar otros sistemas de conocimientos (Tengö et al., 2014; Malmer et al., 2020; Martin et al., 2025). Los sistemas de conocimientos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales contienen amplias observaciones ecológicas acumuladas a lo largo de generaciones. En las regiones costeras, marinas e insulares, por ejemplo, los conocimientos tradicionales contribuyen a la conservación y la utilización sostenible de la biodiversidad marina mediante un conocimiento detallado del comportamiento de las especies, las corrientes oceánicas, los ciclos estacionales, los ecosistemas submarinos y los cambios ecológicos (Oryza et al., 2018; Hill et al., 2020; Kitolelei et al., 2021; Dawson et al., 2024; Danial, Amat y Dino, 2024; Colectivo Internacional de Apoyo al Pescador Artesanal, 2025). En Asia Meridional, algunos pescadores Indígenas asocian el color azul verdoso del océano con ecosistemas marinos productivos y la abundancia de peces, mientras que los conocimientos Indígenas sobre el afloramiento estacional asociado al monzón del sudoeste se utilizan para comprender los cambios en la productividad marina y la distribución de la biodiversidad (Jament, 2026, correspondencia personal). Estos conocimientos pueden contribuir al monitoreo de los ecosistemas, la adaptación al cambio climático y la conservación de la biodiversidad, siempre que su utilización respete los derechos, las prioridades y los sistemas de gobernanza de los conocimientos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales.

El estudio de caso 43, de Guatemala, ofrece un ejemplo de cómo los Pueblos Indígenas desarrollan sus propios indicadores para monitorear la biodiversidad, los sistemas alimentarios y los efectos del cambio climático de formas sustentadas en sus propios valores, sistemas de gobernanza y conocimientos.



Estudio de caso 43

Territorio: Balam Juyu y Panab'aj Ya'

Idioma: Kaqchikel

Autores:

- Ramiro Batzín, pueblo maya kaqchikel, Centro de Distinción Saqb'e
- Juan Cusanero, pueblo Maya Kaqcuikel, Centro de Distinción Saqb'e

Pie de foto: Balam Juyu

Crédito: Ramiro Batzin

43 Pueblo maya kaqchikel, Guatemala

Balam Juyu y Panab'aj Ya' constituye un complejo biocultural de importancia ancestral para las formas de vida tradicionales en el centro de la cadena volcánica Kaqchikel de Guatemala. Alrededor de este complejo

biocultural habitan varias comunidades, a través de cuya gobernanza se realiza y conserva el modelo de vida tradicional que se enfoca en la producción de alimentos con base en asocios de maíz, frijol, calabazas y una variedad agrodiversa de especies nativas. Todo esto se basa en su riqueza de visión cosmogónica, sus valores culturales, sistema de conocimientos y prácticas de importancia histórica y ancestral.

Este sistema se ha ido degradando debido a la erosión del tejido social, los impactos del cambio climático y la presión de las políticas nacionales. Estos factores amenazan la integridad de los recursos naturales y productivos, y la gobernanza y formas de vida tradicionales, lo que hace necesario fortalecer los sistemas de conocimientos propios.

El Centro de Distinción Saqb'e ha abordado estos retos mediante el desarrollo de una aproximación de indicadores bioculturales, entre los que se incluyen los valores sagrados, las normas tradicionales vigentes, las formas de autoorganización, las prácticas tradicionales y el estado de los espacios territoriales.

La información recopilada a través de estos indicadores respalda el seguimiento tradicional de los sistemas alimentarios Indígenas y refuerza la transmisión del conocimiento Indígena dentro de la comunidad. Basados en los sistemas de creencias y las cosmovisiones de los mayas kaqchikel, los indicadores también respaldan las medidas impulsadas por la comunidad para conservar las tierras, proteger la seguridad alimentaria y adaptarse a los efectos del cambio climático.

En kaqchikel

B'alam Juyu' chuqa' Panab'aj Ya' jun nimaläj qak'ayib'al k'aslemal chuqa' qach'akulal ri qati't qamama', k'o ruk'ij pa ri qach'ab'äl Kaqchikel pa nik'aj ruk'u'x ri cadena volcánica richin Ixim Ulew. Chuqaq' re nimaläj qak'ayib'al re', e k'o jalajöj tinamït ri tajin nikichajij chuqa' nikito' ri rub'eyal k'aslemal ri qati't qamama', ri nib'an pa ruk'ux ri tikonem richin qawa', rik'in rujunamil ixim, q'inek', kumatz' chuqa' jalajöj chik taq tico'n ri e k'o pa qatinamït. Ronojel re' xaq pa ruk'ux ri qach'akulal, ri q'ijila' taq tzij, ri qeta'oj, ri qachomanik chuqa' ri qab'anoj ri e k'o ruk'ij pa qak'aslemal richin ojer taq k'ij.

Ri rub'eyal k'aslemal re' tajin nitz'iläx roma ri nisaqär ri ruk'ux k'aslemal pa tinamït, roma ri rujalojil ri kaj chuqa' ri ruwach'ulew (cambio climático), chuqa' roma ri taqonel taq na'oj ri amaq'. Re taq k'ulel nikib'an k'ayewal chi kij ri qachoch'ulew, qawach'ulew richin tikonem, ri qachajinem chuqa' ri qojer taq rub'eyal k'aslemal. Rumal re', k'atzinel niqaq'ët chuqa' niqak'oji' ri qeta'oj, qachomanik chuqa' qab'eyal qayon.

Ri Kachoch Ajk'alb'e Saqb'e xusamajij jun cholb'äl richin ajk'utunel ri qak'ayib'al k'aslemal chuqa' qach'akulal, richin nichajïx chuqa' nito' re taq k'ayewal. Chikixo'l re ajk'utunel re', e k'o ri lok'oläj taq rajawal, ri taqonel rub'eyal k'aslemal ri k'a e k'o na, ri rub'eyal qamolojri'il, ri qojer taq b'anoj chuqa' ri ruk'aslemal taq qachoch'ulew.

Ri etamab'äl ri nimol pa tak re ajk'utunel re', nikito' ri rub'eyal qachajinem richin ri qawa' taq qatinamït Maya, chuqa' nikik'oji' ri qak'exoj etamab'äl pa kikojol ri winaqi' richin ri tinamït. Pa ruk'ux ri qach'akulal chuqa' qachomanik ri Maya Kaqchikel, re ajk'utunel nikito' chuqa' ri taq nuk'uchu'j ri nib'an pa tinamït richin nichajïx ri qachoch'ulew, ninimarisäx ri qawa', chuqa' richin niqab'an qachojmirisaxik chuwäch ri rujalojil ri kaj chuqa' ri ruwach'ulew.

Acercar diferentes sistemas de conocimientos

Entre los enfoques que ayudan a entablar un diálogo significativo y respetuoso entre diferentes sistemas de conocimientos se encuentran el enfoque de base de evidencia múltiple (Tengö et al., 2014) y los enfoques de ciencia relacional (véase el Recuadro 10). También existen ejemplos en los que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales lideran la integración de los conocimientos tradicionales y los enfoques científicos occidentales; por ejemplo, el estudio de caso 44, de Kenya, describe cómo el Pueblo ogiek monitorea la biodiversidad combinando los conocimientos tradicionales con nuevas herramientas.



Estudio de caso 44

Territorio: Chepkitale

Idioma: Koony, dialecto ogiek

Autora: Phoebe Ndiema, pueblo ogiek de Chepkitale, Chepkitale Indigenous Peoples Development Programme (CIPDP)

Crédito: Kesis Isaac (vigilante ogiek)

Pie de foto: Miembros de la comunidad ogiek observan una manada de elefantes durante una caminata de transecto

Crédito: Kesis Isaac

44 Pueblo ogiek, Kenia

El pueblo ogiek de Chepkitale, población cazadora-recolectora Indígena del monte Elgon, en el oeste de Kenia, mantiene una profunda relación con su ecosistema de tierras altas. Para este pueblo, se trata de un territorio ancestral heredado de generación en generación, donde el sustento depende directamente de la salud de su ecosistema. La comunidad ha gestionado tradicionalmente recursos como la miel, el bambú, las zonas de pastoreo y las plantas medicinales mediante normas consuetudinarias guiadas por un consejo de ancianos y ancianas.

Si bien el pueblo ogiek ha custodiado durante mucho tiempo la enorme biodiversidad de la zona, también ha sufrido desalojos periódicos, al ser considerado a veces una amenaza para el bosque. Los sistemas externos de gestión de la conservación han sido implementados sin reconocer la gobernanza ogiek; pero, aunque dichos sistemas monitoreaban las condiciones de la vida silvestre y del bosque, se les escapaban a veces ciertos cambios medioambientales sutiles que sin embargo la comunidad ogiek sí observaba.

Por ello, el pueblo ogiek ha terminado desarrollando un sistema comunitario de monitoreo de la biodiversidad que combina los conocimientos ecológicos tradicionales con herramientas científicas. Semejante sistema de monitoreo ha surgido como una necesidad tanto interna —para guiar un uso sostenible de los recursos—, como externa —para demostrar la eficacia de las prácticas de conservación Indígenas—. El proceso se inició con debates comunitarios, donde el consejo de ancianos y ancianas enfatizó que el monitoreo debía girar en torno a las prioridades tradicionales, como la salud del bambú, los corredores de vida silvestre, los depósitos de sal y las zonas propensas a incendios.

El reparto de roles en el monitoreo tradicional refleja la estructura comunitaria. Los miembros más jóvenes se encargan de las observaciones de campo, recorriendo largas distancias para rastrear la vida silvestre, las condiciones de pastoreo y las fuentes de agua. Las mujeres se centran en el monitoreo del bambú debido a su importancia ecológica y cultural, mientras que las y los ancianos validan e interpretan los hallazgos de acuerdo con los ciclos estacionales y los conocimientos tradicionales. Las prácticas tradicionales, como el rastreo y los informes orales, siguen siendo fundamentales, pero son complementadas con herramientas y técnicas modernas como cámaras ocultas, transectos, cuadriculaciones y la aplicación móvil Co-Mapeo, que permite a las comunidades mantener el control sobre sus datos.

El monitoreo conduce directamente a actuaciones. Los hallazgos se discuten colectivamente, lo que puede derivar en decisiones como restringir el pastoreo en áreas sobreexplotadas, retrasar la cosecha de bambú o rectificar las rutas ganaderas para proteger los corredores de vida silvestre. Semejante enfoque garantiza que el monitoreo no sea extractivo, sino que esté integrado en la gestión cotidiana del entorno.

Esta iniciativa ha reforzado la comprensión medioambiental, mejorado la gobernanza y revitalizado la transmisión intergeneracional de conocimientos, demostrando que la conservación es más eficaz cuando las comunidades lideran, observan y actúan basándose en sus propios sistemas de conocimiento.

Recuadro 10

10 Un enfoque de ciencia relacional para la gobernanza marina

La ciencia relacional hace referencia a enfoques del conocimiento que entienden a los seres humanos, las especies marinas, los ecosistemas y los mundos espirituales como elementos interconectados e interdependientes, en lugar de como entidades separadas (Kineman, 2011; David-Chavez et al., 2024; Kenter et al., 2025). En muchos sistemas de conocimientos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, el océano no se considera simplemente un recurso o un espacio económico, sino una relación viva que conlleva responsabilidades, reciprocidad, respeto y cuidado. En algunas cosmovisiones Indígenas costeras, el océano se considera un pariente, un antepasado o una madre que sustenta la vida y con quien los seres humanos tienen obligaciones recíprocas (Jament y Arockyasamy, 2025; Jiang, 2025). Por ejemplo, las comunidades maoríes de Aotearoa Nueva Zelanda consideran a las ballenas seres ancestrales y parientes (Elmahdy et al., 2025).

En los enfoques relacionales, los indicadores ambientales suelen interpretarse de manera conjunta, en lugar de aisladamente, lo que permite responder de forma adaptativa a los cambios ecológicos manteniendo al mismo tiempo el equilibrio de los ecosistemas. La ciencia relacional también se basa en la práctica y se renueva continuamente mediante la pesca, la navegación, el cuidado y la interacción cotidiana con los ecosistemas marinos.



Pie de foto: Un pescador vacía su red, en Madagascar

Crédito: Elen Marlen

Revitalización de los conocimientos tradicionales

Cuando los ecosistemas están amenazados, también lo están la supervivencia cultural —y, por tanto, los conocimientos tradicionales— de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales que viven en ellos (Rai y Dhakal, 2024; Bruckner y Paia, 2025). Sus sistemas de conocimientos no son meras fuentes de información para la conservación. Son inseparables de la identidad colectiva, el derecho consuetudinario, las responsabilidades territoriales, las relaciones espirituales, los medios de vida, la lengua y la gobernanza libremente determinada. Reconocer estos sistemas de conocimientos sin reconocer a sus custodios —y los territorios, derechos e instituciones de gobernanza que los sustentan— los hace extremadamente vulnerables y entraña el riesgo de reducir sistemas vivos de cuidado a meros insumos para las políticas, de carácter extractivo y desvalorizados.

El estudio de caso 45 ilustra cómo la erosión de los sistemas de conocimientos Indígenas de los samis del mar ha contribuido al desequilibrio ecológico.

Estudio de caso 45

Territorio: Sápmi

Idioma: Sámi septentrional

Autora: Marit J. Michelsen, pueblo sámi, The Saami Council

Pie de foto: Piel de foca curtida al estilo Njuorjjonáhkki (sami del norte)

Crédito: Birgejumpi, Árvu AS



45 Pueblo sámi, Noruega

Birgejupmi es una palabra en sámi septentrional que podría traducirse más o menos como 'formas de gestionar'. Encarna el principio de tomar solo lo necesario de la naturaleza, no explotar sus recursos sino asegurar la posibilidad de volver a obtenerlos en el futuro. Tiene que ver con la concepción del pueblo sámi del bienestar, la autosuficiencia y la comunidad.

Las regiones costeras sámi se vieron gravemente afectadas por las políticas de asimilación forzada, lo que provocó que muchas de sus pobladoras y pobladores perdieran su idioma, su cultura y sus prácticas de *birgejupmi*.

Las focas siempre han sido un recurso vital a lo largo de toda la costa noruega, lo que ha quedado reflejado en su paisaje, cultura y tradiciones de la caza de la foca y de artesanía derivada de la misma. Las comunidades sámi costeras están recuperando ahora sus conocimientos de caza y artesanía tradicional, conocida como *duodji*. Reconectar con los conocimientos sámi conlleva un uso responsable de los recursos naturales; es *birgejupmi* en la práctica.

El Proyecto Birgejupmi busca pues promover la participación comunitaria, los conocimientos y la toma de decisiones medioambientales de los Pueblos Indígenas en las regiones costeras árticas de Sápmi y Kalaallit Nunaat (Groenlandia). Gracias a este proyecto, las y los guardianes de los conocimientos de los Pueblos Indígenas han organizado cursos sobre la caza tradicional de focas y la artesanía derivada. En uno de estos cursos, dos guardianes del conocimiento Inuit de Kalaallit Nunaat enseñaron a las personas participantes sámi cómo se sacrifica una foca, cómo se curte y cose su piel, y cómo se prepara y cocina su carne, compartiendo técnicas que aún se utilizan en Canadá y Alaska.

Durante los últimos 40 o 50 años, la autogestión de los recursos por parte de los sámi de las costas ha sido fuertemente restringida por las autoridades noruegas, lo que ha provocado importantes desequilibrios ecológicos en los ecosistemas. En el fiordo de Porsanger (norte de Noruega), la población local ha constatado una excesiva proliferación de focas y un deterioro de su salud. Esta sobrepoblación de focas, combinada con otros factores, ha provocado importantes alteraciones ecológicas, incluyendo la desaparición de peces del lecho marino.

Es fundamental que no se pierdan las culturas y los conocimientos tradicionales de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales y que, allí donde ya se hayan producido efectos negativos, reciban apoyo para revitalizar y fortalecer sus

sistemas de conocimientos sobre el terreno. Estos sistemas de conocimientos son fundamentales para desarrollar enfoques eficaces y adaptados a cada lugar para proteger y restaurar los ecosistemas y utilizarlos de manera sostenible.

Biodiversidad y diversidad lingüística

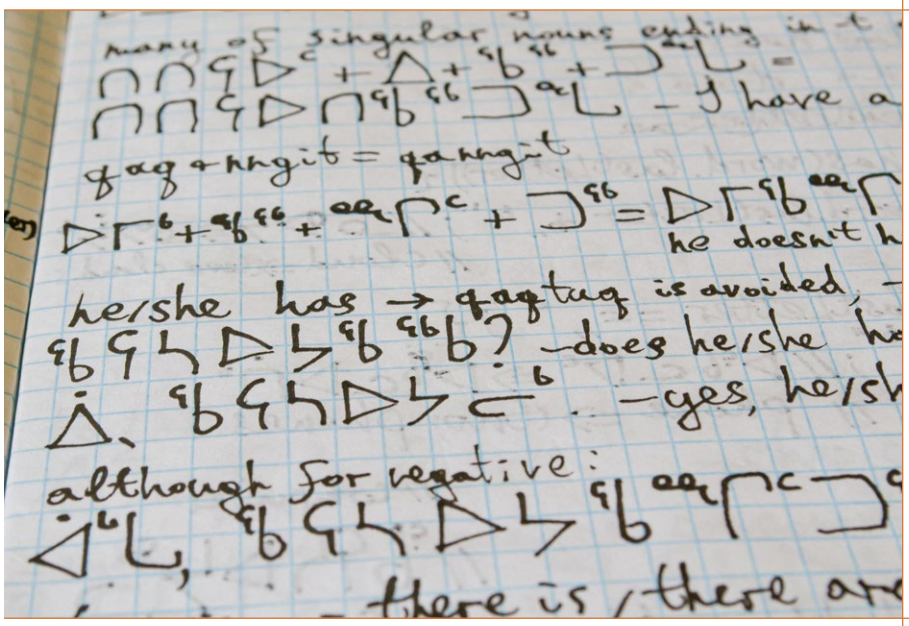
La diversidad lingüística del mundo está disminuyendo rápidamente. De las aproximadamente 7.000 lenguas documentadas que se estima que existen en el mundo, se considera que casi el 50% se encuentran en peligro, amenazadas por los cambios sociales y económicos y por la falta de apoyo de los poderes dominantes a su transmisión continuada (Bromham et al., 2022). Según estimaciones recientes, el mundo perderá una lengua al mes si no se interviene (Bromham et al., 2022).

La lengua es un medio importante para conservar, transmitir y renovar la cultura y los conocimientos tradicionales de generación en generación. Las lenguas de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales suelen contener valores culturales y conocimientos tradicionales (Terralingua, 2017). Andrea Lyall, miembro de la Nación Kwakwaka'wakw e investigadora, explica que la lengua de su comunidad, el kwak'wala, «describe "cómo funciona el bosque" explicando qué aspecto tiene un lugar o una planta y para qué pueden utilizarse los lugares o las plantas» (Terralingua, 2017).

La situación de peligro de las lenguas Indígenas reviste una importancia fundamental para los Pueblos Indígenas y las comunidades locales por dos motivos: la lengua es un repositorio de conocimientos tradicionales y afecta a sus culturas, historias, identidades y futuros libremente determinados. Las investigaciones realizadas en la Amazonía muestran hasta qué punto pueden estar interconectados la lengua, la biodiversidad y los conocimientos tradicionales: se estima que la pérdida de las lenguas Indígenas amenazadas reduciría en un 26% el acervo regional de conocimientos sobre los usos de las plantas autóctonas (Cámara-Leret, Roehrdanz y Bascompte, 2026).

Las investigaciones también demuestran que el conocimiento una lengua Indígena está relacionado con el sentimiento de pertenencia y la identidad colectiva (Hill et al., 2025). Como explica María Virginia Haoa, profesora de lengua rapanui, «a través de nuestra lengua mostramos quiénes somos, y si esta desaparece, corre peligro toda la base sociocultural de nuestra comunidad de lingüística» (Šopova y Rollán Ortega, 2025).

Por ello, muchos Pueblos Indígenas y comunidades locales están realizando grandes esfuerzos para revitalizar sus lenguas y mantener vivos sus vínculos con sus culturas y antepasados, como se describe en el estudio de caso 46.



Pie de foto: Notas escritas a mano para aprender la gramática del inuktitut, en Canadá

Crédito: Oleh Yatskiv

Estudio de caso 46

Territorio: República de Sakha (Yakutia)

Idioma: Yukaghir, Evenki, Even, Chikchee, Dolgan, Sakha

Autor: Viacheslav Shadrin, pueblo Yukaghir, Council of Yukaghir Elders

Pie de foto: Una familia evenk con trajes típicos en la celebración del reno en Yakutia

Crédito: ASB63



46 Pueblo evenki, Rusia

En la aldea de Tyanya, al oeste de la República de Sajá (Yakutia), Rusia, se está desarrollando un proyecto para preservar la lengua Indígena evenki. Evedy Umuk ('nido lingüístico'), fundado en 2024, tiene como principal misión preservar la lengua y el patrimonio cultural del Pueblo Indígena Evenki para las futuras generaciones.

Como parte del proyecto, imparte instrucción lingüística sistemática para tres grupos educativos: preescolares, escolares y personas adultas. Presta especial atención a las relaciones intergeneracionales, mediante actividades como concursos para reunir a la comunidad y fortalecer las tradiciones lingüísticas.

En el verano de 2025, organizó en Tyanya un campamento lingüístico para escolares Indígenas. Este campamento brindó un entorno donde las niñas y niños pudieron sumergirse en la lengua y explorar el rico mundo de las tradiciones Indígenas Evenki en un ambiente informal. El trabajo de este campamento ofreció unos resultados tangibles: todos los niños y niñas mostraron una notable mejoría en sus habilidades orales en Evenki, así como un mayor interés por su cultura nativa.

Cuatro estudiantes y dos profesores del proyecto también asistieron a TUREN-2025, un evento internacional centrado en la preservación, el estudio académico y la revitalización de las lenguas Indígenas en peligro de extinción del este de Asia, especialmente el Evenki (Rusia) y el Oroqen (China). La oportunidad de presentarse personalmente y a su cultura en un escenario internacional tan importante motivó a las y los niños a seguir estudiando la lengua evenki.

Un logro clave del proyecto fue el establecimiento de una estrecha interacción entre las y los jóvenes participantes y las personas mayores, que son las guardianas de la lengua y la cultura del pueblo Evenki.

Pese a los desafíos planteados por la globalización, el proyecto Evedy Umuk continúa pues su vital misión de preservar la singular lengua Indígena y el conocimiento tradicional del pueblo Evenki.

11 Diversidad lingüística

La conservación de la diversidad cultural y los conocimientos tradicionales es un componente fundamental del bienestar de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en todo el mundo, pero la cultura y los conocimientos tradicionales pueden resultar difíciles de medir directamente. «Tendencias en la diversidad lingüística» es uno de los cuatro indicadores de conocimientos tradicionales utilizados para monitorear la implementación del MMB-KM y, debido a la estrecha relación entre lengua, cultura y conocimientos tradicionales, también se utiliza como indicador indirecto de las tendencias de la diversidad cultural y los conocimientos tradicionales de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales.

Sin embargo, el número de hablantes solo ofrece una imagen parcial de la situación de las lenguas Indígenas. Una evaluación más amplia de la vitalidad lingüística incluiría, por ejemplo, si los niños y niñas están aprendiendo la lengua, la proporción de hablantes dentro del conjunto de la población, los ámbitos en los que se utiliza la lengua, si se está utilizando en nuevos ámbitos como los medios digitales y si existen materiales para la enseñanza de la lengua y la alfabetización.

Soberanía de los conocimientos

El mayor reconocimiento de los conocimientos tradicionales aumenta el riesgo de que estos sean documentados, compartidos y utilizados por personas ajenas a las comunidades sin su consentimiento libre, previo e informado o sin el control de las comunidades. Históricamente, los conocimientos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales han sido objeto de explotación, en particular por las administraciones coloniales, la comunidad científica y el sector privado (Robinson y Jefferson, 2026). La explotación sigue siendo un riesgo; por ejemplo, las contribuciones nacionales al Navegador Indígena correspondientes al período 2020-2025 muestran que 22 de los 28 países que respondieron notificaron casos de apropiación indebida o uso no autorizado del patrimonio cultural o los conocimientos tradicionales desde 2008 (Navegador Indígena, 2026, sin publicar).

Es importante señalar que la Meta 21 incluye una garantía: solo se debería acceder a los conocimientos tradicionales y utilizarlos con el consentimiento libre, previo e informado de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales. Sin embargo, estas garantías rara vez se reflejan en los sistemas jurídicos nacionales, que a menudo no protegen los conocimientos tradicionales frente al uso indebido o la explotación (Evaluación de la Declaración Forestal, 2023). Así lo confirmó el análisis realizado por el Pacto de los Pueblos Indígenas de Asia (AIPP) de las estrategias y planes de acción nacionales en materia de biodiversidad (EPANB) de Asia, según el cual las EPANB describen a los Pueblos Indígenas como proveedores de conocimientos, en lugar de como titulares de derechos (AIPP, 2026). En algunos sectores de la comunidad científica, el creciente énfasis en los datos abiertos, cuando no se ajusta a los principios de soberanía de los datos Indígenas, puede generar riesgos para la gobernanza de los conocimientos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, el consentimiento y el uso de los datos (Carroll et al., 2020; Dewan, Mulrennan y Georgekish, 2025; Flores et al., 2026).

Incluir los conocimientos tradicionales en la planificación nacional en materia de biodiversidad sin que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales tengan control sobre la forma en que se utilizan sus conocimientos entraña el riesgo de perpetuar las mismas prácticas de explotación que han caracterizado el modo en que las corrientes dominantes han abordado los conocimientos tradicionales.

Fortalecimiento de la implementación por los Pueblos Indígenas y las comunidades locales: monitoreo liderado por las comunidades y creación recíproca de capacidad

«Apoyar la gobernanza comunitaria, facilitar el aprendizaje entre pares y crear mecanismos jurídicos y financieros adecuados para la conservación comunitaria son elementos esenciales para alcanzar los objetivos mundiales en materia de biodiversidad».

Comunidades locales, España 7

La consecución de los objetivos del MMB-KM requiere que los mecanismos de implementación sean accesibles para los Pueblos Indígenas y las comunidades locales. Esta sección se centra en dos de estos mecanismos que pueden fortalecer el liderazgo de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, pero solo si se diseñan en torno a sus derechos, sistemas de conocimientos, instituciones y prioridades:

- El monitoreo liderado por las comunidades
- La creación de capacidad.

Otro factor importante es el acceso directo a la financiación de la biodiversidad, que se aborda más adelante en la sección sobre financiación de la biodiversidad.



Pie de foto: Los líderes del equipo de biodiversidad instalan una cámara trampa en el Área de Conservación de Managalas, Papúa Nueva Guinea

Crédito: Russel Wai, Landscape Alliance

Monitoreo liderado por las comunidades

Para muchos Pueblos Indígenas y comunidades locales, el monitoreo forma parte de sus relaciones de cuidado con las tierras, las aguas, los territorios y los recursos. Los sistemas de monitoreo e información basados en la comunidad (CBMIS) se basan en los conocimientos tradicionales, pueden incorporar otras herramientas y tecnologías y están gobernados y liderados por los Pueblos Indígenas y las comunidades locales. Pueden apoyar la toma de decisiones de las comunidades, reforzar las pruebas que sustentan sus reivindicaciones sobre las tierras y los recursos, documentar los cambios ambientales y dar mayor visibilidad a las vulneraciones de derechos. El estudio de caso 47, de Ngaremara (Kenya), muestra cómo los sistemas de monitoreo liderados por las comunidades pueden contribuir a la gobernanza de la biodiversidad y, al mismo tiempo, reforzar las pruebas que sustentan los derechos sobre las tierras y su reconocimiento jurídico.



Estudio de caso 47

Territorio: Comunidad turkana de Ngaremara, condado de Isiolo

Idioma: Turkana

Autora: Vivian Silole, pueblo il laikipiak maasai, IMPACT Kenya

Pie de foto: Las mujeres de Ngaremara durante un ejercicio de mapeo biocultural

Crédito: Nomad Footprints

47 Pueblo turkana, Kenia

En las praderas africanas, las comunidades Indígenas que se dedican al pastoreo están impulsando nuevos enfoques de conservación que priorizan los derechos, la cultura y la relación con la tierra. En la cuenca del curso medio del río Ewaso Ng'iro, en Kenia, la comunidad turkana de Ngaremara nos brinda un excelente ejemplo de cómo unos sistemas de datos y de gestión liderados por Indígenas pueden fortalecer la seguridad de la tenencia de la tierra y, al mismo tiempo, contribuir a la conservación de la biodiversidad.

Por medio de procesos participativos que han logrado implicar a personas mayores, mujeres y jóvenes, la comunidad codiseñó mapas bioculturales que documentan tanto su relación pasada como la presente con la tierra, ilustrando los cambios sucedidos a lo largo del tiempo en los patrones de asentamiento, los recursos bioculturales, las zonas de pastoreo, los espacios sagrados, los movimientos estacionales y las relaciones ancestrales con sus territorios. Complementaron estos mapas con calendarios estacionales, historias orales e investigación basada en evidencias, promoviendo así que la comunidad movilizara sus conocimientos para fortalecer la autoorganización, la gobernanza sobre la tierra y la autogestión de los recursos.

En un reciente proceso sobre injusticias territoriales históricas (Historical Land Injustices o HLI), la comunidad Ngaremara presentó estos mapas bioculturales, tanto históricos como actuales, a modo de prueba. Y entre todos los casos de HLI en el condado de Isiolo, el de Ngaremara destacó por lograr un resultado trascendental. Estos mapas proporcionaron evidencias creíbles y contextualizadas de la ancestral ocupación, gobernanza y salvaguarda de la biodiversidad, conectando así los conocimientos Indígenas y tradicionales con un reconocimiento legal anteriormente inaccesible para la comunidad.

Como resultado, Ngaremara ha recuperado el acceso a zonas de gran importancia cultural, incluyendo espacios rituales (*Emunyen Akwan - udongo ya wasichana*) y zonas de enterramiento ancestrales. Este caso ilustra cómo los sistemas de datos bioculturales pueden traducir la memoria Indígena en derechos exigibles, al tiempo que refuerzan la conservación basada en la continuidad cultural y la autodeterminación.

Los CBMIS también pueden aportar información a evaluaciones más amplias de la biodiversidad, los derechos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, los conocimientos tradicionales y la implementación del MMB-KM. Las investigaciones muestran que la población local puede monitorear sus territorios con una precisión comparable a la de los científicos; en Panamá, por ejemplo, monitores Indígenas han generado información ambiental más precisa que los servicios gubernamentales (Voisin, Doviaza y Quintero, 2025). Los conocimientos tradicionales acumulados a lo largo del tiempo también pueden detectar cambios ecológicos en escalas temporales más amplias, cuestionando los ciclos de monitoreo más breves que suelen utilizarse en los sistemas científicos formales (Cure et al., 2024). El Recuadro 12 describe algunas de estas dinámicas en los territorios marinos y costeros.

Recuadro 12

12 Monitoreo liderado por las comunidades en los territorios marinos y costeros

Durante generaciones, los Pueblos Indígenas y las comunidades locales han monitoreado los ecosistemas marinos y costeros, acumulando conocimientos ecológicos con un grado de especificidad temporal y espacial que los programas científicos formales rara vez alcanzan. Estos conocimientos pueden complementar el monitoreo científico porque los distintos sistemas observan a diferentes escalas, durante distintos períodos y a través de diferentes relaciones con el lugar. Por tanto, excluir los conocimientos tradicionales de los sistemas mundiales de monitoreo de los océanos no solo es poco equitativo, sino también perjudicial desde el punto de vista científico, con consecuencias para la gobernanza y la gestión de los océanos (Proulx et al., 2021).

En los contextos marinos, los sistemas de monitoreo e información basados en la comunidad pueden incluir indicadores definidos localmente que los protocolos científicos estándar no recogen. En al menos 12 países hay iniciativas activas que están generando datos sobre el estado de la biodiversidad, los efectos del cambio climático y la implementación de acuerdos internacionales. Por ejemplo, en México, dos décadas de conservación comunitaria por parte de cooperativas pesqueras y Comunidad y Biodiversidad (COBI) han contribuido al establecimiento de 26 reservas comunitarias que abarcan más de 500 km² en tres ecosistemas. Los datos normalizados generados por las comunidades sobre 268 especies han servido de base para casi 100 publicaciones científicas, mientras que las reservas comunitarias han superado a las áreas protegidas federales en términos de biomasa, lo que demuestra el valor científico y para la conservación del monitoreo liderado desde el ámbito local (Villaseñor-Derbez et al., 2022).

En Aotearoa Nueva Zelanda, el uso cada vez mayor de los *rāhui*, cierres temporales consuetudinarios maoríes de zonas de pesca, funciona como sistema de monitoreo y respuesta. Un estudio del marco regulatorio de Nueva Zelanda determinó que menos de la mitad de las autoridades regionales habían aplicado medidas obligatorias de protección de los hábitats marinos, mientras que los *rāhui* se revelaron como el mecanismo de protección más dinámico. Esto demuestra que las prácticas consuetudinarias pueden preceder a su reconocimiento formal (Urlich, White y Rennie, 2022).

El CDB ha reconocido el valor de los CBMIS. La Decisión 15/5 invitó a las Partes y las organizaciones pertinentes a apoyar los CBMIS y sus contribuciones al marco de monitoreo del MMB-KM, y la Decisión 16/31 reconoció su importancia para los conocimientos, los datos y la información sobre biodiversidad. Sin embargo, este reconocimiento aún no se refleja plenamente en los informes nacionales y mundiales. El CDB sigue siendo un proceso dirigido por los Estados y corresponde en gran medida a las Partes decidir si se incluyen los datos generados por los Pueblos Indígenas, las comunidades locales y otros actores no estatales, y de qué manera.

Sigue siendo necesario redoblar los esfuerzos para apoyar las iniciativas de monitoreo de los propios Pueblos Indígenas y comunidades locales y adaptar los sistemas de presentación de informes para que puedan trabajar con las pruebas generadas por las comunidades, en lugar de imponer a estas la carga de producir datos en formatos que puedan ampliarse fácilmente a mayor escala. El problema fundamental no es la ausencia de datos, sino la falta de reconocimiento institucional y de mecanismos que permitan incorporar las pruebas generadas por las comunidades a los sistemas formales de presentación de informes y planificación (Farhan Ferrari, de Jong y Belohrad, 2015; Eicken et al., 2021).

Esto debe hacerse de maneras que respeten la soberanía de los datos Indígenas, el consentimiento libre, previo e informado y los Principios CARE para la Gobernanza de Datos Indígenas (beneficio colectivo, autoridad para controlar, responsabilidad y ética). Muchos sistemas de monitoreo exigen que los datos sigan los principios FAIR (es decir, que sean localizables, accesibles, interoperables y reutilizables). Estos principios pueden ser útiles, pero, cuando se aplican sin una reflexión crítica a los conocimientos tradicionales, se corre el riesgo de pasar por alto las injusticias históricas, los desequilibrios de poder y las cuestiones relativas al control. Los principios CARE contribuyen a subsanar esta deficiencia al desplazar la atención de la usabilidad de los datos hacia los derechos, los intereses y la libre determinación de los pueblos vinculados a ellos (Carroll et al., 2020). Sin estas garantías, el monitoreo en los territorios de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales puede convertirse en otra fuente de extracción en lugar de ser una herramienta para la gobernanza comunitaria.

El marco de monitoreo del MMB-KM contiene pocos indicadores específicos de género y los datos desglosados por género son limitados (Elias et al., 2024; Caucus de Mujeres del CDB, 2026). Estas carencias debilitan la capacidad de las políticas de biodiversidad para responder a las cuestiones de género y limitan el reconocimiento de las acciones y los conocimientos de las mujeres. Sin embargo, las mujeres de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales ya están generando datos sobre biodiversidad y liderando iniciativas de monitoreo basadas en sus propios sistemas de conocimientos y sus relaciones con sus territorios. Como explica Shruti Ajit, del Caucus de Mujeres del CDB, «la verdadera carencia no radica en la falta de pruebas, sino en traducir estos esfuerzos en influencia dentro de los espacios nacionales y mundiales de formulación de políticas» (Instituto Internacional para el Medio Ambiente y el Desarrollo (IIED), 2026; Caucus de Mujeres del CDB, 2026). El estudio de caso 48, de Chile, muestra cómo el monitoreo biocultural de las mujeres Indígenas contribuye a la gobernanza territorial, la protección de la biodiversidad y la defensa de los espacios costeros.

Pie de foto: La artista kawésqar María Luisa Renchi Navarino (K'en), de Puerto Natales, Chile, afirma: «Esta pieza encarna el concepto de Os, nuestra fuerza vital. La planta utilizada en esta creación es más que una simple materia prima: es un ser vivo que crece en los humedales del territorio kawésqar, espacios naturales que requieren protección y respeto. Cada nudo del tejido representa el tejido de nuestra identidad kawésqar»

Crédito: María Luisa Renchi Navarino (K'en)



Estudio de caso 48

Autora: Red de Mujeres Originarias por la Defensa del Mar

Pie de foto: Mujeres Indígenas realizando ejercicios de mapeo participativo para el monitoreo biocultural comunitario

Crédito: Red de Mujeres Originarias por la Defensa del Mar, Graciela Escorza P.



48 Pueblos diaguita, chango, mapuche lafkenche-williche, kawésqar y yagán, Chile

Para nosotras, los pueblos originarios siempre hemos sido observadores de los territorios, atentos a sus cambios y transformaciones. Nuestros saberes van más allá de la medición de la naturaleza. El monitoreo es una práctica de cuidado de la vida, que nace desde la memoria y la relación profunda que sostenemos con los territorios, los mares y los seres que los habitan.

Cuando hablamos de monitoreo biocultural comunitario, nos referimos a una forma de participación que responde a necesidades locales de información sobre el estado del territorio, sus especies, bienes comunes, oficios y prácticas. Se ha convertido en una herramienta concreta de gobernanza, que permite sostener procesos territoriales, defender sus espacios costeros, cuidar la biodiversidad y participar activamente en las decisiones que afectan a los territorios.

Desde esta mirada, para nosotras el monitoreo no consiste únicamente en medir o registrar. Es una forma de observar y comprender lo que ocurre en los territorios desde nuestros saberes y formas de habitar. En este proceso, el monitoreo biocultural comunitario fortalece los saberes como base de la ciencia Indígena y sistemas de conocimiento propios, promoviendo la participación intergeneracional y ampliando las formas de comprender el territorio más allá de los enfoques tradicionales. Articulamos saberes ancestrales con herramientas técnicas como una manera de defender el mar, proteger la vida comunitaria y resguardar prácticas que sostienen nuestra relación con el entorno.

Este enfoque se sostiene, en primer lugar, en los saberes propios de los pueblos originarios, que orientan la forma en que observamos, comprendemos y cuidamos nuestros territorios. Se nutre de conocimientos transmitidos de generación en generación, que forman parte esencial de nuestra identidad como pueblos. Durante el monitoreo, estos saberes se articulan con herramientas técnicas para fortalecer nuestra capacidad colectiva de comprender y proteger el territorio.

Estas acciones reafirman el valor de los saberes comunitarios que orientan nuestras prácticas de cuidado y nuestras decisiones colectivas. Esto implica entender el territorio como un espacio vivo, tejido de historia, memoria, espiritualidad y relaciones que debemos resguardar.

Creación recíproca de capacidad

Meta 20: Fortalecer la creación de capacidad, la transferencia de tecnología y la cooperación científica y técnica para la biodiversidad

Fortalecer la creación y el desarrollo de capacidad, así como el acceso a tecnología y transferencia de tecnología, y promover el desarrollo y el acceso a la innovación y la cooperación científica y técnica, incluido a través de la cooperación Sur-Sur, Norte-Sur y triangular, para satisfacer las necesidades de una implementación eficaz, en particular en los países en desarrollo, promoviendo el desarrollo conjunto de tecnología y programas conjuntos de investigación científica para la conservación y la utilización sostenible de la diversidad biológica y el fortalecimiento de las capacidades de investigación científica y de seguimiento, en forma acorde con el nivel de ambición de los objetivos y las metas del Marco.

La Meta 20 reconoce que, para implementar el MMB-KM, son necesarios la creación de capacidad, la cooperación técnica y el intercambio de conocimientos. La creación de capacidad suele entenderse como un proceso unidireccional en el que los gobiernos, la comunidad científica, las ONG u otros actores que disponen de mayores recursos transfieren sus

conocimientos especializados a las comunidades. En la práctica, la gobernanza y la investigación en materia de biodiversidad dependen desde hace mucho tiempo de los conocimientos, valores y experiencia de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, como se señaló anteriormente en la sección sobre conocimientos tradicionales. Por tanto, la creación de capacidad debería entenderse como un aprendizaje recíproco, basado en el respeto y la colaboración, que fortalezca las capacidades técnicas de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales cuando así lo soliciten, al tiempo que reconoce que estos pueden contribuir, a su vez, al desarrollo de las capacidades de los gobiernos, el personal investigador y las ONG (Correia, Alexis y Dulic, 2024).

El estudio de caso 49, de Papua Nueva Guinea, muestra cómo el monitoreo de la biodiversidad puede constituir un proceso de aprendizaje compartido, en el que quienes lideran los equipos comunitarios de biodiversidad reciben formación en métodos científicos de monitoreo, mientras que sus conocimientos contribuyen a mejorar la investigación sobre biodiversidad y a superar las limitaciones de la identificación automatizada de especies.



Pie de foto: Bekroti Mekragnotire se sumerge en el río Pixaxa para capturar una tortuga con fines alimenticios en el territorio Indígena de Bau, Brasil

Crédito: Lalo de Almeida, Panos Pictures



Estudio de caso 49

Territorio: Managalas

Idioma: Ese, barai, omie de la familia del baraico

Autores:

- Rhett D. Harrison, de Landscape Alliance
- William Unsworth, de Landscape Alliance
- Fundación de conservación de Managalas

Pie de foto: Los líderes del equipo de biodiversidad registran el número de serie de una grabadora de sonido instalada para captar los cantos de aves y mamíferos

Crédito: Russell Wai, Landscape Alliance

49 Pueblos Indígenas, Papúa Nueva Guinea

El Área de Conservación de Managalas abarca 214 696 hectáreas de selva tropical prácticamente virgen y es el hogar de 22 000 personas de 152 clanes relacionados con ocho grupos lingüísticos diferentes. Los clanes de Managalas han cedido todas sus tierras a la mencionada área de conservación. Aunque esto significa un gran avance para los objetivos de conservación, implica que a partir de ahora hay que buscar un equilibrio entre estos y la gestión de las actividades de subsistencia, como los pequeños huertos y la caza tradicional. Sus visiones comunitarias son la de un entorno sostenible que cubra sus necesidades y donde sus derechos tradicionales queden protegidos, sin dejar por ello de preservar su biodiversidad a perpetuidad.

La información actual sobre la biodiversidad de Mangalas es muy limitada: un puñado de fuentes publicadas, algunos informes no publicados y los registros de especies del Centro Mundial de Información sobre la Biodiversidad (GBIF, siglas en inglés). Aunque escasos, todos estos registros indican que Managalas alberga una selva tropical altamente biodiversa. Pero se requeriría un estudio detallado de la biodiversidad de esta meseta, tanto para la planificación de su conservación como para establecer un sistema de monitoreo, informes y verificación que la acrediten. Por ello, la Landscape Alliance y la Fundación para la conservación de Managalas están colaborando con Map of Life para establecer una base de referencia para un programa de monitoreo comunitario de la biodiversidad, lo que ha conllevado la capacitación de un grupo de Biodiversity Team Leaders (BTL; 'Líderes y lideresas de equipo de biodiversidad') compuesto por representantes de los ocho grupos lingüísticos autóctonos. Los protocolos de monitoreo incluyen el uso de cámaras ocultas, de monitoreo acústico pasivo (MAP), análisis de ADN ambiental (eDNA, siglas en inglés), parcelas permanentes de muestreo de vegetación y los conocimientos ecológicos locales. Cada uno de estos métodos proporciona información ampliamente complementaria.

La investigación por cámaras ocultas y por monitoreo acústico pasivo, una vez finalizada, pasará a ser el estudio más amplio de este tipo. No obstante, el gran volumen de datos generados plantea sus propios problemas, por lo que se está recurriendo a la detección de especies mediante IA; si bien, debido a la escasez de estudios sobre biodiversidad en Papúa Nueva Guinea, los modelos tienen dificultades para identificar muchas especies. Así que las y los BTL y una red de biólogas y biólogos están ayudando a identificar imágenes y grabaciones audio, intentando así mejorar la detección automática mediante IA. Por ejemplo, ahí donde la detección automatizada creyó identificar una especie desconocida de ualabí del bosque, el equipo ha logrado diferenciarla en cuatro especies distintas.

Abordar las causas estructurales de la pérdida de biodiversidad

«La coexistencia pacífica entre las personas y la naturaleza se ha conseguido con gran esfuerzo y se pone a prueba una y otra vez. El Pueblo amaMpondo ha resistido los intentos de los colonizadores por reasentarlo y, más recientemente, ha seguido haciendo frente a los intereses capitalistas de organismos gubernamentales y privados».

Pueblo amaMpondo, Sudáfrica [9]

Para hacer frente a la pérdida de biodiversidad no basta con ampliar los esfuerzos de conservación. Requiere actuar sobre los sistemas económicos, tecnológicos y relacionados con el consumo que siguen provocando daños ambientales (Pereira et al., 2026). El MMB-KM incluye metas destinadas a abordar estos factores, entre ellas:

- Reformar los incentivos perjudiciales (Meta 18)
- Modificar los patrones de consumo insostenibles (Meta 16)
- Reforzar la rendición de cuentas de las empresas (Meta 15)
- Gestionar los riesgos tecnológicos (Meta 17).

Sin embargo, la implementación sigue dependiendo en gran medida de reformas graduales, medidas voluntarias, mecanismos de rendición de cuentas basados en la divulgación de información y mecanismos de mercado, en lugar de los cambios más profundos necesarios para transformar las estructuras económicas y políticas que sustentan la pérdida de biodiversidad (IPBES, 2024; Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), 2026).

Incentivos perjudiciales

Meta 18: Reducir los incentivos perjudiciales en al menos 500.000 millones USD al año y aumentar los incentivos positivos para la biodiversidad

Identificar para 2025 y eliminar, eliminar gradualmente o reformar los incentivos, entre ellos los subsidios, perjudiciales para la diversidad biológica, de manera proporcionada, justa, efectiva y equitativa, reduciéndolos sustancial y progresivamente en al menos 500.000 millones de dólares de los Estados Unidos al año para 2030, empezando por los incentivos más perjudiciales, y aumentar los incentivos positivos para la conservación y la utilización sostenible de la diversidad biológica.

Uno de los desafíos más urgentes para hacer frente a la pérdida de biodiversidad es reformar los incentivos que siguen impulsando la destrucción ambiental. Los subsidios perjudiciales para el medio ambiente son pagos de los gobiernos u otras formas de apoyo público a industrias que dañan el medio ambiente, entre ellos pagos directos, desgravaciones fiscales y mecanismos de sostenimiento de los precios (Nasi, 2025). Según análisis recientes, estos

subsidios ascienden a 2,4 billones de USD al año, incluidos 1,1 billones de USD para los combustibles fósiles, 400.000 millones de USD tanto para la agricultura como para el agua y entre 22.000 y 35.000 millones de USD para la pesca, además de otras ayudas al transporte y la construcción (PNUMA, 2026).

La Meta 18 trata de abordar esta situación, pero los avances han sido limitados; un reciente análisis concluye que los subsidios han aumentado en 900.000 millones USD con respecto a los niveles anteriores a la adopción del MMB-KM (BloombergNEF, 2025). Algunos países han comenzado a identificar los subsidios perjudiciales, pero hasta ahora los esfuerzos por reorientarlos hacia actividades positivas para la biodiversidad han sido limitados (Nelgen, Charré y Pacheco, 2024; BloombergNEF, 2025). Se esperaba que las Partes hubieran identificado los subsidios perjudiciales para el medio ambiente para 2025, pero muchas no han cumplido este plazo.

Los subsidios perjudiciales para el medio ambiente forman parte de sistemas económicos más amplios que priorizan el crecimiento a corto plazo, la extracción y la expansión industrial frente a la sostenibilidad ecológica, la salud y el bienestar colectivo. Al proteger a los sectores perjudiciales para el medio ambiente de la totalidad de sus costos sociales y ecológicos, estos subsidios refuerzan patrones de producción y consumo que impulsan la pérdida de biodiversidad, al tiempo que trasladan las cargas ambientales a las comunidades y los ecosistemas afectados. Aunque se estima que estos subsidios equivalen al 2,5% del producto interno bruto mundial (Nasi, 2025), solo representan una parte de los flujos financieros más amplios que siguen perjudicando a la biodiversidad, estimados en 7,3 billones USD en 2023 (PNUMA, 2026).

La Meta 18 también pide aumentar los incentivos positivos para la biodiversidad, es decir, medidas concebidas para fomentar actividades que protejan o restauren la biodiversidad o la utilicen de manera sostenible. Esto brinda la oportunidad de reorientar el apoyo público, alejándolo de las actividades que dañan los ecosistemas y dirigiéndolo hacia medidas que apoyen la conservación liderada por las comunidades, la restauración y la utilización sostenible.

Sin embargo, los incentivos positivos no son automáticamente equitativos ni están basados en los derechos humanos. Muchos incentivos positivos para la biodiversidad y soluciones basadas en la naturaleza siguen siendo objeto de controversia, especialmente cuando se implementan sin garantías sólidas, no respetan los derechos de los Pueblos Indígenas o las comunidades locales o anteponen objetivos externos a las prioridades locales (Prado, 2025). Los incentivos para la conservación han sido objeto de críticas por imponer enfoques basados en el mercado a comunidades cuya custodia se sustenta en sistemas de gobernanza consuetudinaria, restringir el acceso a los territorios de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, distribuir los beneficios de manera inequitativa y no lograr los resultados sociales o ecológicos prometidos. En general, los Pueblos Indígenas y las comunidades locales suelen desempeñar un papel limitado en la toma de decisiones sobre las soluciones basadas en la naturaleza y los incentivos para la conservación (véanse, por ejemplo, Hendrickson y Corbera, 2015; Tran et al., 2016; Smith et al., 2019; McBurney et al., 2023; Bremer et al., 2023; Montero-de-Oliveira et al., 2023), lo que reduce la probabilidad de que estos mecanismos reflejen sus necesidades y prioridades. Estos ejemplos ponen de manifiesto un problema más amplio: la financiación calificada como positiva para la biodiversidad puede seguir causando daños si los Pueblos Indígenas y las comunidades locales no tienen control sobre ella, si la protección de los derechos no está incorporada en sus condiciones y requisitos o si debilita su gobernanza en lugar de fortalecerla (Bolaños et al., 2025; Corson, Hodson y Gray, 2025).

No obstante, algunos Pueblos Indígenas y comunidades locales han encontrado formas de participar en mecanismos de incentivos en sus propios términos (Forest Peoples Programme, 2020), mientras que otros se apartan por

completo de los incentivos sujetos a condiciones. Los resultados preliminares de una investigación piloto con comunidades asháninkas y yáneshas del Perú revelaron que las transferencias monetarias no condicionadas redujeron la dependencia de la explotación maderera como medio de subsistencia (Lama Hyolmo y Abulu, 2025).

Financiación de la biodiversidad

Meta 19: Movilizar 200.000 millones de dólares de los Estados Unidos al año para la biodiversidad, provenientes de todas las fuentes, incluidos 30.000 millones de dólares mediante financiación internacional

Aumentar sustancial y progresivamente, de manera eficaz, oportuna y de fácil acceso, el nivel de recursos financieros de todas las fuentes, entre ellos los recursos nacionales, internacionales, públicos y privados, de conformidad con el artículo 20 del Convenio, a fin de implementar las estrategias y planes de acción nacionales en materia de biodiversidad, movilizando al menos 200.000 millones de dólares de los Estados Unidos al año para 2030, entre otras cosas:

a) Aumentando el total de recursos financieros internacionales relacionados con la biodiversidad procedentes de los países desarrollados, incluida la asistencia oficial para el desarrollo, y de los países que asuman voluntariamente las obligaciones de las Partes que son países desarrollados, para los países en desarrollo, en particular, los países menos adelantados y los pequeños Estados insulares en desarrollo, así como los países con economías en transición, al menos a 20.000 millones de dólares de los Estados Unidos al año para 2025 y al menos a 30.000 millones de dólares al año para 2030;

b) Aumentando significativamente la movilización de recursos nacionales, facilitada mediante la preparación y aplicación de planes nacionales de financiación de la biodiversidad o instrumentos similares de acuerdo con las necesidades, prioridades y circunstancias nacionales;

c) Apalancando la financiación privada, promoviendo la financiación combinada, aplicando estrategias de obtención de recursos nuevos y adicionales, y alentando al sector privado a invertir en la biodiversidad, entre otras cosas mediante fondos de impacto y otros instrumentos;

d) Estimulando planes innovadores, como pagos por los servicios de los ecosistemas, bonos verdes, compensaciones y créditos de biodiversidad y mecanismos de participación en los beneficios, con salvaguardias ambientales y sociales;

e) Optimizando los beneficios secundarios y las sinergias de la financiación destinada a atender las crisis de la biodiversidad y el clima;

f) Reforzando el papel de las acciones colectivas, entre ellas las de los pueblos indígenas y las comunidades locales, las acciones centradas en la Madre Tierra* y los enfoques no relacionados con el mercado, incluida la gestión comunitaria de los recursos naturales y la cooperación y solidaridad de la sociedad civil dirigidas a la conservación de la diversidad biológica;

g) Reforzando la eficacia, eficiencia y transparencia de la provisión y utilización de los recursos.

* Acciones centradas en la Madre Tierra: enfoque ecocéntrico y basado en derechos que posibilita la implementación de acciones tendientes a lograr relaciones armónicas y complementarias entre las personas y la naturaleza, promoviendo la continuidad de todos los seres vivos y sus comunidades y garantizando la no mercantilización de las funciones ambientales de la Madre Tierra.

Se considera ampliamente que se necesitan más recursos financieros para alcanzar los objetivos y las metas del MMB-KM. Se estima que el déficit actual de financiación de la biodiversidad asciende, en promedio, a 711.000 millones USD al año (Deutz et al., 2020), y la Meta 19 del MMB-KM pide movilizar al menos 200.000 millones USD al año para 2030. BloombergNEF (2025) estimó que los flujos anuales de financiación destinados a la biodiversidad alcanzaron los 313.000 millones USD en 2024, aunque estos avances siguen viéndose socavados por los subsidios y los flujos financieros que perjudican a la naturaleza. La conservación marina y costera sigue estando especialmente infrafinanciada, pese a la importancia de los ecosistemas oceánicos para la biodiversidad, la seguridad alimentaria, la resiliencia climática y los territorios y medios de vida de muchos Pueblos Indígenas y comunidades locales (Deloitte, 2021).

Sin embargo, la atención no debería centrarse únicamente en cuánto dinero se destina a la biodiversidad, sino también en qué tipos de financiación se movilizan, de qué manera, por quién y para quién. En el MMB-KM se observa un importante giro hacia la movilización de financiación privada, pese a su limitada contribución hasta la fecha a una acción positiva en favor de la biodiversidad y a las escasas pruebas de que pueda lograr los resultados necesarios (Carter et al., 2026; Kedward et al., 2023; Gonon et al., 2024). La Meta 19 prevé el desarrollo de nuevos mercados e instrumentos financieros a través de los cuales la biodiversidad pueda medirse, valorarse, comercializarse o utilizarse para generar rendimientos financieros. Entre ellos se incluyen mecanismos como las compensaciones de biodiversidad, los créditos de biodiversidad, los bonos azules y los canjes de deuda por naturaleza. La experiencia de la financiación climática indica que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales no se han beneficiado de forma sistemática de los mecanismos basados en el mercado (Carter et al., 2026; Brunner y Enting, 2014; Colenbrander, Dodman y Mitlin, 2017), y es probable que surjan obstáculos similares en los mercados de biodiversidad (Alianza de Créditos de Biodiversidad (BCA), 2023).

La financiación privada suele presentarse, desde un punto de vista pragmático, como una necesidad, dado que los limitados fondos públicos no pueden cubrir el déficit de financiación (Kedward et al., 2023; Gonon et al., 2024). Sin embargo, la financiación privada también presenta importantes limitaciones: solo fluye allí donde existe una expectativa de rentabilidad de la inversión, lo que deja sin financiar labores importantes pero no rentables de protección de la biodiversidad —incluidas muchas de las que llevan a cabo los Pueblos Indígenas y las comunidades locales— y reproduce modelos empresariales extractivos y la financiarización de la acción en favor de la biodiversidad (Christiansen et al., 2025; Kedward et al., 2023; Carter et al., 2026; Bigger et al., 2021; FPP, 2025). Es esencial que los esfuerzos por cerrar la brecha de financiamiento en materia de biodiversidad también garanticen una mayor financiación pública (y no solo privada) para la biodiversidad. Esto está vinculado a cambios más amplios en las estructuras de incentivos y la rendición de cuentas corporativa, abordados en las Metas 15 y 18, así como a cambios en la arquitectura financiera mundial, medidas que son fundamentales para aumentar el monto de financiamiento público disponible para la biodiversidad (Kedward et al., 2023; Gonon et al., 2024; FPP, 2025).

Otro elemento importante es determinar si la financiación está llegando directamente a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales. Además, dado el riesgo de que la financiación de la biodiversidad —tanto pública como privada— se utilice para apoyar proyectos que perjudiquen a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, debe ir acompañada de garantías sólidas (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, 2026). Los mecanismos de financiación actuales no cumplen sistemáticamente estas normas (Survival International, 2025).

Acceso directo de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales a la financiación de la biodiversidad

El apartado f) de la Meta 19 reconoce las acciones colectivas de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales. Esto brinda una importante oportunidad para dirigir la financiación de la biodiversidad hacia las comunidades que ya están conservando y restaurando la biodiversidad y utilizándola de manera sostenible. Sin embargo, pese a sus contribuciones, los Pueblos Indígenas y las comunidades locales reciben solo una pequeña parte de la financiación de la biodiversidad y suelen tener un control limitado sobre la forma en que se diseñan y gestionan los fondos y se utilizan sus recursos.

Las barreras estructurales siguen limitando el acceso directo a la financiación. Los Pueblos Indígenas, las comunidades locales y sus organizaciones se enfrentan a menudo a requisitos lingüísticos, complejos procesos de acreditación (Karmushu y Sorsby, 2025) y engorrosos procesos de presentación de informes que no están concebidos para las organizaciones de base (Monterroso, 2025). Como consecuencia, la financiación de la biodiversidad sigue estando dominada por intermediarios y se estima que menos del 2,5% llega directamente a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales (Karmushu y Sorsby, 2025). El Recuadro 13 analiza cómo, en el contexto marino y costero, la financiación de la biodiversidad a menudo no llega a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales que gobiernan los ecosistemas marinos y costeros.

Recuadro 13

13 Financiación y gobernanza de los ecosistemas marinos y costeros por los Pueblos Indígenas y las comunidades locales

La financiación destinada a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, incluidas las organizaciones de pescadores en pequeña escala, puede contribuir a sus formas eficaces y equitativas de gobernanza marina y costera (véanse, por ejemplo, Radwin, 2022, y Puentes Riaño, 2024). Es una cuestión de justicia ambiental, pero también una condición práctica para la conservación: las comunidades necesitan recursos para gobernar, monitorear, restaurar y defender los ecosistemas marinos y costeros de los que dependen.

Sin embargo, la asistencia financiera existente a menudo no llega a las comunidades de pescadores en pequeña escala, especialmente cuando carecen de reconocimiento formal, derechos de tenencia seguros sobre las zonas marinas o la capacidad administrativa exigida por los mecanismos de financiación. Por tanto, no basta con aumentar la financiación; esta debe responder a las realidades y prioridades de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales que viven en zonas marinas y costeras, incluidos los pescadores en pequeña escala.

Esta financiación debe estar basada en los derechos, prestar especial atención a grupos históricamente excluidos, como las mujeres y las personas jóvenes, y fortalecer los derechos de los titulares de derechos marinos y costeros, incluidos sus derechos de tenencia. La tenencia marina no debe entenderse únicamente como derechos de propiedad o de acceso. Incluye las relaciones que los pueblos y las comunidades mantienen con el mar, entre ellas sus sistemas de gobernanza, conocimientos tradicionales y vínculos espirituales y culturales, así como las protecciones jurídicas necesarias para mantener esas relaciones. Cuando no se garantizan los derechos de las comunidades que habitan el mar y dependen de él, aumenta su vulnerabilidad y disminuye su capacidad para responder a la pérdida de biodiversidad. En algunos contextos, las iniciativas de conservación marina también pueden socavar los derechos de tenencia existentes (Corte Interamericana de Derechos Humanos, 2026)*.

* Un ejemplo de cómo las políticas de conservación marina pueden socavar los derechos de tenencia existentes se encuentra en Cayos Cochinos (Honduras), donde la creación y gestión del Monumento Natural Marino impuso restricciones al acceso y a la pesca artesanal de la Comunidad Garífuna, pese a su ocupación ancestral del territorio. La Corte Interamericana de Derechos Humanos concluyó que estas medidas se adoptaron sin consulta previa y vulneraron los derechos a la propiedad colectiva y a participar en la gobernanza del área protegida.

Las iniciativas de financiación también deberían reflejar el carácter holístico del territorio, incluidas las conexiones entre la tierra y el mar. Muchos mecanismos de financiación siguen operando mediante categorías fragmentadas que no reconocen las conexiones ecológicas y territoriales entre las zonas interiores, costeras y marinas. Esto genera lagunas para los pueblos y las comunidades cuyas vidas, sistemas de gobernanza y relaciones territoriales dependen tanto de la tierra como del mar. Por tanto, los mecanismos de financiación deberían apoyar enfoques integrados que reflejen la interdependencia de los ecosistemas y las realidades territoriales de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales.

El Fondo del Marco Mundial de Biodiversidad «aspira» a asignar el 20% de su presupuesto a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales (Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), 2023), pero sigue sin estar claro si podrá cumplir este compromiso. El análisis de los proyectos actuales indica que todavía no se ha hecho realidad (Survival International, 2025). De manera similar, el IIED constató que, aunque entre el 24% y el 30% de la financiación desembolsada durante la sexta y la séptima rondas de financiación del FMAM estaba destinada a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, apenas había indicios de participación local (Karmushu y Sorsby, 2025).

Lo que está en juego es si la financiación de la biodiversidad permite a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales definir las prioridades de financiación, adoptar decisiones sobre la implementación y gobernar los recursos a través de sus propias instituciones. Sin este cambio en las relaciones de poder, los financiadores corren el riesgo de seguir situando a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales como partes interesadas o personas beneficiarias, en lugar de reconocerlos como titulares de derechos con autoridad sobre sus territorios, sistemas de conocimientos y futuros. Cuando la financiación no se ajusta a las propias prioridades, sistemas de gobernanza y planes territoriales de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, corre el riesgo de socavar su labor de cuidado en lugar de apoyarla (Ravikumar et al., 2023; Kachali, Dawson y Loos, 2024; Kalman et al., 2024). Por ello, los Pueblos Indígenas, las comunidades locales y las organizaciones de la sociedad civil reclaman cada vez más mecanismos de acceso directo que permitan que la financiación llegue directamente a sus instituciones representativas, se gestione de acuerdo con sus prioridades y siga siendo flexible, a largo plazo y accesible (Monterroso, 2025). Varias organizaciones de Pueblos Indígenas y comunidades locales también han comenzado a establecer sus propios mecanismos de financiación, como los conectados a través de la plataforma Shandia (Alianza Global de Comunidades Territoriales, 2024). Estos esfuerzos son especialmente importantes para las personas que se enfrentan a barreras adicionales para acceder a la financiación, incluidas las minorías de género, las personas jóvenes y las personas con discapacidad.

Hay indicios de que las tendencias de financiación pueden estar empezando a cambiar. La octava ronda de financiación del FMAM proporcionó 25 millones USD en subvenciones directamente a organizaciones de Pueblos Indígenas a través de la Iniciativa de Conservación Inclusiva, para apoyar actividades como las descritas en el estudio de caso 47 (FMAM, 2026). Sobre esta base, la novena ronda de financiación del FMAM prevé destinar el 20% a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales (FMAM, 2026).

Abordar las barreras a las que se enfrentan los Pueblos Indígenas y las comunidades locales requiere más de un único modelo de financiación. Las distintas organizaciones de Pueblos Indígenas, comunidades e instituciones representativas tienen diferentes necesidades, capacidades y preferencias, y se necesitan diversas modalidades de financiación para responder a ellas (Esmail et al., 2023; McLaren et al., 2025). Los intermediarios y aliados legítimos y de confianza pueden seguir desempeñando funciones útiles cuando prestan apoyo técnico, reducen las cargas administrativas para sus socios de los Pueblos

Indígenas y las comunidades locales y rinden cuentas ante ellos (Baracat et al., 2023; Godio, 2025). La financiación de la biodiversidad debe ir más allá de estar dirigida a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales; debe fortalecer su acción autodirigida.

Respeto de los derechos humanos en los flujos financieros

El aumento de los flujos de financiación de la biodiversidad, en particular de los flujos privados sujetos a una menor supervisión, también puede entrañar riesgos para los Pueblos Indígenas y las comunidades locales. Los créditos y las compensaciones de biodiversidad constituyen una de las manifestaciones más visibles de esta tendencia hasta la fecha.

Quienes promueven las compensaciones de biodiversidad sostienen que su objetivo es conservar o restaurar ecosistemas en un lugar para compensar los daños causados en otro. Sin embargo, la premisa de que pueden establecerse equivalencias entre los impactos negativos y positivos sobre la biodiversidad, o entre distintos ecosistemas, es errónea. Las compensaciones de biodiversidad son con frecuencia ineficaces y se caracterizan por una escasa rendición de cuentas y una gran vulnerabilidad a presiones externas, como los incendios forestales (Wilson, 2025).

Los créditos de biodiversidad son un mecanismo más reciente mediante el cual los resultados en materia de biodiversidad se cuantifican y se traducen en unidades que pueden comprarse y venderse. A menudo se han comparado con los créditos de carbono, pero la biodiversidad es más compleja de medir y más difícil de reducir a una única métrica (Ducros y Steele, 2022; Carter et al., 2026).

Las orientaciones que están surgiendo para el mercado de créditos de biodiversidad han hecho hincapié en la importancia de involucrar a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales y señalan que los proyectos deberían respetar el consentimiento libre, previo e informado (CLPI), estar basados en los derechos e involucrar a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en la gobernanza, incluidas las decisiones sobre si los proyectos deberían llevarse a cabo (Grupo de Trabajo sobre Divulgaciones Financieras relacionadas con la Naturaleza, 2024; Foro Económico Mundial, Alianza de Créditos de Biodiversidad y Panel Asesor Internacional sobre Créditos de Biodiversidad, 2025). Sin embargo, los Pueblos Indígenas y las comunidades locales están marginados en muchos marcos jurídicos y economías nacionales, y será necesario un esfuerzo sostenido para garantizar que tengan un poder de decisión y una influencia significativos (Baker y Smith, 2025). Por ejemplo, solo alrededor de la mitad de los proveedores de créditos voluntarios de biodiversidad han establecido protocolos integrales de CLPI (Kim et al., 2025).

Los inversores deberían reconocer que probablemente resulte inviable desarrollar créditos de biodiversidad sin la participación de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, dado que muchas de las zonas con mayor biodiversidad del mundo se solapan con sus tierras y territorios (Ducros y Steele, 2022). El diseño de los créditos de biodiversidad también implica emitir juicios sobre el valor de los ecosistemas que pueden no reflejar la forma en que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales entienden, gobiernan o valoran esos ecosistemas.

Los enfoques basados en el mercado como los descritos anteriormente pueden plantear amenazas directas a los derechos territoriales de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, especialmente cuando la tenencia es insegura o estos están marginados en los sistemas jurídicos y económicos nacionales. Al atribuir un nuevo valor financiero a los ecosistemas, los mercados de biodiversidad pueden aumentar la presión sobre los territorios de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales e incentivar el acaparamiento de tierras, el cercamiento de territorios o prácticas de conservación excluyentes (Gutiérrez, 2026; Jurjonas, 2026). También pueden reforzar las desigualdades existentes

(Kedward et al., 2023) cuando los inversores desconocen los sistemas de tenencia consuetudinaria o de gobernanza compartida, cuando las instituciones de gobernanza comunitaria no reciben apoyo para gestionar los nuevos flujos financieros o cuando los proyectos anteponen los rendimientos a las necesidades y prioridades locales. Por tanto, el aumento de la financiación no es intrínsecamente positivo: sin derechos garantizados, CLPI, garantías sólidas, control de las comunidades y rendición de cuentas, los enfoques basados en el mercado pueden profundizar los desequilibrios de poder existentes en lugar de reducirlos (Ducros y Steele, 2022; McLaren et al., 2025; BES-Net, 2025).

Rendición de cuentas empresarial y justicia ambiental

Meta 15: Garantizar que las empresas evalúen, den a conocer y reduzcan sus riesgos e impactos negativos relacionados con la biodiversidad

Tomar medidas jurídicas, administrativas o de políticas para alentar y habilitar a las empresas para que, y en particular, en el caso de las empresas transnacionales y las instituciones financieras, garantizar que:

a) Hagan periódicamente un seguimiento y una evaluación de sus riesgos, dependencias de la biodiversidad e impactos en ella, y los den a conocer de manera transparente, incluido, en el caso de las grandes empresas y las empresas transnacionales e instituciones financieras, mediante el establecimiento de requisitos a lo largo de sus operaciones, cadenas de suministro y de valor y carteras;

b) Proporcionen la información necesaria a los consumidores a fin de promover modalidades de consumo sostenibles;

c) Informen sobre el cumplimiento de los reglamentos y medidas de acceso y participación en los beneficios, según proceda;

con el fin de reducir progresivamente los impactos negativos en la biodiversidad, aumentar los impactos positivos, reducir los riesgos relacionados con la biodiversidad para las empresas y las instituciones financieras, y promover acciones encaminadas a lograr modalidades de producción sostenibles.

Las empresas y las instituciones financieras contribuyen significativamente a la pérdida de biodiversidad (IPBES, 2026). La Meta 15 del MMB-KM exige a las Partes que adopten medidas para alentar a todas las empresas a hacer un seguimiento y una evaluación de sus impactos en la biodiversidad y darlos a conocer —y para *garantizar* que las grandes empresas y las empresas transnacionales y las instituciones financieras lo hagan—, al tiempo que fomentan prácticas de producción más sostenibles y respetan los derechos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, entre otras cosas mediante la participación en la toma de decisiones y el acceso a la información.

Sin embargo, la Meta 15 se basa en gran medida en que las empresas den a conocer información sobre sus impactos en la biodiversidad. La Meta 15 no exige necesariamente que las empresas adopten medidas significativas para hacer frente a esos impactos y reducir la pérdida de biodiversidad vinculada a sus actividades (Centro de Política Internacional de la Unión Internacional

para la Conservación de la Naturaleza, 2023). Por tanto, el alcance de las obligaciones impuestas a las empresas y su grado de exigencia pueden variar considerablemente entre los distintos marcos regulatorios nacionales y sistemas de gobernanza empresarial.

Muchos Pueblos Indígenas y comunidades locales se ven amenazados por la expansión industrial en sus tierras, aguas y territorios. En la Amazonía, las concesiones mineras se solapan con casi 10 millones de hectáreas de tierras de Pueblos Indígenas y comunidades locales, mientras que en la cuenca del Congo los bloques de petróleo y gas se solapan con el 38% de los bosques comunitarios (Alianza Global de Comunidades Territoriales y Earth Insight, 2025). En 64 países, se estima que casi el 60% de las tierras de los Pueblos Indígenas están en riesgo debido a la expansión industrial (Kennedy et al., 2023). Las encuestas nacionales del Navegador Indígena correspondientes al período 2020-2025 también muestran la magnitud del problema: 27 de los 28 países encuestados notificaron casos de acaparamiento de tierras, asentamientos o extracción de recursos sin CLPI desde 2008 (Navegador Indígena, 2026, sin publicar).

Los ecosistemas marinos y costeros se enfrentan a presiones similares, ya que los proyectos de economía azul e infraestructura se solapan cada vez más con zonas gobernadas y utilizadas por los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, como se muestra en el Recuadro 14.

Recuadro 14

14 Impactos de la creciente economía azul

En muchas regiones la rápida expansión de la economía azul y de los proyectos de infraestructura costera —como el desarrollo de puertos a gran escala, el turismo, la acuicultura industrial, el cultivo de camarones, el cultivo de perlas, la energía eólica marina, la extracción de arena y las actividades propuestas de minería de los fondos marinos— está ocupando cada vez más zonas costeras y marinas tradicionalmente gobernadas y utilizadas por los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, incluidos pescadores en pequeña escala (Ramli y Waskitho, 2023; Louey, 2026; Gutzmann et al., 2026). En muchos casos, estos proyectos avanzan sin una consulta significativa, sin CLPI o sin evaluaciones adecuadas del impacto ambiental y social. A menudo privilegian los intereses del Estado y del sector privado frente a los sistemas consuetudinarios de tenencia marina, lo que refuerza las relaciones desiguales de poder y debilita las instituciones de gobernanza de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales.

Las presiones sobre los territorios marinos y costeros de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales también están estrechamente relacionadas con los proyectos extractivos y de infraestructura que se desarrollan tierra adentro en las cuencas fluviales e hidrográficas. La minería, las megapresas, la deforestación y la agricultura industrial pueden alterar los flujos de sedimentos, el transporte de nutrientes, los sistemas hidrológicos y la calidad del agua, con impactos aguas abajo en los estuarios, los manglares, las pesquerías, los arrecifes de coral y la biodiversidad costera (Zhang et al., 2022). Por ejemplo, en Filipinas, la minería en las zonas altas y montañosas de Palawan ha afectado a los ecosistemas costeros situados aguas abajo debido a la sedimentación y la contaminación que llegan a las aguas costeras a través de los sistemas fluviales (Jament, 2026, correspondencia personal). Estos impactos pueden socavar las zonas marinas gestionadas por las comunidades y las zonas de conservación de peces, lo que demuestra que las decisiones adoptadas tierra adentro pueden afectar directamente a la tenencia marina, las prácticas pesqueras consuetudinarias y la gobernanza costera. Las grandes presas pueden reducir los flujos de sedimentos y nutrientes, lo que puede contribuir a la degradación de los manglares, la erosión costera, la disminución de la abundancia de peces y la alteración de las prácticas pesqueras consuetudinarias.

Por tanto, son fundamentales los enfoques de gobernanza de la montaña al mar (Ridge to Reef) que reconocen las conexiones ecológicas y territoriales entre las zonas interiores y marinas (Vierros et al., 2020). Las evaluaciones ambientales y sociales también deben ir más allá de los impactos de proyectos individuales y tener en cuenta las presiones acumulativas, las relaciones desiguales de poder, los derechos de tenencia marina y las estructuras más amplias que limitan la capacidad de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales para gobernar y proteger sus territorios.

Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales ya desempeñan un papel fundamental a la hora de exigir responsabilidades a las empresas. Las iniciativas de monitoreo basadas en la comunidad, como las que llevan a cabo Pueblos Indígenas en los santuarios de vida silvestre de Prey Lang, Preah Rokar y Sorng Rokha Vorn, en Camboya, ilustran tanto el valor como las limitaciones de estos esfuerzos (Argyriou y Theilade, 2025). Las comunidades han documentado la tala ilegal, la minería y la violencia generalizadas vinculadas a grandes empresas (Argyriou y Theilade, 2025). Aunque estos datos proporcionan pruebas detalladas y vinculadas a lugares concretos de los daños ambientales, rara vez se traducen en medidas de política a nivel nacional y pueden exponer a los miembros de las comunidades a riesgos considerables (Argyriou y Theilade, 2025).

Como han demostrado las investigaciones sobre rendición de cuentas social, la transparencia y las voces de las comunidades rara vez bastan por sí solas para hacer frente a actores poderosos cuando los sistemas jurídicos, políticos y económicos subyacentes siguen permitiendo actividades perjudiciales (Fox, 2015; Larson, Sarmiento Barletti y Heise Vigil, 2022). Esta dinámica se ilustra en el estudio de caso 50, que destaca los esfuerzos de personas mayores anishinaabek por detener la fumigación con glifosato.



Estudio de caso 50

Territorio: Anishinaabek Aki

Idioma: Anishinaaabemowin

Autores:

- Susan Chiblow, pueblo anishinaabe, Garden River First Nation, Universidad de Guelph
- Caroline Recollet, pueblo anishinaabe, Wahnapitae First Nation, Traditional Ecological Elders

Pie de foto: Un miembro de la comunidad Robinson Huron Waawiindamaagewin sostiene un cartel en protesta contra la fumigación con glifosato en sus tierras durante un Día de Acción

Crédito: Chris Ricker

50 Pueblo anishinaabe, Canadá

Los anishinaabek de Robinson Huron Waawiindamaagewin dependemos de nuestras tierras para obtener medicinas, alimentos, ropa, conocimientos, idioma y cultura. Entendemos que la pérdida de una especie afecta a todo el ecosistema, a todo el ciclo de la vida. Cada pedazo de tierra mantiene responsabilidades con toda la vida. Hacemos ceremonias para honrar a las tierras por seguir proporcionándonos la vida.

El consejo de ancianas y ancianos guardianes de los conocimientos ecológicos tradicionales proceden de las Primeras Naciones de Robinson Huron Waawiindamaagewin. En 2013, se reunieron para poner en común su preocupación por la fumigación aérea de los bosques con glifosato. Habían presenciado toda la destrucción que causaba, por lo que reclamaron una moratoria.

El glifosato es un producto químico aplicado en los bosques mediante fumigaciones aéreas con el objetivo de abortar el rebrote del bosque natural tras una operación de tala. Posteriormente, las empresas forestales siembran monocultivos que afectan a la biodiversidad, pues numerosas aves, plantas, animales e insectos nunca regresan a estas zonas.

El consejo de ancianas y ancianos ha planteado la mencionada moratoria de diversas maneras: desde la organización de varias Jornadas de Acción para sensibilizar a la población, el envío de cartas a las autoridades públicas o la redacción de un documento de posicionamiento, logrando de hecho una resolución de apoyo del *ogimaak* (líderes y lideresas) de Robinson Huron. En 2019, presentaron un informe al Relator Especial de las Naciones Unidas, Baskut Tuncak, detallando las implicaciones para los derechos humanos de la gestión y eliminación de sustancias peligrosas y residuos tóxicos relacionados con el glifosato. Sin embargo, todas estas actividades no han sido suficientes para detener estas fumigaciones aéreas.

Esta experiencia del consejo de ancianas y ancianos muestra que, a veces, aunque una comunidad sea capaz de movilizarse, aportar pruebas y explorar diversas vías políticas, puede toparse con barreras difíciles de salvar cuando los poderes subyacentes siguen autorizando prácticas perjudiciales. Por lo tanto, la fumigación aérea con herbicidas constituye una preocupación tanto medioambiental como de justicia social, por su vulneración de los tratados, los derechos humanos y la capacidad de mantener las formas de vida anishinaabek.

Una mayor transparencia puede generar oportunidades para el diálogo, la reparación y una mejor participación en los beneficios, pero no conduce automáticamente a una rendición de cuentas. Para garantizar que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales puedan acceder a la información, influir en la toma de decisiones y exigir responsabilidades a las empresas, se necesitan marcos jurídicos y de políticas más sólidos (Grupo de Trabajo sobre Derechos Humanos y Biodiversidad, 2022; Grupo de Trabajo sobre Derechos Humanos y Biodiversidad, 2024; Derechos de los Pueblos Indígenas Internacional (IPRI), 2026), incluidas EPANB que establezcan expectativas claras de que las empresas respeten los derechos humanos y ejerzan la debida diligencia en materia de derechos humanos de conformidad con los Principios Rectores de las Naciones Unidas sobre las Empresas y los Derechos Humanos (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, 2011).

Consumo excesivo y responsabilidad desigual

Meta 16: Facilitar opciones de consumo sostenible para reducir los desechos y el consumo excesivo

Garantizar que se aliente y apoye a las personas para que elijan opciones de consumo sostenible, entre otras cosas mediante el establecimiento de marcos de políticas, legislativos o normativos de apoyo, mejorando la enseñanza y el acceso a información pertinente y precisa y alternativas, y, para 2030, reducir la huella mundial del consumo de manera equitativa, entre otras cosas reduciendo a la mitad el desperdicio mundial de alimentos, reduciendo significativamente el consumo excesivo, y reduciendo sustancialmente la generación de desechos, a fin de que todas las personas puedan vivir bien en armonía con la Madre Tierra.

El consumo insostenible es uno de los principales factores que provocan la pérdida de biodiversidad. Más del 90% de la pérdida de biodiversidad relacionada con la tierra y del estrés hídrico, y alrededor de un tercio de las emisiones de gases de efecto invernadero, están vinculados a la extracción y el procesamiento de biomasa, incluidos los alimentos, la madera y los recursos pesqueros (Ellen MacArthur Foundation, 2025). Al mismo tiempo, el gasto de los consumidores sigue aumentando en todo el mundo (Atabaki Fard Tehrani, Sarkar y Shetranjiwalla, 2025), y gran parte de este gasto está asociado al consumo no esencial y a niveles elevados de desechos. Por tanto, hacer frente a la pérdida de biodiversidad requiere un cambio fundamental en la forma en que se producen y consumen los recursos.

La Meta 16 aborda esta cuestión pidiendo a las Partes que garanticen que se «aliente y apoye a las personas para que elijan opciones de consumo sostenible», entre otras cosas mediante marcos normativos y de políticas favorables, un mejor acceso a la información y la enseñanza. Sin embargo, los patrones mundiales de consumo son muy desiguales. Los países de ingreso alto son causantes de una proporción desmesurada de la pérdida de biodiversidad, entre otras cosas mediante la importación de productos básicos vinculados a la deforestación y al cambio de uso de la tierra (Cabernard et al., 2024).

Estas disparidades plantean importantes interrogantes para la implementación equitativa de la Meta 16. Aunque todos los países comparten la responsabilidad de reducir la pérdida de biodiversidad, sus obligaciones no son iguales. Los países con las mayores huellas de consumo y cuyos patrones de consumo impulsan la pérdida de biodiversidad más allá de sus propias fronteras, tienen una responsabilidad particular de transformar los sistemas de producción y consumo y apoyar las medidas en favor de la biodiversidad en los países donde se produce dicha pérdida. Sin embargo, la Meta 16 no especifica cómo debería concretarse esto en la práctica ni cómo debería abordarse la desigualdad del consumo mundial a nivel nacional o internacional (Lehmann et al., 2026).

Al mismo tiempo, los valores y modos de vida de muchos Pueblos Indígenas y comunidades locales apuntan hacia enfoques alternativos de producción y consumo (IPBES, 2024). Aunque conceptos como la economía circular son relativamente recientes en los debates sobre políticas de las corrientes dominantes, están profundamente arraigados en las cosmovisiones de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales. Como explica Nkwi Flores, investigador kara-kichwa: «Para las comunidades Indígenas, los principios de circularidad y reciprocidad no son conceptos abstractos, sino realidades vividas» (Barriga y Sarkar, 2024).

Dos estudios de caso ilustran cómo los conocimientos tradicionales, la innovación y los medios de vida locales pueden contribuir a sistemas de producción sostenibles que conserven la biodiversidad y, al mismo tiempo, fortalezcan las economías locales. El estudio de caso 51, de México, muestra cómo las mujeres de La Carbonera combinan los conocimientos tradicionales, la conservación y el emprendimiento en sistemas de producción basados en la tierra. El estudio de caso 52, de Tonga, muestra cómo el cultivo de perlas *mabé* en pequeña escala y liderado por mujeres puede contribuir a su empoderamiento económico y, al mismo tiempo, fomentar el cuidado de los ecosistemas marinos.

Estudio de caso 51

Territorio: La Carbonera, Querétaro

Autora: María Janet Arteaga Ordaz, Mujeres y Ambiente SPR de RL de CV

Pie de foto: Una mujer trabaja en la granja

Crédito: Óscar Maskie



51 Comunidades locales, México

Al igual que los Pueblos Indígenas, las comunidades rurales también poseen conocimientos tradicionales asociados a su territorio, como el uso de plantas medicinales con beneficios en la salud y estética, o técnicas para conservación de suelo y agua que se han transmitido de generación en generación.

Desde hace 70 años, en el espacio que hoy ocupa la organización Mujeres y Ambiente para sus actividades, la familia Balderas Moreno ha trabajado la milpa y cultivado hortalizas y plantas medicinales. En la actualidad colaboran con grupos académicos y ONG para evaluar y mejorar sus técnicas, especialmente en el cultivo de milpa (maíz, fríjol y calabaza) y plantas aromáticas y medicinales. Por ejemplo, una de las especies que trabajan es el árnica, que atrae a los polinizadores y cuyas raíces ayudan a estabilizar el suelo. En este proyecto el grupo trabaja con pequeños productores (en su mayoría mujeres) que, a nivel individual, implementan medidas en sus sistemas de cultivo para retener el suelo, como cortavientos revestidos de botellas.

Actualmente, se está trabajando en el diseño conjunto del espacio mediante la gestión hidrológica del terreno para mejorar la producción, tanto en el sistema de milpa como en el cultivo de plantas aromáticas y medicinales. Esto permite no solo conservar el suelo, el agua y la biodiversidad del entorno, sino también trabajar en la preservación de los conocimientos tradicionales asociados a las plantas. Por ejemplo, los resultados iniciales de este diseño conjunto muestran que las terrazas construidas hace más de 70 años se construyeron con una precisión casi perfecta respecto a las curvas de nivel, lo que ha evitado un mayor grado de erosión en la zona.

Mujeres y Ambiente está contribuyendo a la economía local mediante la venta de sus productos en el sector de la cosmética y ha participado en talleres internacionales para debatir sus prácticas de cuidado del suelo.



Estudio de caso 52

Autora: Makelesi Kioa, representante de la comunidad local, Vava'u Pearl Farming

Pie de foto: Una ostra madura recién recolectada de la cesta colgante

Crédito: Faka'anaua Lākai

52 Comunidades locales, Tonga

El Reino de Tonga es una nación insular del Pacífico cuyas comunidades dependen enormemente de los ecosistemas marinos y costeros para su seguridad alimentaria, medios de vida e identidad cultural. Las principales fuentes de ingresos de sus mujeres se concentran básicamente en la economía informal, especialmente en la artesanía, la pequeña agricultura y la acuicultura marina, incluyendo el cultivo de perlas mabe.

Se trata de un cultivo típico de Tonga y consiste en crear «medias perlas» con forma de cúpula, adhiriendo el núcleo de la perla a la concha interna de la ostra, por lo que desarrolla una mitad plana. El cultivo de perlas mabe no requiere tantos conocimientos técnicos, tiempo ni inversión inicial como otras formas de producción de perlas, lo que lo convierte en una atractiva fuente de ingresos para las tonganas.

Cuando Faka'anaua Lākai fue madre de su quinto hijo, siendo soltera, comenzó a cultivar perlas mabe como la principal fuente de ingresos para su familia, pasando rápidamente a fabricar y vender joyas con las perlas. Es miembro de la Asociación de perlas de Vava'u, donde vende sus joyas y ofrece visitas guiadas gratuitas para educar a las y los visitantes sobre el cultivo, la recolecta y el diseño de las perlas. Este cultivo no solo le ha brindado mayor independencia económica, sino que también la ha empoderado como mujer y como madre, aportándole un sentimiento de orgullo y seguridad.

El cultivo de perlas mabe ofrece oportunidades económicas a la par que fomenta la conservación del medio ambiente y la participación comunitaria. El éxito en este cultivo depende de contar con unos ecosistemas marinos saludables, por lo que, parte del trabajo cotidiano de sus cultivadoras consiste en monitorear la calidad del agua, proteger los hábitats de la laguna y aplicar conocimientos ecológicos tradicionales para asegurarse de que la producción de perlas no dañe el entorno circundante.

A mujeres como Faka'anaua, el cultivo de perlas también le ha llevado a participar en la toma de decisiones comunitarias, para defender siempre la protección de unos ecosistemas marinos que sustentan su principal medio de vida.

El empoderamiento económico de las mujeres Indígenas gracias a este cultivo se halla pues directamente vinculado a su papel como guardianas de los entornos marinos y costeros de Tonga.

Meta 17: Fortalecer la bioseguridad y distribuir los beneficios de la biotecnología

En todos los países, establecer y aplicar medidas de seguridad de la biotecnología, y reforzar la capacidad al respecto, tal como se establece en el artículo 8 g) del Convenio sobre la Diversidad Biológica, y medidas para la gestión de la biotecnología y la distribución de sus beneficios, tal como se establece en el artículo 19 del Convenio.

Los enfoques tecnológicos para reducir la pérdida de biodiversidad pueden plantear nuevos riesgos si no se someten a una gobernanza cuidadosa. La Meta 17 se centra específicamente en la bioseguridad y tiene por objeto prevenir o reducir al mínimo los posibles efectos adversos de la biotecnología, incluidos los organismos modificados genéticamente (OMG), al tiempo que garantiza una participación justa y equitativa en los beneficios.

Si se liberan sin una regulación y unas pruebas rigurosas, los OMG pueden tener importantes impactos ambientales y sociales. Entre ellos se encuentran la propagación de genes modificados a cultivos tradicionales, la reducción de la diversidad genética y una mayor dependencia de insumos externos. Para los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, estos impactos pueden socavar los sistemas alimentarios tradicionales, los medios de vida y las prácticas culturales; por ejemplo, en la República Democrática del Congo, los OMG introducidos a través de programas humanitarios han alterado los ecosistemas locales (véase el estudio de caso 22). Por tanto, la implementación efectiva de la Meta 17 requiere marcos sólidos de bioseguridad, el respeto del CLPI y una participación significativa de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en la toma de decisiones.



Pie de foto: Una comunidad quechua celebra la Pachamanca en el Valle Sagrado, Perú

Crédito: Al Gonzalez

La Meta 17 aborda solo una parte del problema más amplio de los riesgos tecnológicos. La minería de aguas profundas —la extracción de minerales del fondo marino— se promueve cada vez más como una solución a las crisis del clima y la biodiversidad, incluso cuando siguen existiendo incertidumbres sobre sus impactos en los ecosistemas y las comunidades afectadas. Aunque la Meta 17 no la abarca de la misma manera que a la biotecnología, la amenaza

que plantea pone de relieve la necesidad de adoptar enfoques precautorios y basados en los derechos para la gobernanza de la biodiversidad. Quienes promueven la minería de aguas profundas sostienen que constituye una alternativa «respetuosa con el medio ambiente» a la minería terrestre y que es necesaria para una rápida transición hacia las energías renovables (The Metals Company, 2026). Estas afirmaciones son objeto de controversia, también en lo que respecta a la demanda futura de minerales (Amon et al., 2022a), y contrastan con la creciente preocupación de la comunidad científica por los graves riesgos que esta práctica plantea para los ecosistemas oceánicos (Deep Sea Mining Campaign, 2020). El fallido proyecto de Nautilus Minerals en Papua Nueva Guinea muestra cómo estos riesgos pueden materializarse para las comunidades costeras (véase el Recuadro 15).

Recuadro 15

15 Nautilus Minerals y la minería de aguas profundas en Papua Nueva Guinea

La minería comercial de aguas profundas en las aguas costeras de Papua Nueva Guinea fue propuesta por primera vez por la empresa canadiense Nautilus Minerals. La explotación minera experimental habría tenido lugar a unos 30 km de Nueva Irlanda, lo que suponía una amenaza directa para los medios de vida de las comunidades pesqueras locales (Rosenbaum, 2011). El proyecto obtuvo una licencia de explotación sin el consentimiento libre, previo e informado de las comunidades costeras cercanas. Esto dio lugar a una campaña popular coordinada, que incluyó acciones judiciales y estuvo encabezada por la Alianza de Guerreros Solwara local (Deep Sea Mining Campaign, 2017).

Gracias a esta campaña, y sometida a presiones financieras, Nautilus entró en concurso de acreedores en 2019, y sus acreedores, entre ellos el Gobierno de Papua Nueva Guinea, perdieron cientos de millones de dólares (Deep Sea Mining Campaign, London Mining Network y MiningWatch Canada, 2019). A pesar de la quiebra, antiguos accionistas de Nautilus se han hecho con la concesión y siguen presionando para que comience la explotación minera sin el consentimiento de las comunidades locales (Marx, 2025).

La Alianza de Guerreros Solwara está haciendo campaña actualmente para que se cancelen las licencias mineras y poner fin de una vez por todas a la amenaza de extracción que se cierne sobre estas comunidades.

Siguen existiendo importantes incertidumbres sobre cómo podrían evitarse o mitigarse los impactos de la minería de aguas profundas, cuánto tardarían en recuperarse los ecosistemas afectados y si dicha recuperación sería siquiera posible (Amon et al., 2022b; Glover et al., 2026). Abrir una nueva frontera a la extracción también socavaría los esfuerzos por avanzar hacia economías más circulares y menos extractivas. Para los Pueblos Indígenas y las comunidades locales de los territorios marinos y costeros, la minería de aguas profundas también amenaza paisajes oceánicos de importancia cultural y espiritual y para los medios de vida, que se han mantenido durante miles de años mediante la navegación, la pesca, el comercio y la gobernanza consuetudinaria (Timmer et al., 2026).

Pie de foto: Hilda Antun lleva fuego a la selva para utilizarlo en la cosecha de cultivos en Maikuaints, Ecuador

Crédito: Ian Willms, Panos Pictures





Capítulo 7
Participación efectiva y justicia de género

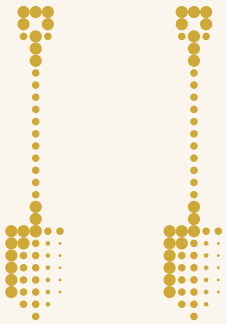
Metas 22 a 23

«En muchos territorios Indígenas, las decisiones ambientales siguen estando condicionadas por leyes y políticas coloniales, y con demasiada frecuencia los Pueblos Indígenas están ausentes de los espacios de toma de decisiones o sus preocupaciones no reciben la debida atención».

Pueblo anishinaabe, Canadá [50]

Pie de foto: Juana Mamani, secretaria de una red de mujeres líderes que defienden las aguas del lago Titicaca, contempla la bahía de Capuchina en la comunidad de Coata, Perú, donde las mujeres lideran los esfuerzos de limpieza y presionan a las autoridades para que restauren el lago contaminado

Crédito: Musuk Nolte, Panos Pictures



Las Metas 22 y 23 se centran en la participación efectiva y la igualdad de género respectivamente, y revisten una importancia fundamental para los Pueblos Indígenas y las comunidades locales. Aunque se incluyen en la sección del MMB-KM relativa a las herramientas y soluciones para la implementación, en realidad son transversales y pertinentes para todas las metas del MMB-KM.

La participación efectiva es un elemento fundamental de muchas de las consideraciones de la Sección C, entre ellas el enfoque basado en los derechos humanos, la integración de diferentes sistemas de valores, el enfoque de todo el gobierno y toda la sociedad y el enfoque por ecosistemas (véase el Capítulo 2). Dos de los indicadores de conocimientos tradicionales —relacionados con la participación y la tenencia de la tierra— están vinculados a la Meta 22, en reconocimiento de su carácter transversal.

La igualdad de género y la justicia de género constituyen una cuestión transversal de derechos humanos para los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, en particular (aunque no exclusivamente) para las mujeres Indígenas y de las comunidades locales. Debido a su pertinencia transversal, aunque se abordan en este capítulo, la participación efectiva y la justicia de género también se examinan a lo largo de todos los capítulos del presente informe.

Este capítulo examina con más detalle cómo se están llevando a la práctica los compromisos de las Partes en estos dos ámbitos:

- Participación efectiva, también en relación con el acceso a la justicia y las personas defensoras del medio ambiente y los derechos humanos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales – en relación con la Meta 22
- Justicia de género y enfoques con perspectiva de género para la implementación del MMB-KM – en relación con la Meta 23.

Participación

Meta 22: Garantizar la participación de todas las personas en la toma de decisiones y su acceso a la justicia y a información relacionada con la biodiversidad

Garantizar la participación y representación plena, equitativa, inclusiva, efectiva y con perspectiva de género de los pueblos indígenas y las comunidades locales en la toma de decisiones, y su acceso a la justicia y a información en materia de biodiversidad, respetando sus culturas y sus derechos sobre las tierras, los territorios, los recursos y los conocimientos tradicionales, así como de las mujeres y las niñas, la infancia y la juventud y las personas con discapacidad, y garantizar la protección plena de los defensores y las defensoras de los derechos humanos relacionados con el medio ambiente.

Desde hace tiempo se considera que el CDB es más progresista que otros acuerdos multilaterales sobre el medio ambiente en lo que respecta al reconocimiento de la participación de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales (Richardson, 2001; Firestone et al., 2005). La Meta 22 es fundamental para apoyar la participación y el acceso a la justicia de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, incluidas las mujeres y las niñas, la infancia y la juventud y las personas con discapacidad. También exige a las Partes que garanticen la protección de las personas defensoras del medio ambiente y los derechos humanos.

En la práctica, numerosos obstáculos siguen limitando la participación plena y efectiva de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en los procesos nacionales e internacionales de gobernanza de la biodiversidad (Marion Suiseeya, Zanotti and Haapala, 2022), entre ellos la celebración de reuniones en lugares de difícil acceso, la insuficiencia de recursos para facilitar la participación, las barreras lingüísticas y las actitudes discriminatorias (Zurba y Papadopoulos, 2021; Evaluación de la Declaración Forestal, 2023; Pacto de los Pueblos Indígenas de Asia (AIPP), 2026). La participación es además un término poco específico que los Estados y los Pueblos Indígenas y las comunidades locales suelen interpretar de manera diferente (Liboiron y Cotter, 2023).

Incluso cuando los actores externos reconocen el valor de los conocimientos tradicionales y los valores culturales de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, a menudo existen carencias a la hora de traducir ese reconocimiento en una participación efectiva en la toma de decisiones. En la India, por ejemplo, los marcos de políticas relacionados con la biodiversidad reconocen la importancia de los conocimientos tradicionales, pero ofrecen orientaciones limitadas sobre la forma en que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales deberían participar en la planificación marina, las evaluaciones de la biodiversidad y la toma de decisiones en materia de conservación (Ganeshan, 2022; Comisión Oceanográfica Intergubernamental y Sistemas de Conocimientos Locales e Indígenas de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), 2024). Del mismo modo, la Política Nacional sobre Biodiversidad de Sri Lanka (2024) reconoce los conocimientos tradicionales en la conservación de la biodiversidad y la adaptación al cambio climático, pero ofrece pocas vías concretas para su implementación (Ministerio de Medio Ambiente, 2024).

También se ha señalado ampliamente la limitada participación de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en los procesos mundiales de gobernanza

del clima, los océanos y la contaminación, así como el reconocimiento insuficiente de sus derechos, sistemas de conocimientos y autoridad para la toma de decisiones (Raoul Wallenberg Institute, 2024; Jacobs, 2025).

En un plano más fundamental, la participación por sí sola no se traduce necesariamente en poder de decisión (Bullock et al., 2023). Aunque los procesos participativos pueden crear un espacio para el diálogo o el intercambio de información (Fan y Sung, 2020), a menudo no modifican las estructuras de poder subyacentes que marginan a los Pueblos Indígenas y a las comunidades locales, creando una «ilusión participativa» (Larson, Sarmiento Barletti y Heise Vigil, 2022; Rathakrishnan, Aboo Talib Khalid y Daud, 2025). Esta brecha queda patente, por ejemplo, en la forma en que se han elaborado en la práctica la mayoría de las EPANB (véase el Capítulo 3: Informes de las Partes sobre la implementación hasta la fecha). Si no se abordan estas desigualdades estructurales, la participación corre el riesgo de seguir siendo superficial (Arney et al., 2023).

A pesar de los obstáculos a la participación efectiva de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales y a la inclusión de sus valores en la toma de decisiones, estos siguen contribuyendo a las medidas en favor de la biodiversidad a nivel local, nacional y mundial, apoyando estos procesos y tratando de influir en ellos. Por ejemplo, en Filipinas, una coalición de organizaciones Indígenas elaboró la primera Estrategia y Plan de Acción sobre Biodiversidad de los Pueblos Indígenas del país (Coalición de los Pueblos Indígenas y la Biodiversidad, 2024; Centros de Distinción sobre Conocimiento Indígena y Local, 2024), mediante un proceso liderado por Pueblos Indígenas e independiente de la EPANB. Posteriormente, se reconoció como una contribución clave a la Meta 22 en el séptimo informe nacional del país (República de Filipinas, 2026). Contribuciones similares pueden observarse en Perú y Costa Rica, donde los Pueblos Indígenas han apoyado los procesos nacionales de planificación de la biodiversidad (Brittain et al., 2024).

Muchos Pueblos Indígenas y comunidades locales también tratan activamente de interactuar con los gobiernos, incluso cuando existen pocos espacios para ello o la respuesta gubernamental es limitada, a fin de hacer efectivo su derecho a una participación efectiva en la toma de decisiones. Por ejemplo, el estudio de caso 53 sobre Amidava, en la India, describe cómo la aldea de Amidava solicitó permiso para aprovechar el bambú que había plantado y cuidado en tierras comunales, primero mediante cartas dirigidas a las autoridades y, posteriormente, mediante acciones colectivas y no violentas ante la falta de respuesta.



Estudio de caso 53

Territorio: Shamlaat (tierras comunales)

Idioma: Bhili

Autora: Varsha Rathore, pueblo Ram Lal, Seva Mandir, Van Uthan Sansthan

Pie de foto: Las mujeres regresan de una reunión mensual del grupo de autoayuda, donde las integrantes contribuyen a un fondo de ahorro compartido y discuten inquietudes sociales, trabajando juntas para encontrar soluciones justas

Crédito: Manish Shukla

53 Comunidades tribales bhils, India

En Udaipur, al noroeste de India, los bosques comunales representan el 73% del territorio total. Estos bosques constituyen una fuente primaria de sustento y un elemento crucial en la conformación de la identidad de las comunidades tribales bhils locales. Según su costumbre, las personas mayores de la aldea gestionan la tierra en nombre de la comunidad y resuelven las disputas territoriales.

Sin embargo, las leyes, políticas y procesos de reforma estatales sobre tierras y bosques han pasado por alto estas prácticas tradicionales de los pueblos tribales y sus costumbres de propiedad comunal de la tierra. Por eso abundan los conflictos en torno a los bosques y las tierras agrícolas, procedentes principalmente de disputas sobre límites en zonas forestales compartidas y durante la recolección del *nistar* (el usufructo como derecho de las comunidades locales a recolectar productos forestales no madereros y otros recursos naturales) de los terrenos comunales.

Desde 2003, la aldea de Amivada, en el *tehsil* (subdistrito) de Phalasia, ha protegido una zona de 16 hectáreas de terreno comunal, donde comenzaron a cultivar bambú. Lo que antes era un espacio degradado, pedregoso y estéril, se convirtió, tras 15 años de arduo trabajo por parte de las y los aldeanos, en un bosque de bambú.

En 2016, el bambú estaba listo para ser cosechado. Sin embargo, la continua falta de claridad sobre la propiedad de estas tierras comunales les suscitaba dudas sobre si esta cosecha podía conducir a un conflicto. Así que solicitaron permiso a través del Van Utthan Sansthan (VUS), una red de Comités de protección y gestión forestal de las aldeas (VFPMC, siglas en inglés). El VUS fue fundado en 1997 y actualmente es una federación de instituciones de gestión forestal comunitaria que salvaguardan colectivamente los derechos sobre los recursos forestales comunitarios, las tierras y sus recursos naturales.

El VUS, por su parte, solicitó permiso a la administración pública para cosechar, pero pasaron dos años sin respuesta.

La comunidad de Amivada, con el apoyo del VUS, decidió por lo tanto organizar una *Satyagraha* (acción pacífica) y cosechar el bambú directamente. Otras 14 aldeas se sumaron a la iniciativa para mostrar su solidaridad.

El término *Satyagraha* significa 'la fuerza de la verdad' y tiene la no violencia como pilar fundamental. Su objetivo es la justicia; no gira en torno a perder o ganar, ni a estar a favor o en contra, sino que busca la reunión de todas las partes para lograr mejores resultados.

Antes de la *Satyagraha*, se celebró una rueda de prensa donde se anunció que, al día siguiente, las y los aldeanos iban a cosechar el bambú independientemente de si recibían o no el permiso de las autoridades públicas. Y funcionó, ya que el Departamento forestal emitió el permiso necesario esa misma noche, por lo que las 15 aldeas pudieron acudir a cosechar el bambú sin temor a represalias de las autoridades.

Recuadro 16

16 Medición de la participación efectiva

Muchas Partes reconocen ahora que, para proteger la biodiversidad que aún queda en el mundo, será necesario incluir a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales como socios en pie de igualdad. Para ello es necesario revertir su marginación histórica en la gobernanza ambiental y garantizar su participación plena y efectiva en la toma de decisiones relacionadas con la biodiversidad.

La participación de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales se considera un indicador clave del respeto de sus derechos y valores. Debería incluir la participación a todos los niveles, tanto en la toma de decisiones a nivel local y territorial como en procesos más amplios de ámbito regional, nacional y mundial. La participación efectiva no consiste simplemente en estar incluidos: implica una mayor autonomía de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en la toma de decisiones territoriales, en particular garantizando el consentimiento libre, previo e informado, así como una influencia real de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en procesos más amplios de toma de decisiones.

La participación se ha incluido ahora como indicador en el marco de monitoreo del MMB-KM, pero es necesario seguir desarrollando la metodología para su seguimiento. Actualmente, las Partes informan al respecto respondiendo a una serie de preguntas sobre la existencia de marcos de políticas, legislativos y administrativos y de iniciativas de monitoreo para garantizar la participación plena y efectiva de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales.

Esta forma de medir la participación no permite evaluar ni reflejar adecuadamente en los informes la calidad de la participación de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales ni los obstáculos a los que se enfrentan para participar. Además, se centra únicamente en el proceso y no permite evaluar adecuadamente si la participación ha sido efectiva y significativa.

Recuadro 17

17 Medición de la tenencia de la tierra y el cambio de uso de la tierra

La importancia fundamental de los derechos sobre las tierras, los territorios (incluidas las aguas) y los recursos se refleja en la inclusión de la tenencia de la tierra y el cambio de uso de la tierra como uno de los cuatro indicadores de conocimientos tradicionales del marco de monitoreo del MMB-KM.

Se trata de un indicador principal (obligatorio) para la Meta 22, dado su carácter transversal para los Pueblos Indígenas y las comunidades locales. El indicador tiene por objeto hacer un seguimiento de dos aspectos diferenciados:

- Tenencia consuetudinaria de la tierra de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales
- Cambio de uso de la tierra en las tierras de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales.

Cabe destacar que la formulación no hace referencia alguna a la tenencia de mares y océanos; esta cuestión, junto con una mejor integración de los datos de las propias comunidades, constituye uno de los principales ámbitos que requieren nuevas negociaciones y un mayor desarrollo.

La **tenencia de la tierra** tiene por objeto medir la extensión de las tierras y territorios que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales poseen o gobiernan de forma consuetudinaria, así como evaluar si las personas consideran segura su tenencia.

Los datos correspondientes a este indicador pueden obtenerse de conjuntos de datos mundiales* y nacionales sobre la tenencia de la tierra, así como de datos generados por las comunidades. Sin embargo, como se explica en el Recuadro 4 del Capítulo 4, resulta difícil evaluar la tenencia consuetudinaria a escala mundial. Actualmente se dispone de datos de más de 130 países, pero muchos conjuntos de datos no reflejan adecuadamente la tenencia consuetudinaria ni las definiciones de territorio de las propias comunidades y, hasta la fecha, la integración de los datos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales ha sido limitada.

El **cambio de uso de la tierra** tiene por objeto medir los cambios en la forma en que se utiliza la tierra dentro de los territorios de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales. Por ejemplo, podría hacer un seguimiento de la deforestación en tierras identificadas como pertenecientes a Pueblos Indígenas y comunidades locales. Tal como está formulado actualmente, no pretende determinar la causa de los cambios de uso de la tierra, es decir, si fueron provocados por los Pueblos Indígenas y las comunidades locales o por vulneraciones de sus derechos.

* Véanse, por ejemplo, LandMark, Global Forest Watch y el Registro TICCA.

Acceso a la justicia

El acceso a la justicia es un elemento esencial para garantizar un enfoque basado en los derechos humanos y favorecer asimismo la participación efectiva. Los derechos no pueden hacerse efectivos si los Pueblos Indígenas y las comunidades locales no tienen la posibilidad efectiva de impugnar las decisiones que afectan a sus tierras, territorios y recursos, obtener reparación o defender sus derechos de forma segura (Parker y Ryan, 2026).

El estudio de caso 54, de Nepal, describe las consecuencias de la falta de acceso a la justicia para la comunidad de Bojheni después de que no se respetara su derecho al consentimiento libre, previo e informado.

Estudio de caso 54

Territorio: Mustang, Marpha, Bojheni, Municipalidad de Shakarapur

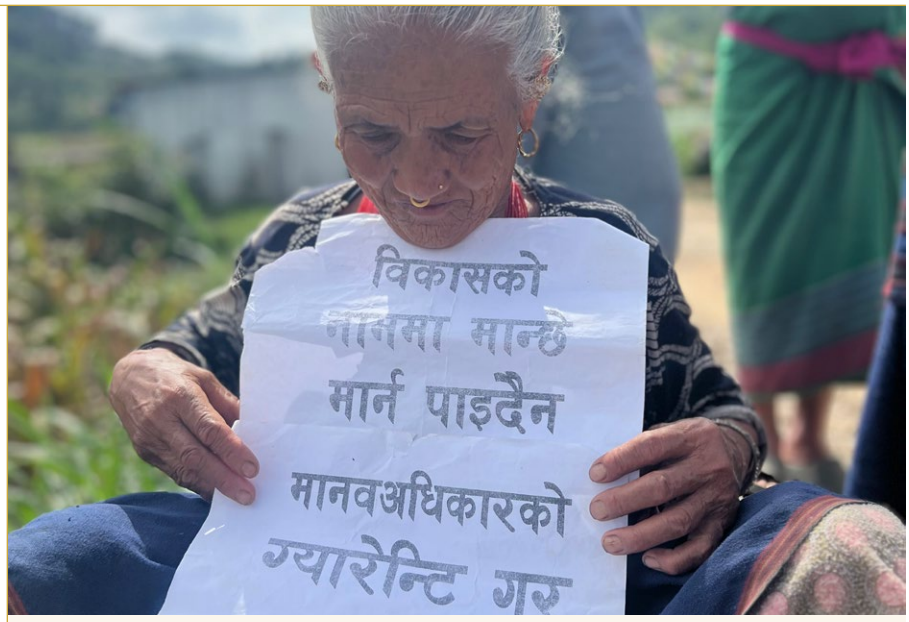
Idioma: Thakali, tamang

Autores:

- Neha Hirachan, comunidad Indígena thakali, Jho Media
- Dil Maya Tamang, comunidad Indígena tamang, Bojheni

Pie de foto: Un miembro de la comunidad protesta con un letrero que dice: «No pueden matarnos en nombre del desarrollo»

Crédito: Neha Hirachan



54 Pueblo tamang, Nepal

En la aldea de Bojheni (Lapsiphedi), municipio de Shankharapur, al noreste del valle nepalí de Katmandú, la comunidad tamang se ha resistido a un proyecto hidroeléctrico gubernamental de una línea de transmisión y una central eléctrica, construidas sin su consentimiento libre, previo e informado (CLPI).

En Bojheni, los bosques, ríos y colinas sagrados no son solo recursos, son también deidades que forman parte de sus prácticas religiosas. La zona donde se ha construido el proyecto era tierra comunal Indígena tamang, considerada un espacio ancestral para proteger sus tradiciones, costumbres y la unidad de la comunidad.

Este proyecto se inició sin informar ni consultar a la comunidad, y sus protestas fueron duramente reprimidas por la policía, que efectuó arrestos, amenazó a la gente a punta de pistola e hirió a por lo menos una docena de personas. Así que, pese a toda esta oposición, el proyecto continuó. Las preocupaciones de los miembros de la comunidad no fueron pues atendidas con una mediación efectiva ni abriendo procesos de resolución de conflictos, sino que las autoridades recurrieron a la criminalización, intimidación y tácticas coercitivas destinadas a desbaratar la acción colectiva y fragmentar la comunidad.

Negociaciones a puerta cerrada, reuniones celebradas a escondidas en los bosques y unos «acuerdos o memorandos de entendimiento» firmados sin la plena participación de los miembros de la comunidad crearon profundas divisiones en esta. Miembros de la comunidad, lideresas y líderes, y los medios de comunicación también sufrieron presiones para aceptar compensaciones, desviando así el debate en torno a los derechos colectivos hacia soluciones individualistas como las indemnizaciones por daños personales. Quizás la división de la comunidad Bojheni sea el mayor perjuicio causado por este «desarrollo».

Experiencias como la de este proyecto resultan muy preocupantes por la falta de reconocimiento y el rechazo activo de los derechos colectivos de los Pueblos Indígenas. Los abusos y violencia desatados durante su construcción han quedado grabados para siempre en la memoria de esta comunidad como el inicio de su fragmentación de mano del desplazamiento, la intimidación y la imposición por la fuerza.

Esta experiencia demuestra que la conservación de la biodiversidad no puede escindirse de la conservación de la cultura. Todas las políticas relacionadas con la biodiversidad deben basarse en el consentimiento libre, previo e informado, y en los sistemas de gobernanza territorial Indígenas, incluyendo garantías contra el desplazamiento y el despojo.

El acceso a la justicia abarca más que el acceso a los tribunales: requiere acceso a la información, protección frente a la intimidación y la criminalización, reconocimiento de los derechos colectivos y rendición de cuentas cuando actores públicos o privados vulneran esos derechos (Bille Larsen et al., 2021; Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, 2022; Derechos de los Pueblos Indígenas Internacional (IPRI), 2026). El estudio de caso 55 describe cómo el mapeo y el monitoreo basados en la comunidad en Malasia han proporcionado pruebas e información que han facilitado el acceso de la comunidad a la justicia.



Estudio de caso 55

Territorio: Iningaan Mai, Piolitan, Pogun Kinoyonon

Idioma: Dusun bundu, dusun tindal y murut tahol

Autor: Gordon John Thomas, pueblo dusun tatana, PACOS Trust

Pie de foto: Un miembro de la comunidad analiza la calidad del agua como parte de los esfuerzos locales para proteger el ecosistema

Crédito: Vailin Binti Abun

55 Comunidades kadazandusun, dusun y murut tahol, Malasia

En todo Sabah, los Pueblos Indígenas (*Orang Asal*) llevan mucho tiempo gestionando sus territorios mediante sistemas de gobernanza consuetudinaria y conocimientos ecológicos tradicionales. Sin embargo, muchas de estas comunidades siguen sin ser suficientemente reconocidas en la planificación formal del uso de la tierra, lo que las hace vulnerables a las talas, a la expansión de plantaciones y a otras formas de usurpación de recursos.

En respuesta a estos desafíos, las comunidades kadazandusun, dusun y murut tahol en Sabah —con el apoyo de PACOS Trust y sus organizaciones asociadas en las comunidades—, están aplicando técnicas de monitoreo y mapeo comunitarias, con el fin de documentar sus territorios, fortalecer la gobernanza consuetudinaria y contribuir a la conservación de la biodiversidad.

Estos procesos participativos de mapeo comunitario combinan los conocimientos Indígenas y locales con tecnologías modernas como el GPS y los Sistemas de Información Geográfica (SIG), creando registros espaciales precisos para documentar tanto los valores ecológicos como culturales. Los mapeos están ayudando a las comunidades a identificar y proteger zonas de alto valor de conservación, bosques sagrados y cuencas hidrográficas cruciales. En varias poblaciones, esta información mapeada ha servido para sacar a la luz amenazas procedentes de talas y de la expansión de plantaciones, y para reclamar medidas de protección más estrictas.

Este monitoreo comunitario de la biodiversidad ha recurrido a herramientas digitales como KoboCollect para recopilar datos sobre las condiciones y patrones biológicos de plantas, animales y agua, integrando esta información con las señales ecológicas ya conocidas por las personas mayores del lugar. Se ha creado así una base de evidencias locales que permite a las comunidades monitorear los cambios medioambientales a lo largo del tiempo y responder a las amenazas emergentes, lo que a su vez ha fortalecido los sistemas de gobernanza consuetudinaria al contribuir a los protocolos comunitarios. Estos protocolos establecen normas sobre el uso de los recursos naturales —incluyendo la pesca, la explotación de los bosques y la gestión de la tierra—, respaldadas por mecanismos de aplicación consuetudinarios como el *sogit* (multas tradicionales). Las infracciones pueden abordarse así por medio de instituciones comunitarias y de tribunales Indígenas, reforzando de esta manera la rendición de cuentas local.

Todos estos procesos también han incrementado la confianza de la comunidad a la hora de interactuar con organismos públicos y otros actores externos.

De esta iniciativa se desprenden varias lecciones:

- Es clave que las comunidades se apropien de los datos
- Los conocimientos Indígenas y locales resultan fundamentales para el monitoreo de la biodiversidad
- La participación inclusiva mejora los resultados
- Las evidencias generadas por la comunidad pueden subsanar importantes lagunas en materia de biodiversidad.

Puesto que muchos organismos públicos y otros actores de la conservación están buscando vías para lograr los objetivos globales de biodiversidad, apoyar los sistemas de gobernanza territorial y de monitoreo liderados por Pueblos Indígenas brinda un enfoque eficaz y equitativo para conservar la biodiversidad, preservando los medios de vida y el patrimonio cultural de las comunidades.

Garantizar el acceso a la justicia también es un elemento importante de la protección de las personas defensoras del medio ambiente y los derechos humanos (DDHA), quienes enfrentan importantes riesgos de criminalización, violencia física y asesinato, desproporcionadamente elevados entre los Pueblos Indígenas (Scheidel et al., 2020; Bille Larsen et al., 2021). Al menos 146 personas defensoras del medio ambiente y los derechos humanos fueron asesinadas o desaparecieron en 2024 (Global Witness, 2025a). El Recuadro 18 describe algunas de las presiones a las que se enfrentan las personas defensoras del medio ambiente y los derechos humanos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en contextos marinos y costeros.

18 Defensores de los océanos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales

Los defensores de los océanos son personas, comunidades y organizaciones que trabajan para proteger los ecosistemas marinos y costeros, la biodiversidad y los derechos de quienes dependen de ellos (Bennett et al., 2023; The Ocean Defenders Project, 2026). Desempeñan un papel fundamental en la conservación de la biodiversidad y el avance hacia una gobernanza sostenible de los océanos, entre otras cosas mediante el monitoreo de especies y hábitats marinos, el apoyo a la gestión de la pesca basada en la comunidad, la conservación de ecosistemas fundamentales (como los manglares y los arrecifes de coral) y la generación de conocimientos que contribuyen a la conservación y la justicia ambiental (Bennett et al., 2022). Muchos de ellos pertenecen a Pueblos Indígenas y comunidades locales.

Con frecuencia se movilizan en respuesta a las crecientes presiones sobre los ecosistemas marinos, en particular la pesca industrial e ilegal, el desarrollo costero, la contaminación, las industrias extractivas, el cambio climático y otras iniciativas de economía azul a gran escala (Bennett et al., 2022; Ertör, 2023; Blythe et al., 2023; Morea, 2026). Al hacer frente a amenazas que degradan los hábitats marinos, socavan los sistemas consuetudinarios de gobernanza marina o restringen el acceso a zonas de pesca consuetudinarias, los defensores de los océanos realizan importantes contribuciones a la implementación del MMB-KM.

Las presiones sobre los ecosistemas marinos suelen generar riesgos para los Pueblos Indígenas y las comunidades locales que tratan de defender sus territorios marinos consuetudinarios, sus medios de vida costeros y los derechos humanos asociados frente al desarrollo insostenible y la explotación de los recursos. Los defensores de los océanos sufren con frecuencia intimidación, criminalización, acoso judicial, violencia, vigilancia y exclusión de los procesos de toma de decisiones (Alianza para las Personas Defensoras de la Tierra, Indígenas y del Medio Ambiente, 2023; Bennett et al., 2023; Forst, 2024). En muchos contextos marinos y costeros, las comunidades que dependen del océano siguen excluidas de mecanismos efectivos de protección y salvaguardia porque los Estados no las reconocen formalmente como Pueblos Indígenas. Esta falta de reconocimiento puede limitar su acceso a derechos colectivos, a la participación en la toma de decisiones, a la protección de los derechos de tenencia y a los marcos de apoyo a las personas defensoras del medio ambiente (Bennett et al., 2022; Barume, 2025). Como consecuencia, las personas que protegen los ecosistemas suelen enfrentarse a riesgos considerables, mientras que la rendición de cuentas de los actores públicos y privados responsables de la degradación ambiental, la pérdida de biodiversidad y los impactos conexos sobre los derechos humanos sigue siendo limitada (Bennett, Morgera y Boyd, 2024).

Aunque las tendencias en los asesinatos de personas defensoras del medio ambiente y los derechos humanos constituyen un indicador de la Meta 22, las Partes no están obligadas a informar al respecto. De los cinco países con el mayor número de asesinatos y desapariciones en 2024 (Global Witness, 2025b), solo dos —México y Brasil— indicaron en sus séptimos informes nacionales que monitorean la protección de las personas defensoras del medio ambiente y los derechos humanos. Sin recursos efectivos y protección para las personas defensoras, los compromisos relativos a la participación y los derechos siguen siendo difíciles de hacer efectivos en la práctica (IPRI, 2026).



Pie de foto: Jonas Mura, líder del pueblo mura, se encuentra junto a la válvula de un pozo de gas natural en el territorio Indígena Gaviao Real, en Silves, Amazonas, Brasil, donde la expansión de la explotación de petróleo y gas está ejerciendo una presión cada vez mayor sobre las tierras y las comunidades Indígenas

Crédito: Lalo de Almeida, Panos Pictures

Justicia de género

«Como pastora de renos y mujer sámi, no establezco automáticamente una relación directa entre la fuerza física y la masculinidad, ya que mi trabajo con el rebaño de renos se basa en una concepción diferente de quién es fuerte y de cómo esa fuerza puede ponerse mejor al servicio del colectivo. Este conocimiento encarnado permanece en gran medida invisible y, sin embargo, es esencial para sostener la vida en Sápmi».

Pueblo sámi, Suecia 8

Meta 23: Garantizar la igualdad de género y un enfoque con perspectiva de género en las acciones en materia de biodiversidad

Garantizar la igualdad de género en la implementación del Marco mediante un enfoque con perspectiva de género en el cual todas las mujeres y las niñas tengan igualdad de oportunidades y capacidad para contribuir a los tres objetivos del Convenio, entre otras cosas reconociendo su igualdad en cuanto a los derechos y el acceso a las tierras y a los recursos naturales y su participación y liderazgo plenos, equitativos, significativos e informados en todos los niveles de acción, participación, formulación de políticas y toma de decisiones relacionados con la biodiversidad.

La crisis de la biodiversidad y las medidas para hacerle frente tienen efectos diferentes en las mujeres y las niñas que en los hombres y los niños. Entre las mujeres, las mujeres Indígenas y de las comunidades locales también sufren impactos diferentes y, a menudo, desproporcionados debido a su dependencia directa de la naturaleza y a la discriminación interseccional y los obstáculos estructurales que enfrentan tanto por pertenecer a Pueblos Indígenas y comunidades locales como por ser mujeres. Por otra parte, las mujeres Indígenas y de las comunidades locales suelen realizar contribuciones diferentes y específicas a la biodiversidad. En general, las dimensiones de género de la conservación de la biodiversidad siguen pasándose por alto (Hartmann y Pearson, 2024; West et al., 2026).

Un ejemplo de los impactos diferenciados por género en el contexto de la biodiversidad se produce cuando mujeres y niñas Indígenas están expuestas a violencia sexual por parte de guardaparques que patrullan áreas protegidas impuestas en sus territorios (Bracegirdle y Haworth-Lee, 2024). Otras desigualdades estructurales —por ejemplo, en la participación, el acceso a las tierras y los recursos y la toma de decisiones— socavan también la igualdad de género y los derechos de las mujeres (Iniciativa para los Derechos y los Recursos, 2023; Wilton Park, 2024; Rathakrishnan, Aboo Talib Khalid y Daud, 2025; Red de Mujeres Indígenas de Asia, 2025). El Recuadro 19 ilustra algunas de las formas en que la desigualdad de género se manifiesta en la gobernanza de los ecosistemas marinos y costeros.

19 Inclusividad en la gobernanza de los ecosistemas marinos y costeros

La participación de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en la gobernanza de la biodiversidad marina y costera no es uniforme. El género, la edad y la posición intergeneracional determinan quién tiene acceso a los territorios marinos, quién realiza observaciones ecológicas, quién participa en la toma de decisiones y a quién se reconoce como poseedor legítimo de conocimientos.

Las mujeres Indígenas y de las comunidades locales desempeñan un papel fundamental en el cuidado de los ecosistemas costeros, pero sus contribuciones siguen siendo en gran medida invisibles en la gobernanza marina y costera, que históricamente se ha estructurado en torno a categorías masculinizadas: pescadores, titulares de permisos, propietarios de buques y propietarios de embarcaciones. Este marco excluye las actividades realizadas principalmente por mujeres —como la obtención de alimentos en zonas intermareales, el procesamiento de pescado y la recolección de mariscos—, así como los conocimientos ecológicos específicos en los que se sustentan estas actividades (Solano et al., 2021).

Esta exclusión no es meramente estadística, sino también política y epistémica. En 22 comunidades costeras de cinco regiones marinas de México, se documentó que las mujeres participan en toda la cadena de valor de la pesca y, sin embargo, la desigualdad de género limita sistemáticamente su representación en la toma de decisiones y su acceso a la tecnología y a las redes de comercialización (Pedroza-Gutiérrez et al., 2024).

A pesar de estos obstáculos, las mujeres Indígenas y de las comunidades locales, así como las personas jóvenes, participan activamente en la defensa y protección del mar (Bennett et al., 2022). En Chile, mujeres de los pueblos diaguita, chango, mapuche lafkenche-williche, kawésqar y yagán, a través de la Red de Mujeres Originarias por la Defensa del Mar, están articulando una visión que conecta las dimensiones espiritual, cultural y ecológica e influye en la gestión Indígena de la conservación marina (Arce, Vargas y Coñuecar, 2023).

Muchas mujeres Indígenas y de las comunidades locales también pueden sufrir daños como consecuencia de los impactos sobre los derechos colectivos de sus comunidades. La mayoría considera que la seguridad de los derechos colectivos de tenencia constituye una base fundamental para el disfrute de muchos de sus demás derechos humanos (véase el Recuadro 20). La discriminación que sufren como integrantes de Pueblos Indígenas o comunidades locales también constituye un desafío fundamental para la igualdad de género (Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer, 2022). El estudio de caso 8 del Capítulo 2 ilustra también esta cuestión al explorar la perspectiva de una mujer sámi sobre la igualdad de género dentro de su cultura.

20 La tenencia y los derechos de las mujeres

Una consideración importante en relación con la tenencia es la interacción entre la igualdad de género y los derechos sobre las tierras, los mares, los territorios y los recursos de las mujeres Indígenas y otras mujeres que viven en contextos donde los territorios se gobiernan colectivamente.

Una investigación participativa reciente realizada por FPP (Dominguez, 2026) con mujeres Indígenas y de las comunidades locales ha puesto de relieve que una de sus principales prioridades es garantizar los derechos colectivos sobre el territorio, tanto para los hombres como para las mujeres.

Consideran que los derechos colectivos sobre el territorio son fundamentales para su bienestar. Sus territorios son esenciales para su identidad; la práctica de su cultura y espiritualidad; sus derechos a la alimentación, el agua y la salud; y muchos otros derechos.

Cuando se vulneran los derechos territoriales colectivos —y, en particular, cuando quienes ostentan derechos consuetudinarios son desposeídos, total o parcialmente, de sus territorios ancestrales—, las mujeres y las niñas sufren impactos diferentes y específicos de género, además de los que se experimentan a nivel colectivo.

La restricción del acceso a los recursos naturales y las tierras de los que dependen sus medios de vida tradicionales, junto con la alteración social más amplia que provoca el despojo, puede generar dependencia económica y exponer a las mujeres y las niñas a explotación y abusos, contribuir a la ruptura de las estructuras familiares y de parentesco y, en algunos casos, exponer a las mujeres a violencia de género perpetrada tanto por actores externos como desde el seno de sus propias comunidades.

Las mujeres Indígenas y de las comunidades locales también pueden sufrir discriminación de género por parte de sus propios pueblos y dentro de sus propias comunidades lo cual puede reflejarse, por ejemplo, en estructuras de gobernanza no equitativas. Las desigualdades de este tipo pueden tener raíces culturales o derivarse de influencias coloniales u otras influencias externas que han afianzado jerarquías de género (Desmarais, 2025).

Las causas complejas y sumamente contextualizadas de la desigualdad de género no pueden resolverse mediante un enfoque único aplicable a todos los contextos. Un enfoque basado en los derechos refuerza la capacidad de acción de las mujeres y niñas Indígenas y de las comunidades locales y requiere que las Partes apoyen las iniciativas de estas mujeres para promover la igualdad y la justicia de género dentro de sus comunidades y a nivel local, nacional y mundial. Las propias mujeres respaldan este enfoque (Dominguez, 2026).

Las mujeres Indígenas y de las comunidades locales también lideran numerosas iniciativas para apoyar la implementación del MMB-KM. Por ejemplo, el estudio de caso 56 describe una iniciativa liderada por mujeres Indígenas en Malasia para conservar semillas locales y promover prácticas agrícolas sostenibles y capacitar a mujeres en ellas. Otros estudios de caso que destacan el papel de las mujeres incluyen 55, 11, 40, 52, 8, 22, 56, 39 y 18.

Estudio de caso 56

Idioma: Dusun

Autores:

- Alice Mathew, pueblo dusun, Red de Mujeres Indígenas sobre Biodiversidad (RMIB)
- Irene Mositol, pueblo dusun de Kampung Bundu Tuhan, DumoWongi
- Anjelen Daransun, pueblo dusun de Kampung Tiong Karanaan, Kokoriu

Pie de foto: Una mujer dusun cuida su cultivo. A través del cuidado diario de la tierra y las semillas, las mujeres Indígenas ayudan a mantener la rica diversidad biológica y cultural de sus comunidades

Crédito: Alice Mathew



56 Pueblo dusun, Malasia

En Sabah, en el Borneo malasio, las mujeres Indígenas dusun han lanzado dos iniciativas que se complementan y salvaguardan la biodiversidad, dignifican la tradición y fomentan la innovación.

Kokoriu: Salvaguarda de variedades de semillas

En la comunidad dusun de Kampung Tiong Karanaan, cuidar la tierra, las semillas y los bosques sigue estando estrechamente ligado a su bienestar. Kokoriu, que significa 'suministro' en lengua dusun, es una iniciativa que trabaja con pequeñas explotaciones agrícolas, mujeres y jóvenes para fortalecer la resiliencia comunitaria a través de la agroecología, la soberanía de semillas, el desarrollo del liderazgo y el emprendimiento local.

El corazón de Kokoriu es un banco de semillas comunitario que también funciona como espacio de aprendizaje e instalaciones de conservación. No solo se dedica a identificar, recolectar, recuperar y salvaguardar variedades de semillas tradicionales que están desapareciendo de los sistemas agrícolas locales, sino que también funciona como centro de intercambio de semillas. Intercambiar semillas ayuda a mantener la diversidad y asegura que las variedades tradicionales no se terminen perdiendo por quedar en manos de un solo agricultor o familia.

El trabajo de Kokoriu se guía por el principio dusun de *gompi guno*, que significa 'uso y cuidado'. Esta filosofía plantea que las personas y la naturaleza están interconectadas, y que el uso sostenible de los recursos naturales debe ir de la mano con su conservación.

DumoWongi: Conocimiento tradicional e innovación

Fundada en 2019, DumoWongi —que significa 'granja de aroma agradable' en dusun— se ha convertido en una empresa social liderada por mujeres Indígenas que combina producción sostenible con innovación, en la aldea de montaña de Bundu Tuhan.

Esta iniciativa conecta a las mujeres de la comunidad y les ofrece formación, material de siembra y apoyo continuo en prácticas de cultivo sostenibles. Las mujeres desarrollan sus cultivos en sus propios espacios, lo que les permite generar ingresos sin desatender sus responsabilidades familiares y comunitarias. Una vez cosechados, los productos son procesados para dotarles de mayor valor añadido: vegetales frescos, pulverizados, desecados, superalimentos en polvo y flores comestibles que se distribuyen en los mercados locales.

DumoWongi nos muestra cómo las mujeres Indígenas son capaces de adaptar sus conocimientos y prácticas para afrontar los desafíos contemporáneos, pero sin desconectarse de los valores que, desde hace mucho tiempo, han guiado su relación con la tierra.

Juntas, Kokoriu y DumoWongi demuestran que la conservación de la biodiversidad no se reduce a proteger la naturaleza, sino que también consiste en apoyar a las personas, los conocimientos y las relaciones que la hacen posible.

En dusun

Id Sabah, Borneo Malaysia, pipapaharo o koonduan tulun sandad do duo goos piniamung montok momogompi kopogisuayan mogiigion poimpasi id pomogunan, mamantang koubasanan tinungkusan om popoindalan do inovasi.

Kokoriu: Momogompi mogisuusuai linsou

Id komuniti Dusun Kampung Tiong Karanaan, agirot pionitan do kopomogompian tana, linsou om gouton do koumoligan koposion diolo. Kokoriu i roitan nogi do 'bekalan' nopo nga goos diolo montok mogiuhup do manaananom id kabun, koonduan om sukod wagu do popogirot kasangalan diolo maya agroekologi, kosongonuan kopio di linsou, kopoingkakatan koburuon koluguanan om kopogonuan laba sandad.

Lugu toponsol nopo do kokoriu nga tinimungan linsou i kihontolon sabaagi liwang pambalajaran komuniti om longkod pomogompian. Suai ko mongintutun, monimung, popobibit om momogompi mogisuusuai linsou di tumimpuun tumalup id kooturan pananaman sandad, osiliu nogi do longkod pogialan-alanan do linsou. Mogiolon-olon do linsou nogi nga koponguhup do popotindohoi kopisuayan koubasanan tinungkusan moi amu atagak id nigitan sosongulun toiko paganakan momuumutanom.

Goos do Kokoriu pinotunud do puralan nigitan do Dusun roitan do *gompi guno* i kirati do "gunoon om tamangan". Kotumbayaan diti mangakun do tulun om posorili sandad nopo nga mionit om nuru do mihuyud o kopomogunoon toud sandad do goos kopomogompian potilombus.

Dumowongi: Koilaan koubasanan sandad om goos kawawagu

Pinoharo ontok di toun 2019, Dumowongi kirati do "Dumo owongi" minungkalad sumiliu pogonuan sosial binuruanan do tondu tulun sandad. Pinopiamung do kopoosilan potindohoi miampai goos kawawagu komuniti konuluhon Bundu Tuhan.

Kigoos do popiromut do koonduan komuniti om manahak do tituduk, rooromu tanom om sokodung potilombus id gama pananaman di otindohoi. Mananom nogi i koonduan id dumo diolo moi kaanu asil di lobi ogumu miampai monoguang tonggungan paganakan om komuniti. Asil tonomon diolo maan timungo om siliho do piipiro kosilihon di kigatang miagal ko herba olidas, herba silaon, herba kinoring, bubuk taakanon ogumu kosonongon (**superfood**) om bunga di milo akanon om nogi pataranon. Popokito o Dumowongi do poingkuro woyo koonduan tulun sandad momoguno toilaan om noubasanan diolo do monoguang pogumbalan miampai woyo toluud di tinanud mantad pogulu montok mongulud tana .

Kokoriu om Dumowongi popokito do kopomogompian mogisuusuai mogiigion sandad id pomogunan nopo nga kaanu do moningolig posorili sandad om nogi kopohompit do goos monokodung tulun ginumuan, toilaan om piromutan di kagampot do hontolon kopomogompian.

Los datos disponibles muestran que el empoderamiento y el liderazgo de las mujeres contribuyen a lograr resultados más efectivos y equitativos en materia de biodiversidad (Baker-Médard et al., 2023; Wilton Park, 2024), y existen algunos indicios positivos de apoyo al liderazgo de las mujeres de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales; por ejemplo, la mitad de los países evaluados en el marco del Navegador Indígena entre 2021 y 2025 contaban con políticas o programas para promover la creación de capacidad y el liderazgo de las mujeres Indígenas (Navegador Indígena, 2026, sin publicar).

Pese a ello, la Meta 23 es una de las tres metas en las que menos avances se han logrado hasta la fecha, según el proyecto de informe sobre los avances colectivos (Secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica, 2026, p. 13). Es necesario aumentar sustancialmente la atención prestada a este ámbito y los avances logrados en él para alcanzar el MMB-KM: garantizar la justicia para el 50% de la población mundial resulta esencial no solo para cumplir las metas relacionadas con el género, sino también para adoptar verdaderamente enfoques basados en los derechos humanos y que impliquen al conjunto de la sociedad.



Recomendaciones

«Ahora que contamos con una guía clara para todos los países, debemos trabajar de manera rápida y eficiente para su implementación. Desde lo más profundo de nuestros territorios, nuestros antepasados y nuestras autoridades nos instan a tomar medidas serias para proteger a nuestra Madre Tierra y a toda la vida que en ella habita, junto con nosotros».

Foro Internacional Indígena sobre Biodiversidad (FIIB)

Pie de foto: Eli Ristin Skum recoge flores que crecen cerca de su casa en Kvalsund, Hammerfest, para preparar limonada. La recolección y el uso de plantas locales constituyen una parte importante de la cultura y el patrimonio sami

Crédito: Andrea Gjestvang, Panos Pictures

Recomendaciones de LBO-3 para el conjunto de los gobiernos y de la sociedad

Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales son actores fundamentales en la implementación del MMB-KM y necesitan pleno apoyo para ampliar el alcance de sus acciones y hacer frente a la crisis de pérdida de biodiversidad de manera más amplia y eficaz.

- Reconocer, respetar, proteger y apoyar las funciones y contribuciones de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, así como sus derechos de tenencia consuetudinarios sobre sus territorios terrestres y marinos
- Elaborar orientaciones claras que permitan incluir los territorios Indígenas y tradicionales como parte de la implementación de la Meta 3, cuando proceda
- Realizar evaluaciones de derechos humanos de todas las áreas protegidas y OMEC existentes y reparar las vulneraciones, incluida la restitución de territorios en los casos que corresponda
- Dar prioridad a las iniciativas de conservación y restauración lideradas por Pueblos Indígenas y comunidades locales y apoyarlas, tanto en las políticas como mediante financiación
- Desarrollar enfoques de planificación espacial que partan de la base y respeten los derechos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales a la libre determinación
- Implicar activamente a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, las mujeres, la juventud y las personas con discapacidad en las políticas sobre el cambio climático y su implementación, entre otras cosas mediante el apoyo a soluciones basadas en la cultura de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales
- Reconocer y respetar el papel de la gobernanza consuetudinaria de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en la gestión de las especies silvestres
- Prevenir los daños causados por la contaminación a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales y a su medio ambiente y garantizar una rendición de cuentas efectiva por dichos daños.

Las prácticas de utilización consuetudinaria sostenible sustentan unas relaciones saludables con la naturaleza. Fomentar relaciones de reciprocidad con la naturaleza es un paso fundamental hacia el cambio sistémico, y los Pueblos Indígenas y las comunidades locales ya encarnan este tipo de relaciones.

- Promover y proteger la utilización consuetudinaria sostenible mediante leyes, políticas, planes de acción y financiación
- Dar prioridad y apoyar las contribuciones de los sistemas alimentarios y de producción de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales a la agricultura, la acuicultura, la pesca y la silvicultura sostenibles
- Reconocer e incluir a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales que viven en zonas urbanas, así como sus conocimientos tradicionales, en la planificación urbana y en la revitalización de la naturaleza y la cultura en las ciudades
- Garantizar que la utilización de la biotecnología y otras nuevas tecnologías se base en el principio de precaución y cuente con el consentimiento libre, previo e informado de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales que puedan verse afectados.

Es necesario desmantelar las barreras estructurales que perjudican a las personas y al planeta. Se necesitan mentalidades y acciones nuevas y valientes para poner fin a la forma habitual de hacer las cosas y a las actuaciones perjudiciales de actores poderosos que obstaculizan el cambio estructural.

- Aumentar sustancialmente la financiación directa destinada a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, incluidas las mujeres y la juventud, garantizando que dichos pueblos y comunidades puedan decidir sobre el uso de esos fondos
- Garantizar que la financiación de la biodiversidad basada en el mercado, como los créditos de biodiversidad, esté sujeta a condiciones estrictas en materia de derechos humanos
- Desincentivar las actividades económicas que perjudican a la biodiversidad y los derechos humanos, entre otras cosas eliminando los subsidios a las industrias perjudiciales y estableciendo marcos eficaces de prevención y rendición de cuentas respecto de los daños causados por las empresas.

La rendición de cuentas mutua de todos los actores sustenta el progreso colectivo y el éxito del MMB-KM. Esto incluye una planificación y un monitoreo sólidos por parte de las Partes, complementados con datos de monitoreo y presentación de informes liderados por las comunidades.

- Establecer marcos de rendición de cuentas verdaderamente accesibles y eficaces respecto de los daños a la biodiversidad y los derechos humanos a nivel local, nacional y mundial, también en el marco de los procesos del Convenio sobre la Diversidad Biológica
- Desarrollar y financiar sistemas de protección adaptados específicamente a las personas defensoras de los derechos humanos relacionados con el medio ambiente, incluidas las personas defensoras Indígenas y de las comunidades, y monitorear las vulneraciones de sus derechos
- Aumentar el reconocimiento, el apoyo y la financiación de los sistemas de monitoreo e información basados en la comunidad, a fin de reforzar el monitoreo, la toma de decisiones y la rendición de cuentas en relación con la biodiversidad y los derechos humanos
- Redoblar los esfuerzos para desarrollar, mejorar y apoyar metodologías que permitan hacer operativos los indicadores de conocimientos tradicionales
- Ampliar el indicador sobre la tenencia de la tierra y el cambio de uso de la tierra del marco de monitoreo del MMB-KM para incorporar explícitamente la tenencia de las aguas, los mares y los océanos
- Mejorar la presentación de informes nacionales sobre las consideraciones transversales de la Sección C, incluyendo los derechos humanos, la igualdad de género y la equidad intergeneracional, el enfoque que abarca al conjunto de los gobiernos y de la sociedad, los diferentes sistemas de valores y el enfoque por ecosistemas
- Exigir a las Partes que incluyan planes de utilización consuetudinaria sostenible en las estrategias y planes de acción nacionales en materia de biodiversidad y en sus informes.

Formas y medios de implementación: no solo qué **hacer, sino** cómo **hacerlo.** Incorporar diversos sistemas de valores y empoderar los esfuerzos colectivos autodeterminados de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales y del conjunto de la sociedad, sin depender únicamente de las Partes.

- Realizar esfuerzos específicos y proactivos, respaldados por una financiación adecuada, para aumentar la participación de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, las mujeres, la juventud y las personas con discapacidad en los procesos de toma de decisiones relacionados con la biodiversidad, desde el nivel local hasta el mundial
- Situar los valores de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en el centro de la toma de decisiones, a fin de propiciar una toma de decisiones a todos los niveles que favorezca la biodiversidad y los derechos humanos
- Participar en colaboraciones más amplias y apoyarlas con miras a la creación mutua de capacidad entre los Pueblos Indígenas y las comunidades locales y otros actores, incluidos los gobiernos, el mundo académico, las empresas y la sociedad civil.

La solidaridad mundial es esencial para lograr un cambio transformador. Solo aunando esfuerzos con diversos aliados de todo el mundo podremos alcanzar el objetivo de vivir en armonía con la naturaleza para 2050.


ASRAC
RANGER
ASRAC
RANGER

Referencias

«Los conocimientos, innovaciones y prácticas de los Pueblos Indígenas, así como la ciencia Indígena, suelen pasarse por alto o infravalorarse en la planificación formal de la conservación, la educación y el desarrollo».

Pueblo kirat, Nepal

Pie de foto: Los guardabosques Benjamin Campion y Nathanial Maliwanga Wilson revisan la documentación mientras se dirigen a buscar huevos de cocodrilo cerca de Ramingining, Australia

Crédito: Matthew Abbott, Panos Pictures

Introducción

International Indigenous Forum on Biodiversity (2022) *Final statement of the International Indigenous Forum on Biodiversity – COP15*. Disponible en: https://iifb-indigenous.org/wp-content/uploads/2022/12/Final-Statement-of-IIFB-COP15.191222.pdf

Reyes-García, V., Nelson, V., Bonilla-Moheno, M., Hausner, V.H., Leventon, J., Wheeler, H.C., Aksoy, Z., Bates, P., Carino, J., Dabezies, J.M., Frantzeskaki, N., Gordon, E., Gosnell, H., Guibal, C., Gurung, J., Heatta, M.J., Hernandez, Y., Huambachano, M., Ifejika Speranza, C., Magris, R.A., Mannetti, L., Mansur, A.V., Nishi, M., O'Brien, K., Pictou, S., Raab, K., Roskruge, N., Sulyandziga, R. and Villasante, S. (2026) 'Indigenous Peoples and local communities as agents of transformative change for sustainability', *Communications Earth & Environment*, 7(1), article 102. Disponible en: https://doi.org/10.1038/s43247-025-03098-z

United Nations (no date) *United Nations editorial manual online*. Disponible en: https://www.un.org/dgacm/en/content/editorial-manual

Mensajes clave

Centers of Distinction on Indigenous and Local Knowledge (2026) *Animating Indigenous Food Futures*. Centers of Distinction on Indigenous and Local Knowledge.

Food and Agriculture Organization of the United Nations, International Land Coalition and Centre de coopération internationale en recherche agronomique pour le développement (2026) *The Status of Land Tenure and Governance*. Disponible en: https://doi.org/10.4060/cd8473en

Indigenous Peoples Major Group (2019) *Global Report on the Situation of Lands, Territories and Resources of Indigenous Peoples*. Compiled by J. Carino and edited by L. Tamayo. Disponible en: https://www.iccaconsortium.org/wp-content/uploads/2019/04/IPMG-Global-Report-FINAL.pdf

Capítulo 1

Affinito, F., Butchart, S.H.M., Nicholson, E., Hirsch, T., Williams, J.M., Campbell, J.E., Ferrari, M.F., Gabay, M., Gorini, L., Kalamujic Stroil, B., Kohsaka, R., Painter, B., Pinto, J.C., Scholz, A.H., Straza, T.R.A., Tshidada, N., Vallecillo, S., Widdicombe, S. and Gonzalez, A. (2025) 'Assessing coverage of the monitoring framework of the Kunming-Montreal Global Biodiversity Framework and opportunities to fill gaps', *Nature Ecology & Evolution*, 9(7), pp. 1280–1294. Disponible en: https://doi.org/10.1038/s41559-025-02718-3

Conference of the Parties to the Convention on Biological Diversity (2022) *Decision 15/5: monitoring framework for the Kunming–Montreal Global Biodiversity Framework*. CBD/COP/DEC/15/5. Convention on Biological Diversity. Disponible en: https://www.cbd.int/doc/decisions/cop-15/cop-15-dec-05-en.pdf

Conference of the Parties to the Convention on Biological Diversity (2025) *Decision 16/31: monitoring framework for the Kunming–Montreal Global Biodiversity Framework*. CBD/COP/DEC/16/31. Convention on Biological Diversity. Disponible en: https://www.cbd.int/doc/decisions/cop-16/cop-16-dec-31-en.pdf

Hébert, K., Jousse, M., Serrano, J., Karger, D.N., Blanchet, F.G. and Pollock, L.J. (2025) 'Five recommendations to fill the blank space in indicators at local and short-term scales', *Biological Conservation*, 302, article 111007. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.biocon.2025.111007

International Indigenous Forum on Biodiversity (2024) *Historic decision at COP16 as indigenous peoples and local communities gain a permanent space in biodiversity policy*. Disponible en: https://iifb-indigenous.org/historic-decision-at-cop16/

Joseph, J. (2024) 'COP16 adopts agreements to empower indigenous communities and safeguard global biodiversity', *JURIST*, 3 November. Disponible en: https://www.jurist.org

Secretariat of the Convention on Biological Diversity (2024a) *Scientific and technical review of the traditional knowledge indicators and their suggested links with the headline, component and complementary indicators of the monitoring framework for the Kunming-Montreal Global Biodiversity Framework*. CBD/SBSTTA/26/INF/11. Disponible en: https://www.cbd.int/doc/c/283e/eb7c/6a953a1e098b6c46e0f3be8d/sbstta-26-inf-11-en.pdf

Secretariat of the Convention on Biological Diversity (2024b) *Guidance on using the indicators of the monitoring framework of the Kunming-Montreal Global Biodiversity Framework*. CBD/SBSTTA/26/INF/14. Disponible en: https://www.cbd.int/doc/c/92cf/b458/18519b4c0b487bf9bfc23988/sbstta-26-inf-14-en.pdf

Secretariat of the Convention on Biological Diversity (2026) *Draft global report on collective progress in the implementation of the Kunming-Montreal Global Biodiversity Framework*. CBD/SBSTTA/28/2/Add.1. Disponible en: https://www.cbd.int/doc/c/5ff9/2cb2/4f785eea0cca7f48eb2a8003/sbstta-28-02-add1-en.pdf

Capítulo 2

Abbas, A. and Kaharuddin, K. (2022) 'The maritime lexicon of Indonesian proverbs as a guide in the dynamics of cultural and national life', in Proceedings of the 9th ASBAM International Conference. Atlantis Press, pp. 257–261. Disponible en: https://doi.org/10.2991/assehr.k.220408.035

Anbleyth-Evans, J., Ñanculef-Huaiquinao, J., Coñuecar-Llancapani, Y., Araos, F., Riquelme, W. and Raymond, C.M. (2023) 'Mapuche Az-Mapu and nature's contributions to people: relational values and biocultural governance in southern Chile', Environmental Values, 32(3), pp. 291–314. Disponible en: https://doi.org/10.3197/096327122X16569260361

Berg-Schlosser, D. (2026) 'Trust and the borderlines of democratic legitimacy', *Journal of Asian and African Studies*, 61(1), pp. 25–35.

Boxell, L., Gentzkow, M. and Shapiro, J.M. (2024) 'Cross-country trends in affective polarization', *The Review of Economics and Statistics*, 106(2), pp. 557–565. Disponible en: https://doi.org/10.1162/rest_a_01160

Carmona, R., Wong-Pérez, K. and Nisi, N. (2026) *Engaging meaningfully with Indigenous knowledges to transform IPCC assessments*. Briefing paper. International Institute for Environment and Development. Disponible en: https://www.iied.org/sites/default/files/pdfs/2026-05/22734iied.pdf

Carroll, D., Edwards, D.J., Riley, R. and Redvers, N. (2025) 'Knowledge connects our hearts and lands: a qualitative research study on stewarding Indigenous traditional ecological knowledges for community well-being', *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 22(10), article 1573. Disponible en: https://doi.org/10.3390/ijerph22101573

Chancel, L., Dietrich, J., Mohren, C., Moshrif, R., Odersky, M., Piketty, T. and Somanchi, A. (2026) *The Global Justice Report: A Plan for Equality & Prosperity Within Planetary Boundaries*. World Inequality Lab. Disponible en: https://globaljusticeproject.wid.world/www-site/uploads/2026/06/GlobalJusticeReport_WebsiteVersion.pdf

Clapcott, J., Ataria, J., Hepburn, C., Hikuroa, D., Jackson, A.-M., Kirikiri, R. and Williams, E. (2018) 'Mātauranga Māori: shaping marine and freshwater futures', *New Zealand Journal of Marine and Freshwater Research*, 52(4), pp. 457–466. Disponible en: https://doi.org/10.1080/00288330.2018.1539404

Convention on Biological Diversity (2000) *Decision V/6: ecosystem approach*. Fifth Conference of the Parties, Nairobi, 15–26 May. Disponible en: https://www.cbd.int/doc/meetings/esa/ecosys-01/other/ecosys-01-dec-cop-05-06-en.pdf

Convention on Biological Diversity (2004) *Decision VII/11: ecosystem approach*. Seventh Conference of the Parties, Kuala Lumpur, 9–20 February. Disponible en: https://www.cbd.int/decision/cop/default.shtml?id=7748

Forest Peoples Programme, International Indigenous Forum on Biodiversity, Indigenous Women's Biodiversity Network, Centres of Distinction on Indigenous and Local Knowledge and Secretariat of the Convention on Biological Diversity (2020) *Local Biodiversity Outlooks 2: The contributions of indigenous peoples and local communities to the implementation of the Strategic Plan for Biodiversity 2011–2020 and to renewing nature and cultures. A complement to the fifth edition of Global Biodiversity Outlook*. Disponible en: https://localbiodiversityoutlooks.net/wp-content/uploads/2020/09/Local-Biodiversity-Outlooks-2.pdf

Forest Peoples Programme, the International Indigenous Forum on Biodiversity and the Secretariat of the Convention on Biological Diversity (2016) *Local Biodiversity Outlooks. Indigenous Peoples' and Local Communities' Contributions to the Implementation of the Strategic Plan for Biodiversity 2011-2020. A complement to the fourth edition of the Global Biodiversity Outlook*. Disponible en: https://www.forestpeoples.org/fileadmin/uploads/fpp/migration/publication/2016/12/lbo-english-web.pdf

Hyolmo, S.L. (2025) '"We belong to one ocean": Indigenous leaders push for seat at the table of high seas biodiversity treaty', *Mongabay*, 29 April. Disponible en: https://news.mongabay.com/2025/04/we-belong-to-one-ocean-indigenous-leaders-demand-seat-at-the-table-of-high-seas-biodiversity-treaty/

Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services (2022) *Methodological guidance for recognizing and working with Indigenous and local knowledge in IPBES*. Disponible en: https://files.ipbes.net/ipbes-web-prod-public-files/inline-files/IPBES_ILK_MethGuide_MEP-Approved_5MAY2022.pdf

International Indian Treaty Council (2025) *Policy brief on operationalizing Indigenous Peoples' participation in BBNJ governance*. Disponible en: https://www.iitc.org/policy-brief-on-operationalizing-indigenous-peoples-participation-in-bbnj-governance/

International Institute for Democracy and Electoral Assistance (2025) *The Global State of Democracy 2025: Democracy on the Move*. Disponible en: https://www.idea.int/sites/default/files/2025-09/global-state-of-democracy-2025-democracy-on-the-move_0.pdf

Knobblock, I. (2022) *Writing-weaving Sámi feminisms: stories and conversations*. PhD thesis. Lund University.

Kuokkanen, R. (2019) *Restructuring relations: Indigenous self-determination, governance, and gender*. Oxford University Press.

Kurien, J. (1998) 'Traditional ecological knowledge and ecosystem sustainability: new meaning to Asian coastal proverbs', *Ecological Applications*, 8(suppl. 1), pp. S2–S5. Dispoible en: https://doi.org/10.1890/1051-0761(1998)8[S2:TEKAES]2.0.CO;2

Lencucha, R., Kulenova, A. and Thow, A.M. (2023) 'Framing policy objectives in the sustainable development goals: hierarchy, balance, or transformation?', *Globalization and Health*, 19, article 5. Disponible en: https://doi.org/10.1186/s12992-023-00909-w

Maney, C., Guaras, D., Harrison, J., Guizar-Coutiño, A., Harfoot, M.B.J., Hill, S.L.L., Burgess, N.D. and Sutherland, W. (2024) 'National commitments to Aichi Targets and their implications for monitoring the Kunming-Montreal Global Biodiversity Framework', *npj Biodiversity*, 3, article 6. Disponible en: https://doi.org/10.1038/s44185-024-00039-5

Newing, H., Arreguin Prado, A., Brittain, S., Doyle, C., Kenrick, J., Koné, L., Long, C., Lunn, A., Perram, A., Radford, L., Rowley, T. and Tugendhat, H. (2024) *Conservation and Human Rights: An Introduction*. Disponible en: https://www.forestpeoples.org/fileadmin/uploads/fpp/migration/documents/Conservation%20and%20Human%20Rights_0.pdf

Nord, M., Altman, D., Fernandes, T., Good God, A. and Lindberg, S.I. (2026) *Democracy report 2026: unraveling the democratic era?* V-Dem Institute, University of Gothenburg. Disponible en: https://v-dem.net/documents/75/V-Dem_Institute_Democracy_Report_2026_lowres.pdf

Office of the United Nations High Commissioner for Human Rights (2026) *Global analytical study on the implementation of a human-rights based approach into the goals and targets of the Kunming-Montreal Global Biodiversity Framework*. A/HRC/61/36. Disponible en: https://docs.un.org/A/HRC/61/36

Pacific Small Island Developing States (2025) *Proposal for an advisory mechanism on Indigenous Peoples, local communities, and traditional knowledge: for adoption by the first session of the Conference of the Parties to the BBNJ Agreement*. Disponible en: https://www.un.org/bbnjagreement/sites/default/files/2025-12/PSIDS_AdvMechIPLCAndTK_13Dec.pdf

Rardon, R.C. (2022) 'The end of a wandering way of life?', *BBC Travel*. Disponible en: https://www.bbc.com/travel/article/20140902-sea-change-in-the-surin-islands

Secretariat of the Convention on Biological Diversity (2020) *Global Biodiversity Outlook 5*. Disponible en: https://www.cbd.int/gbo5

Secretariat of the Convention on Biological Diversity (2026) *Draft global report on collective progress in the implementation of the Kunming-Montreal Global Biodiversity Framework*. CBD/SBSTTA/28/2/Add.1. Disponible en: https://www.cbd.int/doc/c/5ff9/2cb2/4f785eea0cca7f48eb2a8003/sbstta-28-02-add1-en.pdf

Sele, J.P. and Mukundi, B. (2024) 'Community-based approaches to environmental conservation: empowering local initiatives', *Greener Journal of Social Sciences*, 14(2), pp. 289–299. Disponible en: https://doi.org/10.15580/gjss.2024.2.122024211

Soto, R. (2023) 'The treaty on biodiversity beyond national jurisdiction: challenges and opportunities for Indigenous Peoples and Local Communities (IPLC)', *ECO Law Blog*, University of Edinburgh, 2 October. Disponible en: https://blogs.ed.ac.uk/ecolaw/2023/10/02/the-treaty-on-biodiversity-beyond-national-jurisdiction-challenges-and-opportunities-for-indigenous-peoples-and-local-communities-iplc/

Thool, V. (2023) 'Biodiversity loss under the lens of multilateralism: an environmental governance and international law perspective', in K. Fontaine-Skronski, V. Thool and N. Eschborn (eds.) *Does the UN model still work? Challenges and prospects for the future of multilateralism*. Brill, pp. 183–197. Disponible en: https://doi.org/10.1163/9789004516489_013

United Nations (2026) *Agreement on Marine Biological Diversity of Areas beyond National Jurisdiction (BBNJ Agreement)*. Disponible en: https://www.un.org/bbnjagreement/en

United Nations Environment Programme (2024) *Core human rights principles for private conservation organizations and funders*. Disponible en: https://www.unep.org/resources/publication/core-human-rights-principles-private-conservation-organizations-and-funders

Urrejola, A. (2026) *The crisis of the United Nations and its universal human rights system*. International Work Group for Indigenous Affairs (IWGIA). Disponible en: https://www.iwgia.org/en/publications/crisis-united-nations-universal-human-rights-system

World Justice Project (2025) *WJP Rule of Law Index 2025*. World Justice Project. Disponible en: https://worldjusticeproject.org/rule-of-law-index

Zinngrebe, Y. (2023) 'Planning for implementation: shifting the focus of national biodiversity strategies to local narratives, existing institutional settings and social capital', *Sustainability*, 15(12), article 9774. Disponible en: https://doi.org/10.3390/su15129774

Capítulo 3

Affinito, F., Butchart, S.H.M., Nicholson, E., Hirsch, T., Williams, J.M., Campbell, J.E., Ferrari, M.F., Gabay, M., Gorini, L., Kalamujic Stroil, B., Kohsaka, R., Painter, B., Pinto, J.C., Scholz, A.H., Straza, T.R.A., Tshidada, N., Vallecillo, S., Widdicombe, S. and Gonzalez, A. (2025) 'Assessing coverage of the monitoring framework of the Kunming-Montreal Global Biodiversity Framework and opportunities to fill gaps', *Nature Ecology & Evolution*, 9(7), pp. 1280–1294. Disponible en: https://doi.org/10.1038/s41559-025-02718-3

Asia Indigenous Peoples Pact (AIPP) (2026) *From participation to power: Indigenous Peoples, NBSAPs, and the implementation gap in Asia*. Disponible en: https://aippnet.org/participation-power-indigenous-peoples-nbsaps-implementation-gap-asia/

Buschman, V.Q. (2022) 'Framing co-productive conservation in partnership with Arctic Indigenous peoples', *Conservation Biology*, 36(6). Disponible en: https://doi.org/10.1111/cobi.13972.

Convention on Biological Diversity (2022a) *Decision 15/6: Mechanisms for Planning, Monitoring, Reporting and Review*. CBD/COP/DEC/15/6. Fifteenth Meeting – Part II, Montreal, 7–19 December. Disponible en: https://www.cbd.int/doc/decisions/cop-15/cop-15-dec-06-en.pdf

Convention on Biological Diversity (2022b) *Annex II: Guidance and Draft Template for the Seventh and Eighth National Report*. Decision 15/6. Disponible en: https://www.cbd.int/doc/nr/Annex%20II%20(decision15-6).pdf

Forest Declaration Assessment (2023) *Protecting Nature, Respecting Rights: Putting Indigenous and Community Rights at the Heart of National Biodiversity Strategies and Action Plans*. Disponible en: https://forestdeclaration.org/nbsaps-report/

Forest Peoples Programme, International Indigenous Forum on Biodiversity and Secretariat of the Convention on Biological Diversity (2016) *Local Biodiversity Outlooks: Indigenous Peoples' and Local Communities' Contributions to the Implementation of the Strategic Plan for Biodiversity 2011–2020. A Complement to the Fourth Edition of the Global Biodiversity Outlook*. Disponible en: https://www.forestpeoples.org/sites/fpp/files/publication/2016/12/lbo-english-web.pdf

Forest Peoples Programme, International Indigenous Forum on Biodiversity, Indigenous Women's Biodiversity Network, Centres of Distinction on Indigenous and Local Knowledge and Secretariat of the Convention on Biological Diversity (2020) *Local Biodiversity Outlooks 2: The Contributions of Indigenous Peoples and Local Communities to the Implementation of the Strategic Plan for Biodiversity 2011–2020 and to Renewing Nature and Cultures. A Complement to the Fifth Edition of the Global Biodiversity Outlook*. Disponible en: https://www.localbiodiversityoutlooks.net

Koh, N.S., Ituarte-Lima, C. and Hahn, T. (2022) 'Mind the compliance gap: how insights from international human rights mechanisms can help to implement the Convention on Biological Diversity', *Transnational Environmental Law*, 11(1), pp. 39–67. Disponible en: https://doi.org/10.1017/S2047102521000169

NBSAP Accelerator Partnership (2026) *Analysis of Capacity Gaps and Opportunities to Accelerate Progress in Implementing the Kunming-Montreal Global Biodiversity Framework*. Disponible en: https://nbsapaccelerator.org/wp-content/uploads/2026/03/NBSAP-AP-Capacity-needs-assessement.pdf

Secretariat of the Convention on Biological Diversity (2024a) *Analysis of targets established by Parties aligned with the Kunming-Montreal Global Biodiversity Framework: Note by the Secretariat*. Disponible en: https://www.cbd.int/doc/c/4aa3/ba07/3a75f18c4c1222245b118eb9/sbi-05-02-add2-rev1-en.pdf

Secretariat of the Convention on Biological Diversity (2024b) *Review of implementation of the Kunming–Montreal Global Biodiversity Framework* (CBD/SBI/6/4). Disponible en: https://www.cbd.int/doc/c/5521/a3e5/e7afe7c038a87bfb784bb725/sbi-06-04-en.pdf

Secretariat of the Convention on Biological Diversity (2026a). *Analysis of national biodiversity strategies and action plans and national targets established by Parties aligned with the Kunming-Montreal Global Biodiversity Framework* (CBD/SBI/6/INF/5). Disponible en: https://www.cbd.int/doc/c/4fc4/fb7a/aee60317b2bf743207635649/sbi-06-inf-05-en.pdf

Secretariat of the Convention on Biological Diversity (2026b) *Draft global report on collective progress in the implementation of the Kunming-Montreal Global Biodiversity Framework*. CBD/SBSTTA/28/2/Add.1. Disponible en: https://www.cbd.int/doc/c/5ff9/2cb2/4f785eea0cca7f48eb2a8003/sbstta-28-02-add1-en.pdf

United Nations Environment Programme World Conservation Monitoring Centre and Forest Peoples Programme (2026) *Second Expert Workshop on Traditional Knowledge Indicators, 29–31 January 2026: Meeting Report*. Disponible en: https://transformativepathways.net/wp-content/uploads/2026/04/Workshop-Report_2nd-Expert-Workshop-TK-Indicators_January-2026.pdf

Weber, T.C., O'Connor, L., Borowicz, A., Delach, A. and Jennings, D.E. (2026) 'A comparison of national biodiversity strategies: strengths, weaknesses, and implementation issues', *Journal of International Wildlife Law and Policy*. Disponible en: https://doi.org/10.1080/13880292.2026.2634551

Capítulo 4

Adhikari, R. (2025) 'Nepal's Indigenous Bote community is caught between conservation and survival', *Global Voices*, 13 July. Disponible en: https://globalvoices.org/2025/07/13/nepals-indigenous-bote-community-is-caught-between-conservation-and-survival/

Ahammad, R., Sangha, K., Evans, J. and Metcalfe, O. (2026) 'Revisiting the definition and recognition of Indigenous Peoples and local communities for biodiversity conservation', *Ecology and Evolution*, 16(2). Disponible en: https://doi.org/10.1002/ece3.72958

Alinsug, M.V. and Alinsug, K.I.V. (2026) 'Beyond the blue economy: indigenous knowledge, resilience, and the social ecologies of small-scale fisheries in the Philippines', *Maritime Studies*, 25, article 16. Disponible en: https://doi.org/10.1007/s40152-026-00485-w

Alves-Pinto, H.N., Cordeiro, C.L., Geldmann, J., Jonas, H.D., Gaiarsa, M.P., Balmford, A., Watson, J.E., Latawiec, A.E. and Strassburg, B. (2022) 'The role of different governance regimes in reducing native vegetation conversion and promoting regrowth in the Brazilian Amazon', *Biological Conservation*, 267, p. 109473. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.biocon.2022.109473

Artelle, K.A., Adams, M.S., Bryan, H.M., Darimont, C.T., Housty, J. ('Cúagilákv), Housty, W.G. (Dúqváísḷa), Moody, J.E., Moody, M.F., Neasloss, D. (Muq'vas Glaw), Service, C.N. and Walkus, J. (2021) 'Decolonial model of environmental management and conservation: Insights from Indigenous-led grizzly bear stewardship in the Great Bear Rainforest', *Ethics, Policy & Environment*, 24(3), pp. 283–323. Disponible en: https://doi.org/10.1080/21550085.2021.2002624

Baena, P.A., Brunel, A., Fernández-de-Larrinoa, Y., Martinez-Cruz, T.E., Milbank, C. and Way, M. (2023) 'In brief: The white/Wiphala paper on Indigenous Peoples' food systems', in von Braun, J., Afsana, K., Fresco, L.O. and Hassan, M.H.A. (eds.) *Science and Innovations for Food Systems Transformation*. Cham: Springer Nature, pp. 229–260. Disponible en: https://doi.org/10.1007/978-3-031-15703-5

Barnes, P.A., Aninta, S.G., Ariyanto, T., Holle, M.J.M., Ikhawan, M.K. and Jayanto, H. (2023) 'The gap between policy and practice for human rights in conservation: A case study in Papua Province, Indonesia', *Conservation Science and Practice*, 5(3). Disponible en: https://doi.org/10.1111/csp2.12893

Basurto, X., Siegelman, B., Navarro, M.I. and Mancha-Cisneros, M.M. et al. (2023) 'Global patterns of management and governance of small-scale fisheries: Contributions towards the implementation of the SSF Guidelines', in *Illuminating Hidden Harvests: The Contributions of Small-Scale Fisheries to Sustainable Development*. Disponible en: https://doi.org/10.4060/cc4576en

Beattie, A.J. et al. (2023) 'Even after armed conflict, the environmental quality of Indigenous Peoples' lands in biodiversity hotspots surpasses that of non-Indigenous lands', *Biological Conservation*, 280, p. 109982. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.biocon.2023.109982

Bennett, N.J., Ban, N.C., Schuhbauer, A., Splichalova, D., Eadie, M., Vandeborne, K., McIsaac, J., Angel, E., Charleson, J., Gavenus, E.R., Harper, S., Satterfield, T., Sutcliffe, T. and Sumaila, R. (2021) 'Access rights, capacities and benefits in small-scale fisheries: Insights from the Pacific Coast of Canada', *Marine Policy*, 130, p. 104581. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.marpol.2021.104581

Benzeev, R., Zhang, S., Piffer, P.R. and Mills-Novoa, M. (2025) 'Land tenure regimes influenced long-term restoration gains and reversals across Brazil's Atlantic Forest', *Nature Communications*, 16(1). Disponible en: https://doi.org/10.1038/s41467-025-64732-0

Booker, F., Allison, H., Nash, F. and Green, A. (2022) *Women, Girls and Biodiversity Loss: An Evidence and Policy Review*. London: IIED. Disponible en: https://www.iied.org/21061x

Burton, J., Kemp, D., Barnes, R. and Parmenter, J. (2024) 'Mapping critical minerals projects and their intersection with Indigenous peoples' land rights in Australia', *Energy Research & Social Science*, 113, article 103556. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.erss.2024.103556

Cade, R., Yu, D., Knoble, C., Whyte, K., Lal, P. and Borgerson, C. (2025) 'Environmental justice in Indigenous communities: The disproportionate effects of environmental contamination', *Sustainable Futures*, 10, article 101348. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.sftr.2025.101348

Cariño, J., Daguitan, F., Guillao, J.A., Hardison, P., Mangili, L., Masardule, O., Mburu, G., Regpala, M.E., Shadrin, V., Shulbaeva, P. and Trakansuphakon, P. (2022) *Indigenous Peoples and Local Communities Perspectives and Experiences on Invasive Alien Species*. Edited by L. Maranan. Baguio City: COD-ILK and PIKP. Disponible en: https://swed.bio/wp-content/uploads/2023/08/COD-ILK-IAS-Report.pdf

Carrasco-Bahamonde, D., Casellas, A. and Araos, F. (2025) 'Getting our sea back: Indigenous governance and biocultural conservation of coastal and marine commons', *Marine Policy*, 178. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.marpol.2025.106705

Chong, K. and Basu, N. (2024) 'Contaminated sites and Indigenous peoples in Canada and the United States: A scoping review', *Integrated Environmental Assessment and Management*, 20(5), pp. 1306–1329. Disponible en: https://doi.org/10.1002/ieam.4869

Climate Rights International (2024) *Nickel Unearthed: The Human and Climate Costs of Indonesia's Nickel Boom*. Disponible en: https://cri.org/reports/nickel-unearthed/

Conlu, M.T. (ed.) (2022) *Celebrating territories of life in Southeast Asia*. Disponible en: https://www.iccaconsortium.org/wp-content/uploads/2023/01/celebrating-territories-of-life-in-southeast-asia.pdf

Cruz-Gispert, A., García-del-Amo, D., Junqueira, A.B., Schunko, C., Álvarez-Fernández, S. and Reyes-García, V. (2026) 'Indigenous peoples and local community reports of climate change impacts on biodiversity', *Conservation Biology*, 40, e70033. Disponible en: https://doi.org/10.1111/cobi.70033

Cure, K., Barneche, D.R., Depczynski, M., Fisher, R., Warne, D.J., McGree, J., Underwood, J., Weisenberger, F., Evans-Illidge, E., Ford, B. and Oades, D. (2024) 'Incorporating uncertainty in Indigenous sea Country monitoring with Bayesian statistics: Towards more informed decision-making', *Ambio*, 53(5), pp. 746–763. Disponible en: https://link.springer.com/article/10.1007/s13280-024-01980-2

Danish Institute for Human Rights, International Work Group for Indigenous Affairs, Asia Indigenous Peoples Pact and Forest Peoples Programme (2026) *Analysis of the Indigenous Navigator Framework in Nepal and Bangladesh*. Disponible en: https://indigenousnavigator.org/sites/indigenousnavigator.org/files/media/document/IN_Nepal_Bangladesh_Analysis.PDF

Dawson, N.M., Coolsaet, B., Bhardwaj, A., Booker, F., Brown, D., Lliso, B., Loos, J., Martin, A., Oliva, M., Pascual, U., Sherpa, P. and Worsdell, T. (2024) 'Is it just conservation? A typology of Indigenous peoples' and local communities' roles in conserving biodiversity', *One Earth*, 7(6), pp. 1007–1021. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.oneear.2024.05.001

Dewan, K., Mulrennan, M.E. and Georgekish, E. (2025) 'Strengthening community-based fisheries monitoring programs with Indigenous perspectives', *Conservation Biology*. Disponible en: https://doi.org/10.1111/cobi.70187

Dudley, N., Robinson, J., Andelman, S., Bingham, H., Conzo, L.A., Geldmann, J., Grorud-Colvert, K., Gurney, G., Hickey, V., Hockings, M., Jonas, H., Kettunen, M., Marnewick, D., Masozera, M., Mitchell, B., Parrish, J., Redford, K., Rhodes Espinoza, A., Russi, D., Salafsky, N., Springer, J., Sullivan-Stack, J., Tugendhat, H., Watson, J.E.M., Wilkie, D. and Woodley, S. (2022) 'Developing an outcomes-based approach to achieving Target 3 of the global biodiversity framework', *PARKS*, 28(2), pp. 33–44. Disponible en: https://doi.org/10.2305/IUCN.CH.2022.PARKS-28-2ND.en

Elias, M., Joshi, D. and Meinzen-Dick, R. (2021) 'Restoration for whom, by whom? A feminist political ecology of restoration', *Ecological Restoration*, 39(1–2), pp. 3–15. Disponible en: https://doi.org/10.3368/er.39.1-2.3

Elias, M., Kandel, M., Mansourian, S., Meinzen-Dick, R., Crossland, M., Joshi, D., Kariuki, J., Lee, L.C., McElwee, P., Sen, A., Sigman, E., Singh, R., Adamczyk, E.M., Addoah, T., Agaba, G., Alare, R.S., Anderson, W., Arulingam, I., Bellis, S.K.V., Birner, R., De Silva, S., Dubois, M., Duraisami, M., Featherstone, M., Gallant, B., Hakhu, A., Irvine, R., Kiura, E., Magaju, C., McDougall, C., McNeill, G.D., Nagendra, H., Nghi, T.H., Okamoto, D.K., Paez Valencia, A.M., Pagella, T., Pontier, O., Post, M., Saunders, G.W., Schreckenberg, K., Shelar, K., Sinclair, F., Gautam, R.S., Spindel, N.B., Unnikrishnan, H., Wilson, G.T.G.N.A.N. and Winowiecki, L. (2022) 'Ten people-centered rules for socially sustainable ecosystem restoration', *Restoration Ecology*, 30(6), e13574. Disponible en: https://doi.org/10.1111/rec.13574

Emini, T., Clarke, C. and Long, C. (2023) 'Ripples from a single stone: Indigenous mobilization for community tenure-led conservation in Cameroon', *Oryx*, 57(3), pp. 288–297. Disponible en: https://doi.org/10.1017/S0030605323000157

Estrada, A., Garber, P.A., Gouveia, S., Fernández-Llamazares, Á., Ascensão, F., Fuentes, A., Garnett, S.T., Shaffer, C., Bicca-Marques, J., Fa, J.E., Hockings, K., Shanee, S., Johnson, S. and Shepard, G.H. (2022) 'Global importance of Indigenous Peoples, their lands, and knowledge systems for saving the world's primates from extinction', *Science Advances*, 8(31), eabn2927. Disponible en: https://doi.org/10.1126/sciadv.abn2927

Food and Agriculture Organization (2021) *Addressing the Human-Wildlife Conflict to Improve People's Livelihoods*. Rome: Food and Agriculture Organization of the United Nations. Disponible en: https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/f14057b7-ebf1-43b7-982c-24d03a6b86ed/content

Food and Agriculture Organization (2026) *Voluntary Guidelines for Securing Sustainable Small-Scale Fisheries in the Context of Food Security and Poverty Eradication*. Disponible en: https://www.fao.org/voluntary-guidelines-small-scale-fisheries/key-thematic-areas/indigenous-peoples-and-small-scale-fisheries

Food and Agriculture Organization and Fund for the Development of Indigenous Peoples of Latin America and the Caribbean (2021) *Forest Governance by Indigenous and Tribal Peoples: An Opportunity for Climate Action in Latin America and the Caribbean*. Santiago: FAO. Disponible en: https://doi.org/10.4060/cb2953en

Food and Agriculture Organisation, International Land Coalition and Centre de coopération internationale en recherche agronomique pour le développement (2026) *The Status of Land Tenure and Governance*. Disponible en: https://doi.org/10.4060/cd8473en

Fa, J.E., Watson, J.E.M., Leiper, I., Potapov, P., Evans, T.D., Burgess, N.D., Molnár, Z., Fernández-Llamazares, Á., Duncan, T., Wang, S., Austin, B.J., Jonas, H., Robinson, C.J., Malmer, P., Zander, K.K., Jackson, M.V., Ellis, E., Brondizio, E.S. and Garnett, S.T. (2020) 'Importance of Indigenous Peoples' lands for the conservation of intact forest landscapes', *Frontiers in Ecology and the Environment*, 18(3), pp. 135–140. Disponible en: https://doi.org/10.1002/fee.2148

Fajardo, J., Bingham, H.C., Brockington, D., Chaplin-Kramer, R., Fitzsimons, J.A., Fleischman, F., Frechette, A., Garrett, R.D., Hazin, C., Kuemmerle, T., Lessmann, J., Nuvunga, M.O., O'Donnell, B., Onyai, F., Pinto, R., Pfeifer, M., Pritchard, R., Ryan, C.M., Shyamsundar, P., Tauli, J.C., Tumusiime, D.M., Upton, J., Watmough, G.R., Zaehringer, J.G. and Sandbrook, C. (2026) 'Social implications of the 30×30 global conservation target', *Nature Communications*, 17(1), p. 4067. Disponible en: https://doi.org/10.1038/s41467-026-71860-8

Fernández-Llamazares, Á., Garteizgogeascoa, M., Basu, N., Brondizio, E.S., Cabeza, M., Martínez-Alier, J., McElwee, P. and Reyes-García, V. (2020) 'A state-of-the-art review of Indigenous peoples and environmental pollution', *Integrated Environmental Assessment and Management*, 16(3), pp. 324–341. Disponible en: https://doi.org/10.1002/ieam.4239

Finn, K.R. and Stanton, C.A.W. (2022) 'The (Un)just use of transition minerals: How efforts to achieve a low-carbon economy continue to violate Indigenous rights', *Colorado Environmental Law Journal*, 33(2), pp. 341–375. Disponible

en: https://scholar.law.colorado.edu/faculty-articles/1574

Fletcher, M.-S., Hamilton, R., Dressler, W. and Palmer, L. (2021) 'Indigenous knowledge and the shackles of wilderness', *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 118(40), e2022218118. Disponible en: https://doi.org/10.1073/pnas.2022218118

Forest Peoples Programme, International Indigenous Forum on Biodiversity, Indigenous Women's Biodiversity Network, Centres of Distinction on Indigenous and Local Knowledge and Secretariat of the Convention on Biological Diversity (2020) *Local Biodiversity Outlooks 2: The Contributions of Indigenous Peoples and Local Communities to the Implementation of the Strategic Plan for Biodiversity 2011–2020 and to Renewing Nature and Cultures. A Complement to the Fifth Edition of the Global Biodiversity Outlook*. Moreton-in-Marsh: Forest Peoples Programme. Disponible en: https://www.localbiodiversityoutlooks.net

Fuller, S., Ngata, T., Borrelle, S.B. and Farrelly, T. (2022) 'Plastics pollution as waste colonialism in Te Moananui', *Journal of Political Ecology*, 29(1), pp. 534–560. Disponible en: https://doi.org/10.2458/jpe.2401

Galappaththi, K.E., Ford, J.D., Bennett, M.E. and Berkes, F. (2021) 'Adapting to climate change in small-scale fisheries: Insights from Indigenous communities in the global north and south', *Environmental Science & Policy*, 116, pp. 160–170. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.envsci.2020.11.009

Gawde, P. and Ajithraj, R. (2022) 'A responsible line: A community-based, bottom-up regime of fisheries management, rooted in traditional ecological knowledge, is practised in the pole-and-line tuna fishery of India's Lakshadweep Islands', *Samudra Report*, 88, pp. 35–38. Disponible en: https://www.icsf.net/wp-content/uploads/2022/12/Sam_88_art09_India_A_Responsible_Line-1.pdf

Global Alliance of Territorial Communities and Earth Insight (2025) *Indigenous Territories and Local Communities on the Frontlines: Mapping Threats and Solutions Across the World's Largest Tropical Forests*. Disponible en: https://assets.takeshape.io/17e2848c-4275-4761-9bf5-62611d9650ae/dev/015c4a23-3810-4c7c-bf84-9b609646d631/WEB-GATC-Full%20Report-English.pdf

Golebie, E.J., Aczel, M., Bukoski, J.J., Chau, S., Ramirez-Bullon, N., Gong, M. and Teller, N. (2021) 'A qualitative systematic review of governance principles for mangrove conservation', *Conservation Biology*. Disponible en: https://doi.org/10.1111/cobi.13850

Gould, J., Smyth, D., Rassip, W., Rist, P. and Oxenham, K. (2021) 'Recognizing the contribution of Indigenous Protected Areas to marine protected area management in Australia', *Maritime Studies*, 20(1), pp. 1–18. Disponible en: https://doi.org/10.1007/s40152-020-00202-3

Hill, R., Adem, Ç., Alangui, W.V., Molnár, Z., Aumeeruddy-Thomas, Y., Bridgewater, P., Tengö, M., Thaman, R., Adou Yao, C.Y., Berkes, F., Cariño, J., Carneiro da Cunha, M., Diaw, M.C., Díaz, S., Figueroa, V.E., Fisher, J., Hardison, P., Ichikawa, K., Kariuki, P., Karki, M., Lyver, P.O., Malmer, P., Masardule, O., Oteng Yeboah, A.A., Pacheco, D., Pataridze, T., Perez, E., Roué, M.M., Roba, H., Rubis, J., Saito, O. and Xue, D. (2020) 'Working with Indigenous, local and scientific knowledge in assessments of nature and nature's linkages with people', *Current Opinion in Environmental Sustainability*, 43, pp. 8–20. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.cosust.2019.12.006

Holmberg, A. and Musta, I. (2025) *Indigenous Knowledge and the Arctic Forests: From Recognition to Action: Restoring Balance between Peoples and the Land*. Helsinki: Finnish Government. Disponible en: https://julkaisut.valtioneuvosto.fi/items/47c74ad8-5805-4608-8621-b9e45a270593

Huber, J.M., Newig, J. and Loos, J. (2023) 'Participation in protected area governance: A systematic case survey of the evidence on ecological and social outcomes', *Journal of Environmental Management*, 336, p. 117593. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.jenvman.2023.117593

Human Rights and Biodiversity Working Group (HRBWG) et al. (2024) *Advancing Human Rights-based Approaches to Target 3 Implementation*. Disponible en: https://www.iccaconsortium.org/wp-content/uploads/2024/10/advancing-human-rights-based-approaches-to-target-3-implementation.pdf

ICCA Consortium (2021) *Territories of Life: 2021 Report, Executive Summary*. Disponible en: https://www.iccaconsortium.org/2022/11/01/key-findings-territories-of-life-2021-report

Intergovernmental Panel on Climate Change (2022) *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability. Contribution of Working Group II to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change*. Cambridge and New York: Cambridge University Press. Disponible en: https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg2/

Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services (2019) *Global Assessment Report on Biodiversity and Ecosystem Services*. Edited by E.S. Brondizio, J. Settele, S. Díaz and H.T. Ngo. Bonn: IPBES Secretariat. Disponible en: https://doi.org/10.5281/zenodo.3831673

Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services (2023) *Thematic Assessment Report on Invasive Alien Species and Their Control*. Edited by H.E. Roy, A. Pauchard, P. Stoett and T. Renard Truong. Bonn: IPBES Secretariat. Disponible en: https://doi.org/10.5281/zenodo.7430682

International Collective in Support of Fishworkers (2025) *Zanzibar Impact of Marine Protected Areas (MPAs) and Other Effective Area-Based Conservation Measures (OECMs) on Small-scale Fisheries: A Case Study of the Hatuchoki Tundauwa Community-Based Marine Conservation Initiative on Pemba Island*. Disponible en: https://icsf.net/wp-content/uploads/2025/06/930.ICSF263_MPA_Tanzania.pdf

International Union for the Conservation of Nature (2023) *IUCN SSC Guidelines on Human-Wildlife Conflict and Coexistence*. First edition. Gland: IUCN. Disponible en: https://iucn.org/resources/publication/iucn-ssc-guidelines-human-wildlife-conflict-and-coexistence-first-edition

Jacobs, L.K. (2025) 'Indigenous rights, knowledge, and participation in the global plastics treaty', *Cambridge Prisms: Plastics*, 3, e23. Disponible en: https://doi.org/10.1017/plc.2025.10012

Jament, J. and Arockyasamy, K. (2025) *Offshore Wind Energy Projects in South India: Indigenous Coastal Communities Left in Dark*. Disponible en: https://aipnee.org/wp-content/uploads/2025/05/Briefer-Offshore-Wind-Energy-Projects-in-South-India_final.pdf

Janakeeya Padana Samithi (2023) *Our Beaches, Our Sea: Heritage of Fishing Communities, Usufruct of All Citizens*. Disponible en: https://ruralindiaonline.org/en/library/resource/our-beaches-our-sea-heritage-of-fishing-communities-usufruct-of-all-citizens/

Jentoft, S., Stacey, N., Sunde, J. and González, M. (2019) 'The small-scale fisheries of Indigenous Peoples: a struggle for secure tenure rights', in R. Chuenpagdee and S. Jentoft (eds.) *Transdisciplinarity for Small-Scale Fisheries Governance: Analysis and Practice*. Springer, pp. 263–282. Disponible en: https://doi.org/10.1007/978-3-319-94938-3_14

Jolly, H. and Stronza, A. (2025) 'Insights on human–wildlife coexistence from social science and Indigenous and traditional knowledge', *Conservation Biology*, 39(2), e14460. Disponible en: https://doi.org/10.1111/cobi.14460

Jones, R. (2019) 'Climate change and Indigenous health promotion', *Global Health Promotion*, 26(3 Suppl.), pp. 73–81. Disponible en: https://doi.org/10.1177/1757975919829713

Jurjonas, M., May, C.A., Cardinale, B., Kyriakakis, S., Pearsall, D.R. and Doran, P.J. (2024) 'The perceived ecological and human well-being benefits of ecosystem restoration', *People and Nature*, 6(1), pp. 4–19. doi: 10.1002/pan3.10558.

Kennedy, C.M., Fariss, B., Oakleaf, J.R., Garnett, S.T., Fernández-Llamazares, Á., Fa, J.E., Baruch-Mordo, S. and Kiesecker, J. (2023) 'Indigenous Peoples' lands are threatened by industrial development; conversion risk assessment reveals need to support Indigenous stewardship', *One Earth*, 6(8), pp. 1032–1049. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.oneear.2023.07.006

Knox, J.H. (2025) 'Dismantling the fortress: reforming international conservation', *Harvard Environmental Law Review*, 49, pp. 1–77. Disponible en: https://journals.law.harvard.edu/elr/wp-content/uploads/sites/79/2025/03/01_HLE_49_1_Knox.pdf

Koundouri, P., Campbell, D., Lancaster, A.M.S., Landis, C., Litina, A., Maliki, S., Mashayek, A., Nanqih, J. and Onofri, L. (2025) 'Human well-being', in *Third World Ocean Assessment*. New York: United Nations. Disponible en: https://woa.un.org/third-world-ocean-assessment/socioecological-systems/one-health/chapter-3-human-well-being

Leyton-Flor, S.A. and Sangha, K.K. (2026) 'Assessing the impact of mining on Indigenous well-being: A case study from the Northern Territory, Australia', *Ecosystem Services*, 78, 101826. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.ecoser.2026.101826

Lindsay-Latimer, C., Allport, T., Potaka-Osborne, M. and Wilson, D. (2024) 'Belonging to the land: Indigenous Māori narratives of home and place', *Folk, Knowledge, Place*, 1(2), pp. 23–41. Disponible en: https://doi.org/10.24043/001c.125729

Liboiron, M. (2021) *Pollution is colonialism*. Duke University Press.

Lukawiecki, J. (2024) *Cultural Keystone Species as a Pathway for Indigenous-led, Biocultural Stewardship*

of Land and Lifeways. PhD thesis. University of Guelph.

Lynch, M.J. and Genco, L.J. (2022) 'Hunting as a crime? A cautionary note concerning how ecological biodiversity and anti-hunting arguments contribute to harms against indigenous peoples and the rural poor', *Criminological Encounters*, 5(1), pp. 183–194. Disponible en: https://criminologicalencounters.org/index.php/crimenc/article/view/96

Lyons, P., Mynott, S. and Melbourne-Thomas, J. (2023) 'Enabling Indigenous innovations to re-centre social licence to operate in the Blue Economy', *Marine Policy*, 147, 105384. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.marpol.2022.105384

Malik, I.H., Borde, R. and Ford, J.D. (2026) 'Political ecology: Past, present, and future', *Discover Sustainability*, 7(1), p. 374. Disponible en: https://doi.org/10.1007/s43621-026-02707-x

Mangal, L.M. (2026) 'Hydropower development and Indigenous rights in North-East India: a Fourth World Approaches to International Law perspective', *International Journal of Drug Delivery Technology*, 16(43s), pp. 1286–1308. Disponible en: https://doi.org/10.25258/IJDDT.16.43s.135

Manglou, M., Rocher, L. and Bahers, J.-B. (2022) 'Waste colonialism and metabolic flows in island territories', *Journal of Political Ecology*, 29(1), pp. 1–19. Disponible en: https://doi.org/10.2458/jpe.2836

Mansuy, N., Staley, D., Alook, S., Parlee, B., Thomson, A., Littlechild, D.B., Munson, M., Didzena, F. and Bennett, E.M. (2023) 'Indigenous protected and conserved areas (IPCAs): Canada's new path forward for biological and cultural conservation and Indigenous well-being', *FACETS*, 8(1), pp. 1–16. Disponible en: https://doi.org/10.1139/facets-2022-0118

McConnaughey, R.A., Hiddink, J.G., Jennings, S., Pitcher, C.R., Kaiser, M.J., Suuronen, P., Sciberras, M., Rijnsdorp, A.D., Collie, J.S., Mazor, T., Amoroso, R.O., Parma, A.M. and Hilborn, R. (2020) 'Choosing best practices for managing impacts of trawl fishing on seabed habitats and biota', *Fish and Fisheries*, 21(2), pp. 319–337. Disponible en: https://doi.org/10.1111/faf.12431

McGregor, D., Latulippe, N., Whitlow, R., Gansworth, K.L., McGregor, L. and Allen, S. (2023) 'Towards meaningful research and engagement: Indigenous knowledge systems and Great Lakes governance', *Journal of Great Lakes Research*, 49, pp. S22–S31. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.jglr.2023.02.009

McLean, M., Warner, B., Markham, R., Fischer, M., Walker, J., Klein, C., Hoeberechts, M. and Dunn, D.C. (2023) 'Connecting conservation and culture: The importance of Indigenous Knowledge in conservation decision-making and resource management of migratory marine species', *Marine Policy*, 155, 105582. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.marpol.2023.105582

Mercier, O.R., Palmer, S. and King-Hunt, A. (2022) 'Hoha riha: Pest insect control in Māori tradition', *The Journal of the Polynesian Society*, 131(3), pp. 261–287. Disponible en: https://thepolynesiansociety.org/index.php/JPS/article/view/592/428

Milanese, A.L. and Sibilla, M. (2025) 'Indigenous knowledge in territorial planning: An interdisciplinary conceptual framework', *International Journal of Urban Sustainable Development*, 17(1), pp. 230–251. Disponible en: https://doi.org/10.1080/19463138.2025.2569341

Miller, K.M., Berg, G., Indigenous Knowledge Keepers of Churchill (Berg, G., Hamilton, F., Sinclair Kandiurin, P., de Meulles, C. and Oman, G.), Lickers, M., McIvor, N. and Henri, D.A. (2025) 'Coexistence between people and polar bears supports Indigenous knowledge mobilization in wildlife management and research', *Communications Earth & Environment*, 6, p. 74. Disponible en: https://doi.org/10.1038/s43247-025-02017-6

Morgera, E. (2024) *Fair and equitable benefit-sharing in international law*. Oxford University Press. Disponible en: https://doi.org/10.1093/oso/9780198862130.001.0001

Natálio, A.I.M., Thein, H.M., Tizifa, T.A., Uchenna, C.O. and Coronado, E.N.H. (2026) 'Community-centred approaches to peatland use and management: Insights from a rapid evidence synthesis review', *Research Square* (Preprint). Disponible en: https://doi.org/10.21203/rs.3.rs-8496541/v2

Nelson, M.K. and Reed, G. (2025) 'Indigenous critiques and recommendations for reclaiming nature-based solutions', *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 122(29), e2315917121. Disponible en: https://doi.org/10.1073/pnas.2315917121

Niko, N. (2025) 'Indigenous women in the food chain system: The marginalization and alienation of Indigenous knowledge on environmental management', *Asian Politics & Policy*, 17(2), e70014. Disponible en: https://doi.org/10.1111/aspp.70014

Nikolakis, W., Gay, V., Merkel, G., Sunderland, T. and Morrison, J. (2026) 'The relationship between Indigenous Peoples' lands and conservation: A systematic literature review', *People and Nature*, 8(6), pp. 1676–1691. Disponible en: https://doi.org/10.1002/pan3.70310

Novellino, D. (2024) '"The myth of integrating local knowledge": Living and ideological landscapes on Palawan Island, the Philippines', *Journal of Political Ecology*, 31, 5968. Disponible en: https://doi.org/10.2458/jpe.5968

O'Bryan, C.J., Garnett, S.T., Fa, J.E., Leiper, I., Rehbein, J.A., Fernández-Llamazares, Á., Jackson, M.V., Jonas, H.D., Brondizio, E.S., Burgess, N.D. and Robinson, C.J. (2021) 'The importance of Indigenous Peoples' lands for the conservation of terrestrial mammals', *Conservation Biology*, 35(3), pp. 1002–1008. Disponible en: https://doi.org/10.1111/cobi.13620

O'Faircheallaigh, C. (2023) 'Managing the negative impacts of mining on Indigenous lands and peoples', in *Indigenous Peoples and Mining: A Global Perspective*. Oxford: Oxford University Press, pp. 138–152. Disponible en: https://doi.org/10.1093/oso/9780192894564.003.0010

Ogra, M.V. (2008) 'Human–wildlife conflict and gender in protected area borderlands: A case study of costs, perceptions, and vulnerabilities from Uttarakhand (Uttaranchal), India', *Geoforum*, 39(3), pp. 1408–1422. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2007.12.004

Ohukani'Ōhi'A, S.M., Winter, K.B. and Demotta, M. (2021) 'KUA-LAKO-MO'O: A methodology for exploring Indigenous conceptualisations of nature and conservation in Hawai'i', *Pacific Conservation Biology*, 27(4), pp. 320–326. Disponible en: https://doi.org/10.1071/PC20020

Ojeda, J., McNeill, G.D., Guujaaw, N., Yakgujanaas, J., Rhodes, C. and Ban, N.C. (2025) 'Reciprocal contributions in marine Indigenous stewardship: The case of Haida abalone gathering', *People and Nature*, 7, pp. 1111–1128. Disponible en: https://doi.org/10.1002/pan3.10790

Ojeda, J., Salomon, A.K., Rowe, J.K. and Ban, N.C. (2022) 'Reciprocal contributions between people and nature: A conceptual intervention', *BioScience*, 72(10), pp. 952–962. Disponible en: https://doi.org/10.1093/biosci/biac052

Oliva, M., Porter-Bolland, L. and Chan-Dzul, A. (2025) 'Territories of Life and the new Global Biodiversity Framework: An analysis of contributions, threats and opportunities', *Biological Conservation*, 308, 111185. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.biocon.2025.111185

Orellana, M. (2022) *The Impact of Toxic Substances on the Human Rights of Indigenous Peoples: Report of the Special Rapporteur on the Implications for Human Rights of the Environmentally Sound Management and Disposal of Hazardous Substances and Wastes (A/77/183)*. Disponible en: https://documents.un.org/en/A/77/183

Owen, J.R., Kemp, D., Lechner, A.M., Harris, J., Zhang, R. and Lèbre, É. (2023) 'Energy transition minerals and their intersection with land-connected peoples', *Nature Sustainability*, 6(2), pp. 203–211. Disponible en: https://doi.org/10.1038/s41893-022-00994-6

Parsons, M., Taylor, L. and Crease, R. (2021) 'Indigenous Environmental Justice within Marine Ecosystems: A Systematic Review of the Literature on Indigenous Peoples' Involvement in Marine Governance and Management', *Sustainability*, 13(8), 4217. Disponible en: https://doi.org/10.3390/su13084217

Perram, A., Koné, L., Aweleka, D., Iloki, S., Nkodia, E. and Gozim, U. (2022) *Conversations about Conservation: Reflections on Conservation, Natural Resources and Territory from 16 Baka and Bakwele Communities in the Vicinity of the Proposed Messok Dja Protected Area, Sangha Department, Republic of Congo*. Disponible en: https://www.forestpeoples.org/fileadmin/uploads/fpp/migration/documents/220407_Conversations%20about%20conservation_v6%20FINAL.pdf

Poelina, A. (2026) 'Martuwarra Fitzroy River Catchment – sustainable lifeways and livelihoods', *Australasian Journal of Water Resources*, 30(1), pp. 1–13. Disponible en: https://doi.org/10.1080/13241583.2026.2644027

Puentes Riaño, A. (2024) *The Ocean and Human Rights: Report of the Special Rapporteur on the Human Right to a Clean, Healthy and Sustainable Environment (A/HRC/58/59)*. Disponible en: https://docs.un.org/en/A/HRC/58/59

Quimby, B., Roque, A.D., Nébié, E.K.I., Levine, A., Amaama, S.A., Wutich, A., Brewis, A. and Samuelu, L.E. (2023) 'Blue food sovereignty benefits social-ecological resilience: A case study of small-scale fisheries co-management and mariculture in Samoa', *Human Ecology*, 51(2), pp. 279–289. Disponible en: https://doi.org/10.1007/s10745-023-00401-4

Rai, I.M. and Dhakal, R.K. (2024) 'Politics of knowledge in conservation: (De)valued

traditional ecological knowledge of Bote in Chitwan National Park, Nepal', *Ethnobiology and Conservation*, 13, pp. 1–13. Disponible en: https://doi.org/10.15451/ec2024-01-13.04-1-13

Rashid, B.M., Sheikh, R.M., Haque, E., Patwary, M., Siddique, M., Habib, A.M. and Sarker, N.M. (2023) 'Consequences of catastrophic cyclone Amphan in the human-induced coastal plain ecosystems of Bangladesh', *Case Studies in Chemical and Environmental Engineering*, 8, 100467. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.cscee.2023.100467

Reid, M., Collins, M.L., Hall, S.R.J., Mason, E., McGee, G. and Frid, A. (2022) 'Protecting our coast for everyone's future: Indigenous and scientific knowledge support marine spatial protections proposed by Central Coast First Nations in Pacific Canada', *People and Nature*, 4, pp. 1052–1070. Disponible en: https://doi.org/10.1002/pan3.10380

Reyes-García, V., Álvarez-Fernández, S., Benyei, P., Calvet-Mir, L., García-del-Amo, D., Junqueira, A.B., Li, X., Porcher, V., Porcuna-Ferrer, A., Schlingmann, A. and Soleymani, R. (eds) (2024) *Routledge Handbook of Climate Change Impacts on Indigenous Peoples and Local Communities*. Disponible en: https://doi.org/10.4324/9781003356837

Reyes-García, V., García-del-Amo, D., Álvarez-Fernández, S., Fernández-Llamazares, Á., Junqueira, A.B., Schlingmann, A. et al. (2024a) 'Indigenous Peoples and local communities report ongoing and widespread climate change impacts on local social-ecological systems', *Communications Earth & Environment*, 5, p. 29. Disponible en: https://doi.org/10.1038/s43247-023-01164-y

Robin, L., Robin, K., Ettore, C., Ireland, L. and Ryan-Colton, E. (2022) 'How Dreaming and Indigenous ancestral stories are central to nature conservation: Perspectives from Walalkara Indigenous Protected Area, Australia', *Ecological Management & Restoration*, 23(S1), pp. 43–52. Disponible en: https://doi.org/10.1111/emr.12528

Rights and Resources Initiative (2023) *Who owns the world's land? Global state of Indigenous, Afro-descendant, and local community land rights recognition from 2015–2020.* Rights and Resources Initiative. Disponible en: https://rightsandresources.org/who-owns-theworlds-land-2nd-ed/

Rodriguez, J.J.R.B., Schroeder, L., Muallil, R.N., Dino, N., Herrera, M.J.B., Ishmael, A.I., Abrahamsson, E., Stoneking, M. and De Ungria, M.C.A. (2025) 'Sea nomads, sultans, and raiders: History and ethnogenesis in the Sulu Archipelago, Philippines', *Journal of Maritime Archaeology*, 20, pp. 973–1000. Disponible en: https://doi.org/10.1007/s11457-025-09481-3

Schuster, R., Germain, R.R., Bennett, J.R., Reo, N.J. and Arcese, P. (2019) 'Vertebrate biodiversity on indigenous-managed lands in Australia, Brazil and Canada equals that in protected areas', *Environmental Science & Policy*, 101, pp. 1–6. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.envsci.2019.07.002

Seebens, H., Niamir, A., Essl, F., Garnett, S.T., Kumagai, J.A., Molnár, Z., Saeedi, H. and Meyerson, L.A. (2024) 'Biological invasions on Indigenous peoples' lands', *Nature Sustainability*, 7(6), pp. 737–746. Disponible en: https://doi.org/10.1038/s41893-024-01361-3

Severo, D.O., Castro, I.R. de O., Hoefel, M. da G.L. and Dias, I.M. Ávila V. (2025) 'Impacts of Climate Change on Indigenous Peoples Located in the Amazon Biome: Violence and Vulnerabilities', *Revista de Gestão Social e Ambiental*, 19(6), e012727. Disponible en: https://doi.org/10.24857/rgsa.v19n6-102

Sharma, S.R. and Sharma, M. (2025) 'Environmental justice in the era of green energy: a critical appraisal of hydropower expansion in Indigenous territories of Nepal', *Open Journal of Social Sciences*, 13(11), pp. 264–283. Disponible en: https://doi.org/10.4236/jss.2025.1311015

Shelton, M.R., Kanowski, P.J., Kleinschmit, D. and Ison, R.L. (2024) 'Critical social perspectives in forest and landscape restoration – a systematic review', *Frontiers in Environmental Science*, 12, 1466758. Disponible en: https://doi.org/10.3389/fenvs.2024.1466758

Sherpa, P., Chepang, B., Lama, N. and Koirala, A. (2025b) *Indigenous Peoples' Lives in Protected Areas: Community Based Monitoring and Information System (CBMIS) Case Study from Bardiya and Shuklaphanta National Parks and Koshi Tappu Wildlife Reserve in Nepal*. Disponible en: https://www.cipred.org.np/uploads/pdf/1232008131Indigenous-Peoples-Lives-in-Protected-Areas_CBMIS-_compressed.pdf

Sherpa, P., Khanal, D.R., Lama, N., Thalang, H. and Sendang, B. (2025a) *Indigenous Customary Governance and Livelihood Conservation: A Case Study of Kanchenjunga Conservation Area, Nepal*. Disponible en: https://www.cipred.org.np/uploads/pdf/825874000Indigenous-Customary-Governance-and-Livelihood-Conservation-A-Case-Study-of-Kanchenjunga-Conservation-Area,-Nepal.pdf

Smallhorn-West, P., Allison, E., Gurney, G., Karnad, D., Kretser, H., Lobo, A.S., Mangubhai, S., Newing, H., Pennell, K., Raj, S., Tilley, A., Williams, H. and Peckham, S.H. (2023) 'Why human rights matter for marine conservation', *Frontiers in Marine Science*, 10. Disponible en: https://doi.org/10.3389/fmars.2023.1089154

Stevens, M., Rawat, S. and Satterfield, T. (2025) 'Care, conflict, and coexistence: Human–wildlife relations in community forests', *People and Nature*, 7, pp. 231–246. Disponible en: https://doi.org/10.1002/pan3.10760

Stevens, S., Hay-Edie, T., Miranda, C., Ramos, A. and Pathak Broome, N. (eds) (2024) *Recognising Territories and Areas Conserved by Indigenous Peoples and Local Communities (ICCAs) Overlapped by Protected Areas*. IUCN WCPA Good Practice Guidelines No. 34. Disponible en: https://portals.iucn.org/library/node/51567

Sze, J.S., Carrasco, L.R., Childs, D.Z. et al. (2022) 'Reduced deforestation and degradation in Indigenous Lands pan-tropically', *Nature Sustainability*, 5, pp. 123–130. Disponible en: https://doi.org/10.1038/s41893-021-00815-2

Sze, J.S., Childs, D.Z., Carrasco, L.R., Fernández-Llamazares, Á., Garnett, S.T. and Edwards, D.P. (2024) 'Indigenous Peoples' lands are critical for safeguarding vertebrate diversity across the tropics', *Global Change Biology*, 30, e16981. Disponible en: https://doi.org/10.1111/gcb.16981

Teixidor-Toneu, I., Fernández-Llamazares, Á., Alvarez Abel, R., Batdelger, G., Bell, E., Caillon, S., Cantor, M., Correia, J.E., Díaz, S., Fisk, J., Greene, A., Greening, S., Hoyte, S., Kalle, R., Loayza, G., Mattalia, G., Montúfar, R., Ojeda, J., Phatthanaphraiwan, S. and Ban, N.C. (2025) 'Human–nature relationships through the lens of reciprocity: Insights from Indigenous and local knowledge systems', *People and Nature*, 7(5), pp. 922–933. Disponible en: https://doi.org/10.1002/pan3.70036

Tholan, B. et al. (2024) 'Accounting for existing tenure and rights over marine and freshwater systems', *npj Ocean Sustainability*, 3, p. 47. Disponible en: https://doi.org/10.1038/s44183-024-00084-4

Tilot, V., Willaert, K., Guilloux, B., Chen, W., Mulalap, C.Y., Gaulme, F., Bambridge, T., Peters, K. and Dahl, A. (2021) 'Traditional dimensions of seabed resource management in the context of deep sea mining in the Pacific: Learning from the socio-ecological interconnectivity between island communities and the ocean realm', *Frontiers in Marine Science*, 8. Disponible en: https://doi.org/10.3389/fmars.2021.637938

Turner, N.J., Cuerrier, A. and Joseph, L. (2022) 'Well grounded: Indigenous Peoples' knowledge, ethnobiology and sustainability', *People and Nature*, 4, pp. 627–651. Disponible en: https://doi.org/10.1002/pan3.10321

UNEP-WCMC and IUCN (2024) *Protected Planet Report 2024*. Disponible en: https://digitalreport.protectedplanet.net/

United Nations Environment Assembly (2022) *Nature-based Solutions for Supporting Sustainable Development*. Resolution UNEP/EA.5/Res.5. Disponible en: https://digitallibrary.un.org/record/3999268?ln=en&v=pdf

United Nations Environment Programme (2021) *Neglected: Environmental Justice Impacts of Marine Litter and Plastic Pollution*. Disponible en: https://www.unep.org/resources/report/neglected-environmental-justice-impacts-marine-litter-and-plastic-pollution

Vierros, M.K., Harrison, A.L., Sloat, M.R., Ortuño Crespo, G., Moore, J.W., Dunn, D.C., Ota, Y., Cisneros-Montemayor, A.M., Shillinger, G.L., Watson, T.K. and Govan, H. (2020) 'Considering Indigenous Peoples and local communities in governance of the global ocean commons', *Marine Policy*, 119, 104039. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.marpol.2020.104039

Virtanen, P.K., Gonzaga Roa, A., Fernández-Llamazares, Á. et al. (2025) 'Indigenous governance and relationality have effectively avoided forest loss in the Southwest Amazon', *Communications Earth & Environment*, 6, p. 289. Disponible en: https://doi.org/10.1038/s43247-025-02174-8

Vizina, Y. and Kobei, D. (2017) 'Indigenous peoples and sustainable wildlife management in the global era', *Unasylva*, 68(249), pp. 27–32.

Walters, R. and Fuentes Loureiro, M.A. (2020) 'Waste crime and the global transference of hazardous substances: A southern green perspective', *Critical Criminology*, 28, pp. 463–480. Disponible en: https://doi.org/10.1007/s10612-020-09522-4

Watts, J. (2025) 'It's death by a thousand cuts: marine ecologist on the collapse of coral

reefs', *The Guardian*, 25 June. Disponible en: https://www.theguardian.com/environment/ng-interactive/2025/jun/25/tipping-points-coral-oceans-climate-crisis-marine-ecologist

Wehi, P.M., Kamelamela, K.L., Whyte, K., Watene, K. and Reo, N. (2023) 'Contribution of Indigenous Peoples' understandings and relational frameworks to invasive alien species management', *People and Nature*, 5(5), pp. 1403–1414. Disponible en: https://doi.org/10.1002/pan3.10508

Wosu, A., Roe, D., Shivakumar, S., Sinulingga, F.H. and Pinto, R. (2026) *Applying a Human Rights-based Approach to Human-Wildlife Conflict*. Disponible en: https://www.iied.org/sites/default/files/pdfs/2026-04/22712iied.pdf

World Wide Fund for Nature, United Nations Environment Programme World Conservation Monitoring Centre, Global Environment Facility Small Grants Programme and ICCA Global Support Initiative, LandMark Global Platform of Indigenous and Community Lands, The Nature Conservancy, Conservation International, Wildlife Conservation Society, United Nations Development Programme Equator Prize, International Land Coalition Secretariat, Conservation Matters LLC and International Union for Conservation of Nature (2021) *The state of Indigenous Peoples' and local communities' lands and territories: A technical review of the state of Indigenous Peoples' and local communities' lands, their contributions to global biodiversity conservation and ecosystem services, the pressures they face, and recommendations for actions*. Disponible en: https://www.wwfca.org/en/the_state_of_indigenous_peoplesand_local_communities_lands_and_territories/

Zhang, Y., West, P., Thakholi, L., Suryawanshi, K., Supuma, M., Straub, D., Sithole, S.S., Sharma, R., Schleicher, J., Ruli, B., Rodríguez-Rodríguez, D., Rasmussen, M.B., Ramenzoni, V.C., Qin, S., Delgado Pugley, D., Palfrey, R., Oldekop, J., Nuesiri, E.O., Nguyen, V.H.T. et al. (2023) 'Governance and conservation effectiveness in protected areas and Indigenous and locally managed areas', *Annual Review of Environment and Resources*, 48(1), pp. 559–588. Disponible en: https://doi.org/10.1146/annurev-environ-112321-081348

Walls, M.L. and Whitbeck, L.B. (2012) 'The intergenerational effects of relocation policies on Indigenous families', *Journal of Family Issues*, 33(9), pp. 1272–1293. Disponible en: https://doi.org/10.1177/0192513X12447178

Watt, M. and McCarthy, M. (2026) 'New Sea Country IPA in the Kimberley region', *Ministers' Media Centre*, 20 March. Disponible en: https://ministers.pmc.gov.au/mccarthy/new-sea-country-ipa-kimberley-region

Capítulo 5

Abas, A., Aziz, A. and Awang, A. (2022) 'A systematic review on the local wisdom of Indigenous people in nature conservation', *Sustainability*, 14(6), article 3415. Disponible en: https://doi.org/10.3390/su14063415

Adnyana, I.B.A., Sitawati, A.A.R., Ghafar, Z.N. and Hazaymeh, O.M.A.A. (2025) 'Mother tongue matters: A critical study of indigenous language integration in formal education systems', *Journal of Language, Literature, Social and Cultural Studies*, 3(2), pp. 113–127. Disponible en: https://doi.org/10.58881/jllscs.v3i2.346

Agudelo Higuita, N.I., LaRocque, R. and McGushin, A. (2023) 'Climate change, industrial animal agriculture, and the role of physicians – time to act', *The Journal of Climate Change and Health*, 13, article 100260. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.joclim.2023.100260

Aini, J., West, P., Amepou, Y., Piskaut, M.L., Gasot, C., James, R.S., Roberts, J.S., Nason, P. and Brachey, A.E. (2023) 'Reimagining conservation practice: Indigenous self-determination and collaboration in Papua New Guinea', *Oryx*, 57(3), pp. 350–359. Disponible en: https://doi.org/10.1017/S003060532200103X

Andal, A.G. (2025) 'Nomadic boat-dwelling children of Southeast Asia: discourses on the Sama-Bajau children and implications on decentring child migration studies', *Children & Society*, 39, pp. 652–668. Disponible en: https://doi.org/10.1111/chso.12686

Argumedo, A., Song, Y., Khoury, C.K., Hunter, D., Dempewolf, H., Guarino, L. and De Haan, S. (2021) 'Biocultural diversity for food system transformation under global environmental change', *Frontiers in Sustainable Food Systems*, 5, article 685299. Disponible en: https://doi.org/10.3389/fsufs.2021.685299

Arizona, Y., Sari, A.C.F. and Nizar, D.A. (2024) *Coastal indigenous peoples and climate change: a human rights perspective*. Raoul Wallenberg Institute of Human Rights and Humanitarian Law. Disponible en: https://reliefweb.int/report/indonesia/coastal-indigenouspeoples-and-climate-change-human-rights-perspective-enid

Ayilu, R.K. (2023) *The blue economy in Ghana: industrialisation, contestation and impacts on small-scale fisheries*. PhD thesis. University of Technology Sydney. Disponible en: https://opus.lib.uts.edu.au/handle/10453/172310

Baberstock, R.K. (2025) 'Re-constituting Indigenous food economies: the promise of plant-based regeneration', *Indigenous Climate Hub*. Disponible en: https://indigenousclimatehub.ca/2025/10/re-constituting-indigenous-food-economies-the-promise-of-plant-based-regeneration/

Barwant, M.M., Ali, U.M., Fatima, N., Kumar, A., Ali, S. and Jaiswal, S.G. (2025) 'The role of endangered foods in global food security, nutritional resilience, and sustainable food systems: systematic review', *Discover Food*. Disponible en: https://doi.org/10.1007/s44187-025-00749-0

Bavikatte, K., Jonas, H. and von Braun, J. (2010) 'Traditional knowledge and economic development: the biocultural dimension', in S.M. Subramanian and B. Pisupati (eds.) *Traditional knowledge in policy and practice: approaches to development and human well-being*. United Nations University Press, pp. 294–326.

Bellon, M.R., Dulloo, E., Sardos, J., Thormann, I. and Burdon, J.J. (2017) 'In situ conservation – harnessing natural and human-derived evolutionary forces to ensure future crop adaptation', *Evolutionary Applications*, 10(10), pp. 965–977. Disponible en: https://doi.org/10.1111/eva.12521

Bennett, N.J., Morgera, E. and Boyd, D. (2024) 'The human right to a clean, healthy and sustainable ocean', *npj Ocean Sustainability*, 3, article 19. Disponible en: https://doi.org/10.1038/s44183-024-00057-7

Besen, P., Yanes, I.I., Bloomfield, S., Aguayo, C., Brockie, O., Jorquera, C., Mokomoko, C., Varela, C., Grimshaw, M. and Hernandez, C. (2025) 'Lessons from collective housing projects co-designed with Indigenous communities in Aotearoa New Zealand and Chile', *Architecture_MPS*, 31(1), article 4. Disponible en: https://doi.org/10.14324/111.444.amps.2025v31i1.004

Beumer, K. and Roskam, A. (2026) 'Friends with benefits: what constitutes a "benefit" in Access and Benefit Sharing (ABS) for plant genetic resources?', *Agriculture and Human Values*, 43(1), p. 38. Disponible en: https://doi.org/10.1007/s10460-026-10849-x

Bodwitch, H., Hamelin, K.M., Paul, K., Reid, J. and Bailey, M. (2024) 'Indigenous self-determination in fisheries governance: implications from New Zealand and Atlantic Canada', *Frontiers in Marine Science*, 11, article 1297975. Disponible en: https://doi.org/10.3389/fmars.2024.1297975

Brablec, D. (2025) 'Indigenous urbanisation and the decolonial possibilities of internal diasporas', *The Sociological Review*. Disponible en: https://doi.org/10.1177/00380261251366885

Brittain, S., Newing, H., Milner-Gulland, E.J., Rowley, T., Tugendhat, H., Kenrick, J., Carino, J., Ferrari, M., Hargey, A., Bengoa, C. and Faustino, C. (2024) *Ensuring the sustainability of customary use on Indigenous and community-held lands*. Disponible en: https://transformativepathways.net

Bruckner, H.K. and Paia, M.T. (2025) 'From mangroves to womangroves to feminist foodscapes: (en)gendering research on indigenous food livelihoods in the Solomon Islands', *Agriculture and Human Values*, 42(1), pp. 507–525. Disponible en: https://doi.org/10.1007/s10460-024-10634-8

Burlingame, B., Clapp, J., Elver, H. and Rao, N. (2025) *Transforming food systems, turning wrongs into rights*. United Nations Food Systems Coordination Hub. Disponible en: https://www.unfoodsystemshub.org/docs/unfoodsystemslibraries/sac/sac_theme-4_policy-brief.pdf?sfvrsn=ee8fca5a_1

Cámara-Leret, R. and Bascompte, J. (2021) 'Language extinction triggers the loss of unique medicinal knowledge', *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 118(24), e2103683118. Disponible en: https://doi.org/10.1073/pnas.2103683118

Carlin, D., Arshad, M. and Baker, K. (2023) *Climate risks in the agriculture sector: sectoral risk briefings – insights for financial institutions*. Disponible en: https://www.unepfi.org/wordpress/wp-content/uploads/2023/03/Agriculture-Sector-Risks-Briefing.pdf

Chambon, M., Miñarro, S., Fernandez, S.A., Porcher, V., Reyes-Garcia, V., Drouet, H.T. and Ziveri, P. (2023) 'A synthesis of women's participation in small-scale fisheries management: why women's voices matter', *Reviews in Fish Biology and Fisheries*, 34, p. 43. Disponible en: https://doi.org/10.1007/s11160-023-09806-2

COAST Trust (2021) *Sector-wide human rights impact assessment (SWIA) in small-scale artisanal fishing communities in Barguna and Cox's Bazar district of Bangladesh*. COAST Trust. Disponible en: https://www.manusherjonno.org/wp-content/uploads/2021/05/SWIA-Report-Final.pdf

Cormier-Salem, M.C. (2017) 'Let the women harvest the mangrove: carbon policy and environmental injustice', *Sustainability*, 9(8), article 1485. Disponible en: https://doi.org/10.3390/su9081485

Dawson, N.M., Coolsaet, B., Bhardwaj, A., Booker, F., Brown, D., Lliso, B., Loos, J., Martin, A., Oliva, M., Pascual, U., Sherpa, P. and Worsdell, T. (2024) 'Is it just conservation? A typology of Indigenous peoples' and local communities' roles in conserving biodiversity', *One Earth*, 7(6), pp. 1007–1021. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.oneear.2024.05.001

Environmental Justice Foundation (2023) *At the tipping point: how bottom trawling is precipitating the collapse of Senegal's artisanal fisheries*. Disponible en: https://ejfoundation.org/reports/at-the-tipping-point-how-bottom-trawling-is-precipitating-the-collapse-of-senegals-artisanal-fisheries

Expert Mechanism on the Rights of Indigenous Peoples (2025) *The right of Indigenous Peoples to data, including data collection and disaggregation*. A/HRC/EMRIP/2025/2. United Nations Human Rights Council. Disponible en: https://docs.un.org/en/A/HRC/EMRIP/2025/2

Food and Agriculture Organization of the United Nations (2021) *The White/Wiphala paper on Indigenous Peoples' food systems*. Disponible en: https://doi.org/10.4060/cb4932en

Food and Agriculture Organization of the United Nations (2022) *The state of world fisheries and aquaculture 2022: towards blue transformation*. Disponible en: https://doi.org/10.4060/cc0461en

Food and Agriculture Organization of the United Nations, Alliance of Biodiversity International and CIAT (2021) *Indigenous Peoples' food systems: insights on sustainability and resilience in the front line of climate change*. Disponible en: https://doi.org/10.4060/cb5131en

Forest Peoples Programme (2011) *Customary sustainable use of biodiversity by Indigenous Peoples and local communities: examples, challenges, community initiatives and recommendations relating to CBD Article 10(c)*. Disponible en: https://www.forestpeoples.org/publications-resources/reports/article/customary-sustainable-use-of-biodiversity-by-indigenous-peoples-and-local-communities-examples-challenges-community-initiatives-and-recommendations-relating-to-cbd-article-10c/

Frainer, A., Mustonen, T., Hugu, S., Andreeva, T., Arttijeff, E.M., Arttijeff, I.S., Brizoela, F., Coelho-de-Souza, G., Printes, R.B., Prokhorova, E., Sambou, S., Scherer, A., Shadrin, V. and Pecl, G. (2020) 'Cultural and linguistic diversities are underappreciated pillars of biodiversity', *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 117(43), pp. 26539–26543. Disponible en: https://doi.org/10.1073/pnas.2019469117

Girard, F., Hall, I. and Frison, C. (2022) 'Community protocols and biocultural rights: unravelling the biocultural nexus in ABS', in *Biocultural rights, Indigenous Peoples and local communities*. Disponible en: https://www.taylorfrancis.com/chapters/oa-edit/10.4324/9781003172642-1/community-protocols-biocultural-rights-fabien-girard-ingrid-hall-christine-frison

Gul, S., Mir, S.A., Iqbal, G., Lone, H.Q. and Shafiq, U. (2024) 'The role of women in small-scale fisheries: A comprehensive review', *International Journal on Emerging Technologies*, 15(2), pp. 26–28. Disponible en: https://www.researchtrend.net/ijet/pdf/The-Role-of-Women-in-Small-Scale-Fisheries-A-Comprehensive-Review-Shahid-Gul-5.pdf

Hien, B., Min, N.E.E., Rattanakrajangsri, K. and Thuy, H.X. (2022) *Nationally determined contributions in Asia: are governments recognizing the rights, roles and contributions of Indigenous Peoples? Country reports from Cambodia, Myanmar, Vietnam, and Thailand*. Disponible en: https://aippnet.org/2022/06/21/nationally-determined-contribution-asia-governments-recognizing-rights-roles-contributions-indigenous-peoples

Indigenous Navigator (2026) *Data submission: Traditional occupations (Target 9 CBD)*. Disponible en: https://indigenousnavigator.org/publication/data-submission-traditional-occupations-target-9-cbd

Intergovernmental Panel on Climate Change (2014) *Climate change 2014: synthesis report – summary for policymakers*. Disponible en: https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/2018/02/ar5_wgII_spm_en.pdf

Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services (2024a) *Thematic assessment report on the interlinkages among biodiversity, water, food and health of the Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services*. Edited by P.A. Harrison, P.D. McElwee and T.L. van Huysen. Disponible en: https://doi.org/10.5281/zenodo.14960128

Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services (2024b) *Summary for policymakers of the thematic assessment report on the underlying causes of biodiversity loss and the determinants of transformative change and options for achieving the 2050 vision for biodiversity of the Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services*. Edited by K. O'Brien, L. Garibaldi, A. Agrawal, E. Bennett, O. Biggs, R. Calderón Contreras, E. Carr, N. Frantzeskaki, H. Gosnell, J. Gurung, S. Lambertucci, J. Leventon, C. Liao, V. Reyes García, L. Shannon, S. Villasante, F. Wickson, Y. Zinngrebe and L. Perianin. Disponible en: https://doi.org/10.5281/zenodo.11382230

Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services (2019) *Global Assessment Report on Biodiversity and Ecosystem Services*. Edited by E.S. Brondizio, J. Settele, S. Díaz and H.T. Ngo. Disponible en: https://doi.org/10.5281/zenodo.3831673

International Collective in Support of Fishworkers (2025) *Zanzibar: impact of Marine Protected Areas (MPAs) and other effective area-based conservation measures (OECMs) on small-scale fisheries: a case study of the Hatuchoki Tundauwa community-based marine conservation initiative on Pemba Island*. Disponible en: https://icsf.net/wp-content/uploads/2025/06/930.ICSF263_MPA_Tanzania.pdf

International Indigenous Forum on Biodiversity (2021) *Statement on behalf of the International Indigenous Forum on Biodiversity, delivered by María Yolanda Terán Maigua, Andes Chinchasuyu, on the third meeting of the Open-ended Working Group on the Post-2020 Global Biodiversity Framework on Agenda item 5: digital sequence information on genetic resources*. Disponible en: https://www.facebook.com/iifbindigenous/photos/a.178803806193979/1072397563501261/?type=3

International Labour Organization (2023) *Traditional occupations of Indigenous and Tribal Peoples in labour statistics*. Disponible en: https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/@dgreports/@gender/documents/publication/wcms_862144.pdf

International Labour Organization (ILO) (2019) *Implementing the ILO Indigenous and Tribal Peoples Convention No. 169: towards an inclusive, sustainable and just future*. Disponible en: https://www.ilo.org/publications/implementing-ilo-indigenous-and-tribal-peoples-convention-no-169-towards

Islam, S. (2022) 'Cultural assimilation and internal changes in diasporic Rakhain peoples of Patuakhali district of Bangladesh', *International Journal of Social Sciences and Humanities*, 7, pp. 10–21. Disponible en: http://ijssh.ielas.org/index.php/ijssh/article/view/119

Jament, J., Martin, M., Visakh, M.S. and Osella, F. (2023) 'Covid on the coast: pandemic governance and protests in fishing villages in South Kerala, India', *Journal of South Asian Development*, 18(2), pp. 295–320. Disponible en: https://doi.org/10.1177/09731741231162446

Keovorabouth, S.T. (2024) *Indigenous queer urban studies: (re)imagining Indigenous urbanisation (re)built by/for queer, trans, and two-spirit peoples*. PhD thesis. Macquarie University. Disponible en: https://doi.org/10.25949/28259207.v1

Kitolelei, S., Breckwoldt, A., Kitolelei, J. and Makhoul, N. (2022) 'Fisherwomen's Indigenous and local knowledge – the hidden gems for the management of marine and freshwater resources in Fiji', *Frontiers in Marine Science*, 9. Disponible en: https://doi.org/10.3389/fmars.2022.991253

Kitolelei, S., Thaman, R., Veitayaki, J., Breckwoldt, A. and Piovano, S. (2021) 'Na vuku makawa ni qoli: Indigenous Fishing Knowledge (IFK) in Fiji and the Pacific', *Frontiers in Marine Science*, 8, article 684303. Disponible en: https://www.frontiersin.org/journals/marine-science/articles/10.3389/fmars.2021.684303/full

Knight, J., Flack-Davison, E., Engelbrecht, S., Visagie, R.G., Beukes, W. and Mwale, M. (2023) 'Compliance with the Nagoya protocol in the Southern African Development Community', *South African Journal of Botany*, 159, pp. 302–318. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.sajb.2023.06.015

Kreiken, B. and Arts, B. (2024) 'Disruptive data: how access and benefit-sharing discourses structured ideas and decisions during the Convention on Biological Diversity negotiations over digital sequence information from 2016 to 2022', *Global Environmental Change*, 87, article 102892. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2024.102892

Kukutai, T. (2013) 'The structure of urban Māori identities', in E. Peters and C. Anderson (eds.) *Indigenous in the city: contemporary identities and cultural innovation*. UBC Press, pp. 311–333.

Lavoie, A., Woods, B., Martin, M.C. and Boyer, J.A. (2025) 'Reckoning with coloniality: trawl fisheries governance and the fight for equity and environmental justice in Alaska', *Fisheries*, 50(9), pp. 416–427. Disponible en: https://doi.org/10.1093/fshmag/vuaf022

Mackay, M., Hardesty, B.D. and Wilcox, C. (2020) 'The intersection between illegal fishing, crimes at sea, and social well-being', *Frontiers in Marine Science*, 7, article 589000. Disponible en: https://doi.org/10.3389/fmars.2020.589000

Miller, L., Isaksen, K., Burgess, R., Klepp, I.G. and Tobiasson, T.S. (2022) 'Slow and Indigenous approaches to textiles arts', in I.G. Klepp and T.S. Tobiasson (eds.) *Local, slow and sustainable fashion*. Disponible en: https://doi.org/10.1007/978-3-030-88300-3_4

Nelson, M.K. and Reed, G. (2025) 'Indigenous critiques and recommendations for reclaiming nature-based solutions', *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 122(29), article e2315917121. Disponible en: https://doi.org/10.1073/pnas.2315917121

Okafor-Yarwood, I., Kadagi, N.I., Miranda, N.A., Uku, J., Elegbede, I.O. and Adewumi, I.J. (2020) 'The blue economy–cultural livelihood–ecosystem conservation triangle: the African experience', *Frontiers in Marine Science*, 7, p. 586. Disponible en: https://doi.org/10.3389/fmars.2020.00586

Oryza, D., Samsuddin, S., Sagala, I., Nugroho, A.D., Jamaluddin, J., Malik, A. and Bahri, S. (2018) 'Duano's local wisdom in preserving marine ecosystem at Jambi coastal area', *IOP Conference Series: Earth and Environmental Science*, 175, article 012227. Disponible en: https://doi.org/10.1088/1755-1315/175/1/012227

Peters, E. and Andersen, C. (eds.) (2013) *Indigenous in the city: contemporary identities and cultural innovation*. UBC Press.

Quimby, B., Roque, A.D., Nébié, E.K.I., Levine, A., Amaama, S.A., Wutich, A., Brewis, A. and Samuelu, L.E. (2023) 'Blue food sovereignty benefits social-ecological resilience: a case study of small-scale fisheries co-management and mariculture in Samoa', *Human Ecology*, 51(2), pp. 279–289. Disponible en: https://doi.org/10.1007/s10745-023-00401-4

Rardon, R.C. (2022) 'The end of a wandering way of life?', *BBC Travel*. Disponible en: https://www.bbc.com/travel/article/20140902-sea-change-in-the-surin-islands

Regenerosity (2025) *Agriculture is about the culture of the land: the Indigenous view of the Tingui Botó*. Disponible en: https://www.regenerosity.world/agriculture-is-about-the-culture-of-the-land/

Reitmeier, L. and Makowska-Curran, A. (2025) *The Cali Fund: unlocking industry contributions to finance biodiversity conservation*. Grantham Research Institute on Climate Change and the Environment, London School of Economics and Political Science. Disponible en: https://www.lse.ac.uk/granthaminstitute/news/the-cali-fund-unlocking-industry-contributions-to-finance-biodiversity-conservation/

Roe, D. (2021) *Nature-based solutions or the ecosystem approach?* IIED. Disponible en: https://www.iied.org/20201iied

Rotz, S. and Rück, D. (2024) *Agriculture in the North: A New Strategy of Indigenous Land Dispossession*. Yellowhead Brief #152. Yellowhead Institute. Disponible en: https://yellowheadinstitute.org/wp-content/uploads/2024/05/Rotz-Ruck-Agriculture-North-May-2024.pdf

Said, A. and Macmillan, D. (2020) '"Re-grabbing" marine resources: a blue degrowth agenda for the resurgence of small-scale fisheries in Malta', *Sustainability Science*, 15(1), pp. 91–102. Disponible en: https://doi.org/10.1007/s11625-019-00769-7

Salvo-Tierra, Á.E. and Ruiz-Valero, Á. (2025) 'Why urban greening requires more than just species biodiversity', *Academia Environmental Sciences and Sustainability*, 2(4). Disponible en: https://doi.org/10.20935/acadenvsci7981

Samal, A. (2025) 'New WIPO treaty to protect Indigenous rights: reform without sanction', *Oxford Human Rights Hub*. Disponible en: https://ohrh.law.ox.ac.uk/new-wipo-treaty-to-protect-indigenous-rights-reform-without-sanction/

Sánchez Cruz, J. and Triana Solórzano, A.E. (2023) 'Food sovereignty and Indigenous world-building: Cultivando Comunidad', *ReVista: Harvard Review of Latin America*, 18 April. Disponible en: https://revista.drclas.harvard.edu/food-sovereignty-and-indigenous-world-building-cultivando-comunidad/

Schuhbauer, A. and Sumaila, U.R. (2026) *The impact of bottom trawling on food security*. Transform Bottom Trawling. Disponible en: https://transformbottomtrawling.org

Secretariat of the Convention on Biological Diversity (2026) *Draft global report on collective progress in the implementation of the Kunming-Montreal Global Biodiversity Framework: first draft*. Peer review draft, 2–29 June 2026. Disponible en: https://s3.amazonaws.com/cbddocumentspublic-imagebucket-15w2zyxk3prl8/a61b896636c945199136ea9bef08b78b-3

Swara, V.Y., Otsuki, K., Van Noorloos, F. and Kooy, M. (2025) 'River's end: the violence of Indigenous riverine urbanization in the making of Indonesia's new capital', *Habitat International*, 165, article 103555. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.habitatint.2025.103555

Swiderska, K., Argumedo, A., Wekesa, C., Ndalilo, L., Song, Y., Rastogi, A. and Ryan, P. (2022) 'Indigenous Peoples' food systems and biocultural heritage: addressing Indigenous priorities using decolonial and interdisciplinary research approaches', *Sustainability*, 14(18), article 11311. Disponible en: https://doi.org/10.3390/su141811311

Thomas, A., Mangubhai, S., Fox, M., Meo, S., Miller, K., Naisilisili, W., Veitayaki, J. and Waqairatu, S. (2021) 'Why they must be counted: significant contributions of Fijian women fishers to food security and livelihoods', *Ocean and Coastal Management*, 205. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.ocecoaman.2021.105571

United Nations Development Programme (UNDP) (2025) *Advancing inclusive and effective access and benefit-sharing implementation in Asia-Pacific: regional priorities and pathways for action*. Disponible en: https://www.undp.org/asia-pacific/publications/advancing-inclusive-and-effective-access-and-benefit-sharing-implementation-asia-pacific

Ureta Cifuentes, S.X., Zamora Mejía, F.M., Pineda Cotzojay, P.A. and Ngo Bieng, M.A. (2025) 'Thirty years of community forest management in the Maya Biosphere Reserve: A review of its successes and challenges for conservation and governance of tropical forest socio-ecological systems', *Trees, Forests and People*, 21, 100949. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.tfp.2025.100949

Walker, E., Jowett, T., Whaanga, H. and Wehi, P.M. (2024) 'Cultural stewardship in urban spaces: reviving Indigenous knowledge for the restoration of nature', *People and Nature*, 6(4), pp. 1696–1712. Disponible en: https://doi.org/10.1002/pan3.10683

Walker, E., Wilcox, M. and Awatere, S. (2025) 'Reimagining, reclaiming, and reconnecting Indigenous voices in urbanism: a review of Indigenous approaches for urban ecological restoration', *Humanities and Social Sciences Communications*, 12(1), article 729. Disponible en: https://doi.org/10.1057/s41599-025-05065-7

Wittman, H. (2023) 'Food sovereignty: an inclusive model for feeding the world and cooling the planet', *One Earth*, 6(5), pp. 474–478. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.oneear.2023.04.011

Wluka, G. (2023) 'Growing stronger: the sustainable roots of Indigenous agriculture', *Environmental and Energy Study Institute*, 14 November. Disponible en: https://www.eesi.org/articles/view/the-sustainable-roots-of-indigenous-agriculture

Yáñez Rojas, R. (ed.) (2025) *Indigenous food culture: territory, tradition and transformation of food systems in the Americas*. Rimisp – Latin American Center for Rural Development. Disponible en: https://rimisp.org/wp-content/uploads/2025/10/Book-Indigenous-Food-Culture.pdf

Yáñez, R., Bayres, K. and Migueletto, C. (2025) 'Elements for understanding the transformation of Indigenous food systems', in R. Yáñez Rojas (ed.) *Indigenous food culture: territory, tradition and transformation of food systems in the Americas*. Rimisp – Latin American Center for Rural Development, pp. 12–35. Disponible en: https://rimisp.org/wp-content/uploads/2025/10/Book-Indigenous-Food-Culture.pdf

Zsögön, M.C. (2025) 'Between assimilation and recognition of Indigenous Peoples', *International Journal of Self-Determination in Education*, 14(2). Disponible en: https://doi.org/10.14324/111.444.ijsp.2025.v14.x.002

Capítulo 6

Aguirre-Gutiérrez, J., Cortes, I., Nunes, M.H., Cho, M.A., Takeshige, R. and Malhi, Y. (2026) 'Remote sensing delivers tropical forest resilience monitoring for the Global Biodiversity Framework', *Nature Reviews Biodiversity*, pp. 1–14. Disponible en: https://doi.org/10.1038/s44358-026-00178-6

Amon, D.J., Gollner, S., Morato, T., Smith, C.R., Chen, C., Christiansen, S., Currie, B., Drazen, J.C., Fukushima, T., Gianni, M., Gjerde, K.M., Gooday, A.J., Grillo, G.G., Haeckel, M., Joyini, T., Ju, S.-J., Levin, L.A., Metaxas, A., Mianowicz, K., Molodtsova, T.N., Narberhaus, I., Orcutt, B.N., Swaddling, A., Tuhumwire, J., Palacio, P.U., Walker, M., Weaver, P., Xu, X.-W., Mulalap, C.Y., Edwards, P.E.T. and Pickens, C. (2022a) 'Assessment of scientific gaps related to the effective environmental management of deep-seabed mining', *Marine Policy*, 138, article 105006. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.marpol.2022.105006

Amon, D.J., Levin, L.A., Metaxas, A., Mudd, G.M. and Smith, C.V. (2022b) 'Heading to the deep end without knowing how to swim: do we need deep-seabed mining?', *One Earth*, 5(3), pp. 220–223. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.oneear.2022.02.013

Argyriou, D. and Theilade, I. (2025) *Forest monitoring in Prey Lang, Preah Rokar and Sorng Rokha Vorn Wildlife Sanctuaries: 4th monitoring report*. Citizens Engaged in Environmental Justice for All. Disponible en: https://preylang.net/wp-content/uploads/2025/09/CEEJA-Monitoring-Report-No.-4-in-English.pdf

Asia Indigenous Peoples Pact (2026) *From participation to power: Indigenous Peoples, NBSAPs, and the implementation gap in Asia*. Disponible en: https://aippnet.org/participation-power-indigenous-peoples-nbsaps-implementation-gap-asia/

Atabaki Fard Tehrani, Y., Sarkar, A. and Shetranjiwalla, S. (2025) 'Integrating traditional ecological knowledge into a circular economy framework using the example of consumer durable goods for northern rural communities', *RSC Sustainability*, 3(5), pp. 2048–2063. Disponible en: https://doi.org/10.1039/D4SU00623B

Baker, K. and Smith, J. (2025) *Nature-related finance and Indigenous Peoples: advancing equity to halt and reverse nature loss*. Disponible en: https://www.unepfi.org/wordpress/wp-content/uploads/2025/04/43-Nature-Finance-and-Indigenous-Peoples-2.pdf

Baracat, L., Tugendhat, H., Almas, O. and Kidd, C. (2023) *Climate and biodiversity finance: exploring the vital role of direct funding to Indigenous Peoples*. Forest Peoples Programme. Disponible en: https://www.forestpeoples.org/publications-resources/news/article/climate-and-biodiversity-finance-exploring-the-vital-role-of-direct-funding-to-indigenous-peoples/

Barriga, I. and Sarkar, J. (2024) 'Indigenous wisdom and circular economy: when Indigenous relational economy theory meets western sustainability and circular economies', *Kogod School of Business News*, American University, 17 December. Disponible en: https://kogod.american.edu/news/indigenous-wisdom-and-circular-economy-when-indigenous-relational-economy-theory-meets-western-sustainability-and-circular-economies

BES-Net (2025) *Inclusive conversations: exploring the role of a human rights-based approach to biodiversity and climate action – final report of the dialogue process*. BES-Net. Disponible en: https://www.besnet.world/library/inclusive-conversations-a-human-rights-based-approach-to-biodiversity/

Bigger, P., Dempsey, J., Rojas-Marchini, F., Christiansen, J., Irvine-Broque, A., Nelson, S.H., DiSilvestro, A., Schuldt, A. and Shapiro-Garza, E. (2021) *Beyond the gap: placing biodiversity finance in the global economy*. Third World Network and University of British Columbia. Disponible en: https://eprints.lancs.ac.uk/id/eprint/155366/

Biodiversity Credit Alliance (2023) *Communities and nature markets: building just partnerships in biodiversity credits*. Discussion paper. Biodiversity Credit Alliance. Disponible en: https://www.biodiversitycreditalliance.org/wp-content/uploads/2024/05/BCA-Discussion-Paper_Building-just-partnerships-in-Biodiversity-Credits.pdf

BloombergNEF (2025) *Biodiversity finance factbook: COP30 edition*. BloombergNEF. Disponible en: https://assets.bbhub.io/professional/sites/44/Biodiversity-Finance-Factbook-COP30-Edition.pdf

Bolaños, O., Moran-Valenzuela, L., Delgado, D., Sinandei, N., Lama, S., Anggraini, D., Pope Kai, L.A. and Odgen, B. (2025) *Tracking funding reaching Indigenous, Afro-descendant and local communities*. Disponible en: https://ourpledge.earth/wp-content/uploads/2025/09/WiGSA-Report-EN_Final.pdf

Bremer, L.L., Nelson, S., Jackson, S., Izquierdo-Tort, S., Lansing, D., Shapiro-Garza, E., Echavarría, M., Upton, C., Asquith, N., Isyaku, U., Asiyanbi, A., He, J. and Pascual, U. (2023) 'Embedding local values in Payments for Ecosystem Services for transformative change', *Current Opinion in Environmental Sustainability*, 64, article 101354. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.cosust.2023.101354

Bromham, L., Dinnage, R., Skirgård, H., Ritchie, A., Cardillo, M., Meakins, F., Greenhill, S.J. and Hua, X. (2022) 'Global predictors of language endangerment and the future of linguistic diversity', *Nature Ecology & Evolution*, 6(2), pp. 163–173. Disponible en: https://doi.org/10.1038/s41559-021-01604-y

Bruckner, H.K. and Paia, M.T. (2025) 'From mangroves to womangroves to feminist foodscapes: (en)gendering research on indigenous food livelihoods in the Solomon Islands', *Agriculture and Human Values*, 42(1), pp. 507–525. Disponible en: https://doi.org/10.1007/s10460-024-10634-8

Brunner, S. and Enting, K. (2014) 'Climate finance: a transaction cost perspective on the structure of state-to-state transfers', *Global Environmental Change*, 27, pp. 138–143. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2014.05.005

Cabernard, L., Pfister, S. and Hellweg, S. (2024) 'Biodiversity impacts of recent land-use change driven by increases in agri-food imports', *Nature Sustainability*, 7(11), pp. 1512–1524. Disponible en: https://doi.org/10.1038/s41893-024-01433-4

Cámara-Leret, R., Roehrdanz, P.R. and Bascompte, J. (2026) 'The forest of knowledge under global change', *Nature*, pp. 1–5. Disponible en: https://doi.org/10.1038/s41586-026-10741-y

Carroll, S.R., Garba, I., Figueroa-Rodríguez, O.L., Holbrook, J., Lovett, R., Materechera, S., Parsons, M., Raseroka, K., Rodriguez-Lonebear, D., Rowe, R., Sara, R., Walker, J.D., Anderson, J. and Hudson, M. (2020) 'The CARE principles for Indigenous data governance', *Data Science Journal*, 19(1), article 43. Disponible en: https://doi.org/10.5334/dsj-2020-043

Carter, H., Thompson, B.S., Bull, J.W., Dickman, A., Jones, J.P.G., Shrikanth, S. and zu Ermgassen, S.O.S.E. (2026) 'Demystifying biodiversity finance', *Nature Reviews Biodiversity*, 2, pp. 388–401. Disponible en: https://doi.org/10.1038/s44358-026-00155-z

CBD Women's Caucus (2026) *Making space for women's leadership in biodiversity data and evidence: advancing gender justice in biodiversity data and policy*. Disponible en: https://cbdwomenscaucus.org/wp-content/uploads/2026/02/CBDWC_IIED_GenderDataReport_Final-1.pdf

Christiansen, J., Irvine-Broque, A., Dempsey, J., Nelson, S., Shapiro-Garza, E., Bigger, P. and Islar, M. (2025) 'Off the charts? Reasons to be skeptical of the growth in biodiversity finance', *Current Opinion in Environmental Sustainability*, 75, article 101544. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.cosust.2025.101544

Colenbrander, S., Dodman, D. and Mitlin, D. (2017) 'Using climate finance to advance climate justice: the politics and practice of channelling resources to the local level', *Climate Policy*, 18(7), pp. 1–14. Disponible en: https://doi.org/10.1080/14693062.2017.1388212

Convention on Biological Diversity (2021) *Article 8(j) – traditional knowledge, innovations and practices: introduction*. Disponible en: https://www.cbd.int/traditional/intro.shtml

Correia, M., Alexis, S. and Dulic, A. (2024) 'Bringing the salmon home: a study of cross-cultural collaboration in the Syilx Okanagan Territory of British Columbia', *Ecology and Society*, 29(1). Disponible en: https://doi.org/10.5751/ES-14831-290115

Corson, C., Hodson, V. and Gray, N. (2025) 'Indigenous territorial rights in the Global Biodiversity Framework: creating a third pathway to 30×30', *Journal of Political Ecology*, 32(1), article 7334. Disponible en: https://journals.librarypublishing.arizona.edu/jpe/article/id/7334/

Coscieme, L., Da Silva Hyldmo, H., Fernández-Llamazares, Á., Palomo, I., Mwampamba, T.H., Selomane, O., Sitas, N., Jaureguiberry, P., Takahashi, Y., Lim, M., Barral, M.P., Farinaci, J.S., Diaz-José, J., Ghosh, S., Ojino, J., Alassaf,

A., Baatuuwie, B.N., Balint, L., Basher, Z. et al. (2020) 'Multiple conceptualizations of nature are key to inclusivity and legitimacy in global environmental governance', *Environmental Science & Policy*, 104, pp. 36–42. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.envsci.2019.10.018

Cure, K., Barneche, D.R., Depczynski, M., Fisher, R., Warne, D.J., McGree, J., Underwood, J., Weisenberger, F., Evans-Illidge, E., Ford, B. and Oades, D. (2024) 'Incorporating uncertainty in Indigenous sea Country monitoring with Bayesian statistics: towards more informed decision-making', *Ambio*, 53(5), pp. 746–763. Disponible en: https://doi.org/10.1007/s13280-024-01980-2

Danial, N., Amat, A. and Dino, N. (2024) 'Whispers of wisdom: exploring the essence of Partandaan in the Suluk indigenous mediation', *Southeastern Philippines Journal of Research and Development*, 29(1), pp. 95–111. Disponible en: https://journal.usep.edu.ph/index.php/Southeastern_Philippines_Journal/article/view/299

David-Chavez, D.M., Gavin, M.C., Ortiz, N., Valdez, S. and Russo Carroll, S. (2024) 'A values-centered relational science model: supporting Indigenous rights and reconciliation in research', *Ecology and Society*, 29(2), article 11. Disponible en: https://doi.org/10.5751/ES-14768-290211

Dawson, N.M., Coolsaet, B., Bhardwaj, A., Booker, F., Brown, D., Lliso, B., Loos, J., Martin, A., Oliva, M., Pascual, U. and Sherpa, P. (2024) 'Is it just conservation? A typology of Indigenous peoples' and local communities' roles in conserving biodiversity', *One Earth*, 7(6), pp. 1007–1021. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.oneear.2024.05.001

Deep Sea Mining Campaign (2017) *Legal action launched over the Nautilus Solwara 1 experimental seabed mine*. Disponible en: https://dsm-campaign.org/legal-action-launched-over-nautilus-solwara-1/

Deep Sea Mining Campaign (2020) *Predicting the impacts of mining deep sea polymetallic nodules in the Pacific Ocean*. Disponible en: http://www.deepseaminingoutofourdepth.org/wp-content/uploads/Nodule-Mining-in-the-Pacific-Ocean-2.pdf

Deep Sea Mining Campaign, London Mining Network and MiningWatch Canada (2019) *Why the rush? Seabed mining in the Pacific Ocean*. Disponible en: https://dsm-campaign.org/wp-content/uploads/2023/04/Why-the-Rush_PRINT.pdf

Deloitte (2021) *A drop in the ocean: closing the gap in ocean climate finance*. Disponible en: https://oceanium.world/wp-content/uploads/2022/11/ocean-financing.pdf

DePuy, W., Weger, J., Foster, K., Bonanno, A.M., Kumar, S., Lear, K., Basilio, R. and German, L. (2021) 'Environmental governance: broadening ontological spaces for a more livable world', *Environment and Planning E: Nature and Space*, 5(2), pp. 947–975. Disponible en: https://doi.org/10.1177/25148486211018565

Deutz, A., Heal, G.M., Niu, R., Swanson, E., Townshend, T., Zhu, L., Delmar, A., Meghji, A., Sethi, S.A. and Tobinde la Puente, J. (2020) *Financing nature: closing the global biodiversity financing gap*. Disponible en: https://www.paulsoninstitute.org/wp-content/uploads/2020/10/FINANCING-NATURE_Full-Report_Final-with-endorsements_101420.pdf

Dewan, K., Mulrennan, M.E. and Georgekish, E. (2025) 'Strengthening community-based fisheries monitoring programs with Indigenous perspectives', *Conservation Biology*. Disponible en: https://doi.org/10.1111/cobi.70187

Ducros, A. and Steele, P. (2022) *Biocredits to finance nature and people: emerging lessons*. Disponible en: https://www.iied.org/sites/default/files/pdfs/2022-11/21216IIED.pdf

Eicken, H., Danielsen, F., Sam, J.M., Fidel, M., Johnson, N., Poulsen, M.K., Lee, O.A., Spellman, K.V., Iversen, L., Pulsifer, P. and Enghoff, M. (2021) 'Connecting top-down and bottom-up approaches in environmental observing', *BioScience*, 71(5), pp. 467–483. Disponible en: https://doi.org/10.1093/biosci/biab018

Elias, M., Morgan, M., Despot-Belmonte, K., Ancheta Collantes-Lebale, V., Arreguin Prado, A., Blaquier, D., Casado-Asensio, J., Cesca, C., Daniels, C., Kraushaar, M. and McGregor, T. (2024) *Placing gender equality at the heart of the implementation of the Kunming-Montreal Global Biodiversity Framework*. Disponible en: https://hdl.handle.net/10568/155413

Ellen MacArthur Foundation (2025) *Scaling action for nature: how the circular economy can help deliver the Global Biodiversity Framework*. Disponible en: https://www.ellenmacarthurfoundation.org/scaling-action-for-nature

Elmahdy, Y.M., Orams, M., Lück, M. and Schänzel, H. (2025) 'Indigenous communities and marine mammal tourism management: incorporating the perspectives of the indigenous Māori people of Aotearoa/New Zealand', *Frontiers in Sustainable Tourism*, 4, article 1510025. Disponible en: https://doi.org/10.3389/frsut.2025.1510025

Esmail, N., McPherson, J.M., Abulu, L., Amend, T., Amit, R., Bhatia, S., Bikaba, D., Brichieri-Colombi, T.A., Brown, J., Buschman, V., Fabinyi, M., Farhadinia, M., Ghayoumi, R., Hay-Edie, T., Horigue, V., Jungblut, V., Jupiter, S., Keane, A. et al. (2023) 'What's on the horizon for community-based conservation? Emerging threats and opportunities', *Trends in Ecology and Evolution*, 38(7), pp. 666–680. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.tree.2023.02.008

Farhan Ferrari, M., de Jong, C. and Belohrad, V.S. (2015) 'Community-based monitoring and information systems (CBMIS) in the context of the Convention on Biological Diversity (CBD)', *Biodiversity*, 16(2–3), pp. 57–67. Disponible en: https://doi.org/10.1080/14888386.2015.1074111

Flores, W.K., Flores, K., Panama, R.M. and Alta, K. (2026) *Kara-Kichwa data sovereignty framework: reference point for indigenous data authority renaissances in LAC* [Preprint]. Disponible en: https://doi.org/10.48550/arXiv.2601.06634

Forest Declaration Assessment (2023) *Protecting nature, respecting rights: putting Indigenous and community rights at the heart of national biodiversity strategies and action plans*. Disponible en: https://forestdeclaration.org/nbsaps-report/

Forest Peoples Programme (2020) *Getting REDD+ to work for IPLCs in Vietnam*. Local Biodiversity Outlooks. Disponible en: https://localbiodiversityoutlooks.net/getting-redd-to-work-for-iplcs-in-vietnam/

Fox, J. (2015) 'Social accountability: what does the evidence really say?', *World Development*, 72, pp. 346–361. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2015.03.011

Global Alliance of Territorial Communities (2024) *Shandia annual report 2024*. Disponible en: https://globalalliance.me/shandia/

Global Alliance of Territorial Communities and Earth Insight (2025) *Indigenous territories and local communities on the frontlines: mapping threats and solutions across the world's largest tropical forests*. Disponible en: https://assets.takeshape.io/17e2848c-4275-4761-9bf5-62611d9650ae/dev/015c4a23-3810-4c7c-bf84-9b609646d631/WEB-GATC-Full%20Report-English.pdf

Global Environment Facility (2023) *GBF Fund programming directions*. GEF Council document GEF/C.64/06/Rev.02. Disponible en: https://www.thegef.org/sites/default/files/documents/2023-09/EN_GEF.C.64.06.Rev_.02_GBF_Fund_Programming_Directions.pdf

Global Environment Facility (2026) *From partners to leaders: the GEF's commitment to Indigenous Peoples*. Disponible en: https://www.thegef.org/newsroom/feature-stories/partners-leaders-gefs-commitment-indigenous-peoples

Glover, A.G., Arias, M.B., Bribiesca-Contreras, G., Copley, J.T., Dahlgren, T.G., Drazen, J.C., Drennan, R., Ingels, J., Jones, D.O.B., O'Malley, B.J., Rabone, M. and Stewart, E.C.D. (2026) 'The environmental impacts of deep-sea mining', *Current Biology*, 36(9). Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.cub.2026.03.014

Godio, J. (2025) *Valuing allyship: the case for pairing direct and unrestricted funding with solidarity-based allyship for grassroots Indigenous Peoples and forest peoples*. Forest Peoples Programme. Disponible en: https://www.forestpeoples.org/fileadmin/uploads/fpp/Photos/Reports/2025_Valuing_Allyship/Valuing_Allyship..pdf

Gonon, M., Svartzman, R. and Althouse, J. (2024) *Bridging the gap in biodiversity financing: a review of assessments of existing and needed financial flows for biodiversity, and some considerations regarding their limitations and potential ways forward*. UCL Institute for Innovation and Public Purpose Working Paper Series, IIPP WP 2024-14. Disponible en: https://www.ucl.ac.uk/bartlett/public-purpose/WP2024-14

Goolmeer, T., Skroblin, A. and Wintle, B.A. (2022) 'Getting our Act together to improve Indigenous leadership and recognition in biodiversity management', *Ecological Management and Restoration*, 23(S1), pp. 33–42. Disponible en: https://doi.org/10.1111/emr.12523

Gutierrez, C.J. (2026) *Between rights and markets: the structural limits of Indigenous participation in the emerging biodiversity credit market*. Honours thesis. University of Toronto Scarborough. Disponible en: https://hdl.handle.net/1807/153005

Gutzmann, S.B., Humchitt, C., Kowalchuk, K., Hunt, D., Allchurch, A., Cisneros-Montemayor, A. and Salomon, A.K. (2026) 'Indigenous resurgence in the Blue Economy: relational values to guide kelp mariculture', *People and Nature*, 8, pp. 427–444. Disponible en: https://doi.org/10.1002/pan3.70214

Hendrickson, C.Y. and Corbera, E. (2015) 'Participation dynamics and institutional change in the Scolel Té carbon forestry project, Chiapas,

Mexico', *Geoforum*, 59, pp. 63–72. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2014.11.022

Hill, R., Adem, Ç., Alangui, W.V., Molnár, Z., Aumeeruddy-Thomas, Y., Bridgewater, P., Tengö, M., Thaman, R., Yao, C.Y.A., Berkes, F. and Carino, J. (2020) 'Working with indigenous, local and scientific knowledge in assessments of nature and nature's linkages with people', *Current Opinion in Environmental Sustainability*, 43, pp. 8–20. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.cosust.2019.12.006

Hill, R., Adem, Ç., Alangui, W.V., Molnár, Z., Aumeeruddy-Thomas, Y., Bridgewater, P., Tengö, M., Thaman, R., Adou Yao, C.Y., Berkes, F., Carino, J., Daigneault, A., Díaz, S., Fache, E., Fernández-Llamazares, Á., Filer, C., Golden, C.D., Johnson, D., Karki, M., Lyver, P.O'B., Mathez-Stiefel, S.-L., McElwee, P., Xue, D. and Zakri, A.H. (2025) 'Indigenous and local knowledge in transformative biodiversity governance', *One Earth*, 8(6), article 101248. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.oneear.2025.101248

Human Rights and Biodiversity Working Group (2022) *A rights-based path for people and planet: realising human rights in the post-2020 Global Biodiversity Framework (CBD OEWG-5 & COP15)*. Disponible en: https://www.forestpeoples.org/publications-resources/briefing-papers/article/a-rights-based-path-for-people-and-planet-proposals-for-realising-human-rights-in-the-post-2020-global-biodiversity-framework-paper-4/

Human Rights and Biodiversity Working Group (2022) *Implementing a human rights-based approach*. Human Rights and Biodiversity Working Group. Disponible en: https://www.forestpeoples.org/fr/publications-resources/reports/article/implementing-a-human-rights-based-approach-to-biodiversity-conservation-paper-3/

Human Rights and Biodiversity Working Group (2024) *Advancing human rights-based approaches to Target 3 implementation*. International Expert Workshop on Advancing Rights and Equity in Conservation. Disponible en: https://www.iccaconsortium.org/wp-content/uploads/2024/10/advancing-human-rights-based-approaches-to-target-3-implementation.pdf

Indigenous Navigator (2026) *National survey data* (unpublished dataset). Available through: https://indigenousnavigator.org/indigenous-data

Indigenous Peoples Rights International (2026) *From criminalization to genuine partnership: transforming conservation laws to rights-based framework*. Indigenous Peoples Rights International. Disponible en: https://www.iprights.org

Inter-American Court of Human Rights (2026) *Case of the Garífuna Community of Cayos Cochinos and its Members v. Honduras*. Judgment of 4 March.

Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services (2022) *Methodological Assessment Report on the Diverse Values and Valuation of Nature of the Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services*. Edited by P. Balvanera, U. Pascual, M. Christie, B. Baptiste and D. González-Jiménez. Bonn: IPBES Secretariat. Disponible en: https://doi.org/10.5281/zenodo.6522522

Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services (2024) *Summary for policymakers of the thematic assessment report on the underlying causes of biodiversity loss and the determinants of transformative change and options for achieving the 2050 vision for biodiversity of the Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services*. Edited by K. O'Brien, L. Garibaldi, A. Agrawal, E. Bennett, R. Biggs, R. Calderón Contreras, E. Carr, N. Frantzeskaki, H. Gosnell, J. Gurung, S. Lambertucci, J. Leventon, C. Liao, V. Reyes García, L. Shannon, S. Villasante, F. Wickson, Y. Zinngrebe and L. Perianin. IPBES Secretariat. Disponible en: https://doi.org/10.5281/zenodo.11382230

Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services (2026) *Summary for policymakers of the methodological assessment report on the impact and dependence of business on biodiversity and nature's contributions to people*. Edited by M. Jones, S. Polasky, X. Rueda, S. Brooks, J. Carter Ingram, B.N. Egoh, A. von Hase, R. Kohsaka, M. Kulak, K. Leach, R. Loyola, L. Mandle, V. Rodriguez-Osuna, M. Schaafsma and L.J. Sonter. IPBES Secretariat. Disponible en: https://doi.org/10.5281/zenodo.15369060

International Collective in Support of Fishworkers (2025) *Zanzibar: impact of Marine Protected Areas (MPAs) and other effective area-based conservation measures (OECMs) on small-scale fisheries: a case study of the Hatuchoki Tundauwa community-based marine conservation initiative on Pemba Island*. Disponible en: https://icsf.net/wp-content/uploads/2025/06/930.ICSF263_MPA_Tanzania.pdf

International Institute for Environment and Development (2026) *New report: recognition of women-led biodiversity data vital to advance gender justice*. Disponible en: https://www.iied.org/new-report-recognition-women-led-biodiversity-data-vital-advance-gender-justice

International Union for the Conservation of Nature International Policy Centre (2023) *Contributing to the Kunming-Montreal Global Biodiversity Framework: Nature 2030 and IUCN resolutions*. Information note. International Union for Conservation of Nature. Disponible en: https://portals.iucn.org/library/sites/library/files/resrecrepattach/Translating%20the%20KMGBF%20-%20Mapping%2004.23.pdf

Jament, J. and Arockyasamy, K. (2025) *Offshore wind energy projects in South India: Indigenous coastal communities left in dark*. Disponible en: https://www.bluegreencoast.org

Jiang, J. (2025) 'Place attachment of the A'atsika Tribe in People of the Whale', *International Journal of Linguistics, Literature and Translation*, 8(4), pp. 29–34. Disponible en: https://doi.org/10.32996/ijllt.2025.8.4.4

Jurjonas, M. (2026) 'Toward a more inclusive conservation actions classification: lessons from restoration practice and conservation social science', *Conservation Science and Practice*. Disponible en: https://doi.org/10.1111/csp2.70248

Kachali, R.N., Dawson, N.M. and Loos, J. (2024) 'Institutional rearrangements in the north Luangwa ecosystem: implications of a shift to community based natural resource management for equity in protected area governance', *Heliyon*, 10(13). Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2024.e33549

Kalman, R.B., Cooper, L.T., Miranda Beas, C., Delgado Pugley, D., Castro Pacheco, C.A. and Larson, A.M. (2024) *Making conservation incentives work for Indigenous Peoples and local communities*. Disponible en: https://www.landscapealliance.org/publications/pdf_files/infobrief/9136-Infobrief.pdf

Karmushu, R. and Sorsby, N. (2025) *More GEF nature finance must reach Indigenous Peoples and local communities*. Disponible en: https://www.iied.org/more-gef-nature-finance-must-reach-indigenous-peoples-local-communities

Kedward, K., Zu Ermgassen, S., Ryan-Collins, J. and Wunder, S. (2023) 'Heavy reliance on private finance alone will not deliver conservation goals', *Nature Ecology & Evolution*, 7(9), pp. 1339–1342. Disponible en: https://doi.org/10.1038/s41559-023-02098-6

Kennedy, C.M., Fariss, B., Oakleaf, J.R., Garnett, S.T., Fernández-Llamazares, Á., Fa, J.E., Baruch-Mordo, S. and Kiesecker, J. (2023) 'Indigenous Peoples' lands are threatened by industrial development; conversion risk assessment reveals need to support Indigenous stewardship', *One Earth*, 6(8), pp. 1032–1049. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.oneear.2023.07.006

Kenter, J.O., Carmenta, R., Christie, M., Griffiths, H., Ihemezie, E., Martin, A., Gomez-Osorio, M.T., Pascual, U., Raymond, C.M., Remoundou, K. and Waters, R. (2025) 'Toward a relational biodiversity economics: embedding plural values for sustainability transformation', *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 122(40), article e2314586122. Disponible en: https://doi.org/10.1073/pnas.2314586122

Kim, E.H., Dellecker, A., Field, R., Stephenson, P.J. and Schrodt, F. (2025) 'Towards high-integrity biodiversity credits: balancing commensurability, ecological complexity and governance', *Proceedings of the Royal Society B: Biological Sciences*, 292(2053). Disponible en: https://doi.org/10.1098/rspb.2025.0990

Kineman, J.J. (2011) 'Relational science: a synthesis', *Axiomathes*, 21, pp. 393–437. Disponible en: https://doi.org/10.1007/s10516-011-9154-z

Kitolelei, S., Thaman, R., Veitayaki, J., Breckwoldt, A. and Piovano, S. (2021) 'Na Vuku Makawa ni Qoli: Indigenous Fishing Knowledge (IFK) in Fiji and the Pacific', *Frontiers in Marine Science*, 8, article 684303. Disponible en: https://doi.org/10.3389/fmars.2021.684303

Kutubul, N. and Siddiquee, A. (2020) 'Impact of conservation measures over mangrove forest-dependent community: a qualitative study using human rights lens', *Preprints* [Preprint]. Disponible en: https://doi.org/10.20944/preprints202004.0141.v1

Lama Hyolmo, S. and Abulu, L. (2025) 'Early results suggest communities stop logging during basic income pilot project', *Mongabay*, 27 January. Disponible en: https://news.mongabay.com/2025/01/early-results-suggest-communities-stop-logging-during-basic-income-pilot-project/

Larson, A.M., Sarmiento Barletti, J.P. and Heise Vigil, N. (2022) 'A place at the table is not enough: accountability for Indigenous Peoples and local communities in multi-stakeholder platforms', *World Development*, 155, article 105844. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2022.105844

Lehmann, I., Kok, M., Immerzeel, R. and Marques, A. (2026) 'Implications of global

distributive justice principles for implementation of the Kunming-Montreal Global Biodiversity Framework', *Conservation Biology*, 40(1), e70167. Disponible en: https://doi.org/10.1111/cobi.70167

Loch, T.K. and Riechers, M. (2021) 'Integrating indigenous and local knowledge in management and research on coastal ecosystems in the Global South: a literature review', *Ocean and Coastal Management*, 212. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.ocecoaman.2021.105821

Louey, P. (2026) 'Shared seabed stewardship principles of Oceania', *The Round Table*, 115(4), pp. 685–706. Disponible en: https://doi.org/10.1080/00358533.2026.2641025

Malmer, P., Vanessa, M., Austin, B., Tengö, M., Sutherland, W.J., Brotherton, P.N.M., Davies, Z.G., Ockendon, N., Pettorelli, N. and Vickery, J.A. (2020) 'Mobilisation of indigenous and local knowledge as a source of useable evidence for conservation partnerships', in *Conservation research, policy and practice*. Cambridge University Press, pp. 82–113. Disponible en: https://doi.org/10.1017/9781108638210.006

Martin, A., Dawson, N., Rodríguez, I., Bose, R. and Cotton, I. (2025) 'Towards just and transformative social–ecological restoration', *Nature Sustainability*. Disponible en: https://doi.org/10.1038/s41893-025-01702-w

Marx, W. (2025) 'Suddenly miners are tearing up the seafloor for critical metals', *Scientific American*, 15 April. Disponible en: https://www.scientificamerican.com/article/miners-are-pulling-valuable-metals-from-the-seafloor-and-almost-no-one-knows/

McBurney, M., Tuaza, L.A. and Johnson, C. (2023) 'Paying for ecological services in Ecuador: the political economy of structural inequality', *Journal of Agrarian Change*, 23(2), pp. 385–403. Disponible en: https://doi.org/10.1111/joac.12523

McLaren, C.N., Salcedo-La Viña, C., Ding, H. and Cervera, M. (2025) *Enhancing climate finance access for Indigenous Peoples and local communities: insights from Payments for Ecosystem Services*. World Resources Institute. Disponible en: https://doi.org/10.46830/wrirpt.23.00115

Montero-de-Oliveira, F.-E., Blundo-Canto, G. and Ezzine-de-Blas, D. (2023) 'Under what conditions do Payments for Environmental Services enable forest conservation in the Amazon? A realist synthesis', *Ecological Economics*, 205, article 107697. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2022.107697

Monterroso, I. (2025) 'Exploring the potential of territorial funds to achieve equitable and inclusive direct climate and biodiversity finance', *Gender & Development*, 33(1), pp. 225–235. Disponible en: https://doi.org/10.1080/13552074.2025.2473816

Moon, K. and Pérez-Hämmerle, K.-V. (2022) 'Inclusivity via ontological accountability', *Conservation Letters*, 15(5), article e12888. Disponible en: https://doi.org/10.1111/conl.12888

Nasi, R. (2025) 'Why repurposing harmful subsidies is our main lever for biodiversity funding', *CIFOR-ICRAF*. Disponible en: https://www.cifor-icraf.org/knowledge/news/92539

Nelgen, S., Charré, S. and Pacheco, P. (2024) *Turning harm into opportunity: repurposing agricultural subsidies that destroy forests and non-forest natural ecosystems*. World Wildlife Fund. Disponible en: https://wwfint.awsassets.panda.org/downloads/wwf-turning-harm-into-opportunity---full-final.pdf

Nelson, M.K. and Reed, G. (2025) 'Indigenous critiques and recommendations for reclaiming nature-based solutions', *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 122(29), article e2315917121. Disponible en: https://doi.org/10.1073/pnas.2315917121

Oryza, D., Samsuddin, S., Sagala, I., Nugroho, A.D., Jamaluddin, J., Malik, A. and Bahri, S. (2018) 'Duano's local wisdom in preserving marine ecosystem at Jambi Coastal Area', *IOP Conference Series: Earth and Environmental Science*, 175(1), article 012227. Disponible en: https://doi.org/10.1088/1755-1315/175/1/012227

Pereira, J.C. and Saramago, A. (eds.) (2020) *Non-human nature in world politics: theory and practice*. Frontiers in International Relations. Springer International Publishing.

Pereira, L.M., Gibson, M.F., Abrams, J.F., Brutschin, E., Cardenas, J.C., Cheung, W.W., Claudet, J., Cornell, S.E., Daioglou, V., Durán, A.P., Gomez-Baggethun, E., Harrison, P.A., Hebden, S., Johnson, J.A., Jouffray, J., Karlsson-Vinkhuyzen, S., Keys, P.W., Kim, H. et al. (2026) 'Solving science conundrums in the climate-nature-equity polycrisis with integrated transformative scenarios', *One Earth*, 9(5), article 101710. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.oneear.2026.101710

Prado, A.A. (2025) '(Eco)feminist economics and biodiversity finance: a critical reflection', *IUCN*. Disponible en: https://iucn.org/blog/202505/ecofeminist-economics-and-biodiversity-finance-critical-reflection

Proulx, M., Ross, L., Macdonald, C., Fitzsimmons, S. and Smit, M. (2021) 'Indigenous traditional ecological knowledge and ocean observing: a review of successful partnerships', *Frontiers in Marine Science*, 8, article 703938. Disponible en: https://doi.org/10.3389/fmars.2021.703938

Puentes Riaño, A. (2024) *The ocean and human rights: report of the Special Rapporteur on the human right to a clean, healthy and sustainable environment*. A/HRC/58/59. United Nations Human Rights Council. Disponible en: https://docs.un.org/en/A/HRC/58/59

Radwin, M. (2022) 'Afro-Colombian community preserves biodiversity in the Pacific with a new marine protected area', *Mongabay*. Disponible en: https://es.mongabay.com/2022/03/comunidad-afrocolombiana-conserva-la-biodiversidad-del-pacifico-con-una-nueva-area-marina-protegida/

Rai, I.M. and Dhakal, R.K. (2024) 'Politics of knowledge in conservation: (de)valued traditional ecological knowledge of Bote in Chitwan National Park, Nepal', *Ethnobiology and Conservation*, 13, article 04. Disponible en: https://ethnobioconservation.com/ebc/article/view/723

Ramli, I.M. and Waskitho, T. (2023) *Blue economy initiatives in South-East Asia: challenges and opportunities*. Economic Research Institute for ASEAN and East Asia. Disponible en: https://www.eria.org/research/blue-economy-initiatives-in-south-east-asia-challenges-and-opportunities

Rathakrishnan, B., Aboo Talib Khalid, K. and Daud, S. (2025) 'A systematic literature review on the international trends of indigenous peoples' political participation', *Frontiers in Political Science*, 7, article 1601300. Disponible en: https://doi.org/10.3389/fpos.2025.1601300

Ravikumar, A., Chairez Uriarte, E., Lizano, D., Muñoz Ledo Farré, A. and Montero, M. (2023) 'How payments for ecosystem services can undermine Indigenous institutions: the case of Peru's Ampiyacu-Apayacu watershed', *Ecological Economics*, 205, article 107723. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2022.107723

Rickard, T. and Ludwig, D. (2025) 'Rivers across worlds: a conceptual framework for ontological inclusion and exclusion in participatory water governance', *Environment and Planning E: Nature and Space*, 8(1), pp. 251–277. Disponible en: https://doi.org/10.1177/25148486241280157

Robinson, D. and Jefferson, D. (2026) 'When biopiracy takes root', *The UNESCO Courier*, January–March. Disponible en: https://courier.unesco.org/en/articles/when-biopiracy-takes-root

Rosenbaum, H. (2011) *Out of our depth: mining the ocean floor in Papua New Guinea*. MiningWatch Canada, CELCoR, Oxfam Australia and The Packard Foundation. Disponible en: https://dsm-campaign.org/wp-content/uploads/2024/08/Out-Of-Our-Depth-low-res.pdf

Smith, T., Bulkan, J., Zerriffi, H. and Tansey, J. (2019) 'Indigenous peoples, local communities, and Payments for Ecosystem Services', *The Canadian Geographer/Le Géographe Canadien*, 63(4), pp. 616–630. Disponible en: https://doi.org/10.1111/cag.12553

Šopova, J. and Rollán Ortega, C. (2025) *Rapa Nui: back from the brink*. UNESCO. Disponible en: https://www.unesco.org/en/articles/rapa-nui-back-brink-0

Survival International (2025) *Grievous Biodiversity Failure Fund: how the new GBF Fund is failing to protect Indigenous People or to uphold the Global Biodiversity Framework*. Disponible en: https://assets.survivalinternational.org/documents/2673/original-54b1d89df8931704423ecfe0661cf423.pdf

Taskforce on Nature-related Financial Disclosures (2024) *Guidance on engagement with Indigenous Peoples, local communities, and affected stakeholders*. Disponible en: https://tnfd.global/

Tengö, M., Brondizio, E.S., Elmqvist, T., Malmer, P. and Spierenburg, M. (2014) 'Connecting diverse knowledge systems for enhanced ecosystem governance: the multiple evidence base approach', *Ambio*, 43(5), pp. 579–591. Disponible en: https://doi.org/10.1007/s13280-014-0501-3

Terralingua (2017) *Linking language and the land: how words, stories, and ceremonies can inform discussion around decision making for the Kwakwaka'wakw Peoples and environmental sustainability*. Disponible en: https://terralingua.org/stories/linking-language-and-the-land/

The Metals Company (2026) *Frequently asked questions*. Disponible en: https://metals.co/frequently-asked-questions/

Timmer, J., Skrzypek, E. and Bainton, N. (2026) 'When the ocean is sacred: Pacific theology and the governance of deep-sea mining', *Devpolicy Blog*, 11 May. Disponible en: https://devpolicy.org/when-the-ocean-is-sacred-pacific-theology-and-the-governance-of-deep-sea-mining-20260511/

Tran, T.T.H., Zeller, M. and Suhardiman, D. (2016) 'Payments for ecosystem services in Hoa

Binh province, Vietnam: an institutional analysis', *Ecosystem Services*, 22, pp. 83–93.

United Nations Environment Programme (2026) *State of finance for nature 2026: nature in the red: powering the trillion dollar nature transition economy*. United Nations Environment Programme. Disponible en: https://wedocs.unep.org/handle/20.500.11822/49119

United Nations High Commissioner for Human Rights (2026) *Global analytical study on the implementation of a human-rights based approach into the goals and targets of the Kunming-Montreal Global Biodiversity Framework*. A/HRC/61/36. 61st session of the Human Rights Council. Disponible en: https://docs.un.org/en/A/HRC/61/36

United Nations Office of the High Commissioner for Human Rights (2011) *Guiding Principles on Business and Human Rights: implementing the United Nations "Protect, Respect and Remedy" Framework*. United Nations. Disponible en: https://www.ohchr.org/sites/default/files/documents/publications/guidingprinciplesbusinesshr_en.pdf

Urlich, S.C., White, F.R. and Rennie, H.G. (2022) 'Characterising the regulatory seascape in Aotearoa New Zealand: bridging local, regional and national scales for marine ecosystem-based management', *Ocean & Coastal Management*, 224, article 106193. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.ocecoaman.2022.106193

Vierros, M.K., Harrison, A.-L., Sloat, M.R., Ortuño Crespo, G., Moore, J.W., Dunn, D.C., Ota, Y., Cisneros-Montemayor, A.M., Shillinger, G.L., Watson, T.K. and Govan, H. (2020) 'Considering Indigenous Peoples and local communities in governance of the global ocean commons', *Marine Policy*, 119, article 104039. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.marpol.2020.104039

Villaseñor-Derbez, J.C., Amador-Castro, I.G., Hernández-Velasco, A., Torre, J. and Fulton, S. (2022) 'Two decades of community-based marine conservation provide the foundations for future action', *Frontiers in Marine Science*, 9, article 893104. Disponible en: https://doi.org/10.3389/fmars.2022.893104

Voisin, Y., Doviaza, C. and Quintero, E. (2025) 'Community-based monitoring in tropical environments: establishing indigenous participation without direct western involvement', *Socio-Environmental Systems Modelling*, 7, article 18700. Disponible en: https://doi.org/10.18174/sesmo.18700

Wilson, P.J. (2025) 'Biodiversity offsetting destroys wildlife', *Wildlife Biology*, 2025(2), e01177. Disponible en: https://doi.org/10.1002/wlb3.01177

World Economic Forum, Biodiversity Credit Alliance and International Advisory Panel on Biodiversity Credits (2025) *High-Level Principles to Guide the Biodiversity Credit Market*. White paper. Disponible en: https://www3.weforum.org/docs/WEF_High_Level_Principles_to_Guide_the_Biodiversity_Credit_Market_2025.pdf

Zhang, X., Fang, C., Wang, Y., Lou, X., Su, Y. and Huang, D. (2022) 'Review of effects of dam construction on the ecosystems of river estuary and nearby marine areas', *Sustainability*, 14(10), article 5974. Disponible en: https://doi.org/10.3390/su14105974

Zurba, M. and Papadopoulos, A. (2021) 'Indigenous participation and the incorporation of Indigenous knowledge and perspectives in global environmental governance forums: a systematic review', *Environmental Management*, 72, pp. 84–99. Disponible en: https://doi.org/10.1007/s00267-021-01566-8

Capítulo 7

Alliance for Land, Indigenous Environment and Environmental Defenders (2023) *Uncovering the hidden iceberg 2023: new data shows alarming patterns of attacks against Indigenous Peoples, land and environmental defenders*. Disponible en: https://learn.landcoalition.org/en/resources/uncovering-the-hidden-iceberg-2023/

Arce, L., Vargas, K. and Coñuecar, Y. (eds.) (2023) *Women of the sea: approaches to the marine and coastal areas of Indigenous peoples*. Disponible en: https://observatorio.cl/wp-content/uploads/2025/10/Women-of-the-Sea-WEB.pdf

Arney, R.N., Henderson, M.B., DeLoach, H.R., Lichtenstein, G. and German, L.A. (2023) 'Connecting across difference in environmental governance: beyond rights, recognition, and participation', *Environment and Planning E: Nature and Space*, 6(2), pp. 1164–1190. Disponible en: https://doi.org/10.1177/25148486221108892

Asia Indigenous Peoples Pact (2026) *From participation to power: Indigenous Peoples, NBSAPs, and the implementation gap in Asia*. Summary brief. Disponible en: https://aippnet.org/wp-content/uploads/2026/02/Summary-Brief-Indigenous-Peoples-NBSAPs-and-the-Implementation-Gap-in-Asia.pdf

Baker-Médard, M., Rakotondrazafy, V., Randriamihaja, M.H., Ratsimbazafy, P. and Juarez-Serna, I. (2023) 'Gender equity and collaborative care in Madagascar's locally managed marine areas: reflections on the launch of a fisherwomen's network', *Ecology and Society*, 28(2). Disponible en: https://doi.org/10.5751/ES-13959-280226

Barume, A.K. (2025) *Recognition of Indigenous Peoples: report of the Special Rapporteur on the rights of Indigenous Peoples*. A/HRC/60/29. Disponible en: https://www.ohchr.org/en/documents/thematic-reports/ahrc6029-recognition-indigenous-peoples-report-special-rapporteur-rights

Bennett, N.J., Le Billon, P., Belhabib, D. and Satizábal, P. (2022) 'Local marine stewardship and ocean defenders', *npj Ocean Sustainability*, 1(1), article 3. Disponible en: https://doi.org/10.1038/s44183-022-00002-6

Bennett, N.J., López de la Lama, R., Le Billon, P., Ertör, I. and Morgera, E. (2023) 'Ocean defenders and human rights', *Frontiers in Marine Science*, 9, article 1089049. Disponible en: https://doi.org/10.3389/fmars.2022.1089049

Bennett, N.J., Morgera, E. and Boyd, D. (2024) 'The human right to a clean, healthy and sustainable ocean', *npj Ocean Sustainability*, 3, article 19. Disponible en: https://doi.org/10.1038/s44183-024-00057-7

Bille Larsen, P., le Billon, P., Menton, M., Aylwin, J., Balsiger, J., Boyd, D., Forst, M., Lambrick, F., Santos, C., Storey, H. and Wilding, S. (2021) 'Understanding and responding to the environmental human rights defenders crisis: the case for conservation action', *Conservation Letters*, 14(3). Disponible en: https://doi.org/10.1111/conl.12777

Blythe, J.L., Gill, D.A., Claudet, J., Bennett, N.J., Gurney, G.G., Baggio, J.A., Ban, N.C., Bernard, M.L., Brun, V., Darling, E.S., Di Franco, A., Epstein, G., Franks, P., Horan, R., Jupiter, S.D., Lau, J., Lazzari, N., Mahajan, S.L., Mangubhai, S., Naggea, J., Turner, R.A. and Zafra-Calvo, N. (2023) 'Blue justice: a review of emerging scholarship and resistance movements', *Cambridge Prisms: Coastal Futures*, 1, article e15. Disponible en: https://doi.org/10.1017/cft.2023.4

Bracegirdle, C. and Haworth-Lee, J. (2024) *Understanding gender-based violence in the context of conservation*. Transforming Conservation: From Conflict to Justice, briefing paper 04. Forest Peoples Programme. Disponible en: https://www.forestpeoples.org

Brittain, S., Newing, H., Milner-Gulland, E.J., Rowley, T., Tugendhat, H., Kenrick, J., Carino, J., Ferrari, M., Hargey, A., Bengoa, C., Faustino, C. and Radford, L. (2024) *Ensuring the sustainability of customary use on Indigenous and community-held lands*. Disponible en: https://iccs.org.uk/wp-content/uploads/2024/10/Ensuring-the-sustainability-of-customary-use-on-Indigenous-and-community-held-lands.pdf

Bullock, R., Zurba, M., Reed, M.G. and McCarthy, D. (2023) 'Strategic options for more effective Indigenous participation in collaborative environmental governance', *Journal of Planning Education and Research*, 43(4), pp. 841–856. Disponible en: https://doi.org/10.1177/0739456X20920913

Centers of Distinction on Indigenous and Local Knowledge (2024) 'Institutionalizing Indigenous Peoples and local communities' role in biodiversity conservation', *Indigenous Options*, 5(1). Disponible en: https://codilk.org/images/publications/indigenous-options/vol5-issue1/indigenous-options-vol-5-issue-1.pdf

Committee on the Elimination of Discrimination against Women (2022) *General recommendation No. 39 (2022) on the rights of Indigenous women and girls*. Disponible en: https://www.ohchr.org/en/documents/general-comments-and-recommendations/general-recommendation-no39-2022-rights-indigeneous

Desmarais, C. (2025) 'Impacts of colonization: the shift from matriarchal to patriarchal societies', *Tulips: The Gender, Sexuality, and Women's Studies Undergraduate Journal*. Disponible en: https://ojs.lib.uwo.ca/index.php/tulips/article/view/22724

Dominguez, L. (2026) *Collective Land Rights Are Women's Land Rights: A Study on Gender Justice in Collective Land Rights Settings*. Moreton-in-Marsh: Forest Peoples Programme.

Ertör, I. (2023) '"We are the oceans, we are the people!": fisher people's struggles for blue justice', *The Journal of Peasant Studies*, 50(3), pp. 1157–1186. Disponible en: https://doi.org/10.1080/03066150.2021.1999932

Fan, M.-F. and Sung, S.C. (2020) 'Indigenous political participation in the deliberative systems: the long-term care service controversy in Taiwan', *Policy Studies*, 43, pp. 1–19. Disponible en: https://doi.org/10.1080/01442872.2020.1760233

Firestone, J., Lilley, J. and de Noronha, I.T. (2005) 'Cultural diversity, human rights, and the emergence of indigenous peoples in international and comparative environmental law', *American University International Law Review*, 20(2), pp. 219–292. Disponible en: https://digitalcommons.wcl.american.edu/auilr/vol20/iss2/1/

Forest Declaration Assessment (2023) *Protecting nature, respecting rights: putting Indigenous and community rights at the heart of national biodiversity strategies and action plans*. Disponible en: https://forestdeclaration.org/nbsaps-report/

Forst, M. (2024) *State repression of environmental protest and civil disobedience: a major threat to human rights and democracy*. Disponible en: https://unece.org/climate-change/press/un-special-rapporteur-environmental-defenders-under-aarhus-convention-releases

Ganeshan, S. (ed.) (2022) *Blue economy: India's pathway to sustainable, secure, and resilient economy*. Disponible en: https://www.teriin.org/sites/default/files/2022-07/Blue_Economy_Publication.pdf

Global Witness (2025a) *Documenting killings and disappearances of land and environmental defenders*. Disponible en: https://globalwitness.org/en/campaigns/land-and-environmental-defenders/documenting-killings-and-disappearances-of-land-and-environmental-defenders/

Global Witness (2025b) *Roots of resistance: documenting the global struggles of defenders protecting land and environmental rights*. Disponible en: https://globalwitness.org/en/campaigns/land-and-environmental-defenders/roots-of-resistance/

Hartmann, J.Z. and Pearson, J. (2024) 'Indigenous and local values of nature through a gender lens: a literature review', *Ecosystem Services*, 69. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.ecoser.2024.101654

Indigenous Navigator (2026) *National survey data* (unpublished dataset). Available through: https://indigenousnavigator.org/indigenous-data

Indigenous Peoples and Biodiversity Coalition (2024) *Philippine Indigenous Peoples Biodiversity Strategy and Action Plan*. Disponible en: https://transformativepathways.net/wp-content/uploads/2024/12/Philippines-IPBSAP-October-2024.pdf

Indigenous Peoples Rights International (2026) *From criminalization to genuine partnership: transforming conservation laws to rights-based framework*. Disponible en: https://iprights.org/2026/04/19/from-criminalization-to-genuine-partnership-transforming-conservation-laws-to-rights-based-framework/

Jacobs, L.K. (2025) 'Indigenous rights, knowledge, and participation in the global plastics treaty', *Cambridge Prisms: Plastics*, 3, article e23, pp. 1–3. Disponible en: https://doi.org/10.1017/plc.2025.10012

Larson, A.M., Sarmiento Barletti, J.P. and Heise Vigil, N. (2022) 'A place at the table is not enough: accountability for Indigenous Peoples and local communities in multi-stakeholder platforms', *World Development*, 155, article 105844. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2022.105844

Liboiron, M. and Cotter, R. (2023) 'Review of participation of Indigenous peoples in plastics pollution governance', *Cambridge Prisms: Plastics*, 1, article e16. Disponible en: https://doi.org/10.1017/plc.2023.16

Marion Suiseeya, K.R., Zanotti, L. and Haapala, K. (2022) 'Navigating the spaces between human rights and justice: cultivating Indigenous representation in global environmental governance', *Journal of Peasant Studies*, 49(3), pp. 604–628. Disponible en: https://doi.org/10.1080/03066150.2020.1835869

Ministry of Environment (2024) *National policy on biodiversity of Sri Lanka*. Ministry of Environment. Disponible en: https://env.gov.lk/web/images/downloads/policies/2024/BDS_Draft_Policy/NPB_English_FInal_Draft.pdf

Morea, J.P. (2026) 'The social productivity of marine conflicts: lessons from Ocean Defenders and offshore resistance in Argentina', *Marine Policy*, 186, article 107018. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.marpol.2025.107018

Network of Indigenous Women in Asia (2025) *A position paper by the Network of Indigenous Women in Asia*. Disponible en: https://aippnet.org/a-position-paper-network-indigenous-women-asia-niwa/

Parker, B. and Ryan, A. (2026) *Mapping for legal impact: how Indigenous and local communities use maps to assert rights and defend territory*. Disponible en: https://awana.digital/legal-impact-report

Pedroza-Gutiérrez, C., Solano, N., Fernández-Rivera-Melo, F. and Hernández-Herrera, I. (2024) 'What are the factors that enable or hinder gender equality? Lessons and experiences on gender dynamics in Mexican small-scale fisheries', *Marine Policy*, 159, article 105944. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.marpol.2023.105944

Raoul Wallenberg Institute (2024) *Coastal Indigenous Peoples and Climate Change: A Human Rights Perspective*. Disponible en: https://reliefweb.int/report/indonesia/coastal-indigenous-peoples-and-climate-change-human-rights-perspective-enid

Rathakrishnan, B., Aboo Talib Khalid, K. and Daud, S. (2025) 'A systematic literature review on the international trends of indigenous peoples' political participation', *Frontiers in Political Science*, 7, article 1601300. Disponible en: https://doi.org/10.3389/fpos.2025.1601300

Republic of the Philippines (2026) *Seventh national report to the Convention on Biological Diversity*. Disponible en: https://ort.cbd.int/national-reports/nr7/4535BF38-001E-9897-BA92-1C719F1A7AF0

Richardson, B.J. (2001) 'Indigenous peoples, international law and sustainability', *Review of European Community & International Environmental Law*, 10(1), pp. 1–12. Disponible en: https://doi.org/10.1111/1467-9388.00256

Rights and Resources Initiative (2023) *Strengthening and promoting the involvement of Indigenous and local community women of Central Africa and the Congo Basin in biodiversity conservation and climate resilience: the first subregional forum of Indigenous and local community women in Central Africa and the Congo Basin*. Disponible en: https://rightsandresources.org/publication/the-first-subregional-forum-of-indigenous-and-local-community-women-in-central-africa-and-the-congo-basin/

Scheidel, A., Del Bene, D., Liu, J., Navas, G., Mingorría, S., Demaria, F., Avila, S., Roy, B., Ertör, I., Temper, L. and Martínez-Alier, J. (2020) 'Environmental conflicts and defenders: a global overview', *Global Environmental Change*, 63, article 102104. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2020.102104

Secretariat of the Convention on Biological Diversity (2026) *Draft global report on collective progress in the implementation of the Kunming-Montreal Global Biodiversity Framework*. CBD/SBSTTA/28/2/Add.1. Disponible en: https://www.cbd.int/doc/c/5ff9/2cb2/4f785eea0cca7f48eb2a8003/sbstta-28-02-add1-en.pdf

Solano, N., Lopez-Ercilla, I., Fernandez-Rivera Melo, F.J. and Torre, J. (2021) 'Unveiling women's roles and inclusion in Mexican small-scale fisheries (SSF)', *Frontiers in Marine Science*, 7, article 617965. Disponible en: https://doi.org/10.3389/fmars.2020.617965

The Ocean Defenders Project (2026) *Ocean Defenders: protectors of our ocean environment and human rights*. Disponible en: https://oceandefendersproject.org/

United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization Intergovernmental Oceanographic Commission and United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization Local and Indigenous Knowledge Systems (2024) *Engaging Indigenous Peoples and Local Communities, and Embracing Indigenous and Local Knowledge in Marine Spatial Planning. Volume 2 – good practices*. Disponible en: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000390615

United Nations Office of the High Commissioner for Human Rights (2022) *Integrating human rights in national biodiversity strategies and action plans*. Disponible en: https://www.ohchr.org/sites/default/files/documents/issues/climatechange/information-materials/integrating-hr-in-national-biodiversity-strategies-action-plans.pdf

West, S., Lilford, O., Masterson, V., Ambjörnsson, E.L., Austin, B., Büscher, B., Campbell, L.B., Graham, M., Lahiri-Dutt, K., Schultz, L., Spierenburg, M., Wong, G. and Wyborn, C. (2026) 'Masculinities in conservation science, policy and practice: a qualitative systematic review', *Conservation Letters*, 19(1), article e70007. Disponible en: https://doi.org/10.1111/conl.70007

Wilton Park (2024) *Transformative change for global biodiversity: the role of gender equality and social inclusion*. Disponible en: https://www.wiltonpark.org.uk/reports/transformative-change-for-global-biodiversity-the-role-of-gender-equality-and-social-inclusion/

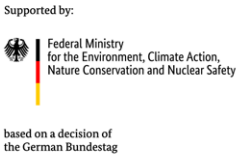
Zurba, M. and Papadopoulos, A. (2021) 'Indigenous participation and the incorporation of Indigenous knowledge and perspectives in global environmental governance forums: a systematic review', *Environmental Management*, 72, pp. 84–99. Disponible en: https://doi.org/10.1007/s00267-021-01566-8

El proyecto LBO-3 fue posible gracias al generoso apoyo de donantes como Arcadia, un fondo benéfico de Lisbet Rausing y Peter Baldwin, la Fundación David y Lucile Packard, el Ministerio Federal Alemán de Medio Ambiente, Acción Climática, Conservación de la Naturaleza y Seguridad Nuclear a través de la Iniciativa Climática Internacional (BMUKN/IKI), la Fundación Nia Tero y SwedBio.













El éxito del Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal depende de las contribuciones de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales. «Perspectivas Locales sobre la Diversidad Biológica» destaca su papel central y analiza si se respetan sus derechos en la implementación del Marco.